

Vida De Uthman Ibn Affan (RA)



**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

Vida De Uthman Ibn Affan (RA)

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Vida de Uthman Ibn Affan (RA)

Segunda edicion. 18 de marzo de 2024.

Copyright © 2024 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Agradecimientos](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[Vida de Uthman Ibn Affan \(RA\)](#)

[La vida en La Meca antes de aceptar el Islam](#)

[Verdadera modestia](#)

[Evitar la imitación ciega](#)

[Clave del mal](#)

[Tiempo útil](#)

[Importancia del conocimiento](#)

[Importancia de ganar](#)

[Amor de la gente](#)

[La vida en La Meca después de aceptar el Islam](#)

[Un hombre de verdad](#)

[Cualidades nobles](#)

[Un hermoso matrimonio](#)

[Carácter sublime](#)

[firmeza](#)

[La migración a Etiopía y Medina](#)

[Cumplir los derechos del Corán](#)

[Palabras de Sabiduría – 1](#)

[Palabras de Sabiduría – 2](#)

[Palabras de Sabiduría – 3](#)

[La vida en Medina durante la vida del Profeta Muhammad \(PBUH\)](#)

[El primer año después de la migración](#)

[Un hermoso legado](#)

[Los mejores lugares del mundo](#)

[Fraternidad](#)

[El segundo año después de la migración](#)

[La batalla de Badr](#)

[Un acto misericordioso](#)

[Mejor conducta](#)

[Un matrimonio bendito](#)

[Un trato sabio](#)

[El tercer año después de la migración](#)

[La batalla de Uhud](#)

[Obediencia en las dificultades](#)

[Cuando otros se van](#)

[Ser digno de confianza](#)

[El cuarto año después de la migración](#)

[Los Banu Nadir](#)

[Renunciar a la venganza](#)

[El segundo badr](#)

[El quinto año después de la migración](#)

[La batalla de Ahzab](#)

[Una salida](#)

[Los Banu Qurayza](#)

[Traición](#)

[El sexto ^{año} después de la migración](#)

[Dos lenguas de fuego](#)

[Calumnia de Aisha \(RA\) – Esposa del Profeta Muhammad \(PBUH\)](#)

[Dejar ir las cosas](#)

[El Pacto de Hudaibiya](#)

[Adherirse al camino recto](#)

[El compromiso de Ridwan](#)

[Verificando noticias](#)

[Una victoria clara](#)

[Los complots malvados fracasan](#)

[El séptimo ^{año} después de la migración](#)

[La batalla de Khaybar](#)

[Aférrate a la justicia](#)

[La Visitación \(Umra\)](#)

[Humildad sin debilidad](#)

[El octavo ^{año} después de la migración](#)

[La conquista de la Meca](#)

[Compasión](#)

[La batalla de Hunayn](#)

[Firme en las dificultades](#)

[El asedio de Taif](#)

[Indulgencia y segundas oportunidades](#)

[El noveno ^{año} después de la migración](#)

[La batalla de Tabuk](#)

[Riqueza útil](#)

[Sermón profético en Tabuk](#)

[Un asesoramiento integral](#)

[Tu legado](#)

[verdadera modestia](#)

[El décimo ^{año} después de la migración](#)

[La Santa Peregrinación de Despedida](#)

[El undécimo ^{año} después de la migración](#)

[Muerte del Profeta Muhammad \(PBUH\)](#)

[Devoción a Allah \(SWT\)](#)

[La vida después de la muerte del Profeta Muhammad \(PBUH\)](#)

[Discurso de Abu Bakkar \(RA\)](#)

[Permanecer obediente](#)

[Califato de Abu Bakkar \(RA\)](#)

[Apoyando la verdad](#)

[Un asesor sincero](#)

[Gastar según los medios](#)

[Califato de Umar Ibn Khattab \(RA\)](#)

[Buen compañerismo](#)

[El calendario islámico](#)

[Comportamiento noble](#)

[El consejo del próximo califa](#)

[Gobernación](#)

[Nominación de Uthman Ibn Affan \(RA\) como califa](#)

[El próximo califa](#)

[El Califato de Uthman Ibn Affan \(RA\)](#)

[Centrándose en cuestiones más relevantes](#)

[Sediciones](#)

[Igualdad de trato](#)

[Un hermoso sermón – 1](#)

[Consejos a los líderes](#)

[Permanecer firme](#)

[Un buen consejo](#)

[Hermoso consejo](#)

[Justicia para todos](#)

[Consultar a otros](#)

[Mandando el bien](#)

[Evitando la oscuridad](#)

[Un hermoso sermón – 2](#)

[Palabras de Sabiduría – 4](#)

[dejar ir las cosas](#)

[Críticas y elogios](#)

[Cosas que temer](#)

[Un hermoso sermón – 3](#)

[tomando venganza](#)

[Haciendo las cosas fáciles](#)

[Los mejores lugares de la Tierra](#)

[Las preguntas](#)

[Una Vida sencilla](#)

[Ocultar fallas](#)

[Preocupación por los demás](#)

[Benefíciate](#)

[Para los viajeros](#)

[Verdadero musulmán y creyente](#)

[Ganar riqueza](#)

[Dedicación al trabajo](#)

[Justicia](#)

[El mejor humano](#)

[Segundo llamado a la oración](#)

[Sinceridad](#)

[Unidad](#)

[Reconciliación](#)

[Adhiérase a la verdadera guía](#)

[Tratar con los rebeldes](#)

[Expedición a Chipre](#)

[Gota y un océano](#)

[Predicar con el ejemplo](#)

[Cómo ganar](#)

[Expedición al norte de África](#)

[firmeza](#)

[Libre de avaricia](#)

[Libertad religiosa](#)

[Compilando el Corán](#)

[Ser digno de confianza](#)

[Monitorear a otros](#)

[Liderar correctamente](#)

[Cumpliendo con los deberes con sinceridad](#)

[Sediciones y agitación](#)

[Miedo por la nación](#)

[Advertencia contra las sediciones](#)

[Un hermoso sermón – 4](#)

[Ignorancia](#)

[Debilidad de la fe](#)

[Cultura versus religión](#)

[Imitación ciega](#)

[Nunca engañado dos veces](#)

[Conocimiento](#)

[Paciencia](#)

[Difundir chismes](#)

[Mal uso del conocimiento](#)

[Corrupción](#)

[Tolerancia](#)

[Mandando el mal y prohibiendo el bien](#)

[Enfrentando la agitación](#)

[El Califa Inquebrantable](#)

[Una audiencia justa](#)

[Buenos asesores](#)

[El asedio y martirio del califa Uthman Ibn Affan \(RA\)](#)

[Tramas malvadas](#)

[Ayudar a otros en el bien](#)

[Obediencia al Profeta \(PBUH\)](#)

[Usando el conocimiento](#)

[Pináculo de la sinceridad](#)

[Adoptar la paciencia](#)

[Razones para la paciencia](#)

[Aconsejar a otros de manera diferente](#)

[No hacer concesiones en la fe](#)

[Instando a la unidad](#)

[El sacrificio del califa](#)

[Elección de Ali Ibn Abu Talib \(RA\) como califa](#)

[Más agitación](#)

[Un elogio veraz](#)

[Conclusión](#)

[Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de ShaykhPod](#)

Agradecimientos

Todas las alabanzas son para Allah, el Exaltado, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, Todopoderoso, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta tribunal y le permita testificar a nuestro favor en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones y paz infinitas para el Santo Profeta Muhammad, su bendita familia y sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen; sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivo responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de fallas y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Podríamos haber tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que llamen nuestra atención sobre ellos. Invitamos sinceramente a hacer sugerencias constructivas a ShaykhPod.Books@gmail.com.

Introducción

El siguiente libro breve analiza algunas lecciones de la vida del Gran Compañero del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, el tercer califa del Islam correctamente guiado, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él.

Implementar las lecciones discutidas ayudará al musulmán a lograr un carácter noble. Según el Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el carácter noble. Es una de las cualidades del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) que Allah, Altísimo, elogió en el capítulo 68 Al Qalam, versículo 4 del Sagrado Corán:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes obtener y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para lograr un carácter noble.

Vida de Uthman Ibn Affan (RA)

La vida en La Meca antes de aceptar el Islam

Verdadera modestia

Antes de aceptar el Islam, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, estaba entre las mejores personas. Era de alto estatus, rico, elegante en el habla y extremadamente modesto. Nunca cometió un acto inmoral. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 17.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2458, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que mostrar verdadera modestia hacia Allah, el Altísimo, implica cuidar la cabeza y lo que contiene, y proteger el estómago y lo que contiene. contiene y recordar la muerte con frecuencia. Concluyó declarando que quien quiera buscar el más allá debe abandonar los adornos del mundo material.

Este Hadiz demuestra que la modestia es algo que se extiende más allá de la vestimenta. Es algo que abarca todos los aspectos de la vida. Proteger la cabeza incluye guardar la lengua, los ojos, los oídos e incluso los pensamientos de los pecados y las cosas vanas. Aunque uno puede ocultar lo que dice y lo que ve a los demás, no puede ocultar estas cosas a Allah, Exaltado. Por eso, proteger estas partes del cuerpo es un signo de verdadera modestia.

Cuidar el estómago significa que uno debe evitar las riquezas y alimentos ilícitos. Esto conducirá al rechazo de las buenas obras. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342.

Finalmente, la modestia incluye dar prioridad al más allá sobre los excesos de este mundo material. Es importante señalar que esto incluye tomar del mundo material para satisfacer las necesidades propias y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia, ya que Allah, el Altísimo, no agrada a estas cosas. Capítulo 7 Al Araf, versículo 31:

“...y come y bebe, pero no te excedas. De hecho, no le agradan los que se exceden”.

Quien se comporta de esta manera de acuerdo con las enseñanzas del Islam encontrará que se prepara adecuadamente para el más allá y tiene

mucho tiempo para disfrutar moderadamente de los placeres legales del mundo.

Evitar la imitación ciega

Incluso antes de la llegada del Islam, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, nunca se postró ni adoró a un ídolo. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 17.

Uthman, que Allah esté complacido con él, usó su sentido común y no siguió ciegamente a las personas que lo rodeaban en la adoración de ídolos sin vida.

La imitación ciega de los antepasados es una de las principales razones por las que la gente rechaza la verdad, como el Día del Juicio. Una persona debe utilizar su sentido común y elegir una forma de vida basada en evidencia y señales claras y no imitar ciegamente a otros como el ganado. Comportarse de esta manera conduce a la desviación.

Los musulmanes no deben seguir ni adoptar las prácticas habituales de los no musulmanes. Cuanto más musulmanes hagan esto, menos seguirán las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto es bastante evidente hoy en día, ya que muchos musulmanes han adoptado las prácticas culturales de otras naciones, lo que los ha alejado de las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, basta con observar la boda

musulmana moderna para observar cuántas prácticas culturales no musulmanas han sido adoptadas por los musulmanes. Lo que empeora esto es que muchos musulmanes no pueden diferenciar entre las prácticas islámicas basadas en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y las prácticas culturales de los no musulmanes. Debido a esto, los no musulmanes tampoco pueden diferenciar entre ellos, lo que ha causado grandes problemas al Islam. Por ejemplo, los asesinatos por honor son una práctica cultural que todavía no tiene nada que ver con el Islam debido a la ignorancia de los musulmanes y su hábito de adoptar prácticas culturales no musulmanas. Cada vez que ocurre un asesinato por honor en la sociedad, se culpa al Islam. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, eliminó las barreras sociales en forma de castas y hermandades para unir a la gente, pero los musulmanes ignorantes los han resucitado adoptando las prácticas culturales de los no musulmanes. En pocas palabras, cuantas más prácticas culturales adopten los musulmanes, menos actuarán según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

La imitación ciega incluso es rechazada dentro del Islam.

Un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4049, indica la importancia de no imitar ciegamente a otros al aceptar el Islam, como la propia familia, sin adquirir conocimiento islámico ni actuar según él, de modo que uno supere la imitación ciega y obedezca a Allah, el Exaltado, mientras es verdaderamente reconociendo su Señorío y su propio servicio. De hecho, éste es el propósito de la humanidad. Capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

“Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para que Me adoren”.

¿Cómo se puede adorar verdaderamente a alguien a quien ni siquiera reconoce? La imitación ciega es aceptable para los niños, pero los adultos deben seguir los pasos de sus justos predecesores comprendiendo verdaderamente el propósito de su creación a través del conocimiento. La ignorancia es la verdadera razón por la cual los musulmanes que cumplen con sus deberes obligatorios todavía se sienten desconectados de Allah, el Altísimo. Este reconocimiento ayuda al musulmán a comportarse como un verdadero servidor de Allah, el Exaltado, durante todo el día y no sólo durante las cinco oraciones obligatorias diarias. Sólo a través de esto los musulmanes cumplirán un verdadero servicio a Allah, el Altísimo. Y ésta es el arma que supera todas las dificultades que enfrenta un musulmán durante su vida. Si no poseen esto, enfrentarán dificultades sin obtener recompensa. De hecho, sólo conducirá a más dificultades en ambos mundos. Cumplir con los deberes obligatorios mediante la imitación ciega puede cumplir con la obligación, pero no lo guiará a uno de manera segura a través de todas las dificultades para alcanzar la proximidad de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. De hecho, en la mayoría de los casos la imitación ciega conducirá a que uno eventualmente abandone sus deberes obligatorios. Este musulmán sólo cumplirá con sus deberes en tiempos de dificultad y se alejará de ellos en tiempos de tranquilidad o viceversa.

Clave del mal

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, nunca bebió alcohol, ni siquiera antes de aceptar el Islam. Cuando le preguntaron sobre esto, respondió que observó cómo el alcohol le quitaba por completo la inteligencia a una persona. Y nunca había visto nada que desapareciera por completo y regresara por completo. Esto ha sido discutido en Ibn Abd Rabbih , Al Iqad Al Farid, 6/353.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3371, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que un musulmán nunca debe consumir alcohol ya que es la clave de todos los males.

Desafortunadamente, este pecado grave ha aumentado entre los musulmanes con el tiempo . Esta es la clave de todo mal. ya que da lugar a otros pecados. Esto es bastante obvio cuando un borracho pierde el control sobre su lengua y sus acciones físicas. Basta mirar las noticias para observar cuántos delitos se cometen por el consumo de alcohol. Incluso aquellos que beben moderadamente sólo causan daños a sus cuerpos, como lo ha demostrado la ciencia. Las enfermedades físicas y mentales asociadas con el alcohol son numerosas y suponen una pesada carga para el Servicio Nacional de Salud y los contribuyentes. Es la clave de todos los males, ya que afecta negativamente los tres aspectos de una persona, es decir, su cuerpo, mente y alma. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 90:

“Oh, vosotros que habéis creído, en verdad, los estupefacientes, los juegos de azar, [los sacrificios en] altares de piedra [a alguien que no sea Allah] y las flechas de adivinación no son más que impurezas causadas por la obra de Satanás, así que evítalos para que puedas tener éxito”.

El hecho de que en este versículo se haya colocado el consumo de alcohol junto a cosas asociadas con el politeísmo resalta lo importante que es evitarlo.

Es un pecado tan grave que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3376, que quien bebe alcohol con regularidad no entrará al Paraíso.

Difundir el saludo islámico de paz es la clave para obtener el Paraíso según un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 68 . Sin embargo, un hadiz encontrado en la casa del Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 1017, aconseja a los musulmanes no saludar a alguien que bebe alcohol con regularidad.

El alcohol es un pecado mayor único, ya que ha sido maldecido desde diez ángulos diferentes en un solo Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3380. Esto incluye el alcohol en sí, quién lo produce, para quién se produce, quién lo vende, el que lo compra, el que lo lleva, aquel a quien se lo lleva, el que utiliza la riqueza obtenida al venderlo, el que lo bebe y el que lo vierte. Quien se ocupa de algo que ha sido maldecido de esta manera no obtendrá verdadero éxito a menos que se arrepienta sinceramente.

Tiempo útil

Antes de aceptar el Islam, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, se abstuvo de escuchar canciones y participar en vanas actividades de entretenimiento. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 17.

Incluso si uno afirma que escuchar poesía o canciones lícitas y participar en vanas actividades de entretenimiento es lícito, sigue perdiendo su precioso tiempo.

Hay muchos musulmanes que dedican gran parte de su tiempo, esfuerzo y riqueza a cosas que no son obras justas ni pecados, es decir, cosas vanas. Las cosas vanas también pueden incluir adquirir cosas innecesarias, como embellecer el hogar más allá de sus necesidades. Aunque puedan tener razón al afirmar que no están cometiendo pecados, es importante comprender un hecho. Es decir, el tiempo es un regalo precioso de Allah, Altísimo, que no se puede ganar una vez que se parte. Todas las demás cosas se pueden adquirir, como la riqueza, todas las demás cosas excepto el tiempo. Entonces, cuando uno dedica su tiempo y otras bendiciones, como la riqueza, a cosas innecesarias y extra, es decir, cosas vanas, solo conducirá a un gran arrepentimiento en el Día del Juicio. Esto ocurrirá cuando observen la recompensa dada a quienes hicieron uso de su tiempo y realizaron obras de justicia. Los que pierden el tiempo pueden haber evitado pecados que los salvan del castigo, pero al perder el

tiempo en cosas vanas pueden enfrentar críticas. Y seguramente perderán la recompensa que podrían haber obtenido si hubieran utilizado correctamente su tiempo y otras bendiciones.

Además, es importante comprender que cuanto más uno se entrega a cosas vanas, más cerca está de caer en la extravagancia y el despilfarro, ambos dignos de culpa. Por ejemplo, aquellos que desperdician bendiciones son considerados hermanos del Diablo. Y se puede argumentar que cuando uno dedica su tiempo a cosas vanas, en realidad ha desperdiciado la preciosa bendición del tiempo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 27:

“De hecho, los derrochadores son hermanos de los demonios...”

Importancia del conocimiento

Incluso durante los días de ignorancia preislámicos, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, estaba bien versado en el conocimiento disponible en ese momento, incluidos los linajes, los proverbios y la historia de eventos importantes. Durante sus viajes a Siria y Etiopía, conoció la vida de diferentes personas, costumbres y culturas. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 17.

Su actitud indica claramente la importancia de adquirir conocimientos y actuar en función de ellos.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2645, que cuando Allah, el Exaltado, desea darle a alguien un bien, le proporciona conocimiento islámico.

No hay duda de que todo musulmán, independientemente de la fuerza de su fe, desea el bien en ambos mundos. Aunque muchos musulmanes creen incorrectamente que el bien que desean reside en la fama, la riqueza, la autoridad, el compañerismo y su carrera, este hadiz deja muy claro que el verdadero bien duradero reside en obtener y actuar en base al conocimiento islámico. Es importante señalar que una rama del

conocimiento religioso es el conocimiento mundano útil mediante el cual uno obtiene provisión legal para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Aunque el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) ha señalado dónde está el bien, es una pena que muchos musulmanes no le den mucho valor. En la mayoría de los casos, sólo se esfuerzan por obtener el mínimo indispensable de conocimiento islámico para cumplir con sus deberes obligatorios y no logran adquirir ni actuar de acuerdo con más tradiciones como las del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. En cambio, dedican sus esfuerzos a las cosas mundanas creyendo que allí se encuentra el verdadero bien. Muchos musulmanes no se dan cuenta de que los justos predecesores tuvieron que viajar durante semanas enteras sólo para aprender un solo verso o hadiz del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mientras que hoy en día uno puede estudiar las enseñanzas islámicas sin salir de casa. Sin embargo, muchos no aprovechan esta bendición dada a los musulmanes de hoy en día. Por Su infinita misericordia, Allah, el Exaltado, a través de su Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no sólo ha señalado dónde se encuentra el verdadero bien, sino que también ha puesto este bien al alcance de la mano. Allah, Todopoderoso, ha informado a la humanidad dónde se encuentra un tesoro eterno enterrado que puede resolver todos los problemas que puedan encontrar en ambos mundos. Pero los musulmanes sólo obtendrán este bien una vez que luchen por adquirirlo y actuar en consecuencia.

Importancia de ganar

Durante los días preislámicos de la Ignorancia y después de aceptar el Islam, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, se hizo cargo del negocio que heredó de su padre y se convirtió en un exitoso comerciante. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 17.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2072, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que nadie ha comido nada mejor que lo que ganaba con sus propias manos.

Es importante que los musulmanes no confundan la pereza con la confianza en Allah, el Altísimo. Desafortunadamente, muchos musulmanes abandonan una ocupación legal, buscan beneficios sociales y habitan en mezquitas afirmando confiar en Allah, el Exaltado, para que les provea. Esto es no confiar en Allah, el Altísimo, en absoluto. Es sólo la pereza la que contradice las enseñanzas del Islam. La verdadera confianza en Allah, el Exaltado, con respecto a la obtención de riqueza es utilizar los medios que Allah, el Exaltado, proporcionó a una persona, como su fuerza física, para obtener riquezas legítimas de acuerdo con las enseñanzas del Islam y luego confiar en que Allah , el Exaltado, les proporcionará riquezas legítimas a través de estos medios. El objetivo de confiar en Allah, Altísimo, no es hacer que uno deje de utilizar los medios que Él ha creado, ya que esto los haría inútiles y Allah, Altísimo, no crea cosas inútiles. El

propósito de confiar en Allah, Altísimo, es evitar que uno gane riquezas por medios dudosos o ilegales. Como musulmán, debería creer firmemente que su provisión, que incluye riqueza, les fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Esta asignación no puede cambiar bajo ninguna circunstancia. El deber de un musulmán es esforzarse por obtener esto a través de medios legales, que es la tradición de los Santos Profetas (la paz sea con él). Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2072. Usar los medios proporcionados por Allah, el Altísimo, es un aspecto de confiar en Allah, el Altísimo, ya que Él los creó para este mismo propósito. Por lo tanto, un musulmán no debe ser perezoso al afirmar confiar en Allah, el Exaltado, y obtener beneficios sociales cuando tiene los medios para ganar riquezas legítimas a través de sus propios esfuerzos y los medios creados y proporcionados por Allah, el Exaltado.

Amor de la gente

Antes de convertirse en musulmán, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, era amado por todas las tribus de La Meca debido a su carácter noble y sinceridad hacia los demás. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 17-18.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia el público en general. Esto incluye desear lo mejor para ellos en todo momento y demostrarlo a través de palabras y acciones. Incluye aconsejar a los demás que hagan el bien, prohibirles el mal, ser misericordiosos y amables con los demás en todo momento. Esto se puede resumir en un solo hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 170. Advierte que uno no puede ser un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que desea para sí mismo.

Ser sincero con las personas es tan importante que según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 57, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) colocó este deber junto al de establecer la oración obligatoria y la donación de la caridad obligatoria. Sólo de este Hadiz se puede entender su importancia, ya que se le han asignado dos deberes vitales y obligatorios.

Es parte de la sinceridad hacia las personas que uno se sienta complacido cuando están felices y tristes cuando están afligidos, siempre y cuando su actitud no contradiga las enseñanzas del Islam. Un alto nivel de sinceridad incluye llegar a límites extremos para mejorar la vida de los demás, incluso si esto le pone a uno mismo en dificultades. Por ejemplo, uno puede sacrificar la compra de ciertas cosas para donar la riqueza a los necesitados. Desear y esforzarse por unir siempre a las personas en el bien es parte de la sinceridad hacia los demás. Mientras que dividir a los demás es una característica del Diablo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 53:

“...Satanás ciertamente busca sembrar discordia entre ellos...”

Una manera de unir a las personas es velar las faltas de los demás y aconsejarles en privado contra los pecados. Quien actúe de esta manera verá sus pecados velados por Allah, Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1426. Siempre que sea posible, uno debe aconsejar y enseñar los aspectos de la religión y los aspectos importantes del mundo a los demás para que tanto su vida mundana como la religiosa mejoren. Una prueba de la sinceridad de uno hacia los demás es que los apoyan en su ausencia, por ejemplo, de las calumnias de los demás. Apartarse de los demás y preocuparse sólo por uno mismo no es la actitud de un musulmán. De hecho, así es como se comportan la mayoría de los animales. Incluso si uno no puede cambiar toda la sociedad, aún puede ser sincero al ayudar a quienes están en su vida, como sus familiares y amigos. En pocas palabras, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate. Capítulo 28 Al Qasas, versículo 77:

“...Y haced el bien como Allah os ha hecho bien...”

La vida en La Meca después de aceptar el Islam

Un hombre de verdad

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, aceptó fácilmente el Islam cuando fue invitado por Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él. Fue considerado el cuarto hombre en aceptar el Islam. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 18.

Uthman, que Allah esté complacido con él, aceptó fácilmente el Islam al reconocer su veracidad. Fue un hombre que adoptó la veracidad antes de la llegada del Islam y, por lo tanto, aceptó su verdad cuando se la presentó.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, discutió la importancia de la veracidad y evitar la mentira. La primera parte advierte que la veracidad conduce a la rectitud, que a su vez conduce al Paraíso. Cuando una persona persiste en la veracidad, Allah, Todopoderoso, la registra como una persona veraz.

Es importante señalar que la veracidad tiene tres niveles. La primera es cuando uno es veraz en su intención y sinceridad. Es decir, actúan sólo por Allah, el Exaltado, y no benefician a otros por motivos ocultos, como la fama. De hecho, este es el fundamento del Islam, ya que cada acción se juzga según la intención de cada uno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. El siguiente nivel es cuando uno es sincero a través de sus palabras. En realidad, esto significa que evitan todo tipo de pecados verbales, no sólo mentiras. Como aquel que se entrega a otros pecados verbales no puede ser una persona verdaderamente veraz. Una excelente manera de lograr esto es actuar según un Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2317, que advierte que una persona sólo puede hacer que su Islam sea excelente cuando evita involucrarse en cosas que no le conciernen. La mayoría de los pecados verbales ocurren porque un musulmán habla de algo que no le concierne. La etapa final es la veracidad en las acciones. Esto se logra mediante la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y siendo paciente con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sin escoger alegremente ni malinterpretar las enseñanzas del Islam que se adaptan a los deseos de cada uno. Deben adherirse a la jerarquía y al orden de prioridad establecidos por Allah, Todopoderoso, en todas sus acciones.

Las consecuencias de lo opuesto a estos niveles de veracidad, es decir, mentir, según el principal hadiz que se analiza, es que conduce a la desobediencia, que a su vez conduce al fuego del infierno. Quien persiste en esta actitud será catalogado como un gran mentiroso por Allah, Altísimo.

Cualidades nobles

Después de aceptar el Islam, las nobles cualidades de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, sólo crecieron y como resultado el Islam se benefició mucho de su fe. La siguiente descripción ha sido analizada en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 19.

Uthman, que Allah esté complacido con él, llamó a otros al Islam de manera amistosa y paciente.

La belleza del Islam se encuentra en la gentileza. Esto ha sido aconsejado por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en muchos Hadiths como el que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 3689 . El Sagrado Corán incluso menciona que los Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos, acompañaron constantemente y con amor al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) debido a su gentileza y naturaleza suave. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 159:

“ Así que, por misericordia de Allah, [Oh Muhammad], fuiste indulgente con ellos. Y si hubieras sido grosero [de palabra] y duro de corazón, se habrían desbandado de ti...”

Los árabes tenían fama de tener un corazón duro, pero gracias a la paz y la paz del Santo Profeta Muhammad bendiciones sean con él, el temperamento suave , sus duros corazones se derritieron y así adoptaron esta cualidad y se convirtieron en faros para guiar al resto de la humanidad . Esta es la razón por el Santo Profeta Muhammad , paz y bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz Encontramos en Sunan Abu Dawud, número 4809, que quien está privado de la gentileza está privado del bien. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 103:

"... Y recordad el favor de Allah sobre vosotros - cuando erais enemigos y Él unió vuestros corazones y os convertisteis, por Su favor, en hermanos..."

Este es un mensaje claro para aquellos que desean difundir la palabra del Islam. Deben poseer una mentalidad amable y constructiva en lugar de una dura y destructiva. Deberían unir a la gente y esforzarse por beneficiar a otros en lugar de difundirlos. controversia dentro de la sociedad. Un buen ejemplo de este se ve en la actitud de uno hacia sus hijos. Los padres que mostraron un carácter amable hacia sus hijos tuvieron un mayor impacto positivo en ellos que los padres que adoptaron. un temperamento duro. A menudo algunos alejan a la gente del Islam con su actitud dura y esto desafía completamente las tradiciones. del Santo Profeta Muhammad , que la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, una vez un beduino sin educación orinó en la mezquita del Santo Profeta Muhammad , que la paz y las bendiciones sean con él . Cuando los Compañeros , puedan Allah esté complacido con todos ellos, desea castigarlo. el Santo Profeta

Muhammad , paz y las bendiciones sean con él, los prohibió y gentilmente explicó a los beduinos las etiquetas de estar en una mezquita. Este incidente se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 529 . Este suave acercamiento afectó al hombre de manera positiva.

Esta importante característica También se menciona en muchos lugares del Sagrado Corán. Por ejemplo, aunque Faraón afirmó ser el Señor más elevado sin embargo, Allah , el Exaltado, ordenó al Santo Profeta Mosa y al Santo Profeta Haroon , la paz sea con ellos. ambos, para invitar a Faraón hacia la orientación mediante un discurso amable y gentil. Capítulo 79 An Naziat, versículo 24:

“Y dijo: “Soy vuestro señor más excelso”.

y Capítulo 20 Taha, versos 43-44:

“Id los dos a ver al faraón. De hecho, ha transgredido. Y háblale con palabras amables para que tal vez se acuerde o tema [A Allah]”.

Niños y hasta los animales entienden el lenguaje de la dulzura. Entonces, ¿cómo es posible que un adulto no sea guiado correctamente si uno

adopta esta característica al invitarlo al Islam y al bien? Por eso el Santo Profeta Muhammad , paz y que las bendiciones sean con él, una vez aconsejó en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6601 , que Allah , el Exaltado, es bondadoso y gentil según Su infinita dignidad y le gusta que la creación actúe suavemente entre sí. Desafortunadamente, muchos de los que corren la voz del Islam han adoptado la creencia incorrecta de que ser gentil Es un signo de debilidad. Esto no es más que una estratagema del Diablo que desea alejar a la humanidad del Islam .

Uthman, que Allah esté complacido con él, estaba contento con el Islam.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2305, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la persona más rica es aquella que está satisfecha con lo que Allah, Todopoderoso, le ha concedido. El que siempre está necesitado de cosas más mundanas es necesitado, que es otra palabra para pobre, aunque posea muchas riquezas. Pero el que se complace con lo que posee no es necesitado y por eso es rico aunque posea pocas riquezas o cosas mundanas.

Además, aquel que esté satisfecho con lo que Allah, Todopoderoso, le ha concedido, recibirá la gracia que garantizará que sus posesiones satisfagan sus necesidades y las de sus dependientes y le concederá paz mental y física. Mientras que aquellos que no están complacidos no obtendrán esta gracia que les hará sentir que sus posesiones no son suficientes para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Esto les impedirá obtener tranquilidad mental y corporal.

La satisfacción incluye estar complacido con lo que Allah, Todopoderoso, ha elegido para una persona, es decir, el destino. Un musulmán debe creer firmemente que Allah, Exaltado, siempre elige lo que es mejor para Su siervo, incluso si no observa la sabiduría detrás de la elección. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Si un musulmán se concentra en obedecer a Allah, el Exaltado, en cada situación, como la paciencia en tiempos de dificultad y la gratitud en tiempos de facilidad, obtendrá tranquilidad.

Uthman, que Allah esté complacido con él, era extremadamente indulgente con los demás.

Todos los musulmanes esperan que en el Día del Juicio Allah, el Exaltado, deje de lado, pase por alto y perdone sus errores y pecados pasados. Pero lo extraño es que la mayoría de estos mismos musulmanes que esperan y oran por esto no tratan a los demás de la misma manera. Es decir, a menudo se aferran a los errores pasados de los demás y los utilizan como

armas contra ellos. No se trata de aquellos errores que tienen un efecto en el presente o en el futuro. Por ejemplo, un accidente automovilístico causado por un conductor que incapacita físicamente a otra persona es un error que afectará a la víctima en el presente y en el futuro. Es comprensible que este tipo de error sea difícil de dejar de lado y pasar por alto. Pero muchos musulmanes a menudo se aferran a los errores de otros que no influyen en absoluto en el futuro, como un insulto verbal. Aunque el error se ha desvanecido, estas personas insisten en revivirlo y usarlo contra otros cuando se presenta la oportunidad. Es una mentalidad muy triste poseer ya que uno debe entender que las personas no son Ángeles. Como mínimo, un musulmán que espera que Allah, Todopoderoso, pase por alto sus errores pasados, debería pasar por alto los errores pasados de los demás. Aquellos que se niegan a comportarse de esta manera encontrarán que la mayoría de sus relaciones están fracturadas, ya que ninguna relación es perfecta. Siempre habrá un desacuerdo que puede llevar a un error en toda relación. Por lo tanto, quien se comporta de esta manera terminará solo ya que su mala mentalidad le hace destruir sus relaciones con los demás. Es extraño que estas mismas personas odien sentirse solas y al mismo tiempo adopten una actitud que aleje a los demás de ellos. Esto desafía la lógica y el sentido común. Todas las personas quieren ser amadas y respetadas mientras están vivas y después de fallecer, pero esta actitud hace que ocurra todo lo contrario. Mientras están vivos la gente se harta de ellos y cuando mueren no los recuerdan con verdadero cariño y amor. Si los recuerdan es simplemente por costumbre.

Dejar atrás el pasado no significa que uno deba ser demasiado amable con los demás, pero lo mínimo que uno puede hacer es ser respetuoso según las enseñanzas del Islam. Esto no cuesta nada y requiere poco esfuerzo. Por lo tanto, uno debe aprender a pasar por alto y dejar ir los errores pasados de las personas, tal vez entonces Allah, Exaltado, pase

por alto sus errores pasados en el Día del Juicio. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“... y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso”.

Uthman, que Allah esté complacido con él, fue caritativo, compasivo y generoso.

Un aspecto de la hipocresía es la codicia. Su extrema avaricia los sitúa lejos de Allah, el Exaltado, lejos de la gente y cerca del Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961. No les gusta que otros donen caridad porque su codicia se vuelve manifiesta para los demás. También disuaden a la gente de donar caridad porque no les gusta que la sociedad etiquete a los demás como generosos. Por eso siempre intentan disuadir a la gente de donar obras de caridad con malas razones, como etiquetar a las organizaciones benéficas como estafadores. Estas personas deben ser ignoradas ya que Allah, Todopoderoso, juzga a las personas según sus intenciones, lo cual se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Entonces, incluso si la riqueza donada no llega a los pobres, siempre y cuando una persona done a través de una persona confiable caridad reconocida recibirán su recompensa según su intención. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 67:

“Los hombres hipócritas y las mujeres hipócritas son unos de otros. Ordenan lo que está mal y prohíben lo que está bien y cierran las manos...”

Uthman, que Allah esté complacido con él, ayudó a los débiles y oprimidos.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien alivie la angustia de un Allah musulmán, el Exaltado, le aliviará una dificultad en el Día del Juicio.

Esto muestra que Allah, el Altísimo, trata a un musulmán de la misma manera que actúa. Hay muchos ejemplos de esto dentro de las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, capítulo 2 Al Baqarah, versículo 152:

“Así que acuérdate de Mí; Te recordaré...”

Otro ejemplo se menciona en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1924. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó que quien muestra misericordia hacia los demás recibirá misericordia de Allah, el Exaltado.

Una angustia es cualquier cosa que hace que alguien caiga en ansiedad y dificultad. Por lo tanto, aquel que alivie tal sufrimiento a otro, ya sea mundano o religioso, por la causa de Allah, Todopoderoso, será protegido de dificultades en el Día del Juicio por Allah, Todopoderoso. Esto se ha indicado de diferentes maneras en muchos hadices. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2449, que quien alimente a un musulmán hambriento será alimentado con los frutos del Paraíso en el Día del Juicio. Y aquel que dé de beber a un musulmán sediento, Allah, Todopoderoso, le dará de beber del Paraíso en el Día del Juicio.

Como las dificultades del más allá son mucho mayores que las que se encuentran en el mundo, esta recompensa se retiene para un musulmán hasta que llegue al más allá.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal en discusión es que Allah, Exaltado, continuará ayudando a un musulmán mientras este ayude a otros. Un musulmán debe comprender que cuando se esfuerza por algo o recibe ayuda de otra persona para completar una tarea en particular, el resultado puede ser un éxito o terminar en un fracaso. Pero cuando Allah, Todopoderoso, ayuda a alguien en cualquier cosa, se garantiza un resultado exitoso. Por lo tanto, los musulmanes deben, por su propio bien, esforzarse por ayudar a los demás en todas las cosas buenas para que reciban la ayuda de Allah, el Altísimo, tanto en los asuntos mundanos como religiosos.

Un hermoso matrimonio

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, propuso matrimonio a la hija del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, Ruqayyahh , que Allah esté complacido con ella, lo cual fue aceptado. Se ha dicho que eran la pareja más bella que una persona jamás podría ver. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 20-21.

Un padre sólo desearía que el padrino se casara con su hija, por lo tanto, el hecho de que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, casó a su hija con Uthman, que Allah esté complacido con él, indica su gran virtud. Uno debe seguir este ejemplo y elegir un cónyuge basándose en las enseñanzas del Islam si desea tener un matrimonio exitoso.

Por ejemplo, en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5090, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconseja que una persona se casa por cuatro razones: su riqueza, su linaje, su belleza o su piedad. Concluyó advirtiendo que una persona debe casarse por causa de la piedad, de lo contrario será un perdedor.

Es importante entender que las tres primeras cosas mencionadas en este Hadiz son muy transitorias e imperfectas. Pueden darle a alguien felicidad temporal, pero en última instancia, estas cosas se convertirán en una carga para ellos, ya que están vinculadas al mundo material y no a aquello que garantiza el éxito último y permanente, es decir, la fe. Basta observar a los ricos y famosos para comprender que la riqueza no trae felicidad. De hecho, los ricos son las personas más insatisfechas e infelices de la Tierra. Casarse con alguien por el bien de su linaje es una tontería ya que no garantiza que la persona sea un buen cónyuge. De hecho, si el matrimonio no funciona, se destruye el vínculo familiar que las dos familias poseían antes del matrimonio. Casarse sólo por el significado de la belleza, el amor no es sabio ya que es una emoción voluble que cambia con el paso del tiempo y con el estado de ánimo. ¿Cuántas parejas supuestamente ahogadas en el amor acabaron odiándose?

Pero es importante señalar que este hadiz no significa que uno deba encontrar un cónyuge pobre, ya que es importante casarse con alguien que pueda mantener económicamente a una familia. Tampoco significa que uno no deba sentirse atraído por su cónyuge, ya que este es un aspecto importante de un matrimonio saludable. Pero este Hadiz significa que estas cosas no deberían ser la razón principal o última por la que alguien se casa. La principal y última cualidad que un musulmán debe buscar en su cónyuge es la piedad. Esto es cuando un musulmán cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia. En pocas palabras, aquel que teme a Allah, el Exaltado, tratará bien a su cónyuge tanto en tiempos de felicidad como de dificultad. Por otro lado, aquellos que no son religiosos maltratarán a su cónyuge cada vez que estén molestos. Ésta es una de las principales razones por las que la violencia doméstica ha aumentado entre los musulmanes en los últimos años.

Finalmente, si un musulmán desea casarse, primero debe obtener el conocimiento asociado con ello, como los derechos que le debe a su cónyuge, los derechos que le debe su cónyuge y cómo tratar correctamente a su cónyuge en diferentes situaciones. Desafortunadamente, el desconocimiento de esto conduce a muchas discusiones y divorcios, ya que las personas exigen cosas que su cónyuge no está obligado a cumplir. El conocimiento es la base de un matrimonio sano y exitoso.

Carácter sublime

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez visitó a su hija, Ruqayyah , y a su esposo, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, e instó a su hija a cuidar bien de Uthman, que Allah esté complacido. con él, ya que era el más cercano a él entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, en su carácter sublime. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 21.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el buen carácter. Esto incluye mostrar buen carácter hacia Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. También incluye mostrar buen carácter hacia las personas. Desafortunadamente, muchos musulmanes se esfuerzan por cumplir con los deberes obligatorios con respecto a Allah, el Altísimo, pero descuidan el segundo aspecto al maltratar a los demás. No comprenden su importancia. Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515, advierte claramente que una persona no será un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Es decir, de la misma manera que una persona desea ser tratada con amabilidad, también debe tratar a los demás con buen carácter, de lo contrario no tendrá éxito, ya que las únicas personas verdaderamente exitosas son los creyentes.

Además, una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que mantenga su daño verbal y físico alejado de los demás y de sus posesiones, independientemente de su fe. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3318, que una mujer entraría al Infierno porque maltrató a un gato, lo que le provocó la muerte. Y otro hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, el número 2550, informa que un hombre fue perdonado porque alimentó a un perro sediento. Si este es el resultado de mostrar buen carácter y las consecuencias de mostrar mal carácter hacia los animales, ¿puede uno imaginar la importancia de mostrar buen carácter hacia Allah, el Exaltado y las personas? De hecho, el principal hadiz en discusión concluye advirtiendo que aquel que posee buen carácter será recompensado como el musulmán que adora persistentemente a Allah, el Exaltado, y ayuna regularmente.

firmeza

Al igual que el resto de los Compañeros, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, fue perseguido verbal y físicamente por los no musulmanes de La Meca por aceptar el Islam. Su tío lo atrapó, lo encadenó y lo amenazó violentamente con que renunciara al Islam. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, se mantuvo firme y su fe no flaqueó en lo más mínimo. Cuando su tío observó su firmeza, lo dejó ir. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 22-23.

En la vida, un musulmán siempre enfrentará momentos de tranquilidad o de dificultad. Nadie sólo experimenta momentos de tranquilidad sin experimentar algunas dificultades. Pero lo que hay que tener en cuenta es que, aunque las dificultades por definición son difíciles de afrontar, en realidad son un medio para obtener y demostrar la verdadera grandeza y el servicio a Allah, el Exaltado. Además, en la mayoría de los casos las personas aprenden lecciones de vida más importantes cuando enfrentan dificultades que cuando enfrentan tiempos de tranquilidad. Y las personas a menudo cambian para mejor después de experimentar momentos de dificultad que de momentos de tranquilidad. Basta reflexionar sobre esto para comprender esta verdad. De hecho, si uno estudia el Sagrado Corán se dará cuenta de que la mayoría de los acontecimientos discutidos implican dificultades. Esto indica que la verdadera grandeza no reside en vivir siempre momentos de tranquilidad. De hecho, consiste en experimentar dificultades mientras se permanece obediente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Esto lo demuestra el

hecho de que cada una de las grandes dificultades discutidas en las enseñanzas islámicas terminan con el éxito final para aquellos que obedecieron a Allah, el Altísimo. Por lo tanto, un musulmán no debe preocuparse por enfrentar dificultades, ya que estos son solo momentos para brillar y reconocer su verdadero servicio a Allah, el Exaltado, a través de una obediencia sincera. Ésta es la clave del éxito final en ambos mundos.

La migración a Etiopía y Medina

A medida que aumentaba la violencia de los no musulmanes de La Meca contra los Compañeros socialmente débiles, que Allah esté complacido con ellos, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a algunos de ellos que emigraran a Etiopía. Les advirtió que su rey era un hombre justo y que no enfrentarían persecución allí. Varios Compañeros, entre ellos Uthman Ibn Affan y su esposa, Ruqayyahh , que Allah esté complacido con ellos, partieron dejando atrás a sus familias, negocios y hogares, todo por la causa de Allah, Altísimo. Algún tiempo después, se enteraron de que la gente de La Meca había aceptado el Islam. Algunos de ellos regresaron a La Meca, incluidos Uthman y su esposa, Ruqayyahh , que Allah esté complacido con ellos, pero luego se dieron cuenta de que la noticia era falsa. Permanecieron en La Meca hasta que finalmente se les ordenó emigrar a Medina. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 2, páginas 1-2 y en la Biografía de Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 22-26 del Imam Muhammad As Sallaabee .

Es importante que los musulmanes comprendan que Allah, Exaltado, no exige que los musulmanes superen las dificultades que soportaron el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Por ejemplo, este evento que trata de la migración de algunos de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, a Etiopía.

En comparación, las dificultades que enfrentan ahora los musulmanes no son tan difíciles como las que enfrentaron sus justos predecesores. Por lo tanto, los musulmanes deberían estar agradecidos de que sólo se les exija hacer unos pequeños sacrificios, como sacrificar algo de sueño para ofrecer la obligatoria oración del amanecer y algo de riqueza para donar la caridad obligatoria. Allah, Altísimo, no les ordena que abandonen sus hogares y familias por Su causa. Esta gratitud debe mostrarse en la práctica utilizando las bendiciones que uno posee de manera que agrade a Allah, Altísimo.

Además, cuando un musulmán enfrenta dificultades, debe recordar las dificultades que enfrentaron sus predecesores justos y cómo las superaron mediante la obediencia inquebrantable a Allah, el Exaltado, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Este conocimiento puede proporcionarle al musulmán la fuerza para superar sus dificultades, ya que sabe que sus predecesores justos eran más amados por Allah, el Exaltado, pero soportaron dificultades más severas con paciencia. De hecho, un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4023, informa que los Santos Profetas (la paz sea con ellos) soportaron las pruebas más difíciles y son, sin duda, los más amados por Allah, el Exaltado.

Si un musulmán sigue la actitud firme de sus predecesores justos, se espera que termine con ellos en el más allá.

Cumplir los derechos del Corán

Como todos los Compañeros, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, estaba profundamente apegado al Sagrado Corán y se esforzó mucho por cumplir sus derechos. Esto implicó estudiar diez versículos del Sagrado Corán a la vez y aplicar sus enseñanzas en su vida antes de pasar a los siguientes versículos.

Su profundo apego al Sagrado Corán se refleja en sus declaraciones al respecto. Por ejemplo, una vez dijo que si los corazones espirituales fueran puros, nunca se saciarían del Sagrado Corán. En otra ocasión, comentó que no le gustaba que pasara un día sin consultar el Sagrado Corán. Recitar el Sagrado Corán era una de las tres cosas que más amaba para él. Una vez advirtió que recitar el Sagrado Corán era una virtud y actuar en consecuencia era un deber.

También fue uno de los escribas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), quien escribía los versos del Sagrado Corán a medida que descendían.

Uthman, que Allah esté complacido con él, memorizó todo el Sagrado Corán durante la vida del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Allah, Todopoderoso, lo bendijo de tal manera que podía recitar todo el Sagrado Corán en un solo ciclo de oración. Esto

se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 27-28 y 30.

Es una vergüenza que muchos musulmanes hoy en día consideren que alguien que memorizó el Sagrado Corán es el que ha memorizado sus palabras, independientemente de si entienden y actúan según sus enseñanzas. Este tipo de persona no era considerada alguien que hubiera memorizado el Sagrado Corán en la época del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Memorizarlo verdaderamente implica cumplir con sus derechos.

En un Hadiz encontrado en el número 30 del Imam Munzari, Conciencia y Aprehensión, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Sagrado Corán intercederá en el Día del Juicio. Quienes lo sigan durante su vida en la Tierra serán conducidos al Paraíso el Día del Juicio. Pero aquellos que lo descuidan durante su vida en la Tierra encontrarán que los empujará al Infierno en el Día del Juicio.

El Sagrado Corán es un libro de orientación. No es simplemente un libro de recitación. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por cumplir todos los aspectos del Sagrado Corán para garantizar que los guíe hacia el éxito en ambos mundos. El primer aspecto es recitarlo correcta y regularmente. El segundo aspecto es entenderlo. Y el aspecto final es actuar según sus enseñanzas de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aquellos que se comportan de esa manera son aquellos a quienes se les dan buenas nuevas de una guía correcta a través de cada dificultad en este mundo y

su intercesión en el Día del Juicio. Pero como advierte este Hadiz, el Sagrado Corán es sólo una guía y una misericordia para aquellos que actúan correctamente en sus aspectos de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Pero aquellos que la malinterpretan y en cambio actúen según sus deseos para obtener cosas mundanas, como la fama, serán privados de esta guía correcta y de su intercesión en el Día del Juicio. De hecho, su completa pérdida en ambos mundos sólo aumentará hasta que se arrepientan sinceramente. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

Finalmente, es importante entender que aunque el Sagrado Corán es una cura para los problemas mundanos, un musulmán no debería usarlo sólo para este propósito. Es decir, no sólo deben recitarlo para solucionar sus problemas mundanos, tratando el Sagrado Corán como una herramienta que se retira durante una dificultad y luego se vuelve a colocar en una caja de herramientas. La función principal del Sagrado Corán es guiarnos al más allá de forma segura. Descuidar esta función principal y utilizarla únicamente para solucionar los problemas mundanos no es correcto ya que contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Es como quien compra un coche con muchos accesorios diferentes pero no tiene motor. No hay duda de que esta persona es simplemente una tonta.

Palabras de Sabiduría – 1

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez le advirtió que tres cosas eran las más queridas para él. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 28.

Lo primero que apreciaba Uthman, que Allah esté complacido con él, era alimentar a los hambrientos.

Allah, Altísimo, da a las personas según lo que hacen. Por ejemplo, el Sagrado Corán menciona que si uno recuerda a Allah, el Exaltado, Él a su vez los recordará. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 152:

“Así que acuérdate de Mí; Te recordaré...”

Alimentar a otros por el placer de Allah, Altísimo, es lo mismo. Quien realice esta acción justa recibirá comida del Paraíso y quien dé de beber a otros recibirá bebida del Paraíso en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2449.

Cuando se le preguntó acerca del mejor tipo de Islam, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6236, que alimentar a los demás y saludarlos con palabras amables son los mejores rasgos del Islam.

Los musulmanes deberían tener como máxima prioridad actuar en base a este acto justo y esforzarse por alimentar a los demás, especialmente a los pobres, de forma regular. Esta es una acción asombrosa que no requiere mucha riqueza. Cada persona debe alimentar a los demás según su capacidad, incluso si se trata sólo de la mitad de un dátil, ya que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1417, que esto los protegerá de el fuego del infierno en el día del juicio. Esto deja a la gente sin excusa para abstenerse de realizar este acto justo.

La segunda cosa que le gustaba a Uthman, que Allah esté complacido con él, era vestir a los desnudos.

En términos generales, cualquier tipo de necesidad legal de los demás debe satisfacerse de acuerdo con la propia fuerza y si un musulmán descubre que no puede brindar esta ayuda, debe dirigir a la persona necesitada a alguien que pueda ayudarlo. Esto asegurará que obtengan la misma recompensa que quien ayuda a la persona necesitada. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2671. Los musulmanes deben ayudar sinceramente a otros en formas que los

beneficien únicamente por el placer de Allah, el Exaltado, sin desear ninguna venganza por parte de la gente, ya que esto sólo conduciría a la cancelación de su recompensa. . Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 264:

“Oh vosotros que habéis creído, no invalidéis vuestras caridades con recordatorios [de ellas] o con injurias...”

En pocas palabras, si un musulmán desea la ayuda de Allah, el Exaltado, en su momento de necesidad, entonces debe esforzarse por ayudar a otros cuando lo necesiten. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4893. Pero aquellos que dejan de ayudar a otros bien pueden quedar abandonados en su momento de necesidad.

Si los musulmanes desean demostrar verdadera gratitud a Allah, el Exaltado, para recibir un aumento en las bendiciones, entonces deben usar las bendiciones que ya poseen correctamente según lo prescrito por el Islam. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Un aspecto de esto es ayudar a los necesitados con todo lo que uno posee, como por ejemplo buenos consejos.

Hay que entender un punto vital que les impedirá volverse orgullosos. Es decir, la ayuda que ofrecen a los necesitados no es innatamente suya. Fue creado y por lo tanto pertenece a Allah, el Exaltado, y por lo tanto deben usarlo de acuerdo con los deseos del verdadero dueño ayudando a los necesitados. En realidad, los necesitados le están haciendo un favor a su ayudante, ya que recibirán una recompensa de Allah, Todopoderoso. Si no hubiera nadie necesitado, la gente perdería este método de obtener muchas recompensas.

Lo último que le gustaba a Uthman, que Allah esté complacido con él, era recitar el Sagrado Corán.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia el Sagrado Corán.

La sinceridad hacia el Sagrado Corán incluye tener un profundo respeto y amor por las palabras de Allah, el Exaltado. Esta sinceridad se prueba cuando uno cumple los tres aspectos del Sagrado Corán. La primera es recitarlo correcta y regularmente. El segundo es comprender sus enseñanzas a través de una fuente y un maestro confiable. El aspecto final

es actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán con el objetivo de complacer a Allah, el Altísimo. El musulmán sincero da prioridad a actuar según sus enseñanzas sobre sus deseos que contradicen el Sagrado Corán. Modelar el carácter de uno según el Sagrado Corán es un signo de verdadera sinceridad hacia el libro de Allah, el Exaltado. Esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1342.

Palabras de Sabiduría - 2

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez aconsejó algunas virtudes y deberes. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 29.

Lo primero que dijo Uthman, que Allah esté complacido con él, fue que relacionarse con personas rectas es una virtud y seguir su ejemplo es un deber.

Esto indica la importancia de una buena compañía.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5534, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) describió la diferencia entre un buen y un mal compañero. El buen compañero es como el que vende perfumes. Su compañero obtendrá un poco de perfume o al menos se sentirá afectado por el agradable olor. Mientras que un mal compañero es como un herrero, si su compañero no quema sus ropas seguramente se verá afectado por el humo.

Los musulmanes deben comprender que las personas a las que acompañan tendrán un efecto en ellos, ya sea positivo o negativo, obvio o sutil. No es posible acompañar a alguien y no verse afectado por ello. Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833, confirma que una persona sigue la religión de su compañero. Es decir, una persona adopta las características de su compañero. Por lo tanto, es importante que los musulmanes acompañen siempre a los justos, ya que sin duda los afectarán de manera positiva, es decir, los inspirarán a obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Mientras que los malos compañeros inspirarán a uno a desobedecer a Allah, el Exaltado, o alentarán al musulmán a concentrarse en el mundo material en lugar de prepararse para el más allá. Esta actitud se convertirá en un gran arrepentimiento para ellos en el Día del Juicio, incluso si las cosas por las que luchan son lícitas pero están más allá de sus necesidades.

Finalmente, como una persona terminará con sus seres queridos en el más allá, según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688, un musulmán debe prácticamente demostrar su amor por los justos acompañándolos en este mundo. Pero si acompañan a personas malas o descuidadas, demuestra e indica que los aman y su destino final en el más allá. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

Lo segundo que dijo Uthman, que Allah esté complacido con él, fue que recitar el Sagrado Corán es una virtud y actuar en consecuencia es un deber.

En un Hadiz encontrado en el número 30 del Imam Munzari, Conciencia y Aprehensión, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Sagrado Corán intercederá en el Día del Juicio. Quienes lo sigan durante su vida en la Tierra serán conducidos al Paraíso el Día del Juicio. Pero aquellos que lo descuidan durante su vida en la Tierra encontrarán que los empujará al Infierno en el Día del Juicio.

El Sagrado Corán es un libro de orientación. No es simplemente un libro de recitación. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por cumplir todos los aspectos del Sagrado Corán para garantizar que los guíe hacia el éxito en ambos mundos. El primer aspecto es recitarlo correcta y regularmente. El segundo aspecto es entenderlo. Y el aspecto final es actuar según sus enseñanzas de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aquellos que se comportan de esa manera son aquellos a quienes se les dan buenas nuevas de una guía correcta a través de cada dificultad en este mundo y su intercesión en el Día del Juicio. Pero como advierte este Hadiz, el Sagrado Corán es sólo una guía y una misericordia para aquellos que actúan correctamente en sus aspectos de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Pero aquellos que la malinterpretan y en cambio actúen según sus deseos para obtener cosas mundanas, como la fama, serán privados de esta guía correcta y de su intercesión en el Día del Juicio. De hecho, su completa pérdida en ambos mundos sólo aumentará hasta que se arrepientan sinceramente. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

Finalmente, es importante entender que aunque el Sagrado Corán es una cura para los problemas mundanos, un musulmán no debería usarlo sólo para este propósito. Es decir, no sólo deben recitarlo para solucionar sus problemas mundanos, tratando el Sagrado Corán como una herramienta que se retira durante una dificultad y luego se vuelve a colocar en una caja de herramientas. La función principal del Sagrado Corán es guiarnos al más allá de forma segura. Descuidar esta función principal y utilizarla únicamente para solucionar los problemas mundanos no es correcto ya que contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Es como quien compra un coche con muchos accesorios diferentes pero no tiene motor. No hay duda de que esta persona es simplemente una tonta.

Lo tercero que dijo Uthman, que Allah esté complacido con él, fue que visitar las tumbas es una virtud y prepararse para la muerte es un deber.

La muerte es algo que seguramente ocurrirá, pero se desconoce el momento, por lo que tiene sentido que un musulmán que cree en el más allá dé prioridad a prepararse para ella sobre cosas que podrían no ocurrir, como el matrimonio, los hijos o la jubilación. Es extraño cuántos musulmanes han adoptado la mentalidad opuesta a pesar de atestiguar que el mundo es temporal e incierto mientras que el más allá es

permanente y ellos están seguros de alcanzarlo. No importa cómo se comporte uno, será juzgado por sus actos. Un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que puede prepararse y se preparará para el más allá en el futuro, ya que esta actitud solo hace que se demore más hasta que ocurra su muerte y deje este mundo con arrepentimientos que no lo ayudarán.

Así que lo importante no es que la gente muera, ya que esto es inevitable, sino que la clave es actuar de tal manera que uno esté completamente preparado para ello. La única manera de prepararse correctamente es actuando según las enseñanzas del Islam, es decir, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Esto sólo es posible cuando uno prioriza la preparación para el más allá sobre la preparación para cosas que podrían no ocurrir.

Lo siguiente que dijo Uthman, que Allah esté complacido con él, fue que visitar a una persona enferma es una virtud y pedirle que haga un testamento es un deber.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6551, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el musulmán que visita a una persona enferma está en un huerto del Paraíso hasta que regrese.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que este Hadiz incluye visitar a cualquier persona enferma independientemente de su fe. Aunque, sin duda, se trata de una gran acción, es importante que un musulmán primero realice esta buena acción únicamente para complacer a Allah, el Exaltado. Si lo hacen por cualquier otro motivo, como presumir ante la gente, no obtendrán recompensa de Allah, Altísimo.

Además, deben cumplir con las etiquetas y condiciones de visitar a los enfermos según las enseñanzas del Islam para obtener su recompensa. No deben permanecer allí mucho tiempo, causando problemas al enfermo y a sus familiares. Hoy en día es fácil contactar con antelación a los enfermos y a sus familiares para asegurarse de que los visiten en el momento adecuado, ya que una persona enferma descansará durante todo el día. Deben controlar sus acciones y palabras para evitar todo tipo de pecados, como chismear, calumniar y calumniar a otros. Deben alentar a los enfermos a ser pacientes y discutir las recompensas asociadas con ello y, en general, discutir asuntos beneficiosos con respecto al mundo y al más allá. Sólo cuando uno se comporta de esta manera obtendrá la recompensa descrita en los Hadices del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Si fallan en esto, no obtendrán ninguna recompensa o bien pueden quedarse con pecados dependiendo de cómo se comportaron. Desafortunadamente, muchos musulmanes disfrutaban realizando este acto justo pero no cumplen correctamente sus condiciones. Capítulo 4 An Nisa, versículo 114:

“No hay nada bueno en gran parte de su conversación privada, excepto aquellos que recomiendan la caridad o lo correcto o la conciliación entre las personas. Y a quien busque la aprobación de Allah le daremos una gran recompensa”.

Palabras de Sabiduría - 3

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez advirtió sobre algunas cosas que pueden llevar al desperdicio del bien. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 29.

Uthman, que Allah esté complacido con él, mencionó que el erudito del que nadie aprende y el conocimiento sobre el cual no se actúa es un desperdicio de bien.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3267, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien contradiga sus propios consejos al ordenar el bien y prohibir el mal será castigado en el infierno.

En lugar de seguir los pasos de sus predecesores justos y aconsejar sólo por la causa de Allah, Altísimo, muchas personas aconsejan por otras razones, como ganar popularidad y obtener cosas mundanas. Por ejemplo, algunos académicos a menudo se esfuerzan por ser el centro de atención en reuniones y eventos y no están satisfechos con un asiento que está a un lado porque desean un asiento central. Cuando su intención se volvió así, Allah, Exaltado, eliminó el efecto positivo de sus consejos y por lo tanto ahora tienen poca influencia positiva sobre sus oyentes. Deberían

haber dado un ejemplo práctico en lugar de decir una cosa y hacer otra. Esto hizo que sus consejos se volvieran ineficaces.

Los musulmanes deben esforzarse por seguir siempre sus propios consejos antes de ordenar a otros que lo hagan, ya que Allah, Exaltado, odia comportarse de esta manera. Capítulo 61 As Saf, versículo 3:

“Es muy odioso ante los ojos de Allah que digas lo que no haces”.

Esto no significa que uno deba volverse perfecto antes de aconsejar a otros, ya que esto no es posible. En lugar de ello, deben corregir su intención y demostrarlo a través de sus acciones, esforzándose por seguir sus propios consejos antes de aconsejar a otros. Sólo con esta actitud evitarán el castigo mencionado en este Hadiz. El fracaso en actuar según este principio ha provocado que los consejos de los musulmanes se vuelvan ineficaces a pesar de que el número de asesores ha aumentado dramáticamente a lo largo de los años.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que un buen consejo que no se acepta es un desperdicio de bien.

El orgullo puede hacer que uno se comporte de esta manera.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que una persona que posee incluso un átomo de orgullo en su corazón no entrará al Paraíso. Aclaró que el orgullo es cuando una persona rechaza la verdad y menosprecia a los demás.

Ninguna cantidad de buenas obras beneficiará a alguien que posee orgullo. Esto es bastante obvio cuando uno observa al Diablo y cómo sus incontables años de adoración no le beneficiaron cuando se volvió orgulloso. De hecho, el siguiente versículo conecta claramente el orgullo con la incredulidad, por lo que un musulmán debe evitar esta característica maligna a toda costa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 34:

“ Y [menciona] cuando dijimos a los ángeles: "Postraos ante Adán"; Entonces se postraron, excepto Iblees. Él se negó, se hizo arrogante y se convirtió en uno de los incrédulos”.

El orgulloso es aquel que rechaza la verdad cuando se le presenta simplemente porque no proviene de ellos y porque desafía sus deseos y mentalidad. La persona orgullosa también se cree superior a los demás aunque desconozca su propio fin último y el fin último de los demás. Esto es pura ignorancia. En realidad, es una tontería estar orgulloso de algo, ya que Allah, el Exaltado, creó y concedió todo lo que una persona posee. Incluso las buenas acciones que uno realiza se deben únicamente a la

inspiración, el conocimiento y la fuerza otorgados por Allah, el Exaltado. Por lo tanto, estar orgulloso de algo que no les pertenece de manera innata es una simple tontería. Esto es como una persona que se enorgullece de una mansión que ni siquiera posee o en la que ni siquiera vive.

Esta es la razón por la cual el orgullo pertenece a Allah, el Exaltado, ya que sólo Él es el Creador y Dueño innato de todas las cosas. Quien desafíe a Allah, el Exaltado, con orgullo será arrojado al Infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4090.

En cambio, un musulmán debería seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y adoptar la humildad. Los humildes reconocen verdaderamente que todo el bien que poseen y todo el mal del que están protegidos no proviene de nadie excepto de Allah, el Exaltado. Luego la humildad es más propia de la persona que la soberbia. Una persona no debe dejarse engañar haciéndole creer que la humildad conduce a la deshonra, ya que nadie ha sido más honrado que los humildes servidores de Allah, Exaltado. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha garantizado un aumento de estatus para quien adopta la humildad por la causa de Allah, el Exaltado, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que una mezquita en la que no se reza es un desperdicio de bien.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1528, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los lugares más amados por Allah, el Exaltado, son las mezquitas y los lugares más odiados por Él son los mercados.

El Islam no prohíbe a los musulmanes ir a otros lugares además de las mezquitas. Tampoco les ordena habitar siempre las Mezquitas. Pero es importante que den prioridad a asistir a las mezquitas para las oraciones congregacionales y asistir a reuniones religiosas antes que visitar los mercados innecesariamente.

Cuando surge una necesidad, no está de más acudir a otros lugares, como los centros comerciales, pero un musulmán debe evitar ir a ellos innecesariamente, ya que son lugares donde los pecados ocurren con mayor frecuencia. Mientras que las mezquitas están destinadas a ser un santuario de los pecados y un lugar cómodo para obedecer a Allah, el Altísimo. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Así como un estudiante se beneficia de una biblioteca, ya que es un ambiente creado para estudiar de manera similar, los musulmanes pueden beneficiarse de las mezquitas ya que su propósito es alentar a los musulmanes a obtener y actuar en base a conocimientos útiles para que puedan obedecer a Allah, el Exaltado.

Un musulmán no sólo debe priorizar las mezquitas sobre otros lugares, sino que también debe alentar a otros, como sus hijos, a hacer lo mismo. De hecho, es un lugar excelente para que los jóvenes eviten los pecados, los crímenes y las malas compañías, que no conducen más que a problemas y arrepentimientos en ambos mundos.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que una copia del Sagrado Corán que no se lee es un desperdicio de bien.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia el Sagrado Corán.

La sinceridad hacia el Sagrado Corán incluye tener un profundo respeto y amor por las palabras de Allah, el Exaltado. Esta sinceridad se prueba cuando uno cumple los tres aspectos del Sagrado Corán. La primera es recitarlo correcta y regularmente. El segundo es comprender sus enseñanzas a través de una fuente y un maestro confiable. El aspecto final es actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán con el objetivo de complacer a Allah, el Altísimo. El musulmán sincero da prioridad a actuar según sus enseñanzas sobre sus deseos que contradicen el Sagrado Corán. Modelar el carácter de uno según el Sagrado Corán es un signo de verdadera sinceridad hacia el libro de Allah, el Exaltado. Esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1342.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que la riqueza que no se gasta de buena manera es un desperdicio de bien.

En realidad, esto se aplica a todas las bendiciones.

En realidad, en la mayoría de los casos, nada en este mundo material es bueno o malo en sí mismo, como la riqueza. Lo que hace que una cosa sea buena o mala es la forma en que se usa. Es importante entender que el verdadero propósito de todo lo creado por Allah, Todopoderoso, era que se utilizara correctamente de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Cuando algo no se utiliza correctamente en realidad se vuelve inútil. Por ejemplo, la riqueza es útil en ambos mundos cuando se usa correctamente, como cuando se gasta en las necesidades de una persona y sus dependientes. Pero puede volverse inútil e incluso una maldición para su portador si no se usa correctamente, como por ejemplo si se acumula o se gasta en cosas pecaminosas. El simple hecho de acumular riqueza hace que la riqueza pierda valor. ¿Cómo pueden ser útiles las monedas de papel y metal que uno guarda? En este sentido, no hay diferencia entre una hoja de papel en blanco y un billete de dinero. Sólo es útil cuando se utiliza correctamente.

Entonces, si un musulmán desea que todas sus posesiones mundanas se conviertan en una bendición para él en ambos mundos, todo lo que tiene que hacer es usarlas correctamente de acuerdo con las enseñanzas que

se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con a él. Pero si los usan incorrectamente, entonces la misma bendición se convertirá en una carga y una maldición para ellos en ambos mundos. Es tan simple como eso.

Uno puede adoptar la actitud correcta cuando comprende el propósito de estas bendiciones.

Cada bendición mundana que posee un musulmán es sólo un medio que debería ayudarle a alcanzar el más allá con seguridad. No es un fin en sí mismo. Por ejemplo, la riqueza es un medio que uno debe utilizar para obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, satisfaciendo sus necesidades y las de sus dependientes. No es un fin ni una meta última en sí mismo.

Esto no sólo ayuda al musulmán a mantener su atención en el más allá, sino que también le ayuda cuando pierde las bendiciones mundanas. Cuando un musulmán trata cada bendición mundana, como un niño, como un medio para complacer a Allah, el Exaltado, y alcanzar el más allá de manera segura, perderla no tendrá un impacto tan perjudicial para él. Pueden entristecerse, lo cual es una emoción aceptable, pero no se afligen, lo que conduce a la impaciencia y otros problemas mentales, como la depresión. Esto se debe a que creen firmemente que la bendición mundana que poseían era sólo un medio, por lo que perderla no causa una pérdida en el objetivo final, es decir, el Paraíso, cuya pérdida es desastrosa. Por lo tanto, seguir poseyendo y concentrándose en el objetivo final evitará que se entristezcan.

Además, comprenderán que, al igual que lo que perdieron era sólo un medio, creen firmemente que Allah, el Exaltado, les proporcionará otro medio para alcanzar y cumplir su objetivo final. Esto también evitará que sufran el duelo. Mientras que, aquel que cree que su bendición mundana es el fin en lugar de un medio, experimentará un dolor severo al perderla, ya que se ha perdido todo su propósito y objetivo. Este dolor provocará depresión y otros problemas mentales.

Para concluir, los musulmanes deben tratar cada bendición que poseen como un medio para alcanzar el más allá de manera segura, no como un fin en sí mismo. Así se puede poseer cosas sin ser poseído por ellas. Así podrán mantener las cosas mundanas en sus manos y no en sus corazones.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que el conocimiento del ascetismo mientras se persiguen lujos mundanos es un desperdicio de bien.

Es importante señalar que el mundo material del que uno debe desapegarse en realidad se refiere a sus deseos. No se refiere al mundo físico, como las montañas. Esto se indica en el capítulo 3 de Alee Imran, versículo 14:

“Hermoso para la gente es el amor a lo que desean: a las mujeres y a los hijos, a las sumas acumuladas de oro y plata, a los caballos bien marcados, al ganado y a la tierra labrada. Ése es el disfrute de la vida mundana, pero Allah tiene consigo la mejor recompensa [es decir, el Paraíso]”.

Estas cosas están conectadas con los deseos de las personas y por ellas uno se distrae de prepararse para el más allá. Cuando uno se abstiene de sus deseos, de hecho se está desapegando del mundo material. Es por eso que un musulmán que no posee cosas mundanas puede ser considerado una persona mundana debido a su deseo interno y amor por ellas. Mientras que un musulmán que posee cosas mundanas, como algunos de sus predecesores justos, puede ser considerado desapegado del mundo material ya que no los desea ni ocupa sus mentes, corazones y acciones con ellos. En cambio, desean mentiras en el más allá eterno.

El primer nivel de abstinencia es alejarse de los deseos vanos e ilícitos que no están relacionados con la complacencia de Allah, Todopoderoso. Esta persona se ocupa en cumplir con sus deberes y responsabilidades mientras se concentra en el más allá. Se alejan de las cosas y personas que les impiden realizar esta importante acción.

La siguiente etapa de la abstinencia es cuando uno toma sólo las cosas que necesita del mundo material para cumplir con sus necesidades y responsabilidades. No ocupan su tiempo en cosas que no les reportarán

beneficios en el otro mundo. Este es el consejo dado por el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6416. Aconsejó al musulmán vivir en este mundo material como un extraño o un viajero. Ambos tipos de personas sólo tomarán lo que necesitan del mundo material para llegar a su destino, es decir, el más allá, de forma segura. Un musulmán puede lograr esto comprendiendo cuán cerca está su muerte y su partida al más allá. La muerte no sólo puede abalanzarse sobre una persona en cualquier momento, sino que incluso si uno vive una vida larga, parece como si hubiera pasado en un momento. Al comprender esta realidad, uno sacrifica el momento por el bien del más allá eterno. Acortar la esperanza de una vida larga en este mundo material los alentará a realizar obras de rectitud, arrepentirse sinceramente de sus pecados y priorizar la preparación para el más allá por encima de todo lo demás. Quien espera una larga vida se sentirá inspirado a comportarse de manera opuesta.

Quien es verdaderamente abstinente en el mundo material no lo culpa ni lo alaba. No se alegran cuando lo obtienen ni se entristecen cuando pasa de largo. La mente de este musulmán piadoso está demasiado concentrada en el más allá eterno como para notar con avidez el pequeño mundo material.

La abstinencia consta de varios niveles diferentes. Algunos musulmanes se abstienen para liberar sus corazones de toda ocupación vana e inútil para poder concentrarse plenamente en obedecer a Allah, el Exaltado, y cumplir con sus responsabilidades hacia la gente. Según el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 257, quien se comporta de esa manera encontrará que Allah, el Exaltado, le bastará al ocuparse de sus asuntos mundanos. Pero aquel que sólo se preocupa por las cosas

mundanas quedará abandonado a sus caprichos y no encontrará nada más que destrucción. Por eso se ha dicho que quien persigue los excesos de este mundo material, como el exceso de riqueza, encontrará que el efecto mínimo que esto tiene en ellos es el de distraerlos del recuerdo y la obediencia a Allah, el Altísimo. Esto sigue siendo cierto incluso si una persona no comete pecados en su búsqueda de los aspectos excesivos del mundo material.

Algunos se abstienen del mundo para aligerar su responsabilidad en el Día del Juicio. Cuanto más posea uno, más responsabilidad tendrá. De hecho, quienquiera que Allah, Altísimo, examine sus acciones en el Día del Juicio, será castigado. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6536. Cuanto más leve sea la responsabilidad de uno, menos probable es que esto ocurra. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, que aquellos que poseen abundancia en el mundo poseerán muy poco bien en el Día del Levantamiento excepto aquellos que dedicaron sus pertenencias y riquezas de manera que agrade a Allah, Altísimo, pero estos son unos pocos en número. Esta larga responsabilidad es la razón por la cual cada persona, rica o pobre, deseará en el Día del Juicio que sólo se le dé su provisión diaria durante su vida en la Tierra. Esto ha sido confirmado en el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4140.

Algunos musulmanes se abstienen de los excesos de este mundo material por deseo del Paraíso, que compensará la pérdida de los placeres de este mundo material.

Algunos se abstienen del exceso del mundo material por miedo al infierno. Creen con razón que cuanto más uno se entrega a los excesos de este mundo material, más cerca está de lo ilícito, que conduce al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. De hecho, es por eso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4215, que un musulmán No se volverán piadosos hasta que se abstengan de algo que no es pecado por temor a que pueda conducir a un pecado.

El grado más alto de abstinencia es comprender y actuar según lo que Allah, Exaltado, desea de Sus siervos, lo cual se ha mencionado en todo el Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Es decir, abstenerse del exceso del mundo material por servir a Allah, el Altísimo, sabiendo que a su Señor no le gusta el mundo material. Allah, Altísimo, ha condenado los excesos de este mundo material y ha menospreciado su valor. Estos piadosos servidores estaban avergonzados de que su Señor los viera inclinarse hacia algo que a Él no le agrada. Estos son los más grandes servidores ya que sólo actúan de acuerdo con los deseos de su Señor incluso cuando se les da la oportunidad de disfrutar de los lujos legales de este mundo. Ésta es la verdadera razón por la cual el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) eligió la pobreza a pesar de que le ofrecieron los tesoros de la Tierra. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6590. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, eligió esto porque sabía que era lo que Allah, Exaltado, deseaba para Sus siervos. Como Allah, Todopoderoso, no amaba el mundo material, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) lo rechazó por amor a Su Señor. ¿Cómo puede un verdadero siervo amar y disfrutar de lo que a su Señor no le gusta?

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dio ejemplo a los pobres al elegir la pobreza y enseñó a los ricos cómo vivir a través de sus palabras y acciones. Podría haber elegido fácilmente la alternativa y prácticamente mostrar a los ricos cómo vivir tomando los tesoros del mundo que le ofrecieron y podría haber enseñado a los pobres cómo vivir correctamente a través de sus palabras y acciones. Pero eligió la pobreza por una razón específica: no servir a su Señor, Allah, el Exaltado. Esta abstinencia fue adoptada por los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Por ejemplo, el primer califa del Islam correctamente guiado, Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, una vez lloró cuando le dieron agua endulzada con miel. Explicó que una vez observó al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) alejar un objeto invisible. El Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) le dijo que el mundo material había llegado a él y le ordenó que lo dejara en paz. El mundo material respondió que él había escapado del mundo material, pero los que lo siguieron no lo hicieron. Por eso Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, lloró al ver el agua endulzada con miel, creyendo que el mundo material había venido a desviarlo. Este incidente está registrado en el número 47 del Imam Ashfahani , Hilyat Al Awliya.

En realidad, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, nunca comieron ni se vistieron para obtener placer, sino que sólo tomaron lo que necesitaban del mundo material mientras se concentraban en prepararse para el más allá. No les gustaba que el mundo material fuera puesto a sus pies y temían que tal vez su recompensa les hubiera sido dada en este mundo en lugar de en el más allá.

Cualquiera que sea verdaderamente abstinente seguirá sus pasos. Los musulmanes no deben engañarse a sí mismos permitiéndose los lujos innecesarios de este mundo material mientras afirman que su corazón está apegado a Allah, el Exaltado. Si el corazón de una persona está purificado, se manifiesta en sus extremidades y en sus acciones, lo cual se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094. Quien tiene el corazón apegado a Allah, el Exaltado, sigue los pasos de sus predecesores justos tomando lo que necesitan del mundo material, gastando sólo por la causa de Allah, el Altísimo, y alejándose del exceso del mundo material mientras se esfuerzan por prepararse para el más allá. Esta es la verdadera abstinencia.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que tener una vida larga y no prepararse para el Día del Juicio es un desperdicio de bien.

El toque de trompeta conducirá a la muerte de la creación. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7381. Lo importante que debemos saber es que se trata de un llamado al que nadie puede o rechazará responder. Conducirá a la resurrección y al juicio final. Por lo tanto, los musulmanes deben responder al llamado de Allah, el Altísimo, a través del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mediante una obediencia sincera, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 8 An Anfal, versículo 24:

“Oh vosotros que habéis creído, responded a Allah y al Mensajero cuando os llame a aquello que os da la vida...”

Quien responda a este llamado en este mundo encontrará que el llamado final será fácil de soportar y responder. Mientras que, aquel que vive sin prestar atención al llamado de Allah, el Exaltado, en este mundo no encontrará paz en él y se verá obligado a responder al llamado de la trompeta, que será una gran carga para soportar y responder. . Una persona sólo puede ignorar el llamado de Allah, el Exaltado, mientras el llamado final ocurra, tarde o temprano, y nadie podrá evitarlo o ignorarlo. Si esto es inevitable, tiene sentido que uno responda a ello ahora, hoy, en lugar de vivir en la negligencia. Si uno escucha el sonido de la trompeta sin prestar atención, ninguna acción o arrepentimiento lo beneficiará y lo que vendrá después para esta persona será aún más aterrador.

La vida en Medina durante la vida del Profeta Muhammad (PBUH)

El primer año después de la migración

Un hermoso legado

Cuando el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, llegó a Medina, una de las primeras cosas que hizo fue construir una casa de Allah, el Exaltado, la Masjid An Nabawi. La tierra pertenecía a dos niños huérfanos, Suhayl y Sahl, que Allah esté complacido con ellos, quienes ofrecieron la tierra gratis, pero el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) se negó a tomarla gratis y se la compró. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 2, páginas 165-166 del Imam Ibn Kathir.

En primer lugar, es importante comprender que los legados mundanos van y vienen. ¿Cuántas personas ricas y poderosas han construido imperios masivos sólo para ser destrozados y olvidados poco después de su muerte? Las pocas señales que quedan de algunos de estos legados sólo perduran para advertir a la gente que no siga sus pasos. Un ejemplo es el gran imperio del faraón. El Islam no sólo enseña a los musulmanes a enviar bendiciones al más allá en forma de obras de justicia, sino que también les enseña a dejar un hermoso legado del que la gente puede beneficiarse. De hecho, cuando un musulmán fallece y deja algo que sea útil, como una caridad continua en forma de un pozo

de agua, será recompensado por ello. Esto se confirma en el hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 4223. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por realizar obras rectas y enviar tanto bien como sea posible, pero también debe intentar dejar un buen legado que lo beneficie después de su muerte.

Desgraciadamente, muchos musulmanes están tan preocupados por sus riquezas y propiedades que acaban dejándolas atrás, lo que no les beneficia en lo más mínimo. No se debe engañar a ningún musulmán haciéndole creer que tiene mucho tiempo para crear un legado para sí mismo, ya que se desconoce el momento de la muerte y, a menudo, se abalanza sobre las personas de forma inesperada. Hoy es el día en que un musulmán debería reflexionar verdaderamente sobre el legado que dejará atrás. Si este legado es bueno y beneficioso, deberían alabar a Allah, el Exaltado, por concederles la fuerza para hacerlo. Pero si es algo que no los beneficiará, entonces deben preparar algo que sí lo haga, de modo que no sólo envíen bien al más allá sino que también dejen algo bueno detrás. Se espera que aquel que está rodeado de bondad de esta manera sea perdonado por Allah, Altísimo. Entonces, cada musulmán debería preguntarse cuál es su legado.

Los mejores lugares del mundo

La Mezquita del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en Medina fue construida inicialmente con ladrillos encima de los cuales había un techo ligero hecho de hojas de palma. Abu Bakr Siddique, que Allah esté complacido con él, no hizo ninguna mejora durante su califato. Pero durante su califato, Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, lo amplió, reconstruyéndolo de la misma manera que en tiempos del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, es decir, con ladrillos y hojas de palma, y También se restauraron sus pilares de madera. Durante su califato, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, realizó cambios y ampliaciones importantes. Hizo construir sus muros con piedra labrada y yeso, sus pilares de piedra y su techo de teca. Estaba poniendo en práctica el Hadiz del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 738. Advierte que quien construya una mezquita por la causa de Allah, el Altísimo, incluso tan pequeña como un Nido de gorrión o más pequeño, Allah, Todopoderoso, les construirá una casa en el Paraíso. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 2, páginas 201-202 del Imam Ibn Kathir.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1528, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los lugares más amados por Allah, el Exaltado, son las mezquitas y los lugares más odiados por Él son los mercados.

El Islam no prohíbe a los musulmanes ir a otros lugares además de las mezquitas. Tampoco les ordena habitar siempre las Mezquitas. Pero es importante que den prioridad a asistir a las mezquitas para las oraciones congregacionales y asistir a reuniones religiosas antes que visitar los mercados innecesariamente.

Cuando surge una necesidad, no está de más acudir a otros lugares, como los centros comerciales, pero un musulmán debe evitar ir a ellos innecesariamente, ya que son lugares donde los pecados ocurren con mayor frecuencia. Mientras que las mezquitas están destinadas a ser un santuario de los pecados y un lugar cómodo para obedecer a Allah, el Altísimo. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Así como un estudiante se beneficia de una biblioteca, ya que es un ambiente creado para estudiar de manera similar, los musulmanes pueden beneficiarse de las mezquitas ya que su propósito es alentar a los musulmanes a obtener y actuar en base a conocimientos útiles para que puedan obedecer a Allah, el Exaltado.

Un musulmán no sólo debe priorizar las mezquitas sobre otros lugares, sino que también debe alentar a otros, como sus hijos, a hacer lo mismo. De hecho, es un lugar excelente para que los jóvenes eviten los pecados, los crímenes y las malas compañías, que no conducen más que a problemas y arrepentimientos en ambos mundos.

Fraternidad

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, estableció la hermandad entre sus compañeros emigrantes, los Muhajirin, y los Auxiliares, los Ansars , que Allah esté complacido con todos ellos. Les aconsejó que se convirtieran en hermanos en la causa de Allah, el Altísimo. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 2, página 215.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, estableció un vínculo de hermandad entre Uthman Ibn Affan y Aws Ibn Thabit, que Allah esté complacido con ellos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 39.

Con el paso del tiempo, las personas se dividen y pierden la fuerte conexión que alguna vez tuvieron entre sí. Hay muchas causas para esto, pero una de las principales es la base sobre la cual sus padres y familiares formaron su conexión. Es comúnmente sabido que cuando los cimientos de un edificio son débiles, el edificio se dañará con el tiempo o incluso colapsará. De manera similar, cuando la base de los vínculos que conectan a las personas no es correcta, los vínculos entre ellas eventualmente se debilitarán o incluso se romperán. Cuando el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, trajo a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, juntos formó los vínculos entre ellos por la causa de Allah, el Exaltado. Mientras que la

mayoría de los musulmanes hoy en día unen a la gente por el tribalismo, la hermandad y para presumir ante otras familias. Aunque la mayoría de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no estaban relacionados, pero como la base de los vínculos que los unían era correcta, es decir, por el amor de Allah, el Exaltado, sus vínculos crecieron cada vez más. Mientras que muchos musulmanes hoy en día están relacionados por sangre, pero con el paso del tiempo se separan ya que la base de sus vínculos se basaba en la falsedad, es decir, el tribalismo y cosas similares.

Los musulmanes deben comprender que si desean que sus vínculos perduren y obtengan una recompensa por cumplir con el importante deber de defender los vínculos de parentesco y los derechos de quienes no son parientes, entonces sólo deben forjar vínculos por la causa de Allah, el Exaltado. La base de esto es que las personas sólo se conectan entre sí y actúan juntas de una manera que agrada a Allah, Altísimo. Esto ha sido ordenado en el Sagrado Corán. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

El segundo año después de la migración

La batalla de Badr

Un acto misericordioso

En el segundo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, tuvo lugar la primera batalla del Islam, la batalla de Badr. Después de que los musulmanes obtuvieron la victoria, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) consultó a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, sobre qué hacer con sus prisioneros de guerra. Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, aconsejó ejecutarlos por sus numerosos crímenes y actos de guerra. Pero al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no le gustó esta sugerencia. Entonces Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, sugirió perdonarlos de la ejecución y permitirles en cambio comprar su propia libertad. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, estuvo satisfecho con este consejo y actuó en consecuencia. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 2, página 305.

A lo largo del Sagrado Corán y los Hadices del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, se ha aconsejado a los musulmanes que sean misericordiosos con los demás. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1924, advierte que aquellos que muestran misericordia hacia la creación serán misericordiosos con Allah, el Exaltado.

Es importante señalar que mostrar misericordia no se logra sólo a través de las acciones de uno, como donar riquezas a los pobres. De hecho, abarca todos los aspectos de la vida y la interacción con los demás, como las palabras. Es por eso que Allah, Altísimo, advierte a aquellos que muestran misericordia a otros mediante donaciones de caridad, que no mostrar misericordia a través de sus palabras, como contar los favores hechos a otros, sólo cancela su recompensa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 264:

“Oh vosotros que habéis creído, no invalidéis vuestras caridades con recordatorios [de ellas] o con injurias...”

La verdadera misericordia se muestra en todo: en la expresión del rostro, en la mirada y en el tono de la palabra. Esta fue la plena misericordia mostrada por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y, por lo tanto, es como deben actuar los musulmanes.

Además, mostrar misericordia es tan importante que Allah, el Exaltado, ha dejado claro en el Sagrado Corán que, aunque el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, poseía innumerables características hermosas y nobles, la que atraía a los corazones de la gente hacia él y el Islam era misericordia. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 159:

“Así que, por misericordia de Allah, [Oh Muhammad], fuiste indulgente con ellos. Y si hubieras sido grosero [de palabra] y duro de corazón, se habrían desbandado de ti...”

Advierte claramente que sin piedad la gente habría huido del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Si este fue el caso con respecto a él, a pesar de que poseía innumerables otras hermosas características, ¿cómo pueden los musulmanes, que no poseen características tan nobles, esperar tener un impacto positivo en otros, como sus hijos, sin mostrar verdadera misericordia?

En pocas palabras, los musulmanes deben tratar a los demás como desean que Allah, el Exaltado y los demás, los traten a ellos, lo cual, sin duda, es con verdadera y plena misericordia.

Mejor conducta

En el segundo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, tuvo lugar la primera batalla del Islam, la batalla de Badr. Cuando el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, partió de Medina para atacar una caravana perteneciente a los no musulmanes de La Meca, lo que eventualmente condujo involuntariamente a la Batalla de Badr, ordenó a su yerno Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, se quede en Medina y cuide a su esposa, la hija del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), Ruqayyah, que Allah esté complacido con ella, ya que estaba gravemente enferma y finalmente falleció. lejos de esta enfermedad. A su regreso a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) le dio a Uthman, que Allah esté complacido con él, una parte del botín de guerra, lo que indica claramente que se le consideraba un participante en la Batalla de Badr. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 2, página 315.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2612, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien posee una fe completa es aquel que tiene mejor conducta y es más amable con su familia.

Lamentablemente, algunos han adoptado la mala costumbre de tratar a quienes no son parientes con amabilidad mientras maltratan a sus propios familiares. Se comportan de esta manera porque no comprenden la

importancia de tratar a su propia familia con amabilidad y porque no aprecian a su familia. Un musulmán nunca alcanzará el éxito hasta que cumpla ambos aspectos de la fe. El primero es cumplir con sus deberes para con Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). El segundo es cumplir los derechos de las personas, lo que incluye tratarlas con amabilidad. Nadie tiene más derecho a este trato bondadoso que la propia familia. Un musulmán debe ayudar a su familia en todos los asuntos que sean buenos y advertirles contra las cosas y prácticas malas de manera gentil de acuerdo con las enseñanzas del Islam. No deben apoyarlos ciegamente en las cosas malas simplemente porque son sus parientes, ni tampoco deben dejar de ayudarlos en las cosas buenas debido a algunos malos sentimientos hacia ellos, ya que esto contradice las enseñanzas islámicas. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

La mejor manera de guiar a los demás es a través de un ejemplo práctico, ya que esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y es mucho más efectiva que la simple guía verbal.

Finalmente, en general uno debe elegir la gentileza en todos los asuntos, especialmente cuando se trata de su familia. Incluso si cometen pecados,

se les debe advertir amablemente y aun así recibir ayuda en los asuntos que sean buenos, ya que esta bondad es más eficaz para devolverles la obediencia a Allah, el Altísimo, que tratarlos con dureza.

Un matrimonio bendito

Después de que murieran la hija del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y la esposa de Uthman Ibn Affan, Ruqayyahh , que Allah esté complacido con ellos, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, arregló el matrimonio. de su otra hija, Umm Kulthum, a Uthman, que Allah esté complacido con ellos. Después del matrimonio, cuando el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, interrogó a su hija sobre Uthman, que Allah esté complacido con él, ella se refirió a él como el mejor de los maridos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 54-55.

Según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 110, fue Allah, el Exaltado, quien ordenó que Uthman se casara con Umm Kulthum, que Allah esté complacido con ellos.

El hecho de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) casó a dos de sus hijas, una tras otra, con Uthman, que Allah esté complacido con él, indica su gran virtud. Su matrimonio con dos hijas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) es la razón por la que fue llamado Dhun- Noorayn , que significa poseedor de dos luces.

Los musulmanes deben esforzarse por conseguir el cónyuge correcto eligiendo uno basándose en las enseñanzas del Islam.

Por ejemplo, en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5090, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejaba que una persona se casa por cuatro razones: su riqueza, su linaje, su belleza o su piedad. Concluyó advirtiendo que una persona debe casarse por causa de la piedad, de lo contrario será un perdedor.

Es importante entender que las tres primeras cosas mencionadas en este Hadiz son muy transitorias e imperfectas. Pueden darle a alguien felicidad temporal, pero en última instancia, estas cosas se convertirán en una carga para ellos, ya que están vinculadas al mundo material y no a aquello que garantiza el éxito último y permanente, es decir, la fe. Basta observar a los ricos y famosos para comprender que la riqueza no trae felicidad. De hecho, los ricos son las personas más insatisfechas e infelices de la Tierra. Casarse con alguien por el bien de su linaje es una tontería ya que no garantiza que la persona sea un buen cónyuge. De hecho, si el matrimonio no funciona, se destruye el vínculo familiar que las dos familias poseían antes del matrimonio. Casarse sólo por el significado de la belleza, el amor no es sabio ya que es una emoción voluble que cambia con el paso del tiempo y con el estado de ánimo. ¿Cuántas parejas supuestamente ahogadas en el amor acabaron odiándose?

Pero es importante señalar que este hadiz no significa que uno deba encontrar un cónyuge pobre, ya que es importante casarse con alguien que pueda mantener económicamente a una familia. Tampoco significa que uno no deba sentirse atraído por su cónyuge, ya que este es un aspecto importante de un matrimonio saludable. Pero este Hadiz significa que estas cosas no deberían ser la razón principal o última por la que alguien se casa. La principal y última cualidad que un musulmán debe buscar en su cónyuge es la piedad. Esto es cuando un musulmán cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia. En pocas palabras, aquel que teme a Allah, el Exaltado, tratará bien a su cónyuge tanto en tiempos de felicidad como de dificultad. Por otro lado, aquellos que no son religiosos maltratarán a su cónyuge cada vez que estén molestos. Ésta es una de las principales razones por las que la violencia doméstica ha aumentado entre los musulmanes en los últimos años.

Finalmente, si un musulmán desea casarse, primero debe obtener el conocimiento asociado con ello, como los derechos que le debe a su cónyuge, los derechos que le debe su cónyuge y cómo tratar correctamente a su cónyuge en diferentes situaciones. Desafortunadamente, el desconocimiento de esto conduce a muchas discusiones y divorcios, ya que las personas exigen cosas que su cónyuge no está obligado a cumplir. El conocimiento es la base de un matrimonio sano y exitoso.

Un trato sabio

Cuando los musulmanes emigraron a Medina, la única agua potable era el pozo de Roomah , que pertenecía a un judío que cobraba a la gente por utilizarla. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, instó a alguien a comprarlo y donarlo a la gente de Medina a cambio de algo mejor en el Paraíso. Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, lo compró por 20.000 monedas de plata y lo donó al pueblo de Medina. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 57-58 y en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3703.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2336, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que cada día dos ángeles suplicaran a Allah, el Exaltado. El primero pide a Allah, Altísimo, que compense a quien gasta por Él. El segundo pide a Allah, el Altísimo, que destruya a quien retiene.

El objetivo de este Hadiz es animar a uno a ser generoso y evitar ser tacaño. Es importante señalar que gastar por la causa de Allah, Todopoderoso, no sólo implica la caridad obligatoria, sino que también incluye gastar en las necesidades propias y de la familia, tal como lo ordena el Islam. Cualquiera que no gaste en estos elementos merece que su riqueza sea destruida porque no ha cumplido su propósito, lo que en realidad hace que la riqueza sea inútil. Es importante señalar que gastar por la causa de Allah, Todopoderoso, nunca conduce a una pérdida general, ya que la persona es compensada de una forma u otra. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones

sean con él, ha garantizado que la caridad no disminuye la riqueza en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029. Capítulo 34 Saba, versículo 39:

“...Pero cualquier cosa que gastes [en Su causa] - Él te lo compensará...”

Un musulmán debe recordar que una persona generosa está cerca de Allah, el Exaltado, cerca del Paraíso, cerca de la gente y lejos del Infierno. Mientras que el tacaño está lejos de Allah el Altísimo, lejos del Paraíso, lejos de la gente y cerca del Infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961.

Finalmente, es importante señalar que este Hadiz se aplica a todas las bendiciones que uno posee, como la buena salud, no sólo la riqueza. Entonces, si uno no dedica y gasta sus bendiciones de la manera correcta como lo ordena Allah, el Exaltado, la súplica del ángel en contra de su bendición puede ser aceptada por Allah, el Exaltado. Por lo tanto, es vital que los musulmanes utilicen correctamente cada bendición de acuerdo con las enseñanzas del Islam para recibir más, lo que en realidad es verdadera gratitud. De lo contrario, podrían perder la bendición para siempre. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

El tercer año después de la migración

La batalla de Uhud

Obediencia en las dificultades

En el tercer año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los líderes no musulmanes de La Meca decidieron vengarse de la pérdida en la batalla de Badr ocurrida el año anterior. Esto llevó a la batalla de Uhud. Cuando comenzó la batalla, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, rápidamente vencieron al ejército no musulmán, lo que los obligó a retirarse. Pero algunos de los arqueros que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ordenó permanecer en una pequeña montaña, Jabal Al Rumah, que está frente al Monte Uhud, independientemente del resultado de la batalla, creían que la batalla había terminado. terminó y el comando ya no se aplicó. Cuando descendieron Jabal Al Rumah, quedó expuesta la retaguardia del ejército musulmán. Luego, el ejército no musulmán se unió y atacó a los musulmanes de ambos lados. Esto llevó al martirio de muchos Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y sus cuerpos fueron mutilados por los no musulmanes. Cuando el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, regresaron a Medina, se dieron cuenta de que los líderes no musulmanes de La Meca estaban considerando regresar a Medina para acabar con ellos. Islam para siempre. El Santo Profeta Muhammad, que la

paz y las bendiciones sean con él, dio órdenes a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, a pesar de sus graves heridas y sus cuerpos cansados, de salir en busca de los no musulmanes. Cuando los Compañeros, incluido Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, respondieron positivamente Allah, el Exaltado, reveló el capítulo 3 Alea Imran, versículo 172:

“Aquellos [creyentes] que respondieron a Allah y al Mensajero después de ser heridos los golpearon. Para aquellos que hicieron el bien entre ellos y temieron a Allah, habrá una gran recompensa”.

Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 3, páginas 67-68 del Imam Ibn Kathir.

Es importante que los musulmanes reconozcan por qué adoran a Allah, el Altísimo, ya que esta razón puede ser causa de un aumento en la obediencia a Allah, el Altísimo, o en algunos casos puede conducir a la desobediencia. Cuando uno adora a Allah, el Altísimo, para obtener de Él cosas mundanas lícitas, corre el riesgo de volverse desobediente a Él. Este tipo de persona ha sido mencionada en el Sagrado Corán. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si lo azota la prueba, se vuelve rostro

[a la incredulidad]. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

Cuando obedecen a Allah, el Altísimo, para recibir bendiciones mundanas, en el momento en que no las reciben o encuentran una dificultad, a menudo se enojan, lo que los aleja de la obediencia a Allah, el Altísimo. Estas personas a menudo obedecen y desobedecen a Allah, el Altísimo, según la situación que enfrentan, que en realidad contradice el verdadero servicio a Allah, el Altísimo.

Aunque desear cosas mundanas lícitas de Allah, el Exaltado, es aceptable en el Islam, si uno persiste en esta actitud puede llegar a ser como los mencionados en este versículo. Es mucho mejor adorar a Allah, el Exaltado, para ser salvo en el más allá y obtener el Paraíso. Es poco probable que esta persona altere su comportamiento cuando se encuentra con dificultades. Pero la razón más elevada y mejor es obedecer a Allah, el Exaltado, simplemente porque Él es su Señor y el Señor del universo. Este musulmán, si es sincero, permanecerá firme en todas las situaciones y a través de esta obediencia se le concederán bendiciones tanto mundanas como religiosas que superan las bendiciones mundanas que recibiría el primer tipo de persona.

Para concluir, es importante que los musulmanes reflexionen sobre su intención y, si es necesario, la corrijan para que les anime a permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia. , en todas las situaciones.

Cuando otros se van

Murió el hijo de seis años de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, que también era nieto del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 55.

Unos años más tarde, también murió Umm Kulthum, la esposa de Uthman, que Allah esté complacido con ellos, y la hija del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, comentó que si tuviera otra hija soltera, la habría casado también con Uthman, que Allah esté complacido con él. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 56.

En otro hadiz, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, comentó una vez que si tuviera cuarenta hijas, las casaría con Uthman, que Allah esté complacido con él, una tras otra, hasta que no quedara ninguna. Esto ha sido discutido en Tarikh Al Khulafa , del Imam Suyuti , página 163.

Todos los días la gente pierde a sus seres queridos. Es un resultado inevitable. Un musulmán puede recordar y actuar en función de muchas cosas que pueden ayudarlo durante esta dificultad. Una cosa es observar la situación de forma positiva. Es decir, en lugar de estar tristes por lo que uno ha perdido, deben concentrarse en las cosas buenas que obtuvieron a través de la persona que partió, como sus buenos consejos y orientación. Cuando uno reflexiona sobre esto comprenderá que era mejor conocer a la persona antes de perderla en lugar de no conocerla en absoluto. Es similar a la afirmación: es mejor haber amado y perdido que no haber amado en absoluto. Aunque en la mayoría de los casos, esta declaración se saca de contexto y se usa incorrectamente, cuando se usa de esta manera es correcta y útil.

Además, un musulmán que indudablemente cree en el más allá debe recordar siempre que las personas no se encuentran en este mundo sólo para separarse. Pero en lugar de eso, sólo dejan este mundo para reencontrarse en el otro. Esta actitud puede ayudar a uno a ser paciente durante tal dificultad. Y debería inspirarlos a aumentar su obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia para que puedan reunirse con su ser querido en su lugar de descanso final en los jardines del refugio. para siempre.

Ser digno de confianza

Cada vez que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) partía de Medina, siempre designaba a alguien de confianza a cargo de gestionar sus asuntos hasta su regreso. Por ejemplo, en el tercer año después de que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, emigrara a Medina, partió para una expedición conocida como Dhu Amarr y nombró a cargo a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 3, Página 1 del Imam Ibn Kathir.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2749, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que traicionar las confianzas es un aspecto de la hipocresía.

Esto incluye todas las confianzas que uno posee de Allah, el Exaltado y el pueblo. Cada bendición que uno posee le ha sido confiada por Allah, Altísimo. La única manera de cumplir con estos encargos es utilizar las bendiciones de la manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto asegurará que obtengan más bendiciones, ya que es verdadera gratitud. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Los fideicomisos entre personas también son importantes de cumplir. Aquel a quien se le han confiado las pertenencias de otra persona no debe hacer un mal uso de ellas y utilizarlas únicamente según los deseos del propietario. Una de las mayores confianzas entre las personas es mantener las conversaciones en secreto, a menos que haya algún beneficio obvio en informar a otros. Desafortunadamente, esto a menudo se pasa por alto entre los musulmanes.

El cuarto año después de la migración

Los Banu Nadir

Renunciar a la venganza

En el cuarto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) visitó una tribu no musulmana, Banu Nadir, a quien previamente había hecho una promesa de apoyo y paz con el fin de pedir ayuda financiera. Ellos respondieron que lo ayudarían mientras planeaban en secreto asesinarlo. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, recibió una revelación divina informándoles de su traición y se fue y regresó a Medina antes de que tuvieran la oportunidad de llevar a cabo su malvado plan. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) envió un mensaje a los Banu Nadir advirtiéndoles que abandonaran su territorio y su protección. Los hipócritas instaron a los Banu Nadir a quedarse y les ofrecieron su apoyo. Afirmaron que si los Banu Nadir resistían contra el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), los apoyarían, si los Banu Nadir luchaban, lucharían con ellos y si eran expulsados del territorio, se irían con a ellos. Esto animó a los Banu Nadir a oponerse al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Al final, los hipócritas no hicieron nada cuando el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) decidió luchar contra los Banu Nadir. Cuando los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, sitiaron a

los Banu Nadir, estos últimos pidieron al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que les perdonara la sangre y les concediera un paso seguro para que pudieran evacuar la zona con sus pertenencias. . En lugar de vengarse de los Banu Nadir por su malvado plan, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) les permitió tomar todo lo que pudieran llevar excepto armas. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, páginas 100-101.

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6853, informa que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) nunca se vengó de sí mismo, sino que fue perdonado y pasado por alto.

A los musulmanes se les ha dado permiso para defenderse de manera proporcionada y razonable cuando no les queda otra opción. Pero nunca deben pasarse de la raya ya que esto es pecado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 190:

“Luchen en el camino de Allah aquellos que luchan contra ustedes, pero no transgredan. De hecho, a Allah no le gustan los transgresores”.

Como es difícil evitar pasar la marca, un musulmán debe tener paciencia, pasar por alto y perdonar a los demás, ya que no es sólo la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sino que

también conduce a Allah, el Exaltado, perdonando sus pecados. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“...y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?...”

Perdonar a los demás también es más eficaz para cambiar el carácter de los demás de manera positiva, lo cual es el propósito del Islam y un deber de los musulmanes, ya que vengarse sólo conduce a una mayor enemistad e ira entre las personas involucradas.

Finalmente, aquellos que tienen la mala costumbre de no perdonar a los demás y siempre guardan rencor, incluso por cuestiones menores, bien pueden descubrir que Allah, Altísimo, no pasa por alto sus faltas y, en cambio, examina cada uno de sus pequeños pecados. Un musulmán debe aprender a dejar ir las cosas, ya que esto conduce al perdón y a la paz mental en ambos mundos.

El segundo badr

Antes de abandonar la batalla de Uhud, el líder no musulmán, Abu Sufyan, anunció una cita para que los dos ejércitos se reunieran nuevamente en Badr el año siguiente. Cuando llegó el momento, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) marchó con alrededor de 1.500 soldados y acampó en Badr, esperando a los no musulmanes. El ejército no musulmán estaba formado por unos 2.000 soldados, pero instaló un campamento lejos de Badr. Allah, el Exaltado, sembró el terror en sus corazones y, aunque él mismo fijó la cita, Abu Sufyan animó a los soldados a regresar a La Meca. Como tenían miedo de enfrentarse a los musulmanes, no le mostraron ninguna oposición y regresaron a La Meca. Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, permanecieron en Badr y se dedicaron a algún negocio rentable. Después de ocho días, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dejó Badr con un asombro y una superioridad que se había extendido a los corazones del pueblo árabe. Esto ha sido discutido en The Sealed Nectar del Imam Safi Ur Rahman, páginas 306-307.

Debido a su firmeza, Allah, Todopoderoso, concedió a los musulmanes una victoria psicológica que resonó en toda Arabia más de lo que habría tenido una victoria militar.

Esto recuerda a los musulmanes la importancia de permanecer firmes siempre que sean atacados por sus enemigos, es decir, el Diablo, su Diablo interior y aquellos que los invitan a desobedecer a Allah, el

Exaltado. Un musulmán no debe darle la espalda a la obediencia de Allah, el Exaltado, cada vez que sea tentado por estos enemigos. Por el contrario, deben permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Esto se logra evitando los lugares, cosas y personas que los invitan y tientan hacia el pecado y la desobediencia a Allah, Altísimo. Evitar las trampas del Diablo sólo se logra adquiriendo conocimiento islámico y actuando según él. De la misma manera, las trampas en un camino sólo se evitan si se posee un conocimiento similar de ellas; Se requiere conocimiento islámico para evitar las trampas del Diablo. Por ejemplo, un musulmán puede pasar mucho tiempo recitando el Sagrado Corán, pero debido a su ignorancia puede destruir sus buenas obras sin darse cuenta a través de pecados como la calumnia. Un musulmán está obligado a enfrentar estos ataques, por lo que debe prepararse para ellos mediante la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, y a cambio obtener una recompensa incontable. Allah, Altísimo, ha garantizado una guía correcta para aquellos que luchan de esta manera por Su causa. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 69:

“Y a aquellos que luchan por Nosotros, seguramente los guiaremos a Nuestros caminos...”

Mientras que afrontar estos ataques con ignorancia y desobediencia sólo conducirá a dificultades y desgracias en ambos mundos. De la misma manera sería derrotado un soldado que no posee armas para defenderse; un musulmán ignorante no tendrá arma para defenderse ante estos ataques que resultarán en su derrota. Mientras que el musulmán informado cuenta con el arma más poderosa que no puede ser vencida ni derrotada:

la obediencia sincera a Allah, el Exaltado. Esto sólo se logra adquiriendo y actuando sinceramente en base al conocimiento islámico.

El quinto año después de la migración

La batalla de Ahzab

Una salida

En el quinto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los enemigos del Islam de Medina alentaron a los no musulmanes de La Meca y a varias otras tribus no musulmanas a atacar Medina. Esto llevó a la batalla de Khandaq /Ahzab. Cuando la noticia de su ataque llegó al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, siguiendo el consejo de Salman Al Farsi, que Allah esté complacido con él, ordenó que se cavara una enorme trinchera en el único lado de Medina donde estaba el enemigo. El ejército podría atacar desde. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) participó activamente en la excavación de esta trinchera. Animó a los Compañeros, que Allah esté complacido con él, a participar activamente y buscar la recompensa del más allá. Todos trabajaron junto a él. Cuando las fuerzas enemigas llegaron cerca de Medina y la trinchera, instalaron un campamento. Una tribu no musulmana dentro de Medina, los Banu Qurayza, que tenían un tratado de paz con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), encerraron sus fortalezas. Un no musulmán viajó desde el ejército no musulmán e instó a uno de los líderes de Banu Qurayza, Ka'b Bin Asad, a romper su tratado de paz con el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y en su lugar unirse a los no musulmanes. -

Ejército musulmán y atacar a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, desde dentro de Medina una vez que comenzó la lucha. Ka'b Bin Asad disolvió luego su tratado de paz con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y rompió el documento en el que estaba escrito. La ansiedad y el miedo aumentaron a medida que los enemigos estaban fuera y dentro de Medina. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, se mantuvieron firmes en la obediencia de Allah, el Altísimo, durante toda esta batalla y, finalmente, Allah, el Altísimo, envió un viento feroz hacia el ejército no musulmán que desarraigó completamente su campamento y los sumió en la confusión y la angustia. Los no musulmanes decidieron regresar a casa porque el clima les era malo y no lograron penetrar la trinchera y entrar en Medina. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, páginas 154-155.

Antes de que el ejército no musulmán se marchara, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, envió a Hudaifa Bin Yamman , que Allah esté complacido con él, a recopilar información del campo enemigo, pero le advirtió que no hiciera nada que pudiera llamar la atención. a él mismo. Cuando llegó al campamento enemigo, observó al líder no musulmán, Abu Sufyan. Hudaifa, que Allah esté complacido con él, cargó su arco y estaba a punto de dispararle a Abu Sufyan, pero retuvo su mano cuando recordó las órdenes que le habían dado. Asistió en secreto a una de las reuniones de los no musulmanes y se enteró de que habían decidido irse y regresar a sus hogares porque se estaban quedando sin suministros, el viento enviado por Allah, Todopoderoso, estaba causando estragos en ellos y No pudo penetrar la trinchera cavada por los musulmanes. Esto ha sido discutido en The Noble Life of the Prophet (PBUH), del Imam Muhammad As Sallaabee , Volumen 1, páginas 1383-1384.

Una lección importante que aprender de este evento es confiar en Allah, el Altísimo. Incluso en situaciones que parecen ineludibles y desastrosas, como este gran evento, un musulmán siempre debe confiar en la elección de Allah, el Exaltado. Los musulmanes deben comprender que sus conocimientos son muy limitados y que son extremadamente miopes. Es decir, no pueden percibir plenamente la sabiduría detrás de las decisiones de Allah el Exaltado. Por otro lado, el conocimiento y la percepción divina de Allah, el Altísimo, es ilimitado. Por lo tanto, un musulmán debe confiar en las decisiones de Allah, el Altísimo, tal como una persona ciega confía en la guía de su guía físico. No importa cuál sea la actitud de un musulmán, la elección de Allah, el Exaltado, ocurrirá, por lo que es mejor confiar en Su sabiduría en lugar de mostrar impaciencia, que sólo conduce a más problemas.

Además, es importante recordar los innumerables ejemplos en la vida de una persona que desea algo y luego se arrepiente de haberlo obtenido. Y cuando no les gustaba que algo ocurriera solo para cambiar de opinión más tarde. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Como el destino está fuera de las manos de las personas, es importante que los musulmanes se concentren en aquello que está bajo su control si desean ser rescatados de las dificultades, es decir, la obediencia a Allah,

el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia. Allah, Altísimo, ya ha garantizado que salvará al musulmán de todas las dificultades en ambos mundos. Todo lo que tienen que hacer es permanecer obediente a Él. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

Es una tontería insistir en lo que no está bajo nuestro control, el significado y el destino, y permanecer ignorantes de lo que sí está bajo nuestro control, es decir, obedecer a Allah, el Exaltado.

Los Banu Qurayza

Traición

En el quinto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los enemigos del Islam de Medina alentaron a los no musulmanes de La Meca y a varias otras tribus no musulmanas a atacar Medina. Esto llevó a la batalla de Khandaq . Después de que Allah, el Exaltado, derrotara al ejército no musulmán, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recibió la orden de luchar contra los Banu Qurayza por su acto de traición, cuando rompieron su pacto de paz y apoyo con los El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, se alineó con el ejército no musulmán durante la Batalla de Khandaq . El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, sitió a los Banu Qurayza y Allah, el Exaltado, sembró el terror en sus corazones. Los Banu Qurayza acordaron someterse a la decisión de un Compañero, Sa'd Bin Mu'adh, que Allah esté complacido con él, a quien conocían bien, incluso antes de que se convirtiera en musulmán. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, convocó a Sa'd, que Allah esté complacido con él, para su juicio y decidió que los soldados de Banu Qurayza serían ejecutados y sus bienes confiscados. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) luego declaró que había dictado sentencia de acuerdo con el mandato de Allah, el Exaltado. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 166.

Es importante tener en cuenta que la pena capital por traición es una sentencia muy común, incluso en estos tiempos. Además, su crimen no fue contra una sola persona sino contra una ciudad entera llena de gente. Si, en cambio, se hubieran exiliado, sólo habrían vuelto a hacer la guerra a Medina.

Allah, Altísimo, se venga de aquellos que oprimen a Sus débiles siervos, ya que no poseen el poder de defenderse ni de vengarse.

Un musulmán que entiende este nombre divino no oprimirá a los siervos de Allah, el Altísimo, especialmente a aquellos que parecen indefensos, ya que en realidad su Protector y Vengador es Allah, el Altísimo. Allah, Altísimo, se vengará de Sus siervos durante sus vidas en la Tierra y especialmente en el Día del Juicio. Él establecerá la justicia obligando al opresor a entregar sus buenas obras a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima pasarán a su opresor. Esto bien puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino vengándose de su propio Diablo interior que lo inspira hacia el mal, sometiéndolo a la estricta obediencia de Allah, el Exaltado, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. . Y un musulmán debe buscar venganza contra todo lo que le impide obedecer a Allah, el Altísimo, alejándose de ellos.

El sexto año después de la migración

Dos lenguas de fuego

En el sexto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, envió una expedición. Cuando los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, regresaban de esta expedición, un grupo de ellos rodeó un pozo con el objetivo de saciar su sed. Como el área alrededor del pozo estaba abarrotada, dos de los Compañeros, uno de Medina y el otro de La Meca, que Allah esté complacido con ellos, tuvieron una pequeña pelea. El líder de los hipócritas, Abdullah Bin Ubayy, aprovechó esta oportunidad para causar más disturbios al afirmar que los inmigrantes de La Meca sólo les estaban causando problemas. Comenzó a criticar a los otros hipócritas por permitir que los inmigrantes de La Meca se trasladaran a Medina. Un niño, Zayd Bin Arqam , que Allah esté complacido con él, escuchó sus malas palabras y se las informó al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Abdullah Bin Ubayy fue convocado, pero juró solemnemente que nunca pronunció esas palabras. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no tomó ninguna otra medida. En este sentido Allah, el Altísimo, reveló el capítulo 63 Al Munafiqun, versículos 7-8:

“Ellos son los que dicen: "No gastéis en aquellos que están con el Mensajero de Allah hasta que se disuelvan". Y a Allah pertenecen los depositarios de los cielos y de la tierra, pero los hipócritas no entienden. Dicen: "Si volvemos a Medina , los más honrados [por el poder]

seguramente expulsarán de allí a los más humildes". Y a Allah pertenece [todo] el honor, a Su Mensajero y a los creyentes, pero los hipócritas no lo saben".

Después de que estos versos fueron revelados, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) consoló a Zayd Bin Arqam , que Allah esté complacido con él, tomándole la oreja y comentando que él era quien dedicaba su oído a Allah, el Exaltado. . Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, páginas 213-215.

Una señal de hipocresía es tener dos caras. Este es aquel que cambia su comportamiento para complacer a diferentes grupos de personas con la intención de ganar algunas cosas mundanas. Hablan en muchas lenguas diferentes, mostrando su apoyo a diferentes personas y al mismo tiempo sintiendo aversión por ellas. No son sinceros con las personas, como se ordena en un hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4204. Si no se arrepienten, se encontrarán en el más allá con dos lenguas de fuego. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4873. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 14:

"Cuando se encuentran con los creyentes, dicen: "Creemos", pero cuando se encuentran con sus malvados compañeros (en privado), dicen: "Seguramente estamos con ustedes; simplemente estábamos bromeando".

Calumnia de Aisha (RA) – Esposa del Profeta Muhammad (PBUH)

Dejar ir las cosas

En el sexto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, emprendieron una expedición contra los Banu. Al Mustaliq . Su esposa Aisha, que Allah esté complacido con ella, también lo acompañó. Durante los viajes, las mujeres se sentaban dentro de un pequeño compartimento que se colocaba y ataba a un camello. Cuando el ejército instaló el campamento, Aisha, que Allah esté complacido con ella, salió para hacer sus necesidades y regresó al campamento. A su regreso se dio cuenta de que su collar había desaparecido. Luego retrocedió hasta encontrarlo. Cuando volvió al campamento descubrió que se habían marchado sin ella. Esto ocurrió porque los hombres encargados de colocar y atar su compartimento en un camello asumieron que ya estaba dentro. Ella permaneció en el campamento abandonado hasta que un Compañero, Safwan Bin Al Mu'attal , que Allah esté complacido con él, pasó y la vio. Se le asignó la tarea de ir detrás del ejército y recoger cualquier equipaje que, sin saberlo, hubiera caído del ejército en viaje. Reconoció a Aisha, que Allah esté complacido con ella, tal como la había visto antes de que el velo de las mujeres se convirtiera en un deber en el Islam. Él respetuosamente le ofreció su camello para que lo montara mientras caminaba rápidamente. Cuando llegaron al ejército, la gente vio a Aisha, que Allah esté complacido con ella, entrar al campamento. Los hipócritas aprovecharon esta oportunidad para difundir una calumnia maligna contra ella y la gente se

perturbó mucho. Después de que Allah, el Altísimo, exoneró a Aisha, que Allah esté complacido con ella, de esta calumnia, su padre, Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, declaró que ya no ayudaría financieramente a su pariente que participó en la difusión de esta calumnia. Allah, el Exaltado, reveló entonces el capítulo 24 de An Nur, versículo 22, animándolo a él y a todos los musulmanes a perdonar y pasar por alto los errores de los demás:

“ Y los virtuosos y ricos entre vosotros no juren no dar [ayuda] a sus parientes, a los necesitados y a los emigrantes por la causa de Allah, y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso”.

Después de esto, Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, se retractó de su declaración y continuó ayudando a su pariente. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3180.

Todos los musulmanes esperan que en el Día del Juicio Allah, el Exaltado, deje de lado, pase por alto y perdone sus errores y pecados pasados. Pero lo extraño es que la mayoría de estos mismos musulmanes que esperan y oran por esto no tratan a los demás de la misma manera. Es decir, a menudo se aferran a los errores pasados de los demás y los utilizan como armas contra ellos. No se trata de aquellos errores que tienen un efecto en el presente o en el futuro. Por ejemplo, un accidente automovilístico causado por un conductor que incapacita físicamente a otra persona es un error que afectará a la víctima en el presente y en el futuro. Es comprensible que este tipo de error sea difícil de dejar de lado y pasar por

alto. Pero muchos musulmanes a menudo se aferran a los errores de otros que no influyen en absoluto en el futuro, como un insulto verbal. Aunque el error se ha desvanecido, estas personas insisten en revivirlo y usarlo contra otros cuando se presenta la oportunidad. Es una mentalidad muy triste poseer ya que uno debe entender que las personas no son Ángeles. Como mínimo, un musulmán que espera que Allah, Todopoderoso, pase por alto sus errores pasados, debería pasar por alto los errores pasados de los demás. Aquellos que se niegan a comportarse de esta manera encontrarán que la mayoría de sus relaciones están fracturadas, ya que ninguna relación es perfecta. Siempre habrá un desacuerdo que puede llevar a un error en toda relación. Por lo tanto, quien se comporta de esta manera terminará solo ya que su mala mentalidad le hace destruir sus relaciones con los demás. Es extraño que estas mismas personas odien sentirse solas y al mismo tiempo adopten una actitud que aleje a los demás de ellos. Esto desafía la lógica y el sentido común. Todas las personas quieren ser amadas y respetadas mientras están vivas y después de fallecer, pero esta actitud hace que ocurra todo lo contrario. Mientras están vivos la gente se harta de ellos y cuando mueren no los recuerdan con verdadero cariño y amor. Si los recuerdan es simplemente por costumbre.

Dejar atrás el pasado no significa que uno deba ser demasiado amable con los demás, pero lo mínimo que uno puede hacer es ser respetuoso según las enseñanzas del Islam. Esto no cuesta nada y requiere poco esfuerzo. Por lo tanto, uno debe aprender a pasar por alto y dejar ir los errores pasados de las personas, tal vez entonces Allah, Exaltado, pase por alto sus errores pasados en el Día del Juicio.

El Pacto de Hudaibiya

Adherirse al camino recto

En el sexto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, partieron hacia La Meca con la intención de realizar la Visitación (Umra) y no entrar en guerra con los no musulmanes de La Meca. Durante el viaje, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) fue advertido de que los líderes no musulmanes de La Meca habían enviado una fuerza para impedirles entrar en La Meca. Después de establecer su campamento en Hudaibiya, los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a diferentes personas para hablar con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y determinar sus motivos para venir a La Meca. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, les dijo a cada uno de ellos que sólo deseaba realizar la Visitación (Umra) en paz. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, envió a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, como su embajador ante los líderes no musulmanes de La Meca para informarles de su intención pacífica. Después de que Uthman, que Allah esté complacido con él, entregara este mensaje, se le concedió permiso para circunvalar la Casa de Allah, el Exaltado, la Kaaba, pero él respondió que nunca podría hacerlo ante el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). , también lo hizo. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 227.

Esta es una característica importante para adoptar significado, apegándose estrictamente a las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en lugar de hacer cosas más allá de estas dos fuentes de guía.

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cualquier asunto que no esté basado en el Islam será rechazado.

Si los musulmanes desean un éxito duradero tanto en asuntos mundanos como religiosos, deben adherirse estrictamente a las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Aunque ciertas acciones que no se toman directamente de estas dos fuentes de guía aún pueden considerarse un acto justo, es importante priorizar estas dos fuentes de guía sobre todo lo demás. Porque el hecho es que cuanto más uno actúa sobre cosas que no provienen de estas dos fuentes, incluso si es una acción justa, menos actuará según estas dos fuentes de guía. Un ejemplo obvio es cuántos musulmanes han adoptado prácticas culturales en sus vidas que no tienen un fundamento en estas dos fuentes de orientación. Incluso si estas prácticas culturales no son pecados, han impedido a los musulmanes aprender y actuar según estas dos fuentes de orientación, ya que se sienten satisfechos con su comportamiento. Esto conduce a la ignorancia de las dos fuentes de orientación, lo que a su vez sólo conducirá a un desvío.

Es por eso que un musulmán debe aprender y actuar según estas dos fuentes de guía que han sido establecidas por los líderes de guía y sólo luego actuar según otras acciones voluntarias rectas si tiene el tiempo y la energía para hacerlo. Pero si eligen la ignorancia y las prácticas inventadas, incluso si no son pecados, en lugar de aprender y actuar según estas dos fuentes de guía, no lograrán el éxito.

El compromiso de Ridwan

Verificando noticias

En el sexto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, partieron hacia La Meca con la intención de realizar la Visitación (Umra) y no entrar en guerra con los no musulmanes de La Meca. Durante el viaje, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) fue advertido de que los líderes no musulmanes de La Meca habían enviado una fuerza para impedirles entrar en La Meca. Después de establecer su campamento en Hudaibiya, los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a diferentes personas para hablar con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y determinar sus motivos para venir a La Meca. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, les dijo a cada uno de ellos que sólo deseaba realizar la Visitación (Umra) en paz. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, envió a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, como su embajador ante los líderes no musulmanes de La Meca para informarles de su intención pacífica. Después de que Uthman, que Allah esté complacido con él, entregara este mensaje, fue detenido por los no musulmanes de La Meca. Al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) le llegó la noticia de que Uthman, que Allah esté complacido con él, había sido martirizado. Tomó la promesa de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, de que no abandonarían La Meca hasta que se vengaran de Uthman, que Allah esté complacido con él, ya que no sólo entró en La Meca desarmado sino como embajador del Santo Profeta (sa).

Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Los embajadores siempre han sido tratados con respeto y hacerles daño es una declaración de guerra. Esto es cierto incluso hoy en día. Durante el juramento, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, puso una de sus manos en la otra y comentó que su mano representaba la mano de Uthman, que Allah esté complacido con él, y su promesa de obediencia a Allah, el Exaltado y Su Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Después de esta promesa, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recibió la noticia de que Uthman, que Allah esté complacido con él, estaba vivo y finalmente regresó a su campamento. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 3, página 228 del Imam Ibn Kathir, y en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4066.

Un gran problema al que se enfrenta la sociedad en esta época es la difusión de noticias falsas dentro de la sociedad. Uno puede imaginar lo difícil que es controlar esto, especialmente en esta época de las redes sociales. Por lo tanto, es importante que los musulmanes actúen según el siguiente versículo del Sagrado Corán y no difundan información a otros, incluso si creen que están beneficiando a otros al hacerlo sin verificar primero la información. Es decir, deben asegurarse de que provenga de una fuente confiable y que sea precisa. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 6:

“ Oh vosotros que habéis creído, si viene a vosotros un desobediente con información, investigad, no sea que por ignorancia dañéis a un pueblo y os arrepintáis de lo que habéis hecho.”

Aunque este versículo indica que una persona malvada difunde noticias, aún puede aplicarse a todas las personas que comparten información con otros. Como se menciona en este versículo, una persona puede creer que está ayudando a otros, pero al difundir información no verificada, podría dañar a otros, como por ejemplo daño emocional. Desafortunadamente, muchos musulmanes no prestan atención a esto y tienen la costumbre de simplemente reenviar información a través de mensajes de texto y aplicaciones de redes sociales sin verificarla. En los casos en que la información esté relacionada con asuntos religiosos, es aún más importante verificar la información antes de difundirla. Como uno puede ser castigado por las acciones de otros en función de la información incorrecta que les proporcionaron. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2351.

Además, con todo lo que está sucediendo en el mundo y cómo está afectando a los musulmanes, es aún más importante verificar la información, ya que advertir a otros sobre cosas que no sucedieron sólo crea angustia en la sociedad y profundiza la brecha entre los musulmanes y otras comunidades. Esto contradice las enseñanzas islámicas.

Un musulmán necesita entender que Allah, Exaltado, no cuestionará por qué no compartió información no verificada con otros en el Día del Juicio. Pero ciertamente les preguntará si comparten información con otros, ya sea que esté verificada o no. Por lo tanto, un musulmán inteligente sólo compartirá información verificada y todo lo que no esté verificado lo dejará sabiendo que no será responsable de ello.

Una victoria clara

En el sexto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, partieron hacia La Meca con la intención de realizar la Visitación (Umra) y no entrar en guerra con los no musulmanes de La Meca. Durante el viaje, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) fue advertido de que los líderes no musulmanes de La Meca habían enviado una fuerza para impedirles entrar en La Meca. Después de establecer su campamento en Hudaibiya, los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a diferentes personas para hablar con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y determinar sus motivos para venir a La Meca. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, les dijo a cada uno de ellos que sólo deseaba realizar la Visitación (Umra) en paz. Después de algunos incidentes, finalmente los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a Suhayl Bin Amr al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) para hacer las paces con él, pero establecieron algunas condiciones que aparentemente parecían favorecer a los no musulmanes. Musulmanes de La Meca. Después de que se firmó el pacto, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, regresaron a Medina sin realizar la Visitación (Umra), que era parte del pacto. Este pacto de paz durante diez años en realidad favoreció a los musulmanes. Antes de este pacto, siempre que musulmanes y no musulmanes se reunían, a menudo se producía algún tipo de lucha, pero cuando la guerra llegaba a su fin debido al pacto, cada vez que estas personas se reunían, sólo conversaban. Cuando se explicó el Islam a los no musulmanes, comenzaron a aceptarlo. El Islam entró en los corazones de más personas en los dos años siguientes que en todos los años anteriores desde su llegada. Esta clara victoria fue reconocida por Allah, Exaltado,

quien reveló el capítulo 48 de Al Fath después de que se firmara el acuerdo. Capítulo 48 Al Fath, versículo 1:

“De hecho, os hemos dado una clara conquista”

Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 231.

Años más tarde, Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, comentó que no hubo mayor victoria en el Islam que el Pacto de Hudaibiya. Aunque el pueblo no se dio cuenta de sus beneficios en ese momento, debido a su miopía, Allah, Todopoderoso, había planeado una victoria gradual para el Islam. Añadió que durante la Santa Peregrinación de despedida observó la devoción y obediencia de Suhayl Bin Amr, que Allah esté complacido con él, quien finalmente aceptó el Islam, a pesar de que durante el Pacto de Hudaibiya se opuso obstinadamente al Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. sea sobre él. Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, luego alabó a Allah, el Altísimo, por su conversión al Islam y la gran victoria que Allah, el Altísimo, le concedió al Islam.

Esta superioridad y éxito fueron concedidos al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, ya que permanecieron sinceramente obedientes a Allah, el Exaltado, en todo momento. Aunque el número de musulmanes ha aumentado con el tiempo, es obvio que la fuerza de los musulmanes sólo ha disminuido. Cada

musulmán, independientemente de la fuerza de su fe, cree en la autenticidad del Sagrado Corán, ya que dudar de ello les haría perder la fe. En el siguiente verso, Allah, Exaltado, ha dado la clave para obtener la superioridad y el éxito que eliminarían la debilidad y el dolor que los musulmanes están experimentando en todo el mundo. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 139:

“ Así que no os debilitéis ni os entristezcáis, y seréis superiores si sois [verdaderos] creyentes”.

Allah, Todopoderoso, ha dejado claro que los musulmanes sólo necesitan convertirse en verdaderos creyentes para lograr esta superioridad y éxito en ambos mundos. La verdadera creencia implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye los deberes hacia Allah, el Exaltado, y aquellos hacia las personas, tales como amar a los demás lo que uno ama a sí mismo, como se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Esto requiere que uno aprenda y actúe de acuerdo con el Islam. enseñanzas. A través de esta actitud se concedió el éxito y la superioridad a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Y si los musulmanes desean lograrlo, entonces deben volver a esta actitud correctamente guiada. Como los musulmanes creen en el Sagrado Corán, deben comprender esta sencilla enseñanza y actuar en consecuencia.

Los complots malvados fracasan

En el sexto año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, partieron hacia La Meca con la intención de realizar la Visitación (Umra) y no entrar en guerra con los no musulmanes de La Meca. Durante el viaje, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) fue advertido de que los líderes no musulmanes de La Meca habían enviado una fuerza para impedirles entrar en La Meca. Después de establecer su campamento en Hudaibiya, los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a diferentes personas a hablar con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) para determinar sus motivos para venir a La Meca. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, les dijo a cada uno de ellos que sólo deseaba realizar la Visitación (Umra) en paz. Después de algunos incidentes, finalmente los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a Suhayl Bin Amr al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) para hacer las paces con él, pero estableciendo algunas condiciones, todas las cuales parecían favorecer exteriormente al no musulmanes de La Meca. Una de ellas era que si cualquier persona que aceptara el Islam desde La Meca huyera a Medina, sería devuelta a La Meca. Pero si alguien huyera de Medina a La Meca, no sería enviado de regreso a Medina. Era obvio que los no musulmanes de La Meca sólo exigían esto porque creían que debilitaría a la nación musulmana al romper su unidad. Después de la firma del pacto, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, regresaron a Medina. Un compañero, Abu Basir, que Allah esté complacido con él, escapó de su encarcelamiento en La Meca y huyó a Medina. Los líderes no musulmanes de La Meca enviaron a dos hombres para recuperar a Abu Basir, que Allah esté complacido con él, de Medina. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las

bendiciones sean con él) cumplió el acuerdo y lo entregó para ser devuelto a La Meca. En su camino de regreso a La Meca, Abu Basir, que Allah esté complacido con él, escapó y finalmente huyó a otra zona apartada lejos de Medina y La Meca. Después de que esto ocurrió, cada vez que un Compañero, que Allah esté complacido con él, huía de su encarcelamiento en La Meca, se unía a Abu Basir, que Allah esté complacido con él. Su número creció hasta que finalmente comenzaron a atacar y saquear las caravanas mercantiles de los líderes no musulmanes de La Meca, ya que el pacto de paz no los incluía a ellos, sólo a los ciudadanos de Medina. Esto causó graves problemas financieros a la gente de La Meca. Finalmente enviaron un mensaje al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, suplicándole que llamara a Abu Basir, que Allah esté complacido con él, y sus fuerzas a Medina para que terminaran las incursiones y los saqueos. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) estuvo de acuerdo y estos hombres emigraron pacíficamente a Medina. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 240.

Uno nunca debe planear hacer algo malo, ya que siempre, de una forma u otra, será contraproducente. Incluso si estas consecuencias se retrasan hasta el próximo mundo, eventualmente las enfrentarán. Por ejemplo, los hermanos del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, deseaban hacerle daño del mismo modo que deseaban el amor, el respeto y el afecto de su padre, el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él. Pero está claro que sus intrigas sólo los alejaron más de su deseo. Capítulo 12 Yusuf, versículo 18:

"Y echaron sobre su camisa sangre falsa. [Jacob] dijo: "Más bien, vuestras almas os han inducido a algo, por lo que conviene tener paciencia..."

Cuanto más planeen uno el mal, más los alejará Al-lah, el Altísimo, de su objetivo. Incluso si exteriormente logran su deseo, Allah, Exaltado, hará que lo que deseaban se convierta en una maldición para ellos en ambos mundos, a menos que se arrepientan sinceramente. Capítulo 35 Fatir, versículo 43:

"...pero el malvado complot no abarca más que a su propio pueblo. ¿Esperan entonces excepto el camino [es decir, el destino] de los antiguos pueblos?..."

El séptimo año después de la migración

La batalla de Khaybar

Aférrate a la justicia

En el séptimo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, se le ordenó luchar contra una tribu no musulmana que vivía en Khaybar, cerca de Medina. La orden fue dada cuando rompieron persistentemente el tratado de paz que tenían con el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, al conspirar constantemente contra él con los líderes no musulmanes de La Meca. Los no musulmanes de Khaybar se refugiaron en uno de sus fuertes y el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) tomó el control de sus tierras de cultivo. Cuando el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) deseó expulsarlos de su territorio, llegaron a un acuerdo con él. Cuidarían las tierras de cultivo y entregarían la mitad de la cosecha al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, con la condición de que no fueran expulsados de la tierra. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) estuvo de acuerdo, pero añadió la cláusula de que los musulmanes podrían expulsarlos en el futuro si así lo decidían. Luego designó a un Compañero, Abdullah Bin Rawaha , que Allah esté complacido con él, para que los visitara cada año y recibiera su pago. Estos no musulmanes intentaron sobornar a Abdullah Bin Rawaha , que Allah esté complacido

con él, para que les permitiera quedarse con más de la mitad acordada . Él respondió que, aunque nadie en la Tierra le era más querido que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y ellos, los no musulmanes, eran los que más le desagradaban, no permitiría que el amor por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ni su aversión por ellos le impide tratarlos justamente y hacer justicia. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, páginas 270-271.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4721, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que aquellos que actuaron con justicia se sentarán en tronos de luz cerca de Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Esto incluye a aquellos que son justos en sus decisiones con respecto a sus familias y a aquellos bajo su cuidado y autoridad.

Es importante que los musulmanes actúen siempre con justicia en todas las ocasiones. Uno debe mostrar justicia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Deben utilizar todas las bendiciones que se les han concedido de la manera correcta según las enseñanzas del Islam. Esto incluye ser justo con su propio cuerpo y mente cumpliendo con sus derechos de alimentación y descanso, así como utilizando cada miembro de acuerdo con su verdadero propósito. El Islam no enseña a los musulmanes a llevar su cuerpo y su mente más allá de sus límites, causándose así daño.

Uno debe ser justo con respecto a las personas, tratándolas como desean que los demás las traten. Nunca deben transigir con las enseñanzas del Islam cometiendo injusticias con las personas para obtener cosas mundanas. Esta será una de las principales causas de que la gente entre al infierno, como se indica en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Deben permanecer justos incluso si esto contradice sus deseos y los de sus seres queridos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 135:

“Oh vosotros que habéis creído, manteneos firmes y persistentes en la justicia, testigos de Allah, incluso si es contra vosotros mismos o contra vuestros padres y parientes. Sea uno rico o pobre, Allah es más digno de ambos. ¹ Así que no sigáis inclinaciones [personales], para que no seáis justos...”

Uno debe ser justo con sus dependientes satisfaciendo sus derechos y necesidades de acuerdo con las enseñanzas del Islam que se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928. No deben ser descuidados ni entregados a otros, como la escuela y la mezquita. profesores. Una persona no debe asumir esta responsabilidad si es demasiado vaga para actuar con justicia con respecto a ella.

Para concluir, ninguna persona está libre de actuar con justicia ya que lo mínimo es actuar con justicia con respecto a Allah, el Exaltado, y a uno mismo.

La Visitación (Umra)

Humildad sin debilidad

En el séptimo año después de que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, emigrara a Medina, se dirigió a La Meca para realizar la Visitación (Umra), según lo acordado con los líderes no musulmanes de La Meca el año anterior. Le llegó la noticia de que los líderes no musulmanes de La Meca estaban difundiendo la noticia de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, se encontraban en grandes dificultades y angustias. Los no musulmanes se alinearon cerca de la Casa de Allah, el Exaltado, la Kaaba, para presenciar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) luego suplicó las bendiciones de Allah, Altísimo, para aquellos que demostraron fortaleza ese día. Para mostrar su fuerza, trotaron parcialmente alrededor de la Casa de Allah, el Exaltado, la Kaaba, mientras la rodeaban. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 308.

En un Hadiz encontrado en Conciencia y Aprehensión del Imam Munzari, número 2556, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, dio buenas nuevas a aquel que adopta la humildad sin un significado deficiente, la debilidad. El humilde se somete, acepta y actúa

según los mandatos y prohibiciones de Allah, el Exaltado, demostrando así su servicio hacia Él. Aceptan fácilmente la verdad cuando se les presenta, incluso si contradice sus deseos e independientemente de quién se la entregue. Es decir, no rechazan la verdad creyendo que saben más. No miran a los demás creyendo que son superiores a ellos por cualquier cosa mundana que posean o por su obediencia a Allah, el Altísimo, ya que entienden que desconocen su resultado final o el resultado final de los demás. Es decir, pueden morir mientras Allah, Todopoderoso, no esté complacido con ellos. Esta realidad debería impedir que una persona caiga en el pecado mortal del orgullo. El valor de un átomo es suficiente para llevarnos a uno al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. Humildad sin debilidad significa que un musulmán siempre demuestra bondad hacia los demás pero no tiene miedo de defenderse si es necesario ni su humildad le hace parecer deshonorado y deshonorado.

El octavo año después de la migración

La conquista de la Meca

Compasión

En el octavo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los líderes no musulmanes de La Meca rompieron su acuerdo de paz hecho en Hudaibiya al apoyar a una tribu que atacó a otra tribu que estaba aliada del Santo Profeta (sa) Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. La tregua sólo duró aproximadamente 18 meses. Al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, recibió la orden de Allah, Exaltado, de dirigirse a La Meca. Cuando el enorme ejército musulmán entró en La Meca en compañía del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), era obvio para todos que conquistarían La Meca ese día. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, había declarado previamente que cualquiera que no fuera musulmán de La Meca entrara en la casa de Abu Sufyan, que Allah esté complacido con él, estaría a salvo del ejército musulmán. Y quien entrara en sus propios hogares y cerrara sus puertas estaría a salvo y finalmente quien buscara refugio en la Casa de Allah, el Exaltado, la Kaaba, estaría a salvo del ejército musulmán. Ordenó al ejército que solo luchara contra aquellos que lucharan contra ellos, pero enumeró algunas personas que serían ejecutadas si las encontraban. A estas personas no se les brindó seguridad porque sus crímenes eran demasiado enormes, como la

traición, que incluso hoy en día es un delito capital. Pero cuando el ejército musulmán entró en La Meca, uno de estos hombres huyó a Uthman Ibn Affan , que Allah esté complacido con él, suplicándole seguridad. Él a su vez llevó al hombre ante el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y suplicó en su nombre. A pesar de que sus crímenes fueron graves, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) lo perdonó a causa de Uthman, que Allah esté complacido con él. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 402.

A lo largo del Sagrado Corán y los Hadices del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, se ha aconsejado a los musulmanes que sean misericordiosos con los demás. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1924, advierte que aquellos que muestran misericordia hacia la creación serán misericordiosos con Allah, el Exaltado.

Es importante señalar que mostrar misericordia no se logra sólo a través de las acciones de uno, como donar riquezas a los pobres. De hecho, abarca todos los aspectos de la vida y la interacción con los demás, como las palabras. Es por eso que Allah, Altísimo, advierte a aquellos que muestran misericordia a otros mediante donaciones de caridad, que no mostrar misericordia a través de sus palabras, como contar los favores hechos a otros, sólo cancela su recompensa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 264:

“Oh vosotros que habéis creído, no invalidéis vuestras caridades con recordatorios [de ellas] o con injurias...”

La verdadera misericordia se muestra en todo: en la expresión del rostro, en la mirada y en el tono de la palabra. Esta fue la plena misericordia mostrada por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y, por lo tanto, es como deben actuar los musulmanes.

Además, mostrar misericordia es tan importante que Allah, el Exaltado, ha dejado claro en el Sagrado Corán que, aunque el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, poseía innumerables características hermosas y nobles, la que atraía a los corazones de la gente hacia él y el Islam era misericordia. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 159:

“Así que, por misericordia de Allah, [Oh Muhammad], fuiste indulgente con ellos. Y si hubieras sido grosero [de palabra] y duro de corazón, se habrían desbandado de ti...”

Advierte claramente que sin piedad la gente habría huido del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Si este fue el caso con respecto a él, a pesar de que poseía innumerables otras hermosas características, ¿cómo pueden los musulmanes, que no poseen

características tan nobles, esperar tener un impacto positivo en otros, como sus hijos, sin mostrar verdadera misericordia?

En pocas palabras, los musulmanes deben tratar a los demás como desean que Allah, el Exaltado y los demás, los traten a ellos, lo cual, sin duda, es con verdadera y plena misericordia.

La batalla de Hunayn

Firme en las dificultades

En el octavo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, la ciudad de La Meca fue conquistada. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue informado de que una tribu no musulmana, los Hawazin, se había reunido para atacarlo. Esto finalmente condujo a la Batalla de Hunayn. Durante la batalla, el ejército musulmán fue abrumado y algunos de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, se retiraron temporalmente del campo de batalla. Finalmente, después de que fueron convocados por orden del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), todos siguieron adelante hasta que Allah, Exaltado, les concedió la victoria. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 451.

En la vida, un musulmán siempre enfrentará momentos de tranquilidad o de dificultad. Nadie sólo experimenta momentos de tranquilidad sin experimentar algunas dificultades. Pero lo que hay que tener en cuenta es que, aunque las dificultades por definición son difíciles de afrontar, en realidad son un medio para obtener y demostrar la verdadera grandeza y el servicio a Allah, el Exaltado. Además, en la mayoría de los casos las personas aprenden lecciones de vida más importantes cuando enfrentan dificultades que cuando enfrentan tiempos de tranquilidad. Y las personas a menudo cambian para mejor después de experimentar momentos de

dificultad que de momentos de tranquilidad. Basta reflexionar sobre esto para comprender esta verdad. De hecho, si uno estudia el Sagrado Corán se dará cuenta de que la mayoría de los acontecimientos discutidos implican dificultades. Esto indica que la verdadera grandeza no reside en vivir siempre momentos de tranquilidad. De hecho, consiste en experimentar dificultades mientras se permanece obediente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Esto lo demuestra el hecho de que cada una de las grandes dificultades discutidas en las enseñanzas islámicas terminan con el éxito final para aquellos que obedecieron a Allah, el Altísimo. Por lo tanto, un musulmán no debe preocuparse por enfrentar dificultades, ya que estos son solo momentos para brillar y reconocer su verdadero servicio a Allah, el Exaltado, a través de una obediencia sincera. Ésta es la clave del éxito final en ambos mundos.

El asedio de Taif

Indulgencia y segundas oportunidades

En el octavo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina, la ciudad de La Meca fue conquistada. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue informado de que una tribu no musulmana, los Hawazin, se había reunido para atacarlo. Esto finalmente condujo a la Batalla de Hunayn. Después de la victoria en Hunayn, algunos de los enemigos no musulmanes se retiraron a la ciudad de Taif. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dirigió entonces una expedición a Taif. Los no musulmanes de Taif fueron sitiados durante aproximadamente 30 días pero no fueron conquistados. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) ordenó entonces al ejército musulmán que se retirara de Taif y suplicó su guía. Quizás Allah, el Exaltado, impidió que los musulmanes conquistaran Taif debido a la decisión tomada años antes, antes de la migración a Medina, donde al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) se le dio la opción de destruir al pueblo de Taif porque de su maltrato hacia él. Pero rechazó esta opción y en cambio comentó que esperaba que eventualmente aceptaran el Islam. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3231. Esta elección de protección continuó e impidió que los musulmanes conquistaran Taif.

Además, el pueblo de Taif finalmente aprovechó esta segunda oportunidad que Dios les dio para aceptar la verdad y envió una delegación a Medina para visitar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y aceptar el Islam. . Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 476.

Allah, Altísimo, no acelera el castigo para quien lo merece por indulgencia. En cambio, les da la oportunidad de arrepentirse sinceramente y rectificar su comportamiento. El musulmán que comprende esto nunca perderá la esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, pero tampoco cruzará los límites y adoptará ilusiones al creer que Allah, el Exaltado, nunca los castigará. Entienden que el castigo sólo se retrasa, no se abandona, a menos que se arrepientan sinceramente. Entonces este nombre divino crea esperanza y miedo en un musulmán. Un musulmán debe aprovechar esta demora para arrepentirse y apresurarse a realizar buenas obras.

Un musulmán debe actuar de acuerdo con este atributo divino siendo indulgente con las personas, especialmente cuando demuestran mal carácter. Deben mostrar indulgencia hacia los demás tal como desean que Allah, Altísimo, sea indulgente con ellos en sus momentos de negligencia. Pero al mismo tiempo no deben ser indulgentes con sus propias malas características sabiendo que el castigo por los pecados se retrasa y no se abandona permanentemente hasta que se arrepientan sinceramente. También deben permanecer firmes en la indulgencia respondiendo al mal con el bien de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 41 Fussilat, versículo 34:

“Y no son iguales las buenas y las malas acciones. Repele [el mal] con aquello [acto] que es mejor; y entonces, aquel que entre tú y él hay enemistad [se convertirá] como si fuera un amigo devoto”.

El noveno año después de la migración

La batalla de Tabuk

Riqueza útil

En el noveno año después de que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, emigró a Medina, Allah, el Exaltado, ordenó al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, luchar contra el gran imperio bizantino, según llegaron las noticias. el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se estaban preparando para librar una guerra contra los musulmanes, al tomar conciencia del creciente poder del Islam. Esto llevó a la batalla de Tabuk. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, instó a la gente a hacer donaciones para la expedición. Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, los ayudaron según sus fuerzas y no se detuvieron en lo más mínimo. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3701 , analiza cuándo Uthman Ibn Affan , que Allah esté satisfecho con él, donó 1000 monedas de oro. Los derramó en el regazo del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones sean con él, quien comentó que de ahí en adelante nada podría dañar su fe. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 4, página 3 del Imam Ibn Kathir.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que

los ricos en este mundo serán pobres en el más allá a menos que gasten su riqueza correctamente, pero estas personas son pocas en número. .

Esto significa que la mayoría de las personas ricas gastan incorrectamente el significado de su riqueza en cosas que son vanas y, por lo tanto, no les proporcionan ningún beneficio en el más allá, o gastan en cosas pecaminosas que se convertirán en una carga para ellos en ambos mundos o gastan sobre cosas lícitas de una manera que al Islam no le gusta, como ser derrochador o extravagante. Por estas razones, los ricos se volverán pobres el Día del Juicio, ya que tendrán que rendir cuentas e incluso serán castigados por ello.

Además, aquellos que no gasten su riqueza correctamente encontrarán que su riqueza los abandona en la tumba y así alcanzarán el significado del más allá con las manos vacías, como un indigente. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379. El difunto dejará la riqueza para que otros la disfruten mientras ellos son responsables de ella.

Finalmente, cuando los ricos se distraen ganando, atesorando, salvaguardando y aumentando su riqueza, esto los distrae de realizar obras de justicia, que es lo que hará rico a alguien en el Día del Juicio. En realidad, perder esto los hará pobres.

Es importante tener en cuenta que gastar la riqueza correctamente no es sólo donar caridad, sino que incluye gastar en las necesidades propias y de sus dependientes sin ser despilfarrador ni extravagante.

La persona verdaderamente rica es aquella que utiliza su riqueza correctamente según lo prescrito por el Islam. Esta persona será rica en este mundo y en el próximo. Y esta actitud no depende de tener mucha riqueza. Cualquier cantidad de riqueza utilizada correctamente hará que uno se vuelva rico incluso si posee poca riqueza. En realidad, esta persona se lleva su riqueza al más allá y esta actitud le proporciona tiempo libre que le permite realizar obras de justicia que solo aumentan su riqueza en el más allá.

Sermón profético en Tabuk

Un asesoramiento integral

En el noveno año después de que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, emigró a Medina, Allah, el Exaltado, ordenó al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, luchar contra el gran imperio bizantino, según llegaron las noticias. el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se estaban preparando para librar una guerra contra los musulmanes, al tomar conciencia del creciente poder del Islam. Esto llevó a la batalla de Tabuk. Cuando la expedición llegó a Tabuk, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) pronunció el siguiente discurso: “Gente, el discurso más veraz es el del Libro de Allah, el Exaltado. El más firme de los vínculos es la palabra (testimonio de fe). La mejor de las religiones es la del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. La mejor de las formas de vida son las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. El discurso más noble es el recuerdo de Allah, el Exaltado. La mejor de las narrativas es el Sagrado Corán. Las mejores prácticas son aquellas sancionadas por Allah, Todopoderoso. Las peores prácticas son las que se innovan. La mejor guía es la de los Santos Profetas (la paz sea con ellos). La más noble de las muertes es ser asesinado como mártir. Lo más ciego de todo es extraviarse tras la guía. Las mejores acciones son aquellas que son beneficiosas. La mejor guía es la que se sigue (no la que se innova). La peor ceguera es la del corazón (espiritual). La mano de arriba (dando caridad) es mejor que la mano de abajo (el que recibe caridad). Lo que es poco pero suficiente es mejor que lo que es mucho pero es un desperdicio. La peor disculpa es cuando la muerte está cerca. El peor arrepentimiento es el Día del Juicio. Hay personas que sólo asisten a las oraciones del viernes al

final. Hay personas que sólo mencionan a Allah, el Exaltado, en vano. El peor de los pecados es la lengua mentirosa. Las mejores riquezas son las del alma (contentamiento). La mejor de las cualidades es la piedad. El pináculo de la sabiduría es el temor de Allah, el Exaltado. La mejor cualidad dentro del corazón es la de la certeza (de la fe). La duda proviene de la incredulidad. Lamentarse de luto es un acto de la era de la ignorancia (era preislámica). El fraude es del suelo esparcido en el infierno. (La mayor parte) de la poesía proviene de Satanás. El vino es el agregado del pecado. Las mujeres (para los hombres y los hombres para las mujeres) son las trampas de Satanás. La juventud es un vástago de la locura (por falta de control). Los peores ingresos provienen de los intereses. La peor comida es consumir la riqueza de los huérfanos. El hombre feliz es aquel que se deja advertir por (las acciones de) los demás. Uno de vosotros sólo tiene que alejarse cuatro brazos para que la materia (la muerte) conduzca al más allá. Lo fundamental de una acción está determinado por sus resultados. Las peores narrativas son las de la mentira. Todo lo que está por venir está al alcance de la mano. Decir malas palabras a un creyente es un ultraje. Pelear contra un creyente es incredulidad. Comer su carne (calumniar) es desobediencia a Allah, el Altísimo. La santidad de su propiedad es como la santidad de su sangre. Quien hace un (falso) juramento por Allah, el Altísimo, le desmiente. Quien busque Su perdón será perdonado. Quien perdone, Allah, Altísimo, perdonará. Quien reprima la ira, Allah, Altísimo, lo recompensará. Quien se mantenga firme ante la calamidad, Allah, Altísimo, lo compensará. Quien desee fama, Allah, Altísimo, lo desacreditará. Quien se mantenga firme, Allah, Exaltado, recibirá doble recompensa. Quien desobedece a Allah, el Altísimo, Allah, el Altísimo, castigará. Oh Allah, el Exaltado, perdóname a mí y a mi pueblo. Oh Allah, el Exaltado, perdóname a mí y a mi pueblo. Oh Allah, el Exaltado, perdóname a mí y a mi pueblo. Busco perdón para mí y para ti". Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 4, páginas 16-17.

Tu legado

A medida que aumentaba el número de musulmanes, la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, se volvió demasiado pequeña para albergar a todos. Por lo tanto, instó a la gente a comprar la tierra vecina y ampliarla y prometió mejores ganancias en el Paraíso. Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, compró esta tierra por unas 20.000 monedas de plata. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 58-59 y en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3703.

En primer lugar, es importante comprender que los legados mundanos van y vienen. ¿Cuántas personas ricas y poderosas han construido imperios masivos sólo para ser destrozados y olvidados poco después de su muerte? Las pocas señales que quedan de algunos de estos legados sólo perduran para advertir a la gente que no siga sus pasos. Un ejemplo es el gran imperio del faraón. El Islam no sólo enseña a los musulmanes a enviar bendiciones al más allá en forma de obras de justicia, sino que también les enseña a dejar un hermoso legado del que la gente puede beneficiarse. De hecho, cuando un musulmán fallece y deja algo que sea útil, como una caridad continua en forma de un pozo de agua, será recompensado por ello. Esto se confirma en el hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 4223. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por realizar obras rectas y enviar tanto bien como sea posible, pero también debe intentar dejar un buen legado que lo beneficie después de su muerte.

Desgraciadamente, muchos musulmanes están tan preocupados por sus riquezas y propiedades que acaban dejándolas atrás, lo que no les beneficia en lo más mínimo. No se debe engañar a ningún musulmán haciéndole creer que tiene mucho tiempo para crear un legado para sí mismo, ya que se desconoce el momento de la muerte y, a menudo, se abalanza sobre las personas de forma inesperada. Hoy es el día en que un musulmán debería reflexionar verdaderamente sobre el legado que dejará atrás. Si este legado es bueno y beneficioso, deberían alabar a Allah, el Exaltado, por concederles la fuerza para hacerlo. Pero si es algo que no los beneficiará, entonces deben preparar algo que sí lo haga, de modo que no sólo envíen bien al más allá sino que también dejen algo bueno detrás. Se espera que aquel que está rodeado de bondad de esta manera sea perdonado por Allah, Altísimo. Entonces, cada musulmán debería preguntarse cuál es su legado.

verdadera modestia

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6209, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) indicó que debido a la modestia de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, los ángeles se avergonzaban de él.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, también afirmó que el más sincero en timidez y modestia de su nación fue Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 154.

Incluso cuando Uthman, que Allah esté complacido con él, estaba en la privacidad de su propia casa y las puertas estaban cerradas, no se quitaba completamente la bata cuando se lavaba y se sentaba cuando se bañaba porque era tímido ante Allah. , el Exaltado. Esto ha sido discutido en Hilyat Al Awliya, número 111 del Imam Al Asfahani.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2458, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que mostrar verdadera modestia hacia Allah, el Altísimo, implica cuidar la cabeza y lo que contiene, y proteger el estómago y lo que contiene. contiene y recordar la muerte con frecuencia. Concluyó declarando que quien quiera buscar el más allá debe abandonar los adornos del mundo material.

Este Hadiz demuestra que la modestia es algo que se extiende más allá de la vestimenta. Es algo que abarca todos los aspectos de la vida. Proteger la cabeza incluye guardar la lengua, los ojos, los oídos e incluso los pensamientos de los pecados y las cosas vanas. Aunque uno puede ocultar lo que dice y lo que ve a los demás, no puede ocultar estas cosas a Allah, Exaltado. Por eso, proteger estas partes del cuerpo es un signo de verdadera modestia.

Cuidar el estómago significa que uno debe evitar las riquezas y alimentos ilícitos. Esto conducirá al rechazo de las buenas obras. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342.

Finalmente, la modestia incluye dar prioridad al más allá sobre los excesos de este mundo material. Es importante señalar que esto incluye tomar del mundo material para satisfacer las necesidades propias y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia, ya que Allah, el Altísimo, no agrada a estas cosas. Capítulo 7 Al Araf, versículo 31:

“...y come y bebe, pero no te excedas. De hecho, no le agradan los que se exceden”.

Quien se comporta de esta manera de acuerdo con las enseñanzas del Islam encontrará que se prepara adecuadamente para el más allá y

tiene mucho tiempo para disfrutar moderadamente de los placeres legales del mundo.

El décimo año después de la migración

La Santa Peregrinación de Despedida

En el décimo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, partió de Medina con la intención de realizar la Santa Peregrinación (Hajj). Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 4, página 152.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1773, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la recompensa por una Santa Peregrinación aceptada no es nada más que el Paraíso.

El verdadero propósito de la Santa Peregrinación es preparar a los musulmanes para su viaje final al más allá. De la misma manera que un musulmán deja atrás su hogar, negocio, riqueza, familia, amigos y estatus social para realizar la Santa Peregrinación, esto ocurrirá en el momento de su muerte cuando emprenda su viaje final al más allá. De hecho, un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que la familia y la riqueza de una persona la abandonan en la tumba y sólo sus acciones, buenas y malas, la acompañan.

Cuando un musulmán tiene esto en cuenta durante su Santa Peregrinación, cumplirá correctamente todos los aspectos de este deber. Este musulmán regresará a casa como una persona cambiada, ya que priorizará la preparación para su viaje final al más allá en lugar de acumular los aspectos excedentes de este mundo material. Se esforzarán por cumplir los mandatos de Allah, Todopoderoso, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), lo que incluye tomar de este mundo para cumplir sus necesidades y las necesidades de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia.

Los musulmanes no deben tratar la Santa Peregrinación como una festividad y un lugar para comprar, ya que esta actitud frustra su propósito. Debe recordar a los musulmanes su viaje final al más allá, un viaje que no tiene retorno ni segundas oportunidades. Sólo esto inspirará a uno a cumplir correctamente la Santa Peregrinación y prepararse adecuadamente para el más allá.

El undécimo año después de la migración

Muerte del Profeta Muhammad (PBUH)

Devoción a Allah (SWT)

En el undécimo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los síntomas de su enfermedad final comenzaron a aparecer. Antes de su enfermedad, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió una vez que ningún Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con ellos) sería arrebatado por la muerte hasta que viera su lugar de descanso en el Paraíso y se le pidiera que eligiera entre la vida y muerte. Según un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4428, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, indicó que el veneno que le habían dado en Khaybar años antes le estaba causando dolor y sintió que moriría a causa de ello. Esto indica que Allah, Todopoderoso, le concedió el honor del martirio. Durante sus momentos finales, levantó la vista al cielo y declaró al Compañero Supremo, es decir, a Allah, el Exaltado. Tenía 63 años cuando falleció. Fue trasladado a un lugar elevado en lo alto, al nivel más exaltado y espléndido del Paraíso. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 4, página 343.

Es importante que los musulmanes reconozcan por qué adoran a Allah, el Altísimo, ya que esta razón puede ser causa de un aumento en la

obediencia a Allah, el Altísimo, o en algunos casos puede conducir a la desobediencia. Cuando uno adora a Allah, el Altísimo, para obtener de Él cosas mundanas lícitas, corre el riesgo de volverse desobediente a Él. Este tipo de persona ha sido mencionada en el Sagrado Corán. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si lo azota la prueba, se vuelve rostro [a la incredulidad]. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

Cuando obedecen a Allah, el Altísimo, para recibir bendiciones mundanas, en el momento en que no las reciben o encuentran una dificultad, a menudo se enojan, lo que los aleja de la obediencia a Allah, el Altísimo. Estas personas a menudo obedecen y desobedecen a Allah, el Altísimo, según la situación que enfrentan, que en realidad contradice el verdadero servicio a Allah, el Altísimo.

Aunque desear cosas mundanas lícitas de Allah, el Exaltado, es aceptable en el Islam, si uno persiste en esta actitud puede llegar a ser como los mencionados en este versículo. Es mucho mejor adorar a Allah, el Exaltado, para ser salvo en el más allá y obtener el Paraíso. Es poco probable que esta persona altere su comportamiento cuando se encuentra con dificultades. Pero la razón más elevada y mejor es obedecer a Allah, el Exaltado, simplemente porque Él es su Señor y el Señor del universo. Este musulmán, si es sincero, permanecerá firme en todas las situaciones y a través de esta obediencia se le concederán bendiciones tanto mundanas como religiosas que superan las bendiciones mundanas que recibiría el primer tipo de persona.

Es importante que los musulmanes reflexionen sobre su intención y, si es necesario, la corrijan para que les anime a permanecer firmes en la obediencia de Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia, en todas las situaciones.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue transportado por Allah, el Exaltado, desde esta morada transitoria hacia la tranquilidad eterna en un lugar elevado en lo alto, el nivel más exaltado y espléndido del Paraíso. Capítulo 17 Al Isra, versículo 79:

“... se espera que tu Señor te resucite a una estación alabada”.

Y el capítulo 93 Ad Duhaa, versículos 4-5:

“ Y el Más Allá es mejor para vosotros que la primera [vida]. Y tu Señor te lo dará, y quedarás satisfecho”.

Eso fue después de haber completado la misión que Allah Todopoderoso le había confiado. Había dado consejos a su nación y los había dirigido hacia los mejores de ambos mundos. Él les había

advertido y protegido de lo que les habría perjudicado aquí en la Tierra y en el Más Allá. La paz y las bendiciones sean con él, el último Mensajero de Allah, el Exaltado, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

La vida después de la muerte del Profeta Muhammad (PBUH)

Discurso de Abu Bakkar (RA)

Permanecer obediente

En el undécimo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los síntomas de su enfermedad final comenzaron a aparecer. Después de que falleciera el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), el pueblo de Medina cayó en una gran ansiedad y confusión. Debido a su intensa tristeza, cada persona reaccionó de manera diferente ante la muerte del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, inicialmente se negó a creerlo y afirmó que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) había ido a visitar a Allah, el Altísimo, y regresaría tal como el Santo Profeta Musa. La paz sea con él, tuvo una cita con Allah, el Exaltado, y como resultado abandonó a su pueblo durante cuarenta días.

Cuando llegó Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, se dirigió a la gente en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Recitó el capítulo 3 de Alee Imran, versículo 144:

“Muhammad no es más que un mensajero. [Otros] mensajeros han pasado antes que él. Entonces, si él muriera o lo mataran, ¿se volverían atrás [hacia la incredulidad]? Y quien se dé la vuelta nunca dañará a Allah en absoluto...”

Y luego dijo lo siguiente: “Allah, el Exaltado, dio vida al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y lo mantuvo con vida hasta que estableció la religión de Allah, el Exaltado, hizo las órdenes de Allah, el Exaltado. Exaltado, sencillo, entregó Su mensaje y luchó en Su causa. Después Allah, el Altísimo, se lo llevó consigo y os dejó en el camino. Y nadie perecerá excepto después de señales claras y dolor. Aquellos cuyo Señor es Allah, el Altísimo, deben saber que Allah, el Altísimo, está vivo y nunca morirá. Y aquellos que adoraron al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) deben saber que ha muerto. ¡Temed a Allah, el Exaltado, pueblo! Aférrate a tu religión y pon tu confianza en tu Señor. Se establece la religión de Allah, el Altísimo. La palabra de Allah, Altísimo, es completa. Allah, Altísimo, ayudará a quienes lo apoyan y veneran Su religión. El Libro de Allah, el Exaltado, está entre nosotros. Es a la vez la luz y la cura. Por él Allah, el Exaltado, guió al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). En él se indica lo que Allah, Todopoderoso, considera lícito y lo que es ilícito. No nos importará quién de la creación descienda sobre nosotros (para atacarnos). Lucharemos vigorosamente contra quienes se nos oponen tal como luchamos junto al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él”.

Después de que Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, se dirigiera a la gente, todos aceptaron la verdad. Umar, que Allah esté complacido con él, se sintió mareado y cayó al suelo y finalmente aceptó que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en realidad había muerto. Esto ha sido discutido en la Vida

del Profeta, Volumen 4, páginas 348-349, del Imam Ibn Kathir, y en Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 1, páginas 139-141 del Imam Muhammad As Sallaabee .

Califato de Abu Bakkar (RA)

Apoyando la verdad

En el undécimo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, los síntomas de su enfermedad final comenzaron a aparecer. Después de que falleciera el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), el pueblo de Medina cayó en una gran ansiedad y confusión. En ese momento, los Compañeros de La Meca y Medina, que Allah esté complacido con ellos, acordaron elegir a Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, como primer califa del Islam. Esto ha sido discutido en los Hadiths encontrados en Sahih Bukhari, números 3667 y 3668.

Una lección importante que aprender de este evento es la importancia de apoyar a los demás en asuntos positivos. De este y otros hadices se desprende claramente que Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, aconsejó al pueblo que eligiera a otra persona como su Califa. De hecho, incluso nombró a Umar Ibn Khataab, que Allah esté complacido con él. Esta fue la oportunidad perfecta para que Umar Ibn Khataab, que Allah esté complacido con él, asumiera el importante papel como primer representante del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, sin discusiones ni problemas. Pero Umar, que Allah esté complacido con él, decidió hacer lo correcto y ayudar a la nación musulmana nombrando a la mejor persona para el puesto. No le preocupaba que si apoyaba a otra persona su rango y estatus social se reducirían o sería olvidado. De hecho, su honor y estatus social sólo crecieron después de esta acertada elección.

Durante la última enfermedad de Abu Bakkar, los Compañeros, incluido Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, repitieron esta bendita actitud cuando todos aconsejaron a Abu Bakkar que Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con ellos, debería ser el próximo Califa. . Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 74.

Desafortunadamente, muchos musulmanes e incluso instituciones islámicas no se comportan de esta manera. A menudo sólo apoyan a aquellos con quienes tienen una relación en lugar de ayudar a cualquiera que haga algo bueno. Se comportan como si su estatus social fuera a verse reducido si apoyan a otros en las cosas buenas. Algunos han caído aún más bajo y apoyan a sus amigos y familiares en las cosas malas y no apoyan a los extraños que están haciendo el bien. Ésta es una de las principales razones por las que la comunidad islámica se ha debilitado con el tiempo. Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, eran pocos en número pero siempre cumplían con su deber apoyándose unos a otros en asuntos buenos sin preocuparse por nada más. Los musulmanes deben cambiar su actitud y seguir sus pasos si desean fuerza y respeto en ambos mundos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Además, aunque estaba claro que Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, era la opción preferida incluso por el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aún así no lo nominó explícitamente. Una de las razones de esto es que la muerte del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y el nombramiento de un nuevo líder fueron una prueba de Allah, el Exaltado. Una prueba para ver si los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, discutirían y lucharían por el liderazgo o se someterían sinceramente a Allah, el Exaltado, y nominarían a la mejor persona para el puesto. Como muestra claramente la historia, pasaron esta prueba con gran éxito . Por lo tanto, fue una prueba para ellos y una lección para los futuros musulmanes de esforzarse siempre por ayudar a los demás en lo que es bueno. Además, si fue nombrado explícitamente por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), entonces algunas personas en el futuro habrían declarado que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, nunca estuvieron unánimemente satisfechos con su nombramiento y solo lo aceptaron porque se les había ordenado que lo hicieran. Por lo tanto, evitar una orden explícita permitida evitó esta falsa creencia ya que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, tuvieron que elegir a su líder bajo las indicaciones implícitas de que Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, debería ser el primer califa del Islam. . Esto mejoró aún más el derecho de Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, como Califa, como lo indicó implícitamente el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), y fue nombrado independientemente por los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. .

Un asesor sincero

Durante los califatos de Abu Bakkar y Umar Ibn Khattab, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, fue considerado un asesor principal de ambos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 73-74.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia los líderes de la sociedad. Esto incluye ofrecerles amablemente el mejor asesoramiento y apoyarles en sus buenas decisiones mediante cualquier medio necesario, como ayuda económica o física. Según un Hadiz encontrado en Muwatta del Imam Malik, libro número 56, Hadiz número 20, cumplir con este deber agrada a Allah, el Exaltado. Capítulo 4 An Nisa, versículo 59:

"Oh vosotros que habéis creído, obedeced a Allah y obedeced al Mensajero y a aquellos que tienen autoridad entre vosotros..."

Esto deja claro que es un deber obedecer a los líderes de la sociedad. Pero es importante señalar que esta obediencia es un deber siempre que uno no desobedezca a Allah, el Altísimo. No hay obediencia a la creación si conduce a la desobediencia al Creador. En casos como este, se debe evitar rebelarse contra los líderes, ya que sólo conduce al daño de personas inocentes. En cambio, a los líderes se les debe

aconsejar amablemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Se debe aconsejar a los demás que actúen en consecuencia y suplicar siempre a los líderes que permanezcan en el camino correcto. Si los líderes se mantienen ecuanímenes, el público en general también lo seguirá siendo.

Engañar a los dirigentes es señal de hipocresía, que hay que evitar en todo momento. La sinceridad también incluye esforzarse por obedecerlos en asuntos que unen a la sociedad en el bien y advertir contra cualquier cosa que cause perturbaciones en la sociedad.

Gastar según los medios

Durante el califato de Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, se produjo una grave sequía. Durante este período, cien camellos que transportaban alimentos pertenecientes a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, entraron en Medina. Los comerciantes acudían a él para comerciar con él. Cuando le hicieron sus ofertas, él respondió que había recibido una oferta mejor por su mercancía. Dijo que Allah, Todopoderoso, le estaba ofreciendo un mínimo de diez veces el beneficio y luego donó todos los alimentos a los musulmanes pobres. Después de esto, Ibn Abbas, que Allah esté complacido con él, vio al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en un sueño mientras parecía tener prisa. Cuando se le preguntó sobre esto, respondió que Allah, Altísimo, había aceptado la caridad de Uthman, que Allah esté complacido con él, y a cambio le había dado una novia en el Paraíso y que se apresuraba a ir a la boda. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 74-75.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2376, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, indicó que quien gasta de manera que agrade a Allah, el Exaltado, será recompensado de acuerdo con lo que dé. Y advirtió que no se acapare, de lo contrario Allah, el Exaltado, retendrá Sus bendiciones.

Es importante señalar que uno sólo debe obtener y gastar riquezas lícitas, ya que cualquier acción justa que tenga un fundamento ilícito será rechazada por Allah, Exaltado, independientemente de la intención

de cada uno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342.

Además, este gasto no se realiza sólo a través de la caridad, sino que incluye el gasto en las necesidades propias y de las personas a su cargo de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin despilfarro, exceso o extravagancia. De hecho, esta es una acción justa según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Un musulmán debe gastar de manera equilibrada, de modo que ayude a los demás sin volverse necesitado. Capítulo 17 Al Isra, versículo 29:

“Y no encadenes tu mano a tu cuello ni la extiendas completamente y [por lo tanto] te vuelvas culpado e insolvente”.

Un musulmán debe donar regularmente de acuerdo con sus posibilidades, incluso si es un poco, ya que Allah, Exaltado, observa la calidad, el significado y la sinceridad de cada persona, no la cantidad de una acción. Donar un poco con regularidad es mucho mejor y más querido por Allah, Exaltado, que donar una cantidad mayor de vez en cuando. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6465.

Es importante tener en cuenta que, como se menciona en el hadiz principal que se analiza, cuando uno da de acuerdo con sus medios, Allah, el Exaltado, lo recompensará de acuerdo con Su estatus infinito. Pero aquel que se contenga encontrará una respuesta similar de Allah, el Altísimo. Si un musulmán atesora su riqueza, la dejará para que otros

la disfruten mientras él es responsable de ella. Si hacen mal uso de su riqueza, se convertirá en una maldición y una carga para ellos en este mundo y un castigo en el próximo.

Califato de Umar Ibn Khattab (RA)

Buen compañerismo

Durante su califato, Umar Ibn Khattab mantuvo a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, como un consejero cercano. La gente a menudo pasaba por Uthman para acercarse a Umar, que Allah esté complacido con ellos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 77.

Esto indica la importancia de una buena compañía.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5534, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) describió la diferencia entre un buen y un mal compañero. El buen compañero es como el que vende perfumes. Su compañero obtendrá un poco de perfume o al menos se sentirá afectado por el agradable olor. Mientras que un mal compañero es como un herrero, si su compañero no quema sus ropas seguramente se verá afectado por el humo.

Los musulmanes deben comprender que las personas a las que acompañan tendrán un efecto en ellos, ya sea positivo o negativo, obvio

o sutil. No es posible acompañar a alguien y no verse afectado por ello. Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833, confirma que una persona sigue la religión de su compañero. Es decir, una persona adopta las características de su compañero. Por lo tanto, es importante que los musulmanes acompañen siempre a los justos, ya que sin duda los afectarán de manera positiva, es decir, los inspirarán a obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Mientras que los malos compañeros inspirarán a uno a desobedecer a Allah, el Exaltado, o alentarán al musulmán a concentrarse en el mundo material en lugar de prepararse para el más allá. Esta actitud se convertirá en un gran arrepentimiento para ellos en el Día del Juicio, incluso si las cosas por las que luchan son lícitas pero están más allá de sus necesidades.

Finalmente, como una persona terminará con sus seres queridos en el más allá, según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688, un musulmán debe prácticamente demostrar su amor por los justos acompañándolos en este mundo. Pero si acompañan a personas malas o descuidadas, demuestra e indica que los aman y su destino final en el más allá. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

El calendario islámico

Durante su califato, Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, recibió una vez un documento en el que sólo estaba escrito el mes. Por lo tanto, no pudo determinar el año al que se refiere el documento. Luego reunió a los Compañeros mayores, que Allah esté complacido con ellos, para crear un calendario islámico. Ali Ibn Abu Talib, que Allah esté complacido con él, sugirió que su calendario debería comenzar desde el momento en que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigró a Medina. Esto ha sido discutido en Imam Muhammad As Sallaabee , Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 1, páginas 225-227.

Fue Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, quien sugirió que el calendario islámico debería comenzar con el mes de Muharram. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 79.

Este fue otro acto de unidad, que fue administrado por Umar, que Allah esté complacido con él, ya que la gente de esa época juzgaba el tiempo basándose en eventos pasados, algunos de los cuales estaban relacionados con los días de ignorancia preislámicos. La introducción del calendario islámico evitó esto y, en cambio, unificó a los musulmanes.

Los musulmanes deben tomar todas las medidas necesarias para crear unidad entre ellos.

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6541, analiza algunos aspectos de la creación de unidad dentro de la sociedad. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en primer lugar aconsejó a los musulmanes que no se envidiaran unos a otros.

Esto es cuando una persona desea obtener la misma bendición que otra persona posee, desea que el propietario pierda la bendición. E implica disgustar el hecho de que Allah, el Altísimo, le haya dado la bendición al dueño, en lugar de a ellos. Algunos sólo desean que esto ocurra en sus corazones sin demostrarlo a través de sus acciones o palabras. Si no les gustan sus pensamientos y sentimientos, se espera que no sean responsables de su envidia. Algunos se esfuerzan con sus palabras y acciones para confiscar la bendición de la otra persona, lo que sin duda es un pecado. El peor tipo es cuando una persona se esfuerza por quitarle la bendición al dueño incluso si el envidioso no obtiene la bendición.

La envidia sólo es lícita cuando una persona no actúa según sus sentimientos, no le agradan sus sentimientos y si se esfuerza por obtener una bendición similar sin que su dueño pierda la bendición que posee. Aunque este tipo no es pecaminoso, es desagradable si la envidia tiene que ver con una bendición mundana y sólo es digno de alabanza si se trata de una bendición religiosa. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó dos ejemplos del tipo digno de alabanza en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 1896. El primero es cuando una persona envidia

a quien adquiere y gasta riquezas legítimas de maneras agradar a Allah, el Exaltado. La segunda es cuando una persona envidia a quien usa su sabiduría y conocimiento de manera correcta y se los enseña a otros.

El tipo maligno de envidia, como se mencionó anteriormente, desafía directamente la elección de Allah, el Exaltado. La persona envidiosa se comporta como si Allah, Exaltado, cometiera un error al darle una bendición particular a otra persona en lugar de a ella. Por eso es un pecado grave. De hecho, como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903, la envidia destruye las buenas acciones al igual que el fuego consume la madera.

Un musulmán envidioso debe esforzarse por actuar según el Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2515. Advierte que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Por lo tanto, un musulmán envidioso debe esforzarse por eliminar este sentimiento de su corazón mostrando buen carácter y bondad hacia la persona que envidia, como elogiar sus buenas cualidades y suplicar por ella hasta que su envidia se convierta en amor por ella.

Otra cosa que se aconseja en el hadiz principal citado al principio es que los musulmanes no deben odiarse unos a otros. Esto significa que a uno sólo le debe desagradar algo si a Allah, Todopoderoso, no le agrada. Esto ha sido descrito como un aspecto del perfeccionamiento de la fe en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Por lo tanto, a un musulmán no le deben desagradar las cosas o las personas según sus propios deseos. Si a uno no le agrada otro según

sus propios deseos, nunca debe permitir que eso afecte su habla o sus acciones, ya que es pecaminoso. Un musulmán debe esforzarse por eliminar ese sentimiento tratando al otro de acuerdo con las enseñanzas del Islam, con respeto y amabilidad. Un musulmán debe recordar que otras personas no son perfectas, como tampoco lo son ellos. Y si otros poseen una mala característica, sin duda también poseerán buenas cualidades. Por lo tanto, un musulmán debe aconsejar a los demás que abandonen sus malas características pero continúen amando las buenas cualidades que poseen.

Hay que hacer otra observación sobre este tema. Un musulmán que sigue a un erudito en particular que defiende una creencia específica no debe actuar como un fanático y creer que su erudito siempre tiene razón, odiando así a aquellos que se oponen a la opinión de su erudito. Este comportamiento no es desagradar a algo/alguien por la causa de Allah, Todopoderoso. Mientras exista una diferencia de opinión legítima entre los eruditos, un musulmán que sigue a un erudito en particular debe respetarla y no desagradar a otros que difieren de lo que cree el erudito al que sigue.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que los musulmanes no deben alejarse unos de otros. Esto significa que no deben romper los lazos con otros musulmanes por cuestiones mundanas, negándose así a apoyarlos según las enseñanzas del Islam. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6077, es ilegal que un musulmán rompa los lazos con otro musulmán por un asunto mundano durante más de tres días. De hecho, quien corta vínculos durante más de un año por una cuestión mundana es considerado como quien ha matado a otro musulmán. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4915. Cortar los lazos con otros sólo es lícito en cuestiones de fe. Pero incluso entonces un musulmán debe seguir aconsejando a otro musulmán que

se arrepienta sinceramente y sólo evite su compañía si se niega a cambiar para mejor. Aún así deben apoyarlos en cosas lícitas cuando se les solicite, ya que este acto de bondad puede inspirarlos a arrepentirse sinceramente de sus pecados.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que a los musulmanes se les ordena ser como hermanos unos con otros. Esto sólo se puede lograr si obedecen el consejo previo dado en este Hadiz y se esfuerzan por cumplir con su deber hacia otros musulmanes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, como ayudar a otros en asuntos buenos y advertirles de asuntos malos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1240, aconseja que un musulmán debe cumplir los siguientes derechos de los demás musulmanes: deben devolver el saludo islámico de paz, visitar a los enfermos, participar en sus oraciones fúnebres y responder a las estornudo que alaba a Allah, el Exaltado. Un musulmán debe aprender y ejercer todos los derechos que otras personas, especialmente otros musulmanes, tienen sobre él.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán no debe equivocarse, abandonar u odiar a otro musulmán. Los pecados que una persona comete deben ser odiados, pero el

pecador no debe serlo, ya que puede arrepentirse sinceramente en cualquier momento.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4884, que quien humilla a otro Allah musulmán, el Exaltado, lo humillará. Y quien proteja a un musulmán de la humillación será protegido por Allah, el Exaltado.

Las características negativas mencionadas en el hadiz principal citado al principio pueden desarrollarse cuando uno adopta el orgullo. Según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el orgullo es cuando uno mira a los demás con desprecio. La persona orgullosa se ve a sí misma perfecta mientras ve a los demás imperfectos. Esto les impide cumplir con los derechos de los demás y los alienta a que no les gusten los demás.

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal es que la verdadera piedad no está en la apariencia física, como usar ropa hermosa, sino que es una característica interna. Esta característica interna se manifiesta exteriormente en la forma de cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que cuando el corazón espiritual se purifica, todo el cuerpo se purifica, pero cuando el corazón espiritual se corrompe, todo el cuerpo se vuelve corrupto. Es importante señalar que Allah, Altísimo, no juzga basándose en las apariencias externas, como la riqueza, sino que considera las intenciones y acciones de las personas. Esto se

confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6542. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por adoptar la piedad interna aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Islam para que se manifieste externamente en la forma en que interactúa con Allah, el Exaltado y la creación.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que es pecado que un musulmán odie a otro musulmán. Este odio se aplica a las cosas mundanas y a no desagradar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. De hecho, amar y odiar por la causa de Allah, Todopoderoso, es un aspecto del perfeccionamiento de la fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Pero incluso entonces un musulmán debe mostrar respeto a los demás en todos los casos y desagradar sólo sus pecados sin odiar realmente a la persona. Además, su aversión nunca debe llevarlos a actuar en contra de las enseñanzas del Islam, ya que esto probaría que su odio se basa en sus propios deseos y no por la causa de Allah, Todopoderoso. La causa fundamental de despreciar a los demás por razones mundanas es el orgullo. Es vital comprender que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevarnos al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que la vida, las propiedades y el honor de un musulmán son todos sagrados. Un musulmán no debe violar ninguno de estos derechos sin una razón justa. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán hasta que proteja a otras personas, incluidos los no musulmanes, de sus discursos y acciones perjudiciales. Y un verdadero creyente es aquel que mantiene su maldad alejada de la vida y la propiedad de los demás. Quien viole estos derechos no será

perdonado por Allah, Altísimo, hasta que su víctima lo perdone primero. Si no lo hacen, entonces se establecerá justicia en el Día del Juicio, donde las buenas obras del opresor serán entregadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Para concluir, un musulmán debe tratar a los demás exactamente como quiere que la gente los trate. Esto generará muchas bendiciones para un individuo y creará unidad dentro de su sociedad.

Comportamiento noble

Bajo la guía del Sagrado Corán, las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y los Compañeros mayores, el Califa Umar, que Allah esté complacido con ellos, decidieron no dividir las tierras recién conquistadas entre ellos. los soldados. Inicialmente enfrentó cierta resistencia por parte de algunos de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, quienes finalmente aceptaron su plan. Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue uno de los que estuvo de acuerdo con él desde el principio.

Umar, que Allah esté complacido con él, en cambio permitió que los no musulmanes conservaran sus tierras y les impuso un impuesto que podían pagar. Los no musulmanes estaban satisfechos con su decisión porque les hacía sentir, por primera vez en sus vidas, que ellos, y no la clase dominante, eran los propietarios de las tierras agrícolas. Bajo el gobierno anterior, estos no musulmanes eran simplemente trabajadores que cultivaban la tierra y prácticamente no recibían nada a cambio. Todos los ingresos serían tomados por la clase dominante mientras a ellos les quedarían unos centavos. La decisión de Umar, que Allah esté complacido con él, animó a estos no musulmanes a aliarse con los musulmanes contra los enemigos extranjeros y muchos de ellos aceptaron el Islam después de presenciar la justicia y la paz que se extendieron por la tierra gracias a su Califato. Esto ha sido discutido en Imam Muhammad As Sallaabee's , Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 1, páginas 466-467 y en Imam Muhammad As Sallaabee's , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 79.

En términos generales, es importante que los musulmanes comprendan que cuando tratan a los demás con amabilidad, en realidad les beneficia a ellos mismos y no a los demás . Esto se debe a que Allah, Exaltado, ha ordenado tratar a los demás con amabilidad, y cumplir este importante deber obtiene una recompensa.

Además, cuando uno es amable con los demás, suplicará por ellos mientras estén vivos, lo que les beneficiará. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6929, que una súplica hecha por una persona en secreto siempre es respondida.

Además, la gente suplicará por ellos después de su muerte, lo cual definitivamente es respondido como está registrado en el Sagrado Corán. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 10:

“...diciendo: “Señor nuestro, perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe...”

Finalmente, una persona que trató a los demás con bondad obtendrá su intercesión en el Día del Juicio, que es un día en el que la gente estará desesperada por la intercesión de los demás. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7439.

Pero aquellos que maltratan a los demás, incluso si cumplen con sus deberes para con Allah, Todopoderoso, se perderán los beneficios mencionados anteriormente. Y en el Día del Juicio descubrirán que Allah, Altísimo, no los perdonará hasta que su víctima los perdone primero. Si deciden no hacerlo, las buenas obras del opresor serán entregadas a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados a su opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Por lo tanto, un musulmán debe ser amable consigo mismo siendo amable con los demás, ya que en realidad sólo se beneficia a sí mismo en este mundo y en el próximo. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 6:

“Y quien se esfuerza sólo lo hace para [el beneficio de] sí mismo...”

El consejo del próximo califa

Gobernación

Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, ya sabía que sería martirizado como lo indicó el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3675.

Umar, que Allah esté complacido con él, una vez salió a dirigir la oración congregacional en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Tan pronto como comenzó la oración, se le escuchó decir: el perro me ha matado. Luego, un esclavo no musulmán, Abu Luluah, lo apuñaló con un cuchillo de doble filo envenenado. El hombre intentó huir y apuñaló a trece personas, siete de las cuales murieron, hasta que un musulmán le arrojó un manto y al darse cuenta de que lo habían atrapado, se suicidó. Antes de que Umar, que Allah esté complacido con él, cayera, tomó la mano de Abdur Rahman Ibn Awf , que Allah esté complacido con él, y lo empujó hacia adelante para que pudiera terminar de dirigir la oración congregacional. Después de esto, lo llevaron a su casa donde le dijo a su hijo, Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, que se asegurara de que sus deudas fueran pagadas y le dijo que le pidiera a la esposa del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. A él, Aisha, que Allah esté complacido con ella, por el permiso para ser enterrado en su casa, junto a sus dos Compañeros, es decir, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él. , a lo que ella

accedió. Cuando se le instó a nombrar al próximo califa, les informó que el próximo califa sería designado entre las siguientes seis personas, con quienes el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, había estado complacido antes de morir: Ali Ibn Abu Talib, Uthman Ibn Affan, Az Zubair Bin Awwam, Talha Ibn Ubaydullah, Sa'd Ibn Abi Waqas y Abdur Rahman Bin Auf, que Allah esté complacido con ellos. Umar subrayó que su hijo, Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con ellos, no sería nombrado califa pero podría ayudar a elegir al próximo. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3700.

Umar, que Allah esté complacido con él, también nombró a Shoaib Ar Rumi, que Allah esté complacido con él, para que dirigiera las oraciones congregacionales hasta que se nombrara el próximo califa. Evitó seleccionar a uno de los seis que eligió para ser el próximo Califa para que dirigiera las oraciones, ya que esto habría sido una especie de respaldo de Umar, que Allah esté complacido con él, sobre quién debería ser el próximo Califa. No deseaba influir de ninguna manera en la selección. Esto se ha discutido en el libro del Imam Muhammad As Sallaabee , Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 2, página 398.

Umar, que Allah esté complacido con él, evitó la tradición de los reyes impidiendo que su hijo se convirtiera en el próximo califa, a pesar de que era digno de ello. Sólo deseaba al mejor hombre para el trabajo, por lo que seleccionó a los seis que eran más adecuados para el papel de Califa. Esto indica la gran sinceridad que Umar, que Allah esté complacido con él, tuvo hacia el pueblo.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia el público en general. Esto incluye desear lo mejor para ellos en todo momento y demostrarlo a través de palabras y acciones. Incluye aconsejar a los demás que hagan el bien, prohibirles el mal, ser misericordiosos y amables con los demás en todo momento. Esto se puede resumir en un solo hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 170. Advierte que uno no puede ser un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que desea para sí mismo.

Ser sincero con las personas es tan importante que según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 57, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) colocó este deber junto al de establecer la oración obligatoria y la donación de la caridad obligatoria. Sólo de este Hadiz se puede entender su importancia, ya que se le han asignado dos deberes vitales y obligatorios.

Es parte de la sinceridad hacia las personas que uno se sienta complacido cuando están felices y tristes cuando están afligidos, siempre y cuando su actitud no contradiga las enseñanzas del Islam. Un alto nivel de sinceridad incluye llegar a límites extremos para mejorar la vida de los demás, incluso si esto le pone a uno mismo en dificultades. Por ejemplo, uno puede sacrificar la compra de ciertas cosas para donar la riqueza a los necesitados. Desear y esforzarse por unir siempre a las personas en el bien es parte de la sinceridad hacia los demás. Mientras que dividir a los demás es una característica del Diablo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 53:

“...Satanás ciertamente busca sembrar discordia entre ellos...”

Una manera de unir a las personas es velar las faltas de los demás y aconsejarles en privado contra los pecados. Quien actúe de esta manera verá sus pecados velados por Allah, Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1426. Siempre que sea posible, uno debe aconsejar y enseñar los aspectos de la religión y los aspectos importantes del mundo a los demás para que tanto su vida mundana como la religiosa mejoren. Una prueba de la sinceridad de uno hacia los demás es que los apoyan en su ausencia, por ejemplo, de las calumnias de los demás. Apartarse de los demás y preocuparse sólo por uno mismo no es la actitud de un musulmán. De hecho, así es como se comportan la mayoría de los animales. Incluso si uno no puede cambiar toda la sociedad, aún puede ser sincero al ayudar a quienes están en su vida, como sus familiares y amigos. En pocas palabras, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate. Capítulo 28 Al Qasas, versículo 77:

“...Y haced el bien como Allah os ha hecho bien...”

Nominación de Uthman Ibn Affan (RA) como califa

El próximo califa

Después del martirio de Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, y basándose en su consejo, los seis que nominó: Ali Ibn Abu Talib, Uthman Ibn Affan, Az Zubair Bin Awwam, Talha Ibn Ubaydullah, Sa'd Ibn Abi Waqas. y Abdur Rahman Bin Auf, que Allah esté complacido con ellos, sostuvieron una reunión. Abdur Rahman, que Allah esté complacido con él, instó a los demás a reducir a tres los candidatos a gobernar. Az Zubair renunció a su derecho en favor de Ali, que Allah esté complacido con ellos. Talha renunció a su derecho en favor de Uthman, que Allah esté complacido con ellos. Sa'd renunció a su derecho en favor de Abdur Rahman, que Allah esté complacido con ellos. Abdur Rahman, que Allah esté complacido con él, renunció a su derecho e instó a los dos restantes, es decir, Ali y Uthman, que Allah esté complacido con ellos, a renunciar a su derecho en favor de su compañero. Ambos permanecieron en silencio y pensaron qué hacer. Entonces Abdur Rahman, que Allah esté complacido con él, les pidió permiso para consultar a otros para poder finalmente decidir quién debería ser el próximo Califa. Ambos aceptaron su sugerencia. Finalmente, Abdur Rahman, que Allah esté complacido con él, juró lealtad a Uthman, que Allah esté complacido con él, y la primera persona después de él en jurar lealtad fue Ali, que Allah esté complacido con él. Después de esto, el resto del pueblo también le juró lealtad. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3700.

Está claro que cada uno de ellos actuó con total sinceridad hacia Allah, el Exaltado, y no estaban motivados por razones mundanas y que estaban completamente complacidos con Uthman, que Allah esté complacido con él, como el próximo Califa.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia Allah, el Exaltado.

La sinceridad hacia Allah, el Exaltado, incluye el cumplimiento de todos los deberes que Él ha encomendado en forma de órdenes y prohibiciones, únicamente para Su complacencia. Como lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1, todos serán juzgados por su intención. Entonces, si uno no es sincero con Allah, el Altísimo, al realizar buenas obras no obtendrá ninguna recompensa en este mundo ni en el próximo. De hecho, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, a aquellos que realizaron actos poco sinceros se les dirá en el Día del Juicio que busquen su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Capítulo 98 Al Bayyinah, versículo 5.

"Y no se les ordenó excepto adorar a Allah, [siendo] sinceros con Él en la religión..."

Si uno es negligente en el cumplimiento de sus deberes hacia Allah, el Altísimo, demuestra una falta de sinceridad. Por lo tanto, deben arrepentirse sinceramente y luchar por cumplirlas todas. Es importante

tener en cuenta que Allah, Altísimo, nunca carga a nadie con deberes que no podemos realizar o realizar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Ser sincero con Allah, Altísimo, significa que uno siempre debe elegir Su placer por encima del placer de uno mismo y de los demás. Un musulmán siempre debe dar prioridad a aquellas acciones que son por la causa de Allah, Todopoderoso, sobre todo lo demás. Uno debe amar a los demás y desagradar sus pecados por la causa de Allah, Todopoderoso, y no por sus propios deseos. Cuando ayudan a otros o se niegan a cometer pecados, debe ser por la causa de Allah, Altísimo. Quien adopta esta mentalidad ha perfeccionado su fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

El Califato de Uthman Ibn Affan (RA)

Centrándose en cuestiones más relevantes

El nombramiento de Abu Bakkar, Umar Ibn Khattab y Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellos, como los tres primeros califas del Islam siempre ha sido un tema de mucho debate. Los eruditos correctamente guiados a menudo han discutido abundantemente la abrumadora evidencia de sus derechos a ser los tres primeros califas del Islam, con el fin de unir a los dos grupos en la verdad: los suníes y los chiítas. Aunque este es un objetivo digno, no obstante, el musulmán promedio no debería profundizar en estas discusiones u otras discusiones similares, como los desacuerdos entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, ya que son temas que Allah, Exaltado, tratará. No les preguntes sobre el Día del Juicio. Estos problemas son entre Allah, el Altísimo, y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 141:

“Esa es una nación que ha fallecido. Tendrá [la consecuencia de] lo que ganó, y vosotros tendréis lo que habéis ganado. Y no te preguntarán qué hacían”.

Un musulmán debe creer firmemente que sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, fueron guiados correctamente y que Allah, Altísimo, estaba complacido con todos ellos. Esto ha sido probado por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y

las bendiciones sean con él). Por ejemplo, capítulo 9 En Tawbah, versículo 100:

“Y los primeros precursores [en la fe] entre los Muhājirin (migrantes de La Meca) y los Anṣār (residentes de Medina) y aquellos que los siguieron con buena conducta, Allah está complacido con ellos y ellos están complacidos con Él, y Él ha preparado para ellos jardines por debajo de los cuales fluyen ríos, en los que morarán para siempre. Ése es el gran logro”.

Como no se preguntarán sobre estas cuestiones el Día del Juicio, un musulmán debe concentrarse en las cosas sobre las que se preguntará el Día del Juicio. Sólo después de que un musulmán haya comprendido plenamente y haya actuado de acuerdo con el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, tendrá derecho a abordar otras cuestiones. Como prácticamente nadie ha alcanzado este nivel, uno debe asegurarse de concentrarse en las cuestiones que son relevantes, es decir, las cuestiones que determinarán si irán al Paraíso o al Infierno.

Finalmente, es una tontería criticar a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y calumniar a sus piadosas personalidades, ya que son aquellos que Allah, el Exaltado, eligió para llevar adelante el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz. y que las bendiciones sean con él, es decir, Allah, el Exaltado, salvaguardó estas dos fuentes de guía a través de ellas. Capítulo 15 Al Hijr, versículo 9:

“De hecho, somos Nosotros quienes enviamos el mensaje [el Corán] y, de hecho, seremos su guardián”.

Por lo tanto, si uno los critica, está arrojando dudas sobre la autenticidad del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, lo cual es algo extremadamente peligroso.

Sediciones

Los signos de sedición comenzaron a aparecer en tiempos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), pero se volvieron evidentes e influyentes hacia el final del Califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él.

En el octavo año después de que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) emigrara a Medina, la ciudad de La Meca fue conquistada. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue informado de que una tribu no musulmana, los Hawazin, se había reunido para atacarlo. Esto finalmente condujo a la Batalla de Hunayn. Después de la victoria en Hunayn algunos de los enemigos no musulmanes se retiraron a la ciudad de Taif. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dirigió entonces una expedición a Taif. Después de esta expedición, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) regresó a La Meca. Mientras distribuía el botín de guerra, un hipócrita llamado Dhu Al Khuwaysira comentó que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, no estaba actuando con justicia. El Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él) se enojó y respondió que si él no actuaba con justicia, ¿quién lo haría? Cuando Umar Bin Khattab, que Allah esté complacido con él, pidió permiso para matar a este evidente hipócrita, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, lo rechazó y comentó que este hombre eventualmente lideraría una facción rebelde que entraría y saldría del la fe del Islam es como una flecha que entra y sale de su objetivo. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, páginas 492-493.

Muchos hadices, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, el número 6934, hablan de estos rebeldes. Estos rebeldes desafiaron el liderazgo de Uthman Ibn Affan y más tarde, el liderazgo de Ali Bin Abu Talib, que Allah esté complacido con ellos. Este Hadiz, como muchos otros, indica que los rebeldes en la mayoría de los casos eran devotos adoradores de Allah, el Exaltado, pero lo que les hizo desviarse de las verdaderas enseñanzas del Islam fue su ignorancia. Tontamente dieron más valor a la adoración que a adquirir y actuar según el conocimiento islámico. Su ignorancia les hizo malinterpretar las enseñanzas del Islam, lo que les llevó a cometer pecados atroces. Si poseyeran el verdadero conocimiento esto no habría sucedido.

Es importante que los musulmanes comprendan cómo el conocimiento puede prevenir los pecados, especialmente hacia los demás, como el abuso doméstico. Uno sólo se abstiene de hacer daño a los demás cuando temen las consecuencias de sus acciones, es decir, ser considerados responsables y castigados por Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Pero el fundamento y la raíz del miedo a las consecuencias de las propias acciones es el conocimiento. Sin conocimiento uno nunca temerá las consecuencias de sus acciones. Esto permitirá que su ignorancia los anime a cometer pecados y a hacer daño a los demás.

Si la sociedad desea reducir los casos de abuso doméstico y otros crímenes contra las personas, debe dar prioridad a adquirir y actuar basándose en el conocimiento, ya que la adoración por sí sola no hará que esto suceda, al igual que no impidió que los rebeldes se desviaran del Islam y causaran gran angustia. para gente inocente. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

“...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento...”

Igualdad de trato

Después del martirio de Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, su hijo, Ubaydullah, atacó y mató a tres personas que creía firmemente que estaban implicadas en el asesinato de su padre: la hija del asesino, Abu Luluah, Jufaynah (un cristiano hombre) y Al Hormuzan , el ex comandante persa que aceptó el Islam después de ser capturado y llevado a Medina durante el Califato de Umar, que Allah esté complacido con él. En su lecho de muerte, Umar, que Allah esté complacido con él, hizo encarcelar a su hijo y permitió que el próximo califa se ocupara de él. Aunque hay alguna evidencia de que estas personas conspiraron juntas, la prueba no estaba clara. Por ejemplo, fueron vistos conversando en secreto antes del asesinato y testigos presenciales vieron en algún momento en cada una de sus manos la daga de doble filo que se utilizó en el ataque. Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, no dejó ir a Ubaydullah sólo porque era hijo del ex Califa. Así que lo entregó al hijo de Al Hormuzan , Al Qamadhban , para que recibiera un juicio legal de igual represalia, pero Al Qamadhban lo perdonó. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 215-216.

Una de las principales razones por las que la sociedad parece estar divagando es porque la gente ha dejado de actuar con justicia. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió una vez en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6787, que las naciones anteriores fueron destruidas ya que las autoridades castigarían a los débiles cuando violaran la ley pero perdonarían a los ricos e influyentes. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, siendo el jefe de estado, incluso declaró en este Hadiz que si su propia hija cometía un delito, le impondría todo el castigo legal. Aunque es posible que los miembros del público en

general no estén en condiciones de aconsejar a sus líderes que sean justos en sus acciones, pueden influir en ellos indirectamente actuando con justicia en todos sus tratos y acciones. Por ejemplo, un musulmán debe actuar con justicia con respecto a sus dependientes, como sus hijos, tratándolos por igual. Esto ha sido advertido específicamente en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 3544. Deben actuar con justicia en todos sus negocios, independientemente de con quién traten. Si las personas actúan con justicia a nivel individual, las comunidades pueden cambiar para mejor y, a su vez, quienes ocupan posiciones influyentes, como los políticos, actuarán con justicia, lo deseen o no.

Un hermoso sermón – 1

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, daba sermones elegantes, precisos y útiles al público, instándolos hacia el éxito y la paz en ambos mundos. El siguiente sermón ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 117-118.

Uthman, que Allah esté complacido con él, le dijo a la gente que él era un seguidor y no un innovador.

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cualquier asunto que no esté basado en el Islam será rechazado.

Si los musulmanes desean un éxito duradero tanto en asuntos mundanos como religiosos, deben adherirse estrictamente a las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Aunque ciertas acciones que no se toman directamente de estas dos fuentes de guía aún pueden considerarse un acto justo, es importante priorizar estas dos fuentes de guía sobre todo lo demás. Porque el hecho es que cuanto más uno actúa sobre cosas que no provienen de estas dos fuentes, incluso si es una acción justa, menos actuará según estas dos fuentes de guía. Un ejemplo obvio es cuántos musulmanes han adoptado prácticas culturales en sus vidas que no tienen un fundamento

en estas dos fuentes de orientación. Incluso si estas prácticas culturales no son pecados, han impedido a los musulmanes aprender y actuar según estas dos fuentes de orientación, ya que se sienten satisfechos con su comportamiento. Esto conduce a la ignorancia de las dos fuentes de orientación, lo que a su vez sólo conducirá a un desvío.

Es por eso que un musulmán debe aprender y actuar según estas dos fuentes de guía que han sido establecidas por los líderes de guía y sólo luego actuar según otras acciones voluntarias rectas si tiene el tiempo y la energía para hacerlo. Pero si eligen la ignorancia y las prácticas inventadas, incluso si no son pecados, en lugar de aprender y actuar según estas dos fuentes de guía, no lograrán el éxito.

Uthman, que Allah esté complacido con él, le dijo a la gente que obedecería y seguiría sinceramente el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia el Sagrado Corán y el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

La sinceridad hacia el Sagrado Corán incluye tener un profundo respeto y amor por las palabras de Allah, el Exaltado. Esta sinceridad se prueba cuando uno cumple los tres aspectos del Sagrado Corán. La primera es recitarlo correcta y regularmente. El segundo es comprender sus enseñanzas a través de una fuente y un maestro confiable. El aspecto

final es actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán con el objetivo de complacer a Allah, el Altísimo. El musulmán sincero da prioridad a actuar según sus enseñanzas sobre sus deseos que contradicen el Sagrado Corán. Modelar el carácter de uno según el Sagrado Corán es un signo de verdadera sinceridad hacia el libro de Allah, el Exaltado. Esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1342.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es la sinceridad hacia el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye esforzarse por adquirir conocimientos para actuar según sus tradiciones. Estas tradiciones incluyen las relacionadas con Allah, el Exaltado, en forma de adoración y su carácter noble y bendito hacia la creación. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y de hecho, usted tiene un gran carácter moral."

Incluye aceptar sus órdenes y prohibiciones en todo momento. Allah, Todopoderoso, ha hecho de esto un deber. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 7:

"...Y todo lo que el Mensajero os ha dado - tomad; y lo que os ha prohibido - absteneos de..."

La sinceridad incluye dar prioridad a sus tradiciones sobre las acciones de cualquier otra persona, ya que todos los caminos hacia Allah, el Exaltado, están cerrados excepto el camino del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Ale Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muḥammad , que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Hay que amar a todos aquellos que lo apoyaron durante su vida y después de su fallecimiento, ya sean de su familia o de sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos. Apoyar a quienes caminan por su camino y enseñan sus tradiciones es un deber de quienes desean ser sinceros con él. La sinceridad también incluye amar a quienes lo aman y desagradar a quienes lo critican , independientemente de la relación que uno tenga con estas personas. Todo esto se resume en un solo Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 16. Advierte que una persona no puede tener fe verdadera hasta que ame a Allah, el Exaltado, y al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, más que a todo el mundo. creación. Este amor debe demostrarse a través de acciones, no sólo de palabras.

Uthman, que Allah esté complacido con él, le dijo al pueblo que obedecería y seguiría sinceramente el Sagrado Corán, las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y el ejemplo de sus predecesores en sus decisiones basadas en razonamientos independientes. .

Este proceso ha sido explicado en un evento durante la vida del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

En el décimo año después de que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, emigrara a Medina, envió a Mu'adth Bin Jabal, que Allah esté complacido con él, para gobernar una provincia de Yemen. Al salir, el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él) le preguntó qué haría si lo llevaran a juicio. Mu'adth , que Allah esté complacido con él, respondió que juzgaría según el Sagrado Corán. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, respondió que ¿qué pasaría si no encontrara el caso y su sentencia en el Sagrado Corán? Luego respondió que juzgaría según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) respondió entonces: ¿Y si no encontraba el caso y su sentencia en sus tradiciones? Mu'adth , que Allah esté complacido con él, finalmente respondió que usaría un razonamiento independiente, un juicio que está en línea con el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) alabó a Allah, Altísimo, por darle un representante que le agradaba. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 4, páginas 140-141.

Siempre que un erudito domina las diferentes ciencias del Islam, puede alcanzar un nivel llamado razonamiento independiente. Esto les permite aplicar las enseñanzas del Sagrado Corán, las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), con su juicio profesional imparcial para obtener una norma dentro del Islam. Según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4487, cuando este erudito toma una decisión incorrecta será recompensado una sola vez

por su esfuerzo. Si toman una decisión correcta serán recompensados dos veces.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también recordó a la gente que el mundo material era tentador. No deberían contentarse con ello ni confiar en él.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3997, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que no temía la pobreza de la nación musulmana. En cambio, temía que el mundo fuera fácil de conseguir y abundante para ellos. Esto los haría competir por ello, lo que conduciría a su destrucción, ya que esta misma competencia destruyó a las naciones anteriores.

Es importante entender que esto no sólo se aplica a la riqueza. Pero esta advertencia se aplica a todos los aspectos de los deseos mundanos de las personas que pueden estar abarcados por el deseo de fama, riqueza, autoridad y los aspectos sociales de la vida de uno, como la familia, los amigos y una carrera. Siempre que uno pretenda satisfacer sus deseos persiguiendo estas cosas, incluso si son lícitas, más allá de sus necesidades, esto lo distraerá de prepararse para el más allá. Los llevará a tener mal carácter, como ser despilfarradores y extravagantes, e incluso puede llevarlos a cometer pecados para obtener estas cosas. No obtenerlos puede llevar a la impaciencia y a otros actos de desafío y desobediencia hacia Allah, el Exaltado. Es obvio que estos deseos se han apoderado de muchos musulmanes, ya que se levantarían felizmente en medio de la noche para obtener cosas como riquezas o irse de vacaciones, pero no lo harían cuando se les

aconseja ofrecer la noche voluntaria. oración o asistir a la oración obligatoria de la mañana en la mezquita con la congregación.

No hay nada de malo en obtener estas cosas siempre que sean legales y necesarias para satisfacer las necesidades de una persona y las de sus dependientes. Pero cuando una persona va más allá de esto, se preocupará por la pérdida de su más allá, ya que cuanto más persigue sus deseos, menos se esforzará en prepararse para el más allá. Y por lo tanto, la advertencia dada en este Hadiz se aplicará a ellos.

Consejos a los líderes

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez escribió a sus gobernadores con el siguiente consejo, que ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 118-119.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les recordó que habían sido nombrados pastores del pueblo y no recolectores de dinero. Si se convirtieran en recolectores de dinero, dejarían de ser modestos, dignos de confianza y honestos. Sólo deben tomar lo que les corresponde a las personas y colocarlo en el lugar correcto con sinceridad.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2409, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cada persona es un guardián y responsable de las cosas que están bajo su cuidado.

Lo más importante de lo que es guardián un musulmán es de su fe. Por lo tanto, deben esforzarse por cumplir con su responsabilidad cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Esta tutela también incluye todas las bendiciones que Dios nos ha concedido, lo que incluye cosas externas como la riqueza y cosas internas como el cuerpo. Un musulmán debe cumplir con la responsabilidad de estas cosas usándolas en la forma prescrita por el Islam. Por ejemplo, un musulmán sólo debe usar sus ojos para mirar cosas lícitas y su lengua para pronunciar sólo palabras lícitas y útiles.

Esta tutela también se extiende a otras personas dentro de la vida de uno, como familiares y amigos. Un musulmán debe cumplir con esta responsabilidad cumpliendo con sus derechos, tales como proveer para ellos y ordenar suavemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Uno no debe aislarse de los demás, especialmente en cuestiones mundanas. En cambio, deberían seguir tratándolos con amabilidad con la esperanza de que cambien para mejor. Esta tutela incluye a los hijos. Un musulmán debe guiarlos con el ejemplo, ya que esta es, con diferencia, la forma más eficaz de guiar a los niños. Deben obedecer a Allah, el Altísimo, prácticamente como se mencionó anteriormente y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo.

Para concluir, según este Hadiz, cada uno tiene algún tipo de responsabilidad que se le ha confiado. Por lo tanto, deben obtener y actuar en función del conocimiento relevante para poder cumplirlos, ya que esto es parte de la obediencia a Allah, Exaltado.

Permanecer firme

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, escribió a los comandantes de los soldados con el siguiente consejo, que ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 120.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les advirtió que no cambiaran las buenas intenciones que mostraron durante los califatos de Abu Bakkar y Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con ellos. Les advirtió que si cambiaban de intención, Allah, Todopoderoso, los reemplazaría por otros. Y añadió que haría todo lo posible para cumplir su papel de Califa.

Esto indica la importancia de permanecer firmes.

En un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 159, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dio un consejo breve pero de gran alcance. Aconsejó a la gente que declarara sinceramente su creencia en Allah, el Exaltado, y luego se mantuviera firme en ella.

Permanecer firmes en la fe significa que uno debe esforzarse en la obediencia sincera a Allah, Todopoderoso, en todos los aspectos de su vida. Consiste en cumplir los mandamientos de Allah, el Altísimo, que se

relacionan con Él, como los ayunos obligatorios y los que se relacionan con las personas, como tratar a los demás con amabilidad. Incluye abstenerse de todas las prohibiciones del Islam que afectan a una persona y Allah, el Exaltado, y aquellas que involucran a otros. Un musulmán también debe afrontar el destino con paciencia, creyendo verdaderamente que Allah, el Exaltado, elige lo mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

La firmeza puede incluir abstenerse de ambos tipos de politeísmo. El tipo principal es cuando uno adora a algo que no es Allah, el Exaltado. El tipo menor es cuando uno muestra sus buenas obras ante los demás. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3989. Por lo tanto, un aspecto de la firmeza es actuar siempre por la causa de Allah, el Exaltado.

Incluye obedecer a Allah, el Exaltado, en todo momento en lugar de obedecer y agradar a uno mismo o a los demás. Si un musulmán desobedece a Allah, el Exaltado, por complacerse a sí mismo o a los demás, debe saber que ni sus deseos ni las personas lo protegerán de Allah, el Exaltado. Por otro lado, aquel que es sinceramente obediente a Allah, el Exaltado, será protegido por Él de todas las cosas, incluso si esta protección no es evidente para ellos.

Permanecer firme en la fe incluye seguir el camino trazado por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y no adoptar un camino que se desvíe de éste. Quien se esfuerce por adoptar este camino no necesitará nada más, ya que esto es suficiente para mantenerse firme en su fe.

Como las personas no son perfectas, indudablemente cometerán errores y pecados. Entonces, ser firme en asuntos de fe no significa que uno tenga que ser perfecto, sino que debe esforzarse por adherirse estrictamente a la obediencia de Allah, el Exaltado, como se describió anteriormente, y arrepentirse sinceramente si comete un pecado. Así se ha indicado en el capítulo 41 Fussilat, versículo 6:

“...así que dirígete directamente hacia Él y busca Su perdón...”

Esto está respaldado además por un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1987, que aconseja temer a Allah, el Exaltado, y borrar un pecado (menor) que haya ocurrido al realizar una acción justa. En otro Hadith encontrado en Muwatta del Imam Malik, libro 2, Hadith número 37, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó a los musulmanes que hicieran todo lo posible para permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, a pesar de que no lo harán. no poder hacerlo perfectamente. Por lo tanto, el deber de un musulmán es realizar el potencial que se le ha otorgado a través de su intención y acciones físicas en la firme obediencia a Allah, el Exaltado. No se les ha ordenado alcanzar la perfección porque esto no es posible.

Es importante señalar que uno no puede permanecer firme en la obediencia a Allah, el Altísimo, a través de sus acciones físicas sin antes purificar su corazón. Como se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3984, los miembros del cuerpo sólo actuarán de manera pura si el corazón espiritual es puro. La pureza de corazón sólo se logra adquiriendo y actuando de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

La obediencia inquebrantable requiere que uno controle la lengua, ya que expresa el corazón. Sin controlar la lengua, no es posible una obediencia firme a Allah, Altísimo. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2407.

Finalmente, si ocurre alguna deficiencia en la inquebrantable obediencia a Allah, el Altísimo, uno debe arrepentirse sinceramente ante Allah, el Altísimo, y buscar el perdón de las personas si esto involucra sus derechos. Capítulo 46 Al Ahqaf, versículo 13:

“De hecho, aquellos que hayan dicho: "Nuestro Señor es Allah" y luego hayan seguido el camino correcto, no tendrán miedo ni se entristecerán.

Un buen consejo

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, escribió y dio algunos consejos a sus empleados que recaudaban la caridad obligatoria. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 121-122.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les recordó que Allah, Todopoderoso, sólo acepta la verdad y por lo tanto deben hacer la caridad obligatoria y dar a las personas sus derechos con honestidad.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, discutió la importancia de la veracidad y evitar la mentira. La primera parte advierte que la veracidad conduce a la rectitud, que a su vez conduce al Paraíso. Cuando una persona persiste en la veracidad, Allah, Todopoderoso, la registra como una persona veraz.

Es importante señalar que la veracidad tiene tres niveles. La primera es cuando uno es veraz en su intención y sinceridad. Es decir, actúan sólo por Allah, el Exaltado, y no benefician a otros por motivos ocultos, como la fama. De hecho, este es el fundamento del Islam, ya que cada acción se juzga según la intención de cada uno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. El siguiente nivel es cuando uno es sincero a través de sus palabras. En realidad, esto significa que

evitan todo tipo de pecados verbales, no sólo mentiras. Como aquel que se entrega a otros pecados verbales no puede ser una persona verdaderamente veraz. Una excelente manera de lograr esto es actuar según un Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2317, que advierte que una persona sólo puede hacer que su Islam sea excelente cuando evita involucrarse en cosas que no le conciernen. La mayoría de los pecados verbales ocurren porque un musulmán habla de algo que no le concierne. La etapa final es la veracidad en las acciones. Esto se logra mediante la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y siendo paciente con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sin escoger alegremente ni malinterpretar las enseñanzas del Islam que se adaptan a los deseos de cada uno. Deben adherirse a la jerarquía y al orden de prioridad establecidos por Allah, Todopoderoso, en todas sus acciones.

Las consecuencias de lo opuesto a estos niveles de veracidad, es decir, mentir, según el principal hadiz que se analiza, es que conduce a la desobediencia, que a su vez conduce al fuego del infierno. Quien persiste en esta actitud será catalogado como un gran mentiroso por Allah, Altísimo.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también les recordó que cumplieran con sus cometidos.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2749, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que traicionar las confianzas es un aspecto de la hipocresía.

Esto incluye todas las confianzas que uno posee de Allah, el Exaltado y el pueblo. Cada bendición que uno posee le ha sido confiada por Allah, Altísimo. La única manera de cumplir con estos encargos es utilizar las bendiciones de la manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto asegurará que obtengan más bendiciones, ya que es verdadera gratitud. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...'”

Los fideicomisos entre personas también son importantes de cumplir. Aquel a quien se le han confiado las pertenencias de otra persona no debe hacer un mal uso de ellas y utilizarlas únicamente según los deseos del propietario. Una de las mayores confianzas entre las personas es mantener las conversaciones en secreto, a menos que haya algún beneficio obvio en informar a otros. Desafortunadamente, esto a menudo se pasa por alto entre los musulmanes.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también les recordó que no debían hacer daño a otros, especialmente a los huérfanos o no musulmanes que tenían un tratado con los musulmanes, porque Allah, Exaltado, será el oponente de quien los haga daño.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que

el musulmán en bancarrota es aquel que acumula muchas obras de bien, como el ayuno y la oración, pero que maltrata a la gente su bien. se les entregarán las obras a sus víctimas y, si es necesario, se les entregarán los pecados de sus víctimas en el Día del Juicio. Esto los llevará a ser arrojados al infierno.

Es importante entender que un musulmán debe cumplir dos aspectos de la fe para lograr el éxito. Los primeros son los deberes con respecto a Allah, el Altísimo, como la oración obligatoria. El segundo aspecto es el respeto a las personas, lo que incluye tratarlas con amabilidad. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que mantenga el daño físico y verbal lejos de su vida y posesiones de otros.

Es importante entender que Allah, Exaltado, es infinitamente indulgente, es decir, perdonará a quienes se arrepientan sinceramente ante Él. Pero Él no perdonará los pecados que involucran a otras personas hasta que la víctima perdone primero. Como la gente no es tan indulgente, un musulmán debería temer que aquellos a quienes ha perjudicado se vengarán de ellos quitándoles sus preciosas buenas obras en el Día del Juicio. Incluso si un musulmán cumple con los derechos de Allah, el Exaltado, aún puede terminar en el infierno simplemente porque ha agraviado a otros. Por lo tanto, es importante que los musulmanes se esfuercen por cumplir ambos aspectos de sus deberes para obtener éxito en ambos mundos.

Hermoso consejo

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, dio el siguiente consejo a las masas en general, que ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 122.

Uthman, que Allah esté complacido con él, recordó a la gente que todo el éxito que Allah les concedió se debió a su estricta adherencia al Sagrado Corán y a las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Por lo tanto, no deben permitir que los asuntos mundanos los distraigan de lo que es importante.

Los musulmanes no deben seguir ni adoptar las prácticas habituales de los no musulmanes. Cuanto más musulmanes hagan esto, menos seguirán las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto es bastante evidente hoy en día, ya que muchos musulmanes han adoptado las prácticas culturales de otras naciones, lo que los ha alejado de las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, basta con observar la boda musulmana moderna para observar cuántas prácticas culturales no musulmanas han sido adoptadas por los musulmanes. Lo que empeora esto es que muchos musulmanes no pueden diferenciar entre las prácticas islámicas basadas en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y las prácticas culturales de los no musulmanes. Debido a esto, los no musulmanes tampoco pueden diferenciar entre ellos, lo que ha causado grandes problemas al Islam. Por ejemplo, los asesinatos por honor son una práctica cultural que todavía no tiene nada que ver con el Islam

debido a la ignorancia de los musulmanes y su hábito de adoptar prácticas culturales no musulmanas. Cada vez que ocurre un asesinato por honor en la sociedad, se culpa al Islam. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, eliminó las barreras sociales en forma de castas y hermandades para unir a la gente, pero los musulmanes ignorantes los han resucitado adoptando las prácticas culturales de los no musulmanes. En pocas palabras, cuantas más prácticas culturales adopten los musulmanes, menos actuarán según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Justicia para todos

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, dejaría claro que nadie está por encima de la ley establecida por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Una vez comentó que si la gente descubre que según el Sagrado Corán debería ser encerrado, entonces deberían encerrarlo. Incluso cuando fue criticado injustamente por ciertas decisiones, siempre estuvo listo para escuchar las quejas y abordarlas sin ningún signo de enojo o frustración. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 126 y 128.

Además, una vez hizo castigar físicamente a su gobernador, que era su medio hermano, Waleed Ibn Uqbah, que Allah esté complacido con él, cuando algunas personas testificaron falsamente que había bebido alcohol y, como resultado, fue despedido de su cargo. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 357-358.

Una de las principales razones por las que la sociedad parece estar divagando es porque la gente ha dejado de actuar con justicia. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió una vez en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6787, que las naciones anteriores fueron destruidas ya que las autoridades castigarían a los débiles cuando violaran la ley pero perdonarían a los ricos e influyentes. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, siendo el jefe de estado, incluso declaró en este Hadiz que si su propia hija cometía un delito, le impondría todo el

castigo legal. Aunque es posible que los miembros del público en general no estén en condiciones de aconsejar a sus líderes que sean justos en sus acciones, pueden influir en ellos indirectamente actuando con justicia en todos sus tratos y acciones. Por ejemplo, un musulmán debe actuar con justicia con respecto a sus dependientes, como sus hijos, tratándolos por igual. Esto ha sido advertido específicamente en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 3544. Deben actuar con justicia en todos sus negocios, independientemente de con quién traten. Si las personas actúan con justicia a nivel individual, las comunidades pueden cambiar para mejor y, a su vez, quienes ocupan posiciones influyentes, como los políticos, actuarán con justicia, lo deseen o no.

Consultar a otros

Uthman Ibn Affan, al igual que sus predecesores antes que él, que Allah esté complacido con ellos, siempre consultaba a sus Compañeros mayores, que Allah esté complacido con ellos, antes de tomar decisiones importantes. Por ejemplo, una vez les dijo a sus gobernadores y comandantes que solicitaran su permiso antes de tomar decisiones importantes y él, a su vez, consultaría a los Compañeros mayores, que Allah esté complacido con ellos, antes de tomar una decisión final. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 127.

Los musulmanes sólo deben consultar a unas pocas personas con respecto a sus asuntos. Deberían seleccionar a estas pocas personas de acuerdo con los consejos del Sagrado Corán. Capítulo 16 An Nahl, versículo 43:

“...Entonces pregúntale a la gente del mensaje si no lo sabes”.

Este versículo recuerda a los musulmanes que consulten a quienes poseen conocimiento. Ya que consultar a una persona ignorante sólo genera más problemas. Así como una persona sería una tontería consultar a un mecánico de automóviles sobre su salud física, un musulmán sólo debe consultar a aquellos que poseen conocimiento al respecto y las enseñanzas islámicas relacionadas con ellos.

Además, un musulmán sólo debe consultar a aquellos que temen a Allah, el Exaltado. Esto se debe a que nunca aconsejarán a otros que desobedezcan a Allah, el Altísimo. Mientras que aquellos que no temen ni obedecen a Allah, el Altísimo, pueden poseer conocimiento y experiencia, pero fácilmente aconsejarán a otros que desobedezcan a Allah, el Altísimo, lo que sólo aumenta los problemas. En realidad, aquellos que temen a Allah, el Altísimo, poseen el verdadero conocimiento y sólo este conocimiento guiará a otros a través de sus problemas con éxito. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

“...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento...”

Mandando el bien

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, instaba al pueblo a cumplir con su deber de ordenar el bien y prohibir el mal. Les recordó que apoyaría a aquellos considerados débiles en lo que es correcto. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 128.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2686, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el incumplimiento del importante deber de ordenar el bien y prohibir el mal se puede entender con el ejemplo de un barco con dos niveles llenos. de la gente. La gente del nivel inferior sigue molestando a la gente del nivel superior cada vez que desean acceder al agua. Entonces deciden perforar un agujero en el nivel inferior para poder acceder al agua directamente. Si las personas en el nivel superior no logran detenerlos, seguramente todos se ahogarán.

Es importante que los musulmanes nunca dejen de ordenar el bien y prohibir el mal según su conocimiento y de manera gentil. Un musulmán nunca debe creer que mientras obedezca a Allah, el Exaltado, otras personas equivocadas no podrán afectarlo de manera negativa. Una buena manzana eventualmente se verá afectada si se la coloca junto a manzanas podridas. De manera similar, el musulmán que no ordena a otros que hagan el bien eventualmente se verá afectado por su comportamiento negativo, ya sea sutil o aparente. Incluso si la sociedad en general se ha vuelto descuidada, uno nunca debe dejar de asesorar a sus dependientes, como a su familia, ya que su comportamiento

negativo no solo los afectará más, sino que es un deber de todos los musulmanes, según un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928. Incluso si un musulmán es ignorado por otros, debe cumplir con su deber aconsejándolo persistentemente de manera gentil y respaldada por evidencia y conocimiento sólidos. Sólo así serán protegidos de sus efectos negativos y perdonados en el Día del Juicio. Pero si sólo se preocupan por sí mismos e ignoran las acciones de los demás, se teme que los efectos negativos de los demás puedan conducirlos a un eventual extravío.

Evitando la oscuridad

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, sería muy estricto consigo mismo cuando se trataba de cumplir con los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Siempre evitó dañar a los demás, pues sabía que las consecuencias de ello serían graves. Una vez se enojó con su sirviente y le torció la oreja. Al día siguiente llamó al sirviente e insistió en que se torciera la oreja hacia atrás en represalia. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 129.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2447, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la opresión se convertirá en oscuridad en el Día del Juicio.

Es vital evitar esto, ya que es poco probable que aquellos que se encuentran sumidos en la oscuridad encuentren el camino al Paraíso. Sólo aquellos a quienes se les proporcione una luz guía podrán hacerlo con éxito.

La opresión puede tomar muchas formas. El primer tipo es cuando uno no cumple los mandatos de Allah, Todopoderoso, y se abstiene de Sus prohibiciones. Aunque esto no tiene ningún efecto sobre el estado infinito de Allah, el Exaltado, hará que la persona se sumerja en la oscuridad en ambos mundos. Según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4244, cada vez que una persona comete un pecado, se

graba una mancha negra en su corazón espiritual. Cuanto más pequeño, más oscuridad rodeará su corazón. Esto les impedirá aceptar y seguir la verdadera guía en este mundo, lo que finalmente conducirá a la oscuridad en el próximo mundo. Capítulo 83 Al Mutaffifin, versículo 14:

"¡No! Más bien, la mancha ha cubierto sus corazones de lo que se estaban ganando".

El siguiente tipo de opresión es cuando uno se oprime a sí mismo al no cumplir con la confianza que Allah le ha concedido, el Altísimo, en la forma de su cuerpo y otras bendiciones mundanas que posee. El mayor de los cuales es la fe. Esto debe protegerse y fortalecerse adquiriendo y actuando en base al conocimiento islámico.

El último tipo de opresión es cuando uno maltrata a otros. Allah, Altísimo, no perdonará estos pecados hasta que la víctima del opresor los perdone primero. Como la gente no es tan misericordiosa, es poco probable que esto suceda. Entonces se establecerá la justicia en el Día del Juicio, donde las buenas obras del opresor serán entregadas a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede llevar al opresor a ser arrojado al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579. Por lo tanto, uno debe tratar a los demás como desea ser tratado por la gente. Un musulmán debe evitar toda forma de opresión si desea una luz que lo guíe en este mundo y en el próximo.

Un hermoso sermón - 2

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, daba sermones elegantes, precisos y útiles al público, instándolos hacia el éxito y la paz en ambos mundos. El siguiente sermón ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 132.

Uthman, que Allah esté complacido con él, aconsejó a la gente que temieran a Allah, el Exaltado, ya que es un gran tesoro.

La piedad/temer a Allah, el Altísimo, no se puede lograr sin adquirir y actuar según el conocimiento islámico para que uno pueda cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y enfrentar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. paz y bendiciones sean con él. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

“...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento...”

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2451, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que un musulmán no puede volverse piadoso hasta que evite algo que no sea perjudicial para su religión, por precaución, ya que conducirá a algo. lo cual es dañino. Por lo tanto, un aspecto de la piedad es evitar las cosas que son dudosas y no sólo ilícitas. Esto se debe a que las cosas dudosas acercan al musulmán un paso más a lo ilegal y cuanto más cerca está uno de lo ilegal, más fácil es caer en ello. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205, advierte que quien evita las cosas ilegales y dudosas protegerá su religión y su honor. Si uno observa a aquellos que se han descarriado en la sociedad, en la mayoría de los casos esto ocurrió gradualmente y no en un paso repentino. Es decir, la persona primero se entregó a cosas dudosas antes de caer en lo ilícito. Esta es la razón por la que el Islam enfatiza la necesidad de evitar cosas innecesarias y vanas en la vida, ya que pueden conducirnos a lo ilegal. Por ejemplo, el discurso vano e inútil que el Islam no clasifica como pecaminoso a menudo conduce a discursos malvados, como calumnias, mentiras y calumnias. Si una persona evita el primer paso y no se deja llevar por palabras vanas, sin duda evitará las malas palabras. Este proceso se puede aplicar a todas las cosas que son vanas, innecesarias y, sobre todo, dudosas.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió a la gente que la persona más inteligente es la que se controla a sí misma y trabaja duro para lo que viene después de la muerte.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, describió la diferencia entre la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el

Exaltado, y las ilusiones. La verdadera esperanza es cuando uno controla su alma evitando la desobediencia a Allah, Altísimo, y lucha activamente por prepararse para el más allá. Mientras que el tonto que piensa ilusiones sigue sus deseos y luego espera que Allah, el Exaltado, los perdone y cumpla sus deseos.

Es importante que los musulmanes no confundan estas dos actitudes para evitar vivir y morir como un pensador de ilusiones, ya que es muy poco probable que esta persona tenga éxito en este mundo o en el próximo. Las ilusiones son como un granjero que no prepara la tierra para sembrar, no planta semillas, no riega la tierra y luego espera cosechar una gran cosecha. Esto es una simple tontería y es muy poco probable que este agricultor tenga éxito. Mientras que la verdadera esperanza es como un agricultor que prepara la tierra, planta semillas, riega la tierra y luego espera que Allah, Exaltado, los bendiga con una gran cosecha. La diferencia clave es que aquel que posee la verdadera esperanza se esforzará activamente por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Y cada vez que cometen un error se arrepienten sinceramente. Mientras que el pensador de ilusiones no se esforzará activamente en obedecer a Allah, el Exaltado, y en cambio seguirá sus deseos y aún espera que Allah, el Exaltado, los perdone y cumpla sus deseos.

Por lo tanto, los musulmanes deben aprender la diferencia clave para que puedan abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza en Allah, el Exaltado, que siempre conduce a nada más que al

bien y al éxito en ambos mundos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7405.

Un tipo específico de ilusión que afectó a las naciones pasadas e incluso a la nación musulmana es cuando una persona cree que puede ignorar los mandatos y prohibiciones de Allah, el Exaltado, y de alguna manera alguien en el Día del Juicio intercederá por ella y la salvará. desde el infierno. Aunque la intercesión del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, es un hecho y ha sido discutida en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 4308, sin embargo, incluso con su intercesión algunos musulmanes cuyo castigo se vea reducido por ello, igualmente entrará en el Infierno. Incluso un solo momento en el infierno es verdaderamente insoportable. Por lo tanto, uno debe abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza esforzándose prácticamente en la obediencia a Allah, el Exaltado.

El Diablo convence a aquellos que no creen en el Día del Juicio de que, incluso si ocurre, harán las paces con Allah, el Exaltado, ese día, afirmando que no fueron tan malos ya que evitaron crímenes importantes como el asesinato. Se han convencido a sí mismos de que sus súplicas serán aceptadas y serán enviados al Paraíso a pesar de que no creyeron en Allah, el Altísimo, durante su vida en la Tierra. Esto es increíblemente tonto ya que Allah, Exaltado, no tratará a la persona que creyó en Él y trató de obedecerlo como a quien no creyó en Él. Un solo verso ha borrado este tipo de ilusiones. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 85:

“ Y quien desee otra religión que el Islam , nunca le será aceptada y, en el Más Allá, estará entre los perdedores”.

Uthman, que Allah esté complacido con él, aconsejó a la gente que la persona más inteligente era aquella que obtenía luz de la luz de Allah, el Exaltado, (el Sagrado Corán) para iluminar su tumba.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2460, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una tumba es o un jardín del Paraíso o un pozo del Infierno. Este hadiz explica además que cuando un creyente exitoso es colocado en su tumba, esta se ensancha y se vuelve cómoda para él, mientras que la tumba de una persona pecadora se vuelve extremadamente estrecha y dañina para él.

Es importante señalar que, en realidad, cada persona se lleva consigo el jardín del Paraíso o el abismo del Infierno cuando deja este mundo, es decir, sus obras. Si un musulmán obedece a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afronta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), entonces se asegurará de que prepare las acciones necesarias para hagan de su tumba un jardín del Paraíso. Pero si desobedecen a Allah, el Exaltado, entonces sus pecados crearán el abismo del Infierno en el que descansarán hasta el Día del Juicio.

Por lo tanto, los musulmanes deben actuar hoy y no retrasar esta preparación, ya que se desconoce el momento de la muerte y, a menudo, llega de repente. Retrasarse hasta un mañana que quizás no veamos es una tontería y sólo conduce a arrepentimientos. De la misma manera que una persona gasta mucha energía y tiempo embelleciendo su hogar en este mundo, debe esforzarse más en embellecer su tumba, ya que el viaje hasta allí es inevitable y la estancia allí es larga. Y si uno sufre en su tumba, lo que sigue será peor. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4267.

Uthman, que Allah esté complacido con él, aconsejó a la gente que temieran ser resucitados ciegos en el Día del Juicio, aunque tuvieran la capacidad de ver en este mundo.

Esto está conectado con el capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Mi Señor, ¿por qué? ¿Me has dejado ciego mientras [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así llegaron a vosotros Nuestros signos, y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así seréis hoy olvidados."

Por lo tanto, uno debe permanecer firme en el recuerdo de Allah, el Altísimo, para evitar tener una vida deprimida en este mundo y resucitar ciego en el próximo.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6407, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la diferencia entre la persona que recuerda a Allah, el Exaltado, y la que no, es como una persona viva comparada con una persona muerta.

Es importante para los musulmanes que desean crear una fuerte conexión con Allah, el Exaltado, para que puedan superar todas las dificultades en este mundo y en el más allá recordar con éxito a Allah, el Exaltado, tanto como sea posible. En pocas palabras, cuanto más lo recuerden, más lograrán esta meta vital.

Esto se logra actuando prácticamente en los tres niveles del recuerdo de Allah, el Altísimo. El primer nivel es recordar a Allah, el Exaltado, interna y silenciosamente. Esto incluye corregir la intención de uno para que sólo actúe para complacer a Allah, el Altísimo. La segunda es recordar a Allah, el Exaltado, a través de la lengua. Pero la forma más elevada y efectiva de fortalecer el vínculo con Allah, el Exaltado, es prácticamente recordarlo con los miembros. Esto se logra cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto requiere que uno obtenga y actúe en base al conocimiento islámico, que a su vez es la raíz de todo bien y éxito en ambos mundos.

Aquellos que permanezcan en los dos primeros niveles recibirán una recompensa dependiendo de su intención, pero es poco probable que aumenten la fuerza de su fe y piedad a menos que pasen al tercer y más alto nivel de recuerdo de Allah, el Exaltado.

Estas etapas son la clave para la paz y el éxito en ambos mundos.
Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz."

Uthman, que Allah esté complacido con él, recordó a la gente que quien tiene a Allah, el Exaltado, con ellos, no necesita temer nada. Pero aquel que tiene a Allah, el Altísimo, en su contra, no puede vencer.

Es importante que los musulmanes comprendan una lección simple pero profunda: nunca tendrán éxito en este mundo ni en el próximo en asuntos mundanos o religiosos a través de la desobediencia a Allah, el Exaltado. Desde los albores de los tiempos hasta esta época y hasta el fin de los tiempos, ninguna persona ha logrado un verdadero éxito ni lo logrará jamás por desobediencia a Allah, el Exaltado. Esto es bastante obvio cuando uno pasa las páginas de la historia. Por lo tanto, cuando un

musulmán se encuentra en una situación en la que desea lograr un resultado positivo y exitoso, nunca debe elegir desobedecer a Allah, el Exaltado, independientemente de cuán tentador o fácil pueda parecer. Incluso si sus amigos cercanos y familiares le aconsejan que lo haga, ya que no hay obediencia a la creación si eso significa desobediencia al Creador. Y en verdad, nunca podrán protegerlos de Allah, el Altísimo, y de Su castigo, ni en este mundo ni en el próximo. De la misma manera que Allah, Altísimo, concede el éxito a quienes Le obedecen, elimina un resultado exitoso de quienes Le desobedecen, incluso si se necesita tiempo para presenciar esa eliminación. Un musulmán no debe dejarse engañar, ya que esto ocurrirá tarde o temprano. El Sagrado Corán ha dejado muy claro que un plan o acción maligna sólo abarca a quien la ejecuta, incluso si el castigo se retrasa. Capítulo 35 Fatir, versículo 43:

“...pero el malvado complot no abarca más que a su propio pueblo...”

Por lo tanto, no importa cuán difícil sea la situación y la elección, los musulmanes siempre deben elegir la obediencia a Allah, el Exaltado, tanto en asuntos mundanos como religiosos, ya que esto por sí solo conducirá al verdadero éxito en ambos mundos, incluso si este éxito no es obvio de inmediato.

Palabras de Sabiduría - 4

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, comentó una vez que la preocupación por este mundo material es oscuridad en el corazón espiritual. Pero la preocupación por el más allá es una luz en el corazón espiritual. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 133.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2465, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien dé prioridad al más allá sobre este mundo material obtendrá satisfacción, sus asuntos serán corregidos y recibirá su provisión destinada de forma fácil.

Esta mitad del Hadiz significa que quien cumpla correctamente con sus deberes con respecto a Allah, el Altísimo, y a la creación, como mantener a su familia de manera legal y al mismo tiempo evitar los excesos de este mundo material, obtendrá satisfacción. Esto es cuando uno está satisfecho con lo que posee sin ser codicioso y esforzarse activamente por obtener cosas más mundanas. En realidad, quien se contenta con lo que posee es una persona verdaderamente rica aunque posea poca riqueza al independizarse de las cosas. La independencia de cualquier cosa nos hace ricos con respecto a ello.

Además, esta actitud le permitirá afrontar cómodamente cualquier problema mundano que pueda surgir durante su vida. Esto se debe a que cuanto menos interactuemos con el mundo material y nos concentremos en el más allá, menos problemas mundanos enfrentaremos. Cuanto menos problemas mundanos enfrente una persona, más cómoda será su vida. Por ejemplo, el que posee una casa tendrá menos problemas con los que lidiar con respecto a ella, como una cocina rota, que el que posee diez casas. Finalmente, esta persona obtendrá fácil y gratamente su legítima provisión. No sólo esto, sino que Allah, Altísimo, pondrá tal gracia en su provisión que cubrirá todas sus responsabilidades y necesidades, es decir, los satisfará a ellos y a sus dependientes.

Pero como se menciona en la otra mitad de este Hadiz, aquel que prioriza el mundo material sobre el significado del más allá, al descuidar sus deberes o esforzarse por lo innecesario y excesivo de este mundo material, encontrará que su necesidad, es decir, la codicia, por las cosas mundanas es insuficiente. nunca están satisfechos, lo que por definición los hace pobres incluso si poseen mucha riqueza. Estas personas pasarán de un tema mundano a otro a lo largo del día sin lograr la satisfacción porque han abierto demasiadas puertas mundanas. Y recibirán con dificultad la provisión destinada y no les dará satisfacción y nunca les parecerá suficiente para satisfacer su codicia. Esto puede incluso empujarlos hacia lo ilegal, lo que sólo conduce a una pérdida en ambos mundos.

dejar ir las cosas

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, comentó una vez que buscó el perdón de Allah, el Exaltado, por sus errores y que había perdonado a quienes le habían agraviado. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 133.

Todos los musulmanes esperan que en el Día del Juicio Allah, el Exaltado, deje de lado, pase por alto y perdone sus errores y pecados pasados. Pero lo extraño es que la mayoría de estos mismos musulmanes que esperan y oran por esto no tratan a los demás de la misma manera. Es decir, a menudo se aferran a los errores pasados de los demás y los utilizan como armas contra ellos. No se trata de aquellos errores que tienen un efecto en el presente o en el futuro. Por ejemplo, un accidente automovilístico causado por un conductor que incapacita físicamente a otra persona es un error que afectará a la víctima en el presente y en el futuro. Es comprensible que este tipo de error sea difícil de dejar de lado y pasar por alto. Pero muchos musulmanes a menudo se aferran a los errores de otros que no influyen en absoluto en el futuro, como un insulto verbal. Aunque el error se ha desvanecido, estas personas insisten en revivirlo y usarlo contra otros cuando se presenta la oportunidad. Es una mentalidad muy triste poseer ya que uno debe entender que las personas no son Ángeles. Como mínimo, un musulmán que espera que Allah, Todopoderoso, pase por alto sus errores pasados, debería pasar por alto los errores pasados de los demás. Aquellos que se niegan a comportarse de esta manera encontrarán que la mayoría de sus relaciones están fracturadas, ya que ninguna relación es perfecta. Siempre habrá un desacuerdo que puede llevar a un error en toda relación. Por lo tanto, quien se comporta de esta

manera terminará solo ya que su mala mentalidad le hace destruir sus relaciones con los demás. Es extraño que estas mismas personas odien sentirse solas y al mismo tiempo adopten una actitud que aleje a los demás de ellos. Esto desafía la lógica y el sentido común. Todas las personas quieren ser amadas y respetadas mientras están vivas y después de fallecer, pero esta actitud hace que ocurra todo lo contrario. Mientras están vivos la gente se harta de ellos y cuando mueren no los recuerdan con verdadero cariño y amor. Si los recuerdan es simplemente por costumbre.

Dejar atrás el pasado no significa que uno deba ser demasiado amable con los demás, pero lo mínimo que uno puede hacer es ser respetuoso según las enseñanzas del Islam. Esto no cuesta nada y requiere poco esfuerzo. Por lo tanto, uno debe aprender a pasar por alto y dejar ir los errores pasados de las personas, tal vez entonces Allah, Exaltado, pase por alto sus errores pasados en el Día del Juicio. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“... y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso”.

Críticas y elogios

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, comentó una vez que lo que socava el Islam son aquellos que critican a los demás de manera no constructiva. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 134.

Un musulmán siempre debe recordar que hay dos tipos de personas. Los primeros están correctamente guiados, ya que sus críticas a los demás se basan en las críticas y los consejos que se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Este tipo siempre será constructivo y guiará a uno hacia las bendiciones y la complacencia de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Estas personas también se abstendrán de elogiar demasiado o menos a los demás. Elogiar demasiado a los demás puede hacer que se vuelvan orgullosos y arrogantes. No elogiar a los demás puede llevarlos a volverse perezosos y disuadirlos de hacer el bien. Esta reacción se observa a menudo en niños. Alabar según las enseñanzas del Islam inspirará a otros a esforzarse más en asuntos mundanos y religiosos y evitará que se vuelvan arrogantes. Por lo tanto, los elogios y críticas constructivas hacia esta persona deben aceptarse y actuar en consecuencia incluso si provienen de un extraño.

El segundo tipo de persona critica basándose en sus propios deseos. Esta crítica es en su mayoría poco constructiva y sólo muestra el mal humor y la

actitud de uno. Estas personas a menudo elogian excesivamente a los demás porque actúan según sus propios deseos. Los efectos negativos de estos dos se mencionaron anteriormente. Por lo tanto, las críticas y elogios a esta persona deben ignorarse en la mayoría de los casos, incluso si provienen de un ser querido, ya que solo provocarán que uno se entristezca innecesariamente en los casos de críticas y sea arrogante en los casos de elogios.

Es importante recordar que una persona que elogia demasiado a los demás a menudo también los criticará demasiado. La regla que uno siempre debe seguir es que sólo se deben aceptar críticas y elogios basados en las enseñanzas del Islam. Todas las demás cosas deben ignorarse y no tomarse como algo personal.

Cosas que temer

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez advirtió que el creyente teme las siguientes cosas. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 134.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió que el creyente teme perder la fe.

Aunque no hay duda de que la misericordia de Allah, Altísimo, es infinita y puede superar todos los pecados. Y perder la esperanza en la infinita misericordia de Allah, el Altísimo, se define como incredulidad en el capítulo 12 de Yusuf, versículo 87:

"... De hecho, nadie desespera del alivio de Allah excepto los incrédulos."

Sin embargo, es extremadamente importante que los musulmanes comprendan un hecho. Es decir, a un musulmán no se le ha garantizado que dejará este mundo con el significado de su fe, un musulmán está en peligro de morir como no musulmán. Ésta es la mayor pérdida. Si esto

sucede, no hace falta ser un erudito para concluir dónde residirá esta persona en el más allá. Esto puede ocurrir cuando un musulmán persiste en sus pecados, especialmente en los pecados mayores, como beber alcohol y no ofrecer sus oraciones obligatorias, y llega a su fin sin arrepentirse sinceramente de sus pecados. Esta es la razón por la que los musulmanes deben arrepentirse sinceramente de todos sus pecados y esforzarse por cumplir con todos sus deberes obligatorios, ya que es una tarea que sin duda pueden cumplir. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allah no cobra a un alma excepto [lo que esté dentro de] su capacidad...”

No deben dejarse engañar haciéndoles creer que tienen esperanza en la misericordia de Allah, el Altísimo. Así como la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el Altísimo, se sustenta en la obediencia a Allah, el Altísimo, a través de las acciones. Esto implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. No hacer esto y luego esperar la misericordia y el perdón de Allah, el Exaltado, no es esperanza en Su misericordia, es simplemente una ilusión que no tiene peso ni significado. Esto ha sido claramente advertido por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió que el creyente teme que los ángeles que graban escriban algo que los deshonre en el Día del Juicio.

Es importante que los musulmanes evalúen periódicamente sus propias acciones, ya que nadie, excepto Allah, el Exaltado, es más consciente de ellas que ellos mismos. Cuando uno juzga honestamente sus propias obras, lo inspirará a arrepentirse sinceramente de sus pecados y lo alentará a realizar obras de justicia. Pero aquel que no evalúa regularmente sus obras llevará una vida de negligencia en la que cometerá pecados sin arrepentirse sinceramente. A esta persona le resultará extremadamente difícil sopesar sus obras en el Día del Juicio. De hecho, bien podría causar que sean arrojados al infierno.

Un empresario inteligente siempre evaluará periódicamente sus cuentas. Esto asegurará que su negocio vaya en la dirección correcta y garantizará que completen correctamente todas las cuentas necesarias, como una declaración de impuestos. Pero el empresario tonto no lleva cuentas periódicas de su negocio. Esto provocará una pérdida de beneficios y una mala preparación de sus cuentas. Aquellos que no presentan correctamente sus cuentas ante el gobierno se enfrentan a sanciones que sólo hacen sus vidas más difíciles. Pero lo más importante a tener en cuenta es que la pena por no evaluar y preparar correctamente las acciones para la Balanza del Día del Juicio no implica una multa monetaria. Su pena es más severa y verdaderamente insoportable. Capítulo 99 Az Zalzalah, versículos 7-8:

“Así que quien haga el bien del peso de un átomo lo verá. Y quien haga el mal del peso de un átomo, lo verá”.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió que el creyente teme que el diablo destruya sus buenas obras.

Hay que evitar las características que pueden conducir a esto, como la envidia. Esto requiere que uno obtenga y actúe en base al conocimiento islámico para lograrlo.

Una gran distracción que impide a uno someterse a la obediencia de Allah, Altísimo, es la ignorancia. Se puede argumentar que es el origen de todo pecado ya que quien verdaderamente conoce las consecuencias de los pecados nunca los cometería. Esto se refiere al verdadero conocimiento beneficioso, que es el conocimiento sobre el que se actúa. En realidad, todo conocimiento sobre el que no se actúa no es conocimiento beneficioso. El ejemplo de quien se comporta de esta manera se describe en el Sagrado Corán como un burro que lleva libros de conocimiento que no le benefician. Capítulo 62 Al Yumu'ah, versículo 5:

“...y luego no lo asumió (no actuó basándose en el conocimiento) es como el de un burro que carga volúmenes [de libros]...”

Una persona que actúa según su conocimiento rara vez comete errores y comete pecados intencionalmente. De hecho, cuando esto ocurre, es solo causado por un momento de ignorancia en el que una persona se olvida de actuar según su conocimiento, lo que resulta en pecar.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez destacó la gravedad de la ignorancia en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2322. Declaró que todo en el mundo material está maldito excepto el recuerdo de Allah, el Exaltado, todo lo que esté conectado con este recuerdo, el erudito y el estudiante del conocimiento. Esto significa que todas las bendiciones del mundo material se convertirán en una maldición para aquel que es ignorante, ya que las abusará y cometerá pecados.

De hecho, la ignorancia puede considerarse el peor enemigo de una persona, ya que le impide protegerse del daño y obtener beneficios, todo lo cual sólo puede lograrse actuando sobre la base del conocimiento. El ignorante comete pecados sin darse cuenta de ellos. ¿Cómo se puede evitar un pecado si no se sabe qué se considera pecado? La ignorancia hace que uno descuide sus deberes obligatorios. ¿Cómo puede uno cumplir con sus deberes si no sabe cuáles son sus deberes?

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes adquirir suficiente conocimiento para cumplir con todos sus deberes obligatorios y evitar los pecados. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió que el creyente teme que el mundo material lo tienta a alejarse del más allá y que no pueda prepararse para ello.

Cuando la gente, independientemente de su fe, se va de vacaciones, sólo empaqueta lo que necesita y tal vez un poco más, pero trata de evitar empaquetar demasiado. Incluso limitan la cantidad de dinero que llevan consigo con respecto a su estancia en el extranjero. Cuando llegan, suelen alojarse en un hotel que suele tener lo necesario para vivir con algunos extras. Si creen que nunca volverán al mismo destino en el futuro, nunca comprarán una casa porque afirmarán que su estadía es corta y no regresarán. No consiguen trabajo durante sus vacaciones alegando que su estancia es corta y por lo tanto no necesitan ganar más dinero. No se casan ni tienen hijos alegando que el destino de vacaciones no es su tierra natal donde se casarían y tendrían hijos. En términos generales, esta es la actitud y la mentalidad de los turistas.

Es extraño cómo los musulmanes realmente creen que pronto partirán de este mundo, es decir, su estancia en el mundo es temporal, como si estuvieran de vacaciones, y creen que su estancia en el más allá será permanente, pero no se preparan adecuadamente para ello. Si realmente se dieran cuenta del poco tiempo que tienen, al igual que las vacaciones, no dedicarían demasiado esfuerzo a sus hogares y en cambio se contentarían con una casa sencilla, como el viajero que se contenta con un hotel sencillo. Entonces, en realidad, este mundo es como el destino de vacaciones del ejemplo, pero los musulmanes no lo tratan como tal. En cambio, dedican la mayor parte de sus esfuerzos a embellecer su mundo mientras descuidan el más allá eterno. A veces resulta difícil creer que algunos musulmanes realmente creen en el más allá permanente cuando

se observa la cantidad de esfuerzo que dedican al mundo temporal. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse en prepararse para el más allá cumpliendo los mandamientos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia mientras se complacen en obtener y utilizar las necesidades de este mundo. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó a los musulmanes vivir en este mundo como viajeros en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6416. No deberían tomar este mundo como un hogar permanente y en cambio tratarlo como un destino de vacaciones.

Un hermoso sermón - 3

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, daba sermones elegantes, precisos y útiles al público, instándolos hacia el éxito y la paz en ambos mundos. El siguiente sermón ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 139-140.

Uthman, que Allah esté complacido con él, recordó a la gente que vivían en un reino transitorio del que pronto abandonarían. Por lo tanto, deben apresurarse a hacer lo mejor antes de que llegue la muerte, ya que puede llegar en cualquier momento.

Un gran obstáculo para la obediencia a Allah, Altísimo, es tener falsas esperanzas de una larga vida. Es una característica extremadamente censurable, ya que es la causa principal por la que un musulmán da prioridad a acumular el mundo material antes que a prepararse para el más allá. Uno sólo necesita evaluar su día promedio de 24 horas y observar cuánto tiempo dedican al mundo material y cuánto tiempo dedican al más allá para darse cuenta de esta verdad. De hecho, tener falsas esperanzas de una larga vida es una de las armas más poderosas que usa el Diablo para desviar a las personas. Cuando una persona cree que vivirá mucho tiempo, retrasa la preparación para el más allá, creyendo falsamente que podrá prepararse para el futuro cercano. En la mayoría de los casos, este futuro cercano nunca llega y una persona fallece sin prepararse adecuadamente para el más allá.

Además, la falsa esperanza de una vida larga hace que uno retrase el arrepentimiento sincero y el cambio de carácter para mejor, ya que cree que le queda mucho tiempo para hacerlo. Alienta a la persona a acumular cosas de este mundo material, como riquezas, ya que la convence de que las necesitará durante su larga vida en la Tierra. El Diablo asusta a la gente haciéndoles pensar que deben acumular riquezas para su vejez, ya que es posible que no encuentren a nadie que los mantenga cuando se debiliten físicamente y, por lo tanto, ya no puedan trabajar por sí mismos. Olvidan que de la misma manera que Allah, Todopoderoso, cuidó de su provisión cuando eran más jóvenes, también les proveerá en la vejez. De hecho, la provisión de la creación fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Es extraño cómo una persona dedica 40 años de su vida a ahorrar para su jubilación, que muy rara vez dura más de 20 años, pero no se prepara de la misma manera para la eternidad. lo sucesivo.

El Islam no enseña a los musulmanes a no preparar nada para el mundo. No hay nada de malo en ahorrar para el futuro cercano siempre y cuando se le dé prioridad al más allá. Aunque la gente admite que puede morir en cualquier momento, algunos se comportan como si fueran a vivir para siempre en este mundo. Incluso hasta el punto de que si se les diera la promesa de vida eterna en la Tierra, no podrían esforzarse más para acumular más mundo material debido a las restricciones del día y la noche. ¿Cuántas personas han fallecido antes de lo previsto? ¿Y cuántos aprenden una lección de esto y cambian su comportamiento?

En realidad, uno de los mayores dolores que sentirá una persona en el momento de la muerte o en cualquier otra etapa del más allá es el arrepentimiento por haber retrasado su preparación para el más allá. Capítulo 63 Al Munafiqun, versículos 10-11:

“Y gastad [en el camino de Allah] de lo que os hemos proporcionado antes de que la muerte se acerque a uno de vosotros y diga: "Mi Señor, si tan solo me retrasaras por un breve período para dar caridad y ser de los justos". ". Pero Allah nunca retrasará a un alma cuando haya llegado su momento. Y Allah es consciente de lo que hacéis”.

Una persona sería etiquetada de tonta si dedicara más tiempo y riqueza a una casa en la que solo iba a vivir por un corto tiempo en comparación con una casa en la que planeaba vivir por mucho tiempo. Este es el ejemplo de dar prioridad al mundo temporal sobre el más allá eterno.

Los musulmanes deben trabajar tanto por el mundo como por el más allá, pero deben saber que la muerte no le llega a una persona en un momento, situación o edad que ellos conocen, pero que seguramente llegará. Por lo tanto, prepararse para ello y aquello a lo que conduce debe tener prioridad sobre la preparación para un futuro en este mundo que no es seguro que suceda.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió a la gente que el mundo material era muy engañoso, por lo que no debían dejar que su vida actual los engañe ni permitir que el principal engañador (el Diablo) los engañe con respecto a Allah, el Exaltado.

Uno de los principales engaños del Diablo es convencer a la gente de que adopten ilusiones con respecto a Allah, el Exaltado, mientras los engaña haciéndoles creer que tienen esperanza en Él.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, describió la diferencia entre la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, y las ilusiones. La verdadera esperanza es cuando uno controla su alma evitando la desobediencia a Allah, Altísimo, y lucha activamente por prepararse para el más allá. Mientras que el tonto que piensa ilusiones sigue sus deseos y luego espera que Allah, el Exaltado, los perdone y cumpla sus deseos.

Es importante que los musulmanes no confundan estas dos actitudes para evitar vivir y morir como un pensador de ilusiones, ya que es muy poco probable que esta persona tenga éxito en este mundo o en el próximo. Las ilusiones son como un granjero que no prepara la tierra para sembrar, no planta semillas, no riega la tierra y luego espera cosechar una gran cosecha. Esto es una simple tontería y es muy poco probable que este agricultor tenga éxito. Mientras que la verdadera esperanza es como un agricultor que prepara la tierra, planta semillas, riega la tierra y luego espera que Allah, Exaltado, los bendiga con una gran cosecha. La

diferencia clave es que aquel que posee la verdadera esperanza se esforzará activamente por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean sobre él. Y cada vez que cometen un error se arrepienten sinceramente. Mientras que el pensador de ilusiones no se esforzará activamente en obedecer a Allah, el Exaltado, y en cambio seguirá sus deseos y aún espera que Allah, el Exaltado, los perdone y cumpla sus deseos.

Por lo tanto, los musulmanes deben aprender la diferencia clave para que puedan abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza en Allah, el Exaltado, que siempre conduce a nada más que al bien y al éxito en ambos mundos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7405.

Un tipo específico de ilusión que afectó a las naciones pasadas e incluso a la nación musulmana es cuando una persona cree que puede ignorar los mandatos y prohibiciones de Allah, el Exaltado, y de alguna manera alguien en el Día del Juicio intercederá por ella y la salvará desde el infierno. Aunque la intercesión del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, es un hecho y ha sido discutida en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 4308, sin embargo, incluso con su intercesión algunos musulmanes cuyo castigo se vea reducido por ello, igualmente entrará en el Infierno. Incluso un solo momento en el infierno es verdaderamente insoportable. Por lo tanto, uno debe abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza esforzándose prácticamente en la obediencia a Allah, el Exaltado.

El Diablo convence a aquellos que no creen en el Día del Juicio de que, incluso si ocurre, harán las paces con Allah, el Exaltado, ese día, afirmando que no fueron tan malos ya que evitaron crímenes importantes como el asesinato. Se han convencido a sí mismos de que sus súplicas serán aceptadas y serán enviados al Paraíso a pesar de que no creyeron en Allah, el Altísimo, durante su vida en la Tierra. Esto es increíblemente tonto ya que Allah, Exaltado, no tratará a la persona que creyó en Él y trató de obedecerlo como a quien no creyó en Él. Un solo verso ha borrado este tipo de ilusiones. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 85:

“ Y quien desee otra religión que el Islam , nunca le será aceptada y, en el Más Allá, estará entre los perdedores”.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también aconsejó a la gente que aprendiera de aquellos que habían fallecido para evitar la negligencia. Los antiguos pueblos labraron la tierra, poblaron la tierra y disfrutaron de la vida, pero finalmente todos partieron para enfrentar las consecuencias de sus acciones.

Es importante que un musulmán sea observador en su vida diaria y evite estar demasiado ensimismado en sus propios asuntos mundanos, de modo que pierda atención a las cosas que suceden a su alrededor y a las que ya han ocurrido. Esta es una cualidad importante que poseer, ya que es una excelente manera de fortalecer la fe, lo que a su vez ayuda a

permanecer obediente a Allah, el Exaltado, en todo momento. Por ejemplo, cuando un musulmán observa a una persona enferma no sólo debe ayudarlo con cualquier medio que tenga, incluso si es solo una súplica, sino que debe reflexionar sobre su propia salud y comprender que él también eventualmente perderá su buena salud. por una enfermedad, el envejecimiento o incluso la muerte. Esto debería inspirarlos a estar agradecidos por su buena salud y demostrarlo a través de sus acciones, aprovechando su buena salud en asuntos mundanos y religiosos que agradan a Allah, Todopoderoso.

Cuando observan la muerte de una persona rica, no sólo deben sentirse tristes por el difunto y su familia, sino también darse cuenta de que un día desconocido para ellos ellos también morirán. Deben entender que así como la persona rica fue abandonada por su riqueza, fama y familia en su tumba, ellos también se quedarán solo con sus obras en su tumba. Esto los animará a prepararse para la tumba y el más allá.

Esta actitud puede y debe aplicarse a todo lo que uno observa. Un musulmán debe aprender una lección de todo lo que le rodea, tal y como se aconseja en el Sagrado Corán. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 191:

"...y piensa en la creación de los cielos y la tierra, [diciendo]: "Señor nuestro, Tú no creaste esto sin propósito; exaltado eres Tú [por encima de tal cosa]; entonces protégenos del castigo del Fuego. ""

Aquellos que se comportan de esta manera fortalecerán su fe diariamente, mientras que aquellos que están demasiado absortos en su vida mundana permanecerán descuidados, lo que puede llevarlos a su destrucción.

tomando venganza

Una vez que un hombre entró en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) con un arma. Cuando fue detenido e interrogado por Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, el hombre respondió que tenía la intención de matarlo porque su gobernador en Yemen lo había agraviado. Uthman, que Allah esté complacido con él, lo reprendió y le dijo que debería haberse quejado con él del gobernador. Cuando la tribu del hombre garantizó que no volvería a entrar a Medina mientras Uthman, que Allah esté complacido con él, fuera Califa, Uthman, que Allah esté complacido con él, dejó ir al hombre, a pesar de que se le recomendó castigarlo. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 147-148.

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6853, informa que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) nunca se vengó de sí mismo, sino que fue perdonado y pasado por alto.

A los musulmanes se les ha dado permiso para defenderse de manera proporcionada y razonable cuando no les queda otra opción. Pero nunca deben pasarse de la raya ya que esto es pecado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 190:

“Luchen en el camino de Allah aquellos que luchan contra ustedes, pero no transgredan. De hecho, a Allah no le gustan los transgresores”.

Como es difícil evitar pasar la marca, un musulmán debe tener paciencia, pasar por alto y perdonar a los demás, ya que no es sólo la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sino que también conduce a Allah, el Exaltado, perdonando sus pecados. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“...y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?...”

Perdonar a los demás también es más eficaz para cambiar el carácter de los demás de manera positiva, lo cual es el propósito del Islam y un deber de los musulmanes, ya que vengarse sólo conduce a una mayor enemistad e ira entre las personas involucradas.

Finalmente, aquellos que tienen la mala costumbre de no perdonar a los demás y siempre guardan rencor, incluso por cuestiones menores, bien pueden descubrir que Allah, Altísimo, no pasa por alto sus faltas y, en cambio, examina cada uno de sus pequeños pecados. Un musulmán debe aprender a dejar ir las cosas, ya que esto conduce al perdón y a la paz mental en ambos mundos.

Haciendo las cosas fáciles

Incluso en una edad avanzada, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, él mismo iba a buscar agua para sus abluciones durante la noche. Cuando le aconsejaban que despertara a su sirviente para que se lo trajera, él respondía que la noche era su momento para descansar. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 149.

Hoy en día, debido a la ignorancia, se ha vuelto más difícil cumplir con los derechos de las personas, como los de los padres. Aunque un musulmán no tiene más excusa que esforzarse por cumplirlos, es importante que sean misericordiosos unos con otros. Según lo aconsejado por el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6655, Allah, el Exaltado, muestra misericordia hacia aquellos que son misericordiosos con los demás.

Un aspecto de esta misericordia es que un musulmán no exija todos sus derechos a los demás. En cambio, deberían utilizar medios como su fuerza física o financiera para ayudarse a sí mismos y facilitar las cosas a los demás. En algunos casos, cuando un musulmán exige todos sus derechos a los demás y estos no los cumplen, puede dar lugar a su castigo. Por lo tanto, para ser misericordiosos con los demás sólo deberían exigir sus derechos en algunos casos. Esto no significa que un musulmán no deba

esforzarse por cumplir los derechos de los demás, sino que debe tratar de pasar por alto y excusar a las personas sobre las que tiene derechos. Por ejemplo, un padre puede excusar a su hijo adulto de una tarea doméstica particular y realizarla él mismo si posee los medios para hacerlo sin preocuparse, especialmente si su hijo regresa a casa agotado del trabajo. Esta indulgencia y misericordia no sólo hará que Allah, Altísimo, sea más misericordioso con ellos, sino que también aumentará el amor y el respeto que la gente les tiene. Quien siempre exige todos sus derechos no es pecador, pero perderá esta recompensa y este resultado si se comporta de esta manera.

Los musulmanes deben facilitar las cosas a los demás y esperar que Allah, Altísimo, les facilite las cosas en este mundo y en el próximo.

Los mejores lugares de la Tierra

La Mezquita del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en Medina fue construida inicialmente con ladrillos encima de los cuales había un techo ligero hecho de hojas de palma. Abu Bakr Siddique, que Allah esté complacido con él, no hizo ninguna mejora durante su califato. Pero durante su califato, Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, lo amplió reconstruyéndolo de la misma manera que en tiempos del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, es decir, con ladrillos y hojas de palma, y También se restauraron sus pilares de madera. Durante su califato, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, realizó cambios y ampliaciones importantes. Hizo construir sus muros con piedra labrada y yeso, sus pilares de piedra y su techo de teca. Estaba poniendo en práctica el Hadiz del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 738. Advierte que quien construya una mezquita por la causa de Allah, el Altísimo, incluso tan pequeña como un nido de gorrión o Allah más pequeño, el Exaltado, les construirá una casa en el Paraíso. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta, Volumen 2, páginas 201-202 del Imam Ibn Kathir.

Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, también hizo algunas modificaciones simples en Masjid Al Haram en La Meca. Trasladó la Estación de Ibrahim, que estaba adjunta a la Mezquita, al lugar donde se encuentra ahora, para que fuera más fácil para las personas circunvalar la Casa de Allah, el Exaltado, la Kaaba y rezar allí. Amplió la mezquita comprando y demoliendo algunas de las casas que estaban alrededor de la mezquita. También construyó muros bajos alrededor de la mezquita para poder colocar lámparas sobre ellos. Esto se ha discutido en el libro

del Imam Muhammad As Sallaabee , Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 1, página 387.

Uthman, que Allah esté complacido con él, siguió sus pasos ampliando la Masjid Al Haram en La Meca y rodeó el terreno con un muro bajo. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 199-200.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1528, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los lugares más amados por Allah, el Exaltado, son las mezquitas y los lugares más odiados por Él son los mercados.

El Islam no prohíbe a los musulmanes ir a otros lugares además de las mezquitas. Tampoco les ordena habitar siempre las Mezquitas. Pero es importante que den prioridad a asistir a las mezquitas para las oraciones congregacionales y asistir a reuniones religiosas antes que visitar los mercados innecesariamente.

Cuando surge una necesidad, no está de más acudir a otros lugares, como los centros comerciales, pero un musulmán debe evitar ir a ellos innecesariamente, ya que son lugares donde los pecados ocurren con mayor frecuencia. Mientras que las mezquitas están destinadas a ser un santuario de los pecados y un lugar cómodo para obedecer a Allah, el

Altísimo. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Así como un estudiante se beneficia de una biblioteca, ya que es un ambiente creado para estudiar de manera similar, los musulmanes pueden beneficiarse de las mezquitas ya que su propósito es alentar a los musulmanes a obtener y actuar en base a conocimientos útiles para que puedan obedecer a Allah, el Exaltado.

Un musulmán no sólo debe priorizar las mezquitas sobre otros lugares, sino que también debe alentar a otros, como sus hijos, a hacer lo mismo. De hecho, es un lugar excelente para que los jóvenes eviten los pecados, los crímenes y las malas compañías, que no conducen más que a problemas y arrepentimientos en ambos mundos.

Las preguntas

Cada vez que Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, estaba junto a una tumba, lloraba profusamente. Cuando se le preguntó sobre esto, respondió que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, comentó una vez que la tumba es la primera etapa del más allá. Si una persona está segura en esta etapa, lo que viene después será más fácil, pero si la persona no está segura en esta etapa, entonces lo que viene después será más difícil. Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionaría que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, diría que no había visto una escena más horrible que la escena de la tumba. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4267.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3120, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que a cada persona se le harán tres preguntas en la tumba.

La primera pregunta será ¿quién es tu Señor? Para responder correctamente a esta pregunta, un musulmán no sólo debe creer en Allah, el Exaltado, sino también demostrar esta creencia a través de acciones. Esto sólo se logra cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando Sus decretos con paciencia. Es precisamente esta prueba la que apoyará a un musulmán en su tumba cuando se enfrente a esta pregunta. Es importante señalar que incluso algunos no musulmanes creen en Allah, el Exaltado, pero no responderán

correctamente a esta pregunta porque no le obedecieron correctamente durante sus vidas. Si sólo creer en Él fuera suficiente, entonces estos no musulmanes tendrían éxito en esta cuestión. Pero es bastante evidente que no lo conseguirán.

La siguiente pregunta será ¿cuál es tu religión? Si un musulmán desea responder esto correctamente, no sólo debe creer en el Islam sino también implementar prácticamente sus enseñanzas en su vida diaria. Esto implica esforzarse sinceramente por obtener y actuar de acuerdo con sus enseñanzas. Es la razón por la que adquirir conocimientos útiles se ha convertido en un deber para todos los musulmanes, según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224.

La última pregunta según este Hadith será ¿quién es tu Profeta? Es importante señalar que incluso algunas de las naciones pasadas creyeron en sus Profetas, la paz sea con ellos, pero como no siguieron sus pasos correctamente, no podrán responder correctamente a esta pregunta. Si un musulmán desea responder correctamente a esta pregunta, no sólo debe declarar verbalmente su creencia en el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sino que también debe aprender activamente y actuar según sus tradiciones. Este es el verdadero propósito de enviar a los Santos Profetas (la paz sea con ellos), es decir, seguirlos prácticamente. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

La misericordia, el amor y el perdón de Allah, el Exaltado, que ayudarán a un musulmán a responder esta pregunta correctamente, sólo se pueden obtener a través de este método. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Oh Muhammad], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados. Y Allah es Perdonador y Misericordioso".

Una Vida sencilla

A pesar de ser un comerciante exitoso, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, llevaría una vida sencilla, como sus predecesores antes que él, y siempre usaría su riqueza en formas que agradaran a Allah, el Exaltado, es decir, en apoyo del necesitados y pobres. Su riqueza estaba en sus manos, no en su corazón.

El Islam enseña a los musulmanes que cada bendición que poseen, como riqueza o hijos, debe estar contenida en sus manos, no en sus corazones. Una excelente manera de lograr esto es que cada bendición se use de acuerdo con los mandatos de Allah, el Altísimo, y no según el propio deseo. Por ejemplo, uno debe esforzarse por gastar su riqueza únicamente en cosas ordenadas y recomendadas por el Islam, como las necesidades propias y de sus dependientes, evitando al mismo tiempo el despilfarro, la extravagancia y el exceso. Esta actitud evitará que uno se apegue al significado de la bendición, asegurará que la bendición permanezca en sus manos en lugar de en su corazón. Este es un concepto importante para comprender y actuar, ya que evita que uno se apegue demasiado a la bendición. Como cada bendición mundana está destinada a desaparecer, esta actitud evitará que uno se vuelva demasiado triste, y se aflija y deprima cuando finalmente suceda. Mantener la bendición en la mano puede generar tristeza cuando finalmente se pierde, pero esta tristeza es aceptable en el Islam y no conduce a la impaciencia ni a los trastornos mentales, como la depresión, a los que conduce la tristeza severa, es decir, el dolor.

Además, esta actitud evita que uno haga un mal uso de la bendición que a menudo ocurre cuando está en el corazón en lugar de en las manos. Por ejemplo, acumular riquezas innecesariamente y acumular más con avidez. Este concepto ha sido indicado en el capítulo 57 de Al Hadid, versículo 23:

“ Para que no os desesperéis por lo que os ha escapado y no os regocijéis [con orgullo] por lo que Él os ha dado...”

Mantener las cosas en la mano en lugar de en el corazón asegurará que siempre recuerden que la bendición pertenece a Allah, el Exaltado, y no a ellos. Esto nuevamente previene la impaciencia cuando finalmente uno la pierde. Así se ha indicado en el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 156:

“Quienes, cuando les sobreviene una desgracia, dicen: "De hecho, pertenecemos a Allah, y a Él ciertamente regresaremos".

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por utilizar cada bendición de acuerdo con las enseñanzas del Islam, asegurándose de que permanezca en sus manos en lugar de en su corazón, que de hecho debería contener sólo el amor de Allah, el Exaltado.

A Uthman, que Allah esté complacido con él, a menudo se le veía durmiendo en el suelo de la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, envuelto en una manta y sin guardias a su alrededor. Ofrecía al pueblo buena comida y regresaba a casa para comer vinagre y aceite de oliva. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 159-160.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la sencillez es parte de la fe.

El Islam no enseña a los musulmanes a renunciar a todas sus riquezas y deseos legítimos, sino que les enseña a adoptar un estilo de vida sencillo en todos los aspectos de su vida, como la comida, el vestido, la vivienda y los negocios, de modo que les proporcione tiempo libre para prepararse adecuadamente para el más allá. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esta vida sencilla incluye esforzarse en este mundo para satisfacer las necesidades propias y las de quienes dependen de ellos sin excesos, despilfarros ni extravagancias.

Un musulmán debe comprender que cuanto más simple lleve una vida, menos se estresará por las cosas mundanas y, por lo tanto, más podrá luchar por el más allá, obteniendo así paz mental, física y espiritual. Pero cuanto más complicada es la vida de una persona, más se estresará,

encontrará dificultades y se esforzará menos por el más allá, ya que sus preocupaciones por las cosas mundanas parecerán nunca terminar. Esta actitud les impedirá obtener la tranquilidad de espíritu, cuerpo y alma.

La simplicidad conduce a una vida tranquila en este mundo y a una contabilidad sencilla en el Día del Juicio. Mientras que una vida complicada e indulgente sólo conducirá a una vida estresante y a una contabilidad severa y difícil en el Día del Juicio.

Ocultar fallas

En una ocasión, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue llamado para atrapar a algunos musulmanes involucrados en una actividad pecaminosa. Pero cuando llegó, la gente se había dispersado. Liberó a un esclavo en agradecimiento a Allah, el Exaltado, porque ningún musulmán había sido atrapado y avergonzado por sus manos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 160.

Uthman, que Allah esté complacido con él, respondió a la situación en lugar de ignorarla porque era su deber. Pero al mismo tiempo le encantaba que las faltas de la gente se ocultaran al público para que no fueran avergonzados públicamente.

En un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6853, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien oculte las faltas de un musulmán, Allah, el Exaltado, ocultará sus faltas tanto en este mundo como en el próximo. . Esto es bastante evidente si uno reflexiona sobre ello. Las personas que están acostumbradas a exponer las faltas de los demás son aquellas cuyas faltas Allah, Altísimo, hace públicas. Pero quien oculta los defectos de los demás es considerado por la sociedad como alguien que no tiene defectos evidentes.

Hay dos tipos de personas con respecto a este consejo. Los primeros son aquellos cuyas acciones incorrectas son de significado privado, esta persona no comete pecados abiertamente ni expone sus pecados de manera jactanciosa a los demás. Si esta persona comete un desliz y comete un pecado que otros conocen, debe ser velado, siempre y cuando no cause daño a otros. Capítulo 24 An Nur, versículo 19:

“De hecho, aquellos a quienes les gusta esa inmoralidad deben difundirse [o publicitarse] entre aquellos que han creído tendrán un castigo doloroso en este mundo y en el Más Allá...”

De hecho, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a los musulmanes que pasaran por alto los errores de quienes se esfuerzan por obedecer a Allah, el Exaltado, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4375.

El segundo tipo de persona es el malvado que comete pecados abiertamente y no le importa que la gente se entere de ellos. De hecho, a menudo se jactan de los pecados que han cometido ante los demás. Mientras inspiran a otros a actuar de manera malvada, exponer sus faltas para advertir a otros no contradice este Hadiz. Tampoco esta persona tendrá sus faltas expuestas por Allah, el Exaltado, a cambio de exponer las faltas de esta persona malvada, como se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2546, siempre y cuando exponga las faltas de otra persona. por la razón correcta.

Preocupación por los demás

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, siempre se esforzaba por conocer los asuntos de la gente para poder ayudarlos. Incluso preguntaba por la gente cuando se sentaba en el púlpito del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 161.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6586, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) declaró que la nación musulmana es como un solo cuerpo. Si alguna parte del cuerpo sufre dolor, el resto del cuerpo comparte su dolor.

Este Hadiz, como muchos otros, indica la importancia de no ensimismarse tanto en la propia vida y comportarse como si el universo girara alrededor de ellos y sus problemas. El Diablo inspira a un musulmán a concentrarse tanto en su propia vida y sus problemas que pierden el enfoque en el panorama más amplio, lo que los lleva a la impaciencia y les hace descuidar a los demás, incumpliendo así su deber de apoyar a los demás según sus posibilidades. Un musulmán siempre debe tener esto en cuenta y esforzarse por ayudar a los demás tanto como pueda. Esto va más allá de la ayuda financiera e incluye toda la ayuda verbal y física, así como buenos y sinceros consejos.

Los musulmanes deben observar periódicamente las noticias y a quienes se encuentran en situaciones difíciles en todo el mundo. Esto los inspirará a evitar volverse egocéntricos y, en cambio, ayudar a los demás. En realidad, aquel que sólo se preocupa por sí mismo tiene un rango inferior al de un animal, ya que incluso ellos se preocupan por su descendencia. De hecho, un musulmán debería ser mejor que los animales y cuidar prácticamente de otros más allá de su propia familia.

Aunque un musulmán no puede eliminar todos los problemas del mundo, puede desempeñar su papel y ayudar a los demás según sus posibilidades, ya que esto es lo que Allah, Exaltado, ordena y espera.

Benefíciate

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, pondría comida gratuita a disposición de los devotos fieles, los viajeros y los pobres durante el mes sagrado del Ramadán en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Este acto animó a la gente a cumplir la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) de reclusión espiritual en una mezquita durante los últimos diez días del Ramadán. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 180.

Es importante que los musulmanes comprendan que cuando tratan a los demás con amabilidad, en realidad, les beneficia a ellos mismos y no a los demás. Esto se debe a que Allah, Exaltado, ha ordenado tratar a los demás con amabilidad, y cumplir este importante deber obtiene una recompensa.

Además, cuando uno es amable con los demás, suplicará por ellos mientras estén vivos, lo que les beneficiará. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6929, que una súplica hecha por una persona en secreto siempre es respondida.

Además, la gente suplicará por ellos después de su muerte, lo cual definitivamente es respondido como está registrado en el Sagrado Corán. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 10:

“...diciendo: “Señor nuestro, perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe...”

Finalmente, una persona que trató a los demás con bondad obtendrá su intercesión en el Día del Juicio, que es un día en el que la gente estará desesperada por la intercesión de los demás. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7439.

Pero aquellos que maltratan a los demás, incluso si cumplen con sus deberes para con Allah, Todopoderoso, se perderán los beneficios mencionados anteriormente. Y en el Día del Juicio descubrirán que Allah, Altísimo, no los perdonará hasta que su víctima los perdone primero. Si deciden no hacerlo, las buenas obras del opresor serán entregadas a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados a su opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Por lo tanto, un musulmán debe ser amable consigo mismo siendo amable con los demás, ya que en realidad sólo se beneficia a sí mismo en este mundo y en el próximo. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 6:

“Y quien se esfuerza sólo lo hace para [el beneficio de] sí mismo...”

Para los viajeros

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, designó algunas casas como posadas donde los extraños que no tenían un lugar donde quedarse podían venir y quedarse. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 180-181.

Esto está relacionado con el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 215:

"Te preguntan cuánto deberían gastar. Di: "Todo lo que gastéis de bien será para... el viajero. Y todo lo que hagáis de bien, Allah lo sabe".

El viajero es el extraño que está atrapado en una tierra extraña. Allah, Exaltado, anima a los musulmanes a darles parte de sus riquezas para ayudarlos en su viaje porque podrían necesitar ayuda y tener grandes gastos. El que posee riquezas debe mostrar compasión hacia este extraño y ayudarlo en todo lo que pueda, incluso dándole comida o un medio de transporte o protegiéndolo de cualquier mal que le pueda ocurrir durante su viaje.

Además, esto puede incluir a cualquier persona que un musulmán encuentre fuera de su hogar. En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4815, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que las personas deben cumplir con los derechos de la vía pública cuando se encuentran en público.

Lo primero que se aconseja en este Hadiz es que los musulmanes deben bajar la mirada y no mirar cosas que sean ilegales para ellos. De hecho, se debe proteger cada órgano del cuerpo como la lengua y los oídos de la misma manera.

Lo siguiente que se aconseja en este Hadiz es que deben mantener el daño lejos de los demás. Esto incluye tanto el daño en forma de discurso, como el lenguaje soez y las calumnias, como el daño causado a través de acciones físicas. De hecho, una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que mantenga su daño físico y verbal lejos de las personas y sus posesiones. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que uno debe devolver el saludo islámico de paz a los demás. Esto incluye iniciar el saludo islámico de paz a través de las palabras y mostrar paz a los demás con las acciones. Es pura hipocresía extender la paz a los demás a través de las palabras y luego dañarlos con sus acciones.

Finalmente, el principal hadiz en discusión aconseja a los musulmanes ordenar el bien y prohibir el mal. Esto debe llevarse a cabo de acuerdo con los tres niveles discutidos en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2172. El nivel más alto es hacerlo con las acciones de uno dentro de los límites de la ley. El siguiente nivel es hacerlo con las palabras. Y el nivel más bajo es hacerlo con el corazón, en secreto. Este deber siempre debe cumplirse según el conocimiento islámico y de manera gentil. A menudo los musulmanes aconsejan lo correcto, pero como lo hacen de manera dura, sólo alejan a la gente de la obediencia a Allah, el Altísimo. Por tanto, es vital combinar el conocimiento con un comportamiento amable para que el consejo afecte a los demás de forma positiva.

Para concluir, es importante señalar que un musulmán debe adoptar y mostrar estas características hacia todas las personas, independientemente de su fe.

Verdadero musulmán y creyente

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, se aseguró de que los no musulmanes bajo el dominio islámico fueran tratados con respeto y que sus vidas, riquezas y familias estuvieran protegidas de cualquier daño. Por ejemplo, ordenó a su gobernador en Irak que se adhiriera estrictamente a las condiciones de su tratado de paz e incluso redujo el impuesto (Jizya) que se les impuso para facilitar las cosas. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 188-189.

El gobernador de Egipto, Amr Ibn Al Aas , que Allah esté complacido con él, se vio obligado a reconquistar Alejandría después de que los romanos lanzaran un ataque para recuperarla junto con algunos de los lugareños que habían roto sus tratados de paz con los musulmanes. Después de que le concedieran la victoria, los lugareños que no rompieron sus tratados de paz se quejaron de que los soldados romanos se habían apoderado de sus propiedades que ahora estaban en manos de los soldados musulmanes. Como no rompieron su tratado de paz con los musulmanes, Amr, que Allah esté complacido con él, les devolvió todas sus propiedades. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 190.

En un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recomendó los signos de un verdadero musulmán y un verdadero creyente. Un verdadero

musulmán es aquel que mantiene su daño físico y verbal lejos de los demás. De hecho, esto incluye a todas las personas independientemente de su fe. Incluye todo tipo de pecados verbales y físicos que pueden causar daño o angustia a otra persona. Esto puede incluir no dar el mejor consejo a los demás, ya que esto contradice la sinceridad hacia los demás que se ordena en un hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4204. Incluye aconsejar a otros que desobedezcan a Allah, el Exaltado, invitándolos así a cometer pecados. . Un musulmán debe evitar este comportamiento, ya que se le tendrá en cuenta a cada persona que siga sus malos consejos. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2351.

El daño físico incluye causar problemas al sustento de otras personas, cometer fraude, estafar a otros y abuso físico. Todas estas características contradicen las enseñanzas islámicas y deben evitarse.

Un verdadero creyente, según el principal hadiz en discusión, es aquel que mantiene su daño lejos de las vidas y propiedades de los demás. Nuevamente, esto se aplica a todas las personas independientemente de su fe. Esto incluye robar, hacer mal uso o dañar la propiedad y pertenencias de otros. Siempre que a alguien se le confía la propiedad de otra persona, debe asegurarse de usarla sólo con el permiso del propietario y de una manera que sea agradable y agradable para el propietario. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 5421, que quienquiera que tome ilegalmente la propiedad de otra persona, mediante un juramento falso, incluso si es tan pequeña como una ramita de El árbol irá al infierno.

Para concluir, un musulmán debe respaldar su declaración verbal de creencia con acciones, ya que son la prueba física de su creencia que será necesaria para obtener el éxito en el Día del Juicio. Además, un musulmán debe cumplir con las características de una verdadera creencia con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo. Una excelente manera de lograr esto con respecto a las personas es simplemente tratar a los demás como desean que las traten a ellos, que es con respeto y paz.

Ganar riqueza

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, asignó muchas tierras a personas que eran estériles o abandonadas por sus anteriores dueños. Los animó a cultivar la tierra, lo que aumentó los ingresos de la tierra y benefició a toda la sociedad, a través de la caridad y el comercio obligatorios. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 193-194.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2072, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que nadie ha comido nada mejor que lo que ganaba con sus propias manos.

Es importante que los musulmanes no confundan la pereza con la confianza en Allah, el Altísimo. Desafortunadamente, muchos musulmanes abandonan una ocupación legal, buscan beneficios sociales y habitan en mezquitas afirmando confiar en Allah, el Exaltado, para que les provea. Esto es no confiar en Allah, el Altísimo, en absoluto. Es sólo la pereza la que contradice las enseñanzas del Islam. La verdadera confianza en Allah, el Exaltado, con respecto a la obtención de riqueza es utilizar los medios que Allah, el Exaltado, proporcionó a una persona, como su fuerza física, para obtener riquezas legítimas de acuerdo con las enseñanzas del Islam y luego confiar en que Allah , el Exaltado, les proporcionará riquezas legítimas a través de estos medios. El objetivo de confiar en Allah, Altísimo, no es hacer que uno deje de utilizar los medios que Él ha creado,

ya que esto los haría inútiles y Allah, Altísimo, no crea cosas inútiles. El propósito de confiar en Allah, Altísimo, es evitar que uno gane riquezas por medios dudosos o ilegales. Como musulmán, debería creer firmemente que su provisión, que incluye riqueza, les fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Esta asignación no puede cambiar bajo ninguna circunstancia. El deber de un musulmán es esforzarse por obtener esto a través de medios legales, que es la tradición de los Santos Profetas (la paz sea con él). Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2072. Usar los medios proporcionados por Allah, el Altísimo, es un aspecto de confiar en Allah, el Altísimo, ya que Él los creó para este mismo propósito. Por lo tanto, un musulmán no debe ser perezoso al afirmar confiar en Allah, el Exaltado, y obtener beneficios sociales cuando tiene los medios para ganar riquezas legítimas a través de sus propios esfuerzos y los medios creados y proporcionados por Allah, el Exaltado.

Dedicación al trabajo

Como Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, era un comerciante exitoso, no recibió un salario del tesoro público, a pesar de que tenía derecho a él. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 197.

Esto resalta su sinceridad hacia Allah, el Altísimo, ya que sirvió a los musulmanes únicamente por el placer de Allah, el Altísimo.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia Allah, el Exaltado.

La sinceridad hacia Allah, el Exaltado, incluye el cumplimiento de todos los deberes que Él ha encomendado en forma de órdenes y prohibiciones, únicamente para Su complacencia. Como lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1, todos serán juzgados por su intención. Entonces, si uno no es sincero con Allah, el Altísimo, al realizar buenas obras no obtendrá ninguna recompensa en este mundo ni en el próximo. De hecho, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, a aquellos que realizaron actos poco sinceros se les dirá en el Día del

Juicio que busquen su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Capítulo 98 Al Bayyinah, versículo 5.

"Y no se les ordenó excepto adorar a Allah, [siendo] sinceros con Él en la religión..."

Si uno es negligente en el cumplimiento de sus deberes hacia Allah, el Altísimo, demuestra una falta de sinceridad. Por lo tanto, deben arrepentirse sinceramente y luchar por cumplirlas todas. Es importante tener en cuenta que Allah, Altísimo, nunca carga a nadie con deberes que no podemos realizar o realizar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Ser sincero con Allah, Altísimo, significa que uno siempre debe elegir Su placer por encima del placer de uno mismo y de los demás. Un musulmán siempre debe dar prioridad a aquellas acciones que son por la causa de Allah, Todopoderoso, sobre todo lo demás. Uno debe amar a los demás y desagradar sus pecados por la causa de Allah, Todopoderoso, y no por sus propios deseos. Cuando ayudan a otros o se niegan a cometer pecados, debe ser por la causa de Allah, Altísimo. Quien adopta esta mentalidad ha perfeccionado su fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

Justicia

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, era muy generoso y se esforzaba por mantener sus lazos de parentesco compartiendo con ellos su riqueza personal. Algunos lo acusaron falsamente de dar dinero del tesoro público a sus familiares. Esto era obviamente falso, ya que a menudo comentaba que no le estaba permitido distribuir las riquezas del tesoro público de esa manera y que sus Compañeros mayores, que Allah esté complacido con ellos, tampoco le permitirían comportarse de esa manera, incluso si él deseaba hacer eso. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 205-206.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4721, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que aquellos que actuaron con justicia se sentarán en tronos de luz cerca de Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Esto incluye a aquellos que son justos en sus decisiones con respecto a sus familias y a aquellos bajo su cuidado y autoridad.

Es importante que los musulmanes actúen siempre con justicia en todas las ocasiones. Uno debe mostrar justicia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Deben utilizar todas las bendiciones que se les han concedido de la manera correcta según las enseñanzas del Islam. Esto incluye ser justo con su propio cuerpo y mente cumpliendo con sus

derechos de alimentación y descanso, así como utilizando cada miembro de acuerdo con su verdadero propósito. El Islam no enseña a los musulmanes a llevar su cuerpo y su mente más allá de sus límites, causándose así daño.

Uno debe ser justo con respecto a las personas, tratándolas como desean que los demás las traten. Nunca deben transigir con las enseñanzas del Islam cometiendo injusticias con las personas para obtener cosas mundanas. Esta será una de las principales causas de que la gente entre al infierno, como se indica en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Deben permanecer justos incluso si esto contradice sus deseos y los de sus seres queridos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 135:

“Oh vosotros que habéis creído, manteneos firmes y persistentes en la justicia, testigos de Allah, incluso si es contra vosotros mismos o contra vuestros padres y parientes. Sea uno rico o pobre, Allah es más digno de ambos. ¹ Así que no sigáis inclinaciones [personales], para que no seáis justos...”

Uno debe ser justo con sus dependientes satisfaciendo sus derechos y necesidades de acuerdo con las enseñanzas del Islam que se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928. No deben ser

descuidados ni entregados a otros, como la escuela y la mezquita. profesores. Una persona no debe asumir esta responsabilidad si es demasiado vaga para actuar con justicia con respecto a ella.

Para concluir, ninguna persona está libre de actuar con justicia ya que lo mínimo es actuar con justicia con respecto a Allah, el Exaltado, y a uno mismo.

El mejor humano

Una vez, un hombre se acercó a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, y le preguntó si Allah, Altísimo, aceptaría su arrepentimiento después de haber cometido un pecado grave. Uthman, que Allah esté complacido con él, le recitó el capítulo 40 Ghafir, versículos 1-3:

“ Ha , Meem. La revelación del Libro [es decir, el Corán] proviene de Allah, el Exaltado en Poder, el Conocedor. El perdonador del pecado, aceptador del arrepentimiento, severo en el castigo, dueño de la abundancia. No hay más deidad que Él; para Él es el destino”.

Luego le dijo al hombre que hiciera buenas obras y que no se desesperara. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 220.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4251, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la gente comete pecados, pero la mejor persona que los comete es la que se arrepiente sinceramente.

Como las personas no son ángeles, están obligadas a cometer pecados. Lo que hace especiales a estas personas es cuando se arrepienten sinceramente de sus pecados. El arrepentimiento sincero incluye sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, el Exaltado y de cualquiera que haya sido agraviado, hacer una promesa firme de no volver a cometer el pecado o un pecado similar y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah. , el Exaltado y el pueblo.

Es importante tener en cuenta que los pecados menores se pueden borrar mediante obras rectas, como se recomienda en muchos hadices, como el que se encuentra en Sahih Muslim, número 550. Se aconseja que las cinco oraciones diarias obligatorias y las dos oraciones congregacionales consecutivas de los viernes borren los pecados menores. pecados menores cometidos entre ellos siempre y cuando se eviten los pecados mayores.

Los pecados mayores sólo se borran mediante el arrepentimiento sincero. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por evitar todos los pecados, menores y mayores, y si ocurren, arrepentirse inmediatamente y sinceramente, ya que se desconoce el momento de la muerte. Y deben seguir obedeciendo a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia.

Segundo llamado a la oración

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, destacó la importancia de seguirlo a él y al camino de sus califas correctamente guiados. Esto ha sido discutido en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4607. Hay un consenso entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y los eruditos posteriores a ellos en que Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue uno de ellos. de los califas bien guiados.

Durante su califato, Uthman, que Allah esté complacido con él, introdujo un segundo llamado a la oración en la oración congregacional del viernes, a medida que los musulmanes crecían en tamaño. Esto les permitió tener tiempo para responder a la oración del viernes, ya que el nuevo llamado a la oración se hizo antes que el tradicional, que se hace justo antes de que comience el sermón. Esto se hizo después de consultar a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, quienes estuvieron de acuerdo con él ya que había un beneficio genuino al introducirlo. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 227-228.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2674, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien guía a otros hacia algo bueno recibirá la misma recompensa que quienes siguen sus consejos. Y aquellos que guían a otros hacia el pecado serán considerados responsables como si hubieran cometido los pecados.

Es importante que los musulmanes tengan cuidado al aconsejar y guiar a otros. Un musulmán sólo debe aconsejar a otros en asuntos buenos para que obtengan una recompensa por ello y evitar aconsejar a otros que desobedezcan a Allah, el Exaltado. Una persona no escapará del castigo en el Día del Juicio simplemente afirmando que sólo está invitando a otros a cometer pecados, incluso si no los cometió ellos mismos. Allah, Exaltado, responsabilizará tanto al guía como al seguidor por sus acciones. Por lo tanto, los musulmanes sólo deberían aconsejar a otros que hagan las cosas que ellos mismos harían. Si no les gusta que una acción esté registrada en su libro de escrituras, no deben aconsejar a otros que la realicen.

Debido a este principio islámico, los musulmanes deben asegurarse de adquirir el conocimiento adecuado antes de aconsejar a otros, ya que fácilmente pueden multiplicar sus propios pecados si aconsejan incorrectamente a otros.

Además, este principio es una manera extremadamente fácil para que los musulmanes obtengan recompensa por acciones que no pueden realizar por sí mismos debido a la falta de medios, como la riqueza. Por ejemplo, una persona que no tiene capacidad económica para donar caridad puede animar a otros a hacerlo y esto hará que obtengan la misma recompensa que la persona que hizo la caridad.

Sinceridad

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, ofreció las oraciones completas mientras viajaba a La Meca, ya que se consideraba un residente de La Meca y no un viajero. Mientras que algunos otros Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no estaban de acuerdo con él, pero siguieron su ejemplo, ya que no les gustaba causar desunión sobre cuestiones menores que estaban abiertas a debate. En este caso, reducir las oraciones durante el viaje no es obligatorio, según algunos estudiosos, sólo es recomendable. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 224-225.

Su comportamiento mostró tanto sinceridad hacia su líder como la importancia de unirse en temas que son buenos y legales.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia los líderes de la sociedad. Esto incluye ofrecerles amablemente el mejor asesoramiento y apoyarles en sus buenas decisiones mediante cualquier medio necesario, como ayuda económica o física. Según un Hadiz encontrado en Muwatta del Imam Malik, libro número 56, Hadiz número 20, cumplir con este deber agrada a Allah, el Exaltado. Capítulo 4 An Nisa, versículo 59:

"Oh vosotros que habéis creído, obedeced a Allah y obedeced al Mensajero y a aquellos que tienen autoridad entre vosotros..."

Esto deja claro que es un deber obedecer a los líderes de la sociedad. Pero es importante señalar que esta obediencia es un deber siempre que uno no desobedezca a Allah, el Altísimo. No hay obediencia a la creación si conduce a la desobediencia al Creador. En casos como este, se debe evitar rebelarse contra los líderes, ya que sólo conduce al daño de personas inocentes. En cambio, a los líderes se les debe aconsejar amablemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Se debe aconsejar a los demás que actúen en consecuencia y suplicar siempre a los líderes que permanezcan en el camino correcto. Si los líderes se mantienen ecuanímenes, el público en general también lo seguirá siendo.

Engañar a los dirigentes es señal de hipocresía, que hay que evitar en todo momento. La sinceridad también incluye esforzarse por obedecerlos en asuntos que unen a la sociedad en el bien y advertir contra cualquier cosa que cause perturbaciones en la sociedad.

Unidad

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, ofreció las oraciones completas mientras viajaba a La Meca, ya que se consideraba un residente de La Meca y no un viajero. Mientras que algunos otros Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no estaban de acuerdo con él, pero siguieron su ejemplo, ya que no les gustaba causar desunión sobre cuestiones menores que estaban abiertas a debate. En este caso, reducir las oraciones durante el viaje no es obligatorio, según algunos estudiosos, sólo es recomendable. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 224-225.

Su comportamiento mostró tanto sinceridad hacia su líder como la importancia de unirse en temas que son buenos y legales.

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6541, analiza algunos aspectos de la creación de unidad dentro de la sociedad. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en primer lugar aconsejó a los musulmanes que no se envidiaran unos a otros.

Esto es cuando una persona desea obtener la misma bendición que otra persona posee, desea que el propietario pierda la bendición. E implica disgustar el hecho de que Allah, el Altísimo, le haya dado la bendición al dueño, en lugar de a ellos. Algunos sólo desean que esto ocurra en sus

corazones sin demostrarlo a través de sus acciones o palabras. Si no les gustan sus pensamientos y sentimientos, se espera que no sean responsables de su envidia. Algunos se esfuerzan con sus palabras y acciones para confiscar la bendición de la otra persona, lo que sin duda es un pecado. El peor tipo es cuando una persona se esfuerza por quitarle la bendición al dueño incluso si el envidioso no obtiene la bendición.

La envidia sólo es lícita cuando una persona no actúa según sus sentimientos, no le agradan sus sentimientos y si se esfuerza por obtener una bendición similar sin que su dueño pierda la bendición que posee. Aunque este tipo no es pecaminoso, es desagradable si la envidia tiene que ver con una bendición mundana y sólo es digno de alabanza si se trata de una bendición religiosa. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó dos ejemplos del tipo digno de alabanza en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 1896. El primero es cuando una persona envidia a quien adquiere y gasta riquezas legítimas de maneras agradar a Allah, el Exaltado. La segunda es cuando una persona envidia a quien usa su sabiduría y conocimiento de manera correcta y se los enseña a otros.

El tipo maligno de envidia, como se mencionó anteriormente, desafía directamente la elección de Allah, el Exaltado. La persona envidiosa se comporta como si Allah, Exaltado, cometiera un error al darle una bendición particular a otra persona en lugar de a ella. Por eso es un pecado grave. De hecho, como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903, la envidia destruye las buenas acciones al igual que el fuego consume la madera.

Un musulmán envidioso debe esforzarse por actuar según el Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2515. Advierte que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Por lo tanto, un musulmán envidioso debe esforzarse por eliminar este sentimiento de su corazón mostrando buen carácter y bondad hacia la persona que envidia, como elogiar sus buenas cualidades y suplicar por ella hasta que su envidia se convierta en amor por ella.

Otra cosa que se aconseja en el hadiz principal citado al principio es que los musulmanes no deben odiarse unos a otros. Esto significa que a uno sólo le debe desagradar algo si a Allah, Todopoderoso, no le agrada. Esto ha sido descrito como un aspecto del perfeccionamiento de la fe en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Por lo tanto, a un musulmán no le deben desagradar las cosas o las personas según sus propios deseos. Si a uno no le agrada otro según sus propios deseos, nunca debe permitir que eso afecte su habla o sus acciones, ya que es pecaminoso. Un musulmán debe esforzarse por eliminar ese sentimiento tratando al otro de acuerdo con las enseñanzas del Islam, con respeto y amabilidad. Un musulmán debe recordar que otras personas no son perfectas, como tampoco lo son ellos. Y si otros poseen una mala característica, sin duda también poseerán buenas cualidades. Por lo tanto, un musulmán debe aconsejar a los demás que abandonen sus malas características pero continúen amando las buenas cualidades que poseen.

Hay que hacer otra observación sobre este tema. Un musulmán que sigue a un erudito en particular que defiende una creencia específica no debe actuar como un fanático y creer que su erudito siempre tiene razón, odiando así a aquellos que se oponen a la opinión de su erudito. Este comportamiento no es desagradar a algo/alguien por la causa de Allah, Todopoderoso. Mientras exista una diferencia de opinión legítima

entre los eruditos, un musulmán que sigue a un erudito en particular debe respetarla y no desagradar a otros que difieren de lo que cree el erudito al que sigue.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que los musulmanes no deben alejarse unos de otros. Esto significa que no deben romper los lazos con otros musulmanes por cuestiones mundanas, negándose así a apoyarlos según las enseñanzas del Islam. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6077, es ilegal que un musulmán rompa los lazos con otro musulmán por un asunto mundano durante más de tres días. De hecho, quien corta vínculos durante más de un año por una cuestión mundana es considerado como quien ha matado a otro musulmán. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4915. Cortar los lazos con otros sólo es lícito en cuestiones de fe. Pero incluso entonces un musulmán debe seguir aconsejando a otro musulmán que se arrepienta sinceramente y sólo evite su compañía si se niega a cambiar para mejor. Aún así deben apoyarlos en cosas lícitas cuando se les solicite, ya que este acto de bondad puede inspirarlos a arrepentirse sinceramente de sus pecados.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que a los musulmanes se les ordena ser como hermanos unos con otros. Esto sólo se puede lograr si obedecen el consejo previo dado en este Hadiz y se esfuerzan por cumplir con su deber hacia otros musulmanes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, como ayudar a otros en asuntos buenos y advertirles de asuntos malos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1240, aconseja que un musulmán debe cumplir los siguientes derechos de los demás musulmanes: deben devolver el saludo islámico de paz, visitar a los enfermos, participar en sus oraciones fúnebres y responder a las estornudo que alaba a Allah, el Exaltado. Un musulmán debe aprender y ejercer todos los derechos que otras personas, especialmente otros musulmanes, tienen sobre él.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán no debe equivocarse, abandonar u odiar a otro musulmán. Los pecados que una persona comete deben ser odiados, pero el pecador no debe serlo, ya que puede arrepentirse sinceramente en cualquier momento.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4884, que quien humilla a otro Allah musulmán, el Exaltado, lo humillará. Y quien proteja a un musulmán de la humillación será protegido por Allah, el Exaltado.

Las características negativas mencionadas en el hadiz principal citado al principio pueden desarrollarse cuando uno adopta el orgullo. Según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el orgullo es cuando uno mira a los demás con desprecio. La persona orgullosa se ve a sí

misma perfecta mientras ve a los demás imperfectos. Esto les impide cumplir con los derechos de los demás y los alienta a que no les gusten los demás.

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal es que la verdadera piedad no está en la apariencia física, como usar ropa hermosa, sino que es una característica interna. Esta característica interna se manifiesta exteriormente en la forma de cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que cuando el corazón espiritual se purifica, todo el cuerpo se purifica, pero cuando el corazón espiritual se corrompe, todo el cuerpo se vuelve corrupto. Es importante señalar que Allah, Altísimo, no juzga basándose en las apariencias externas, como la riqueza, sino que considera las intenciones y acciones de las personas. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6542. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por adoptar la piedad interna aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Islam para que se manifieste externamente en la forma en que interactúa con Allah, el Exaltado y la creación.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que es pecado que un musulmán odie a otro musulmán. Este odio se aplica a las cosas mundanas y a no desagradar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. De hecho, amar y odiar por la causa de Allah, Todopoderoso, es un aspecto del perfeccionamiento de la fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Pero incluso entonces un musulmán debe mostrar respeto a los demás en todos los casos y desagradar sólo sus pecados sin odiar realmente a la persona. Además, su aversión nunca debe llevarlos a actuar en contra de las enseñanzas del Islam, ya que esto probaría que

su odio se basa en sus propios deseos y no por la causa de Allah, Todopoderoso. La causa fundamental de despreciar a los demás por razones mundanas es el orgullo. Es vital comprender que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevarnos al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que la vida, las propiedades y el honor de un musulmán son todos sagrados. Un musulmán no debe violar ninguno de estos derechos sin una razón justa. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán hasta que proteja a otras personas, incluidos los no musulmanes, de sus discursos y acciones perjudiciales. Y un verdadero creyente es aquel que mantiene su maldad alejada de la vida y la propiedad de los demás. Quien viole estos derechos no será perdonado por Allah, Altísimo, hasta que su víctima lo perdone primero. Si no lo hacen, entonces se establecerá justicia en el Día del Juicio, donde las buenas obras del opresor serán entregadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Para concluir, un musulmán debe tratar a los demás exactamente como quiere que la gente los trate. Esto generará muchas bendiciones para un individuo y creará unidad dentro de su sociedad.

Reconciliación

Dos ejércitos musulmanes, uno de Siria y el otro de Irak, una vez tuvieron una disputa sobre quién sería su líder general. Esta disputa casi resultó en violencia, pero los Compañeros, como Hudhayfah Ibn Yaman, que Allah esté complacido con ellos, que estaban presentes hablaron con ambas partes y se reconciliaron, evitando así el derramamiento de sangre. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 255.

Esto está conectado con el capítulo 4 An Nisa, versículo 114:

“No hay nada bueno en gran parte de su conversación privada, excepto aquellos que recomiendan la caridad o lo correcto o la conciliación entre las personas. Y a quien busque la aprobación de Allah le daremos una gran recompensa”.

En este verso, Allah, Altísimo, explica cómo deben comportarse las personas cuando conversan con otros para obtener beneficio para sí mismos y para los demás. La primera es que cuando los musulmanes se reúnan deberían discutir cómo beneficiar a los demás, lo que incluye la caridad en forma de riqueza y ayuda física. Si un musulmán no está en condiciones de ayudar a una persona necesitada, entonces esta es una excelente manera de obtener una recompensa equivalente a ayudarla. Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6800, advierte

que quien inspira a otra persona hacia el bien será recompensado como si él mismo hubiera realizado la buena acción. Si uno no puede ayudar a alguien en dificultad o inspirar a otro a cumplir esta tarea, al menos puede animar a otros a suplicar por el necesitado. La súplica por una persona ausente hace que los Ángeles oren por el suplicante. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1534. Esta mentalidad puede inspirar al grupo a visitar a la persona necesitada, brindándole apoyo emocional. Esto tiene un poderoso impacto psicológico y les proporciona una nueva forma de fortaleza a la hora de afrontar sus dificultades. Lo importante a tener en cuenta es que cuando uno menciona la situación de una persona necesitada su intención debe ser ayudarla en su momento de necesidad. Nunca debe ser para pasar el tiempo y convertirlos en blanco de burla.

La segunda forma de obtener bendiciones es cuando uno conversa sobre cualquier cosa lícita que pueda beneficiar a alguien en este mundo o en el próximo. Este aspecto incluye aconsejar a otros que hagan el bien y se abstengan del mal en todos los aspectos de su vida.

El tercer aspecto mencionado en este versículo implica conversar con otros con una mentalidad constructiva que une a las personas de manera positiva en lugar de poseer una mentalidad destructiva que causa divisiones dentro de la sociedad. Si una persona no puede unir a las personas de manera amorosa, entonces lo mínimo que puede hacer es no causar divisiones entre ellas. Incluso esto se registra como una buena acción cuando se hace para complacer a Allah, Todopoderoso. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2518.

De hecho, un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4919, advierte que la reconciliación entre dos musulmanes opuestos por el placer de Allah, el Exaltado, es superior a la oración y el ayuno voluntarios. Todo lo bueno que se encontró en la sociedad fue el resultado de esta actitud piadosa, como la construcción de escuelas, hospitales y mezquitas.

Pero es importante señalar que un musulmán sólo obtendrá la gran recompensa mencionada en este versículo cuando realice obras rectas para complacer a Allah, el Exaltado. Cada persona serán recompensados en función de su intención, no solo de su acción física. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Los musulmanes poco sinceros encontrarán que en el Día del Juicio se les dirá que obtengan su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Adhiérase a la verdadera guía

Uno de los generales de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, llamado Ibn Aamir, que Allah tenga misericordia de él, obtuvo muchas victorias. Como muestra de gratitud, entró en estado de peregrino de Khorasan en Irán y partió para realizar la Visitación (Umra). Cuando Uthman, que Allah esté complacido con él, escuchó lo que había hecho, lo criticó y comentó que debería haber entrado en estado de peregrino en la frontera de la tierra sagrada en La Meca, ya que ésta era la práctica habitual establecida por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 260.

Esto indica la importancia de adherirse a las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y de evitar innovar en prácticas innecesarias.

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cualquier asunto que no esté basado en el Islam será rechazado.

Si los musulmanes desean un éxito duradero tanto en asuntos mundanos como religiosos, deben adherirse estrictamente a las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Aunque ciertas

acciones que no se toman directamente de estas dos fuentes de guía aún pueden considerarse un acto justo, es importante priorizar estas dos fuentes de guía sobre todo lo demás. Porque el hecho es que cuanto más uno actúa sobre cosas que no provienen de estas dos fuentes, incluso si es una acción justa, menos actuará según estas dos fuentes de guía. Un ejemplo obvio es cuántos musulmanes han adoptado prácticas culturales en sus vidas que no tienen un fundamento en estas dos fuentes de orientación. Incluso si estas prácticas culturales no son pecados, han impedido a los musulmanes aprender y actuar según estas dos fuentes de orientación, ya que se sienten satisfechos con su comportamiento. Esto conduce a la ignorancia de las dos fuentes de orientación, lo que a su vez sólo conducirá a un desvío.

Es por eso que un musulmán debe aprender y actuar según estas dos fuentes de guía que han sido establecidas por los líderes de guía y sólo luego actuar según otras acciones voluntarias rectas si tiene el tiempo y la energía para hacerlo. Pero si eligen la ignorancia y las prácticas inventadas, incluso si no son pecados, en lugar de aprender y actuar según estas dos fuentes de guía, no lograrán el éxito.

Tratar con los rebeldes

Después del martirio de Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, algunos de los no musulmanes que vivían en tierras controladas por los musulmanes se rebelaron y rompieron sus tratados de paz con los musulmanes. Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, rápidamente se ocupó de ellos y sofocó sus actos de rebelión. Después de que fueron dominados por los musulmanes, Uthman, que Allah esté complacido con él, no los castigó y en cambio renegoció tratados de paz con ellos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 261-262.

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6853, informa que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) nunca se vengó de sí mismo, sino que fue perdonado y pasado por alto.

A los musulmanes se les ha dado permiso para defenderse de manera proporcionada y razonable cuando no les queda otra opción. Pero nunca deben pasarse de la raya ya que esto es pecado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 190:

“Luchen en el camino de Allah aquellos que luchan contra ustedes, pero no transgredan. De hecho, a Allah no le gustan los transgresores”.

Como es difícil evitar pasar la marca, un musulmán debe tener paciencia, pasar por alto y perdonar a los demás, ya que no es sólo la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sino que también conduce a Allah, el Exaltado, perdonando sus pecados. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“...y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?...”

Perdonar a los demás también es más eficaz para cambiar el carácter de los demás de manera positiva, lo cual es el propósito del Islam y un deber de los musulmanes, ya que vengarse sólo conduce a una mayor enemistad e ira entre las personas involucradas.

Finalmente, aquellos que tienen la mala costumbre de no perdonar a los demás y siempre guardan rencor, incluso por cuestiones menores, bien pueden descubrir que Allah, Altísimo, no pasa por alto sus faltas y, en cambio, examina cada uno de sus pequeños pecados. Un musulmán debe aprender a dejar ir las cosas, ya que esto conduce al perdón y a la paz mental en ambos mundos.

Expedición a Chipre

Gota y un océano

Mu'awiyah Ibn Abu Sufyan, que Allah esté complacido con él, que era gobernador de Siria, temía que los romanos atacaran la ciudad de Homs, ya que estaba cerca de su territorio. Instó al califa, Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, para que le permitiera luchar contra los romanos en Chipre por mar para proteger Homs, pero a Umar, que Allah esté complacido con él, no le gustaba la idea de viajar por mar. Cuando Uthman se convirtió en califa, Mu'awiyah, que Allah esté complacido con ellos, lo instó a que le concediera permiso. Le concedió permiso, pero le ordenó que no obligara a los soldados a ir con él y que les ofreciera la opción, ya que a mucha gente en aquella época no le gustaba viajar por mar. Un enorme ejército se ofreció como voluntario para unirse a Mu'awiyah, que Allah esté complacido con él, en su expedición. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 272-275.

A pesar de que el mundo se había abierto a los musulmanes, estos soldados aún se ofrecieron como voluntarios para unirse a él en esta expedición, ya que su objetivo era luchar por el más allá y no disfrutar de los lujos del mundo material.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4108, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el mundo material, comparado con el más allá, es como una gota de agua comparada con un océano.

En realidad, esta parábola fue dada para que la gente entienda cuán pequeño es el mundo material en comparación con el más allá. Pero en realidad no se pueden comparar, ya que el mundo material es temporal mientras que el más allá es eterno. Es decir, lo limitado no se puede comparar con lo ilimitado. El mundo material se puede dividir en cuatro categorías: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como su familia y amigos. No importa qué bendición mundana uno obtenga que caiga dentro de estos grupos, siempre será imperfecta, transitoria y la muerte privará a la persona de la bendición. Por otra parte, las bendiciones en el más allá son duraderas y perfectas. En este sentido, el mundo material no es más que una gota en comparación con un océano infinito.

Además, no se garantiza que una persona experimente una vida larga en este mundo ya que se desconoce el momento de la muerte. Considerando que todos tienen la garantía de experimentar la muerte y alcanzar el más allá. Por lo tanto, es una tontería esforzarse por alcanzar un día, como el de la jubilación, que tal vez nunca alcancen, en lugar de esforzarse por alcanzar el más allá que tienen garantizado alcanzar.

Esto no significa que uno deba abandonar el mundo, ya que es un puente que debe cruzarse para llegar al más allá de forma segura. En cambio, un musulmán debe tomar de este mundo material lo suficiente

para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin desperdicio, exceso o extravagancia. Y luego dedicar el resto de sus esfuerzos a prepararse para el más allá eterno cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Una persona inteligente no priorizará la gota de agua sobre un océano infinito y un musulmán inteligente no priorizará el mundo material temporal sobre el más allá eterno.

Predicar con el ejemplo

Mu'awiyah Ibn Abu Sufyan nombró a Abdullah Ibn Qays, que Allah esté complacido con ellos, a cargo de la marina. Dirigió al menos cincuenta campañas por mar. Se esforzó mucho por mantener a sus soldados a salvo y, en lugar de enviar a un soldado como explorador al territorio enemigo, iría él mismo. En una de sus misiones de exploración en territorio romano fue descubierto, atacado y martirizado. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 277-278.

Una de las excelentes características que poseía era la de predicar con el ejemplo.

Es importante que todos los musulmanes, especialmente los padres, actúen según lo que aconsejan a los demás. Es obvio si uno pasa las páginas de la historia que aquellos que actuaron según lo que predicaron tuvieron un efecto mucho más positivo en los demás en comparación con aquellos que no predicaron con el ejemplo. El mejor ejemplo es el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), quien no sólo practicó lo que predicó sino que se adhirió a esas enseñanzas más estrictamente que nadie. Sólo con esta actitud los musulmanes, especialmente los padres, tendrán un impacto positivo en los demás. Por ejemplo, si una madre advierte a sus hijos que no mientan porque es pecado, pero a menudo miente delante de ellos, es poco probable que sus hijos sigan su consejo. Las acciones de una persona siempre tendrán más impacto en los demás que su discurso. Es importante señalar que esto no significa que uno deba ser perfecto antes de aconsejar a otros. Significa que deben esforzarse

sinceramente en seguir sus propios consejos antes de aconsejar a otros. El Sagrado Corán deja claro en el siguiente versículo que Allah, el Exaltado, odia este comportamiento. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3267, que una persona que ordena el bien pero se abstiene de hacerlo y prohíbe el mal, pero actúa en consecuencia, será castigado en el severo infierno. Capítulo 61 As Saf, versículo 3:

“Es muy odioso ante los ojos de Allah que digas lo que no haces”.

Por lo tanto, es vital que todos los musulmanes se esfuercen por seguir sus consejos y luego aconsejen a otros que hagan lo mismo. Predicar con el ejemplo es la tradición de todos los Santos Profetas (la paz sea con ellos) y es la mejor manera de afectar a los demás de manera positiva.

Cómo ganar

Durante la expedición y la victoria en Chipre, Abu Darda, que Allah esté complacido con él, observó a los prisioneros de guerra y lloró. Cuando le preguntaron sobre su llanto, respondió que estas personas tenían poder y control, pero cuando persistieron en desobedecer a Allah, el Exaltado, fueron humillados y deshonrados. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 280-281.

Es importante que los musulmanes comprendan una lección simple pero profunda: nunca tendrán éxito en este mundo ni en el próximo en asuntos mundanos o religiosos a través de la desobediencia a Allah, el Exaltado. Desde los albores de los tiempos hasta esta época y hasta el fin de los tiempos, ninguna persona ha logrado un verdadero éxito ni lo logrará jamás por desobediencia a Allah, el Exaltado. Esto es bastante obvio cuando uno pasa las páginas de la historia. Por lo tanto, cuando un musulmán se encuentra en una situación en la que desea lograr un resultado positivo y exitoso, nunca debe elegir desobedecer a Allah, el Exaltado, independientemente de cuán tentador o fácil pueda parecer. Incluso si sus amigos cercanos y familiares le aconsejan que lo haga, ya que no hay obediencia a la creación si eso significa desobediencia al Creador. Y en verdad, nunca podrán protegerlos de Allah, el Altísimo, y de Su castigo, ni en este mundo ni en el próximo. De la misma manera que Allah, Altísimo, concede el éxito a quienes Le obedecen, elimina un resultado exitoso de quienes Le desobedecen, incluso si se necesita tiempo para presenciar esa eliminación. Un musulmán no debe dejarse engañar, ya que esto ocurrirá tarde o temprano. El Sagrado Corán ha dejado muy claro que un plan o acción maligna sólo abarca a quien la ejecuta, incluso si el castigo se retrasa. Capítulo 35 Fatir, versículo 43:

“...pero el malvado complot no abarca más que a su propio pueblo...”

Por lo tanto, no importa cuán difícil sea la situación y la elección, los musulmanes siempre deben elegir la obediencia a Allah, el Exaltado, tanto en asuntos mundanos como religiosos, ya que esto por sí solo conducirá al verdadero éxito en ambos mundos, incluso si este éxito no es obvio de inmediato.

Expedición al norte de África

firmeza

Durante la expedición al norte de África, un ejército musulmán se enfrentó a un ejército de 8 a 10 veces su tamaño. Cuando los soldados musulmanes fueron completamente rodeados por los soldados enemigos, Abdullah Ibn Az Zubair, que Allah esté complacido con él, recibió permiso para liderar una carga contra el rey enemigo, lo que resultó en la muerte del rey. Cuando el ejército enemigo vio esto entró en pánico y muchos de ellos huyeron. Esto permitió a los musulmanes vencerlos y obtener la victoria. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 292-293.

En términos generales, esto recuerda a los musulmanes la importancia de permanecer firmes siempre que sean atacados por sus enemigos, es decir, el Diablo, su Diablo interior y aquellos que los invitan a desobedecer a Allah, el Exaltado. Un musulmán no debe darle la espalda a la obediencia de Allah, el Exaltado, cada vez que sea tentado por estos enemigos. Por el contrario, deben permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Esto se logra evitando los lugares, cosas y personas que los invitan y tientan hacia el pecado y la desobediencia a Allah, Altísimo. Evitar las trampas del Diablo sólo se logra adquiriendo conocimiento islámico y actuando según él. De la misma manera, las

trampas en un camino sólo se evitan si se posee un conocimiento similar de ellas; Se requiere conocimiento islámico para evitar las trampas del Diablo. Por ejemplo, un musulmán puede pasar mucho tiempo recitando el Sagrado Corán, pero debido a su ignorancia puede destruir sus buenas obras sin darse cuenta a través de pecados como la calumnia. Un musulmán está obligado a enfrentar estos ataques, por lo que debe prepararse para ellos mediante la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, y a cambio obtener una recompensa incontable. Allah, Altísimo, ha garantizado una guía correcta para aquellos que luchan de esta manera por Su causa. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 69:

“Y a aquellos que luchan por Nosotros, seguramente los guiaremos a Nuestros caminos...”

Mientras que afrontar estos ataques con ignorancia y desobediencia sólo conducirá a dificultades y desgracias en ambos mundos. De la misma manera sería derrotado un soldado que no posee armas para defenderse; un musulmán ignorante no tendrá arma para defenderse ante estos ataques que resultarán en su derrota. Mientras que el musulmán informado cuenta con el arma más poderosa que no puede ser vencida ni derrotada: la obediencia sincera a Allah, el Exaltado. Esto sólo se logra adquiriendo y actuando sinceramente en base al conocimiento islámico.

Libre de avaricia

Se ordenó a un ejército musulmán de Irak que apoyara a un ejército musulmán de Siria durante la conquista de Armenia. Pero antes de que llegara el ejército iraquí, el ejército sirio ya había conquistado Armenia. El líder del ejército sirio escribió a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, para preguntarle si los soldados iraquíes deberían recibir una parte del botín de guerra. Él les ordenó que lo hicieran, ya que su intención era ayudarlos durante esta conquista. Se informó a los soldados sirios sobre esto y respondieron que escucharían y obedecerían al Califa. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 308.

Abdur Rahman Ibn Rabeeah , que Allah esté complacido con él , fue nombrado gobernador de Al Baab. El rey de Al Baab estaba bajo el control del gobernador musulmán y por eso, cuando el rey de China le envió algunos regalos, incluido un rubí de valor incalculable, se lo presentó al gobernador, Abdur Rahman, que Allah esté complacido con él . Éste, a su vez, se lo devolvió al rey de Al Baab, ya que el regalo estaba destinado a él. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 311-312.

Los musulmanes estaban interesados en servir a la causa de Allah, el Exaltado, y no en ganar riquezas.

Un aspecto de la hipocresía es la codicia. Su extrema avaricia los sitúa lejos de Allah, el Exaltado, lejos de la gente y cerca del Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961. No les gusta que otros donen caridad porque su codicia se vuelve manifiesta para los demás. También disuaden a la gente de donar caridad porque no les gusta que la sociedad etiquete a los demás como generosos. Por eso siempre intentan disuadir a la gente de donar obras de caridad con malas razones, como etiquetar a las organizaciones benéficas como estafadores. Estas personas deben ser ignoradas ya que Allah, Todopoderoso, juzga a las personas según sus intenciones, lo cual se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Entonces, incluso si la riqueza donada no llega a los pobres, siempre y cuando una persona done a través de una persona confiable caridad reconocida recibirán su recompensa según su intención. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 67:

“Los hombres hipócritas y las mujeres hipócritas son unos de otros. Ordenan lo que está mal y prohíben lo que está bien y cierran las manos...”

Libertad religiosa

Es importante señalar que, aunque partes del imperio islámico aumentaron mediante la lucha, el objetivo nunca fue ganar tierra o poder, a diferencia de todos los demás imperios de la historia. El objetivo era dar a la gente de países extranjeros la oportunidad de escuchar las enseñanzas del Islam, algo que las potencias extranjeras estaban impidiendo, para que pudieran aceptar o rechazar el Islam voluntariamente. Como el Islam es una fe que debe ser aceptada con el corazón, obligar a la gente a aceptar el Islam mediante la espada simplemente no es posible. Capítulo 2 Al Baqarah versículo 256:

“No habrá ninguna coerción en [la aceptación de] la religión. El camino correcto se ha vuelto distinto del incorrecto...”

Al igual que sus predecesores antes que él, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, aseguró que todas las personas bajo su gobierno tuvieran la libertad de elegir si aceptar el Islam o rechazarlo.

Uthman, que Allah esté complacido con él, ordenó a sus líderes y soldados que respetaran y cumplieran los derechos de los ciudadanos de las tierras recién conquistadas que optaron por rechazar el Islam. Dieron a quienes aceptaron el Islam los mismos derechos que todos los musulmanes, aunque hayan luchado recientemente contra los musulmanes. Al implementar las enseñanzas del Islam, se formaron sociedades justas y pacíficas y, a través de esto, muchas personas

aceptaron el Islam después de presenciar sus amplios beneficios y verdades. Independientemente de que la gente aceptara el Islam o no, los musulmanes se ganaron la lealtad de los ciudadanos al actuar con justicia.

De la historia se desprende claramente que ninguna otra religión que dominó una tierra dio jamás tanta libertad a las otras religiones bajo su autoridad para practicar su fe abiertamente y sin temor a la persecución.

Uthman, que Allah esté complacido con él, continuó eliminando la necesidad de que los pobres y discapacitados pagaran el impuesto (Jizya), que los no musulmanes que vivían en tierras islámicas pagarían al gobierno. Este impuesto tampoco se cobró cuando el Estado no protegió ni proporcionó los servicios públicos básicos a los no musulmanes que vivían en territorios islámicos. De hecho, durante la expedición a Siria, durante el califato de Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, cuando los ejércitos musulmanes se vieron obligados a retirarse a la frontera del imperio romano, lo que finalmente desembocó en la batalla de Yarmuk , el impuesto arrebatado a los no musulmanes en las zonas de Siria que inicialmente controlaban los musulmanes, fue devuelto al pueblo. Al recibir su riqueza, la gente comentó que esperaban que los musulmanes obtuvieran la victoria sobre los romanos y regresaran a ellos, ya que los musulmanes los trataban mejor que los romanos. Los romanos les quitarían todo y los dejarían sin nada, mientras que los musulmanes les devolvían sus riquezas, incluso en tiempos de guerra. El impuesto tampoco se cobraba cuando los no musulmanes participaban en la protección de sus tierras de enemigos extranjeros. Esto se ha discutido en Imam Muhammad As Sallaabee , Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 1, páginas 204-205 y 444-446.

Compilando el Corán

Después de la Batalla de Yamaamah , que provocó muchas bajas musulmanas, muchas de las cuales habían memorizado el Sagrado Corán, Umar Ibn Khattab animó a Abu Bakkar, que Allah esté complacido con ellos, a reunir el Sagrado Corán en forma de libro por temor a que los versos podría perderse si los memorizadores del Sagrado Corán continuaran muriendo o siendo martirizados durante las batallas. Antes de esto, los versículos del Sagrado Corán no estaban contenidos en un solo libro, sino que eran memorizados o escritos en varios objetos diferentes, como rocas, que estaban en posesión de diferentes personas. Inicialmente, Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, mostró cierta vacilación ya que no deseaba hacer algo que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no hizo. Fue muy estricto al seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Pero cuando Umar finalmente persistió, Abu Bakkar, que Allah esté complacido con ellos, comprendió que este era el mejor curso de acción para asegurar los versículos del Sagrado Corán para las generaciones futuras. Abu Bakkar nombró a Zaid Bin Thabit, que Allah esté complacido con ellos, para esta trascendental y difícil tarea. Trabajó incansablemente para reunir el Sagrado Corán en forma de libro. La copia permaneció con Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, hasta su muerte, luego pasó a Umar, que Allah esté complacido con él, y finalmente a su hija y madre de los creyentes Hafsa Bint Umar, que Allah esté complacido con él. satisfecho con ella. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7191.

Hasta el califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, estaba permitido a los musulmanes recitar el Sagrado Corán según los diferentes dialectos en los que fue revelado. Según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2419, era revelado en siete dialectos

diferentes. Esto permitió flexibilidad en su recitación. Pero durante la conquista de Armenia y Azerbaiyán, Hudhayfah Ibn Yaman, que Allah esté complacido con él, notó las diferencias en la recitación del Sagrado Corán por parte de los soldados que venían de Siria e Irak. Temía que estas diferencias pudieran causar desunión, especialmente entre los musulmanes ignorantes, ya que podrían oponerse a los modos de recitación con los que no estaban familiarizados. Entonces vino a Uthman, que Allah esté complacido con él, y le pidió que reuniera a la nación musulmana en un modo de recitación. Él estuvo de acuerdo con esto después de consultar a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y ninguno de ellos estuvo en desacuerdo con su decisión. Envío por la copia física del Sagrado Corán que estaba con la madre de los creyentes, Hafsa Bint Umar, que Allah esté complacido con ella; hizo copias de esta versión; y los envió por todo el imperio islámico y les ordenó seguir su modo de recitación, que era el modo de recitación del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él y su tribu, los Quraysh. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4987.

Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, tomaron grandes medidas para garantizar que el Sagrado Corán llegara a las siguientes generaciones. Por lo tanto, los musulmanes deben honrar sus esfuerzos obedeciendo y siguiendo sinceramente el Sagrado Corán en todo momento.

En un Hadiz encontrado en el número 30 del Imam Munzari, Conciencia y Aprehensión, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Sagrado Corán intercederá en el Día del Juicio. Quienes lo sigan durante su vida en la Tierra serán conducidos al Paraíso el Día del Juicio. Pero aquellos que lo descuidan durante su vida en la Tierra encontrarán que los empujará al Infierno en el Día del Juicio.

El Sagrado Corán es un libro de orientación. No es simplemente un libro de recitación. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por cumplir todos los aspectos del Sagrado Corán para garantizar que los guíe hacia el éxito en ambos mundos. El primer aspecto es recitarlo correcta y regularmente. El segundo aspecto es entenderlo. Y el aspecto final es actuar según sus enseñanzas de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aquellos que se comportan de esa manera son aquellos a quienes se les dan buenas nuevas de una guía correcta a través de cada dificultad en este mundo y su intercesión en el Día del Juicio. Pero como advierte este Hadiz, el Sagrado Corán es sólo una guía y una misericordia para aquellos que actúan correctamente en sus aspectos de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Pero aquellos que la malinterpretan y en cambio actúan según sus deseos para obtener cosas mundanas, como la fama, serán privados de esta guía correcta y de su intercesión en el Día del Juicio. De hecho, su completa pérdida en ambos mundos sólo aumentará hasta que se arrepientan sinceramente. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

Finalmente, es importante entender que aunque el Sagrado Corán es una cura para los problemas mundanos, un musulmán no debería usarlo sólo para este propósito. Es decir, no sólo deben recitarlo para solucionar sus problemas mundanos, tratando el Sagrado Corán como una herramienta que se retira durante una dificultad y luego se vuelve a colocar en una caja de herramientas. La función principal del Sagrado

Corán es guiarnos al más allá de forma segura. Descuidar esta función principal y utilizarla únicamente para solucionar los problemas mundanos no es correcto ya que contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Es como quien compra un coche con muchos accesorios diferentes pero no tiene motor. No hay duda de que esta persona es simplemente una tonta.

Además, las acciones de Uthman, que Allah esté complacido con él, indican la importancia de la unidad en el Islam.

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6541, analiza algunos aspectos de la creación de unidad dentro de la sociedad. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en primer lugar aconsejó a los musulmanes que no se envidiaran unos a otros.

Esto es cuando una persona desea obtener la misma bendición que otra persona posee, desea que el propietario pierda la bendición. E implica disgustar el hecho de que Allah, el Altísimo, le haya dado la bendición al dueño, en lugar de a ellos. Algunos sólo desean que esto ocurra en sus corazones sin demostrarlo a través de sus acciones o palabras. Si no les gustan sus pensamientos y sentimientos, se espera que no sean responsables de su envidia. Algunos se esfuerzan con sus palabras y acciones para confiscar la bendición de la otra persona, lo que sin duda es un pecado. El peor tipo es cuando una persona se esfuerza por quitarle la bendición al dueño incluso si el envidioso no obtiene la bendición.

La envidia sólo es lícita cuando una persona no actúa según sus sentimientos, no le agradan sus sentimientos y si se esfuerza por obtener una bendición similar sin que su dueño pierda la bendición que posee. Aunque este tipo no es pecaminoso, es desagradable si la envidia tiene que ver con una bendición mundana y sólo es digno de alabanza si se trata de una bendición religiosa. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó dos ejemplos del tipo digno de alabanza en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 1896. El primero es cuando una persona envidia a quien adquiere y gasta riquezas legítimas de maneras agradar a Allah, el Exaltado. La segunda es cuando una persona envidia a quien usa su sabiduría y conocimiento de manera correcta y se los enseña a otros.

El tipo maligno de envidia, como se mencionó anteriormente, desafía directamente la elección de Allah, el Exaltado. La persona envidiosa se comporta como si Allah, Exaltado, cometiera un error al darle una bendición particular a otra persona en lugar de a ella. Por eso es un pecado grave. De hecho, como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903, la envidia destruye las buenas acciones al igual que el fuego consume la madera.

Un musulmán envidioso debe esforzarse por actuar según el Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2515. Advierte que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Por lo tanto, un musulmán envidioso debe esforzarse por eliminar este sentimiento de su corazón mostrando buen carácter y bondad hacia la persona que envidia, como elogiar sus buenas cualidades y suplicar por ella hasta que su envidia se convierta en amor por ella.

Otra cosa que se aconseja en el hadiz principal citado al principio es que los musulmanes no deben odiarse unos a otros. Esto significa que a uno sólo le debe desagradar algo si a Allah, Todopoderoso, no le agrada. Esto ha sido descrito como un aspecto del perfeccionamiento de la fe en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Por lo tanto, a un musulmán no le deben desagradar las cosas o las personas según sus propios deseos. Si a uno no le agrada otro según sus propios deseos, nunca debe permitir que eso afecte su habla o sus acciones, ya que es pecaminoso. Un musulmán debe esforzarse por eliminar ese sentimiento tratando al otro de acuerdo con las enseñanzas del Islam, con respeto y amabilidad. Un musulmán debe recordar que otras personas no son perfectas, como tampoco lo son ellos. Y si otros poseen una mala característica, sin duda también poseerán buenas cualidades. Por lo tanto, un musulmán debe aconsejar a los demás que abandonen sus malas características pero continúen amando las buenas cualidades que poseen.

Hay que hacer otra observación sobre este tema. Un musulmán que sigue a un erudito en particular que defiende una creencia específica no debe actuar como un fanático y creer que su erudito siempre tiene razón, odiando así a aquellos que se oponen a la opinión de su erudito. Este comportamiento no es desagradar a algo/alguien por la causa de Allah, Todopoderoso. Mientras exista una diferencia de opinión legítima entre los eruditos, un musulmán que sigue a un erudito en particular debe respetarla y no desagradar a otros que difieren de lo que cree el erudito al que sigue.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que los musulmanes no deben alejarse unos de otros. Esto significa que no deben romper los lazos con otros musulmanes por cuestiones mundanas, negándose así a apoyarlos según las

enseñanzas del Islam. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6077, es ilegal que un musulmán rompa los lazos con otro musulmán por un asunto mundano durante más de tres días. De hecho, quien corta vínculos durante más de un año por una cuestión mundana es considerado como quien ha matado a otro musulmán. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4915. Cortar los lazos con otros sólo es lícito en cuestiones de fe. Pero incluso entonces un musulmán debe seguir aconsejando a otro musulmán que se arrepienta sinceramente y sólo evite su compañía si se niega a cambiar para mejor. Aún así deben apoyarlos en cosas lícitas cuando se les solicite, ya que este acto de bondad puede inspirarlos a arrepentirse sinceramente de sus pecados.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que a los musulmanes se les ordena ser como hermanos unos con otros. Esto sólo se puede lograr si obedecen el consejo previo dado en este Hadiz y se esfuerzan por cumplir con su deber hacia otros musulmanes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, como ayudar a otros en asuntos buenos y advertirles de asuntos malos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1240, aconseja que un musulmán debe cumplir los siguientes derechos de los demás musulmanes: deben devolver el saludo islámico de paz, visitar a los enfermos, participar en sus oraciones fúnebres y responder a las estornudo que alaba a Allah, el Exaltado. Un musulmán debe aprender

y ejercer todos los derechos que otras personas, especialmente otros musulmanes, tienen sobre él.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán no debe equivocarse, abandonar u odiar a otro musulmán. Los pecados que una persona comete deben ser odiados, pero el pecador no debe serlo, ya que puede arrepentirse sinceramente en cualquier momento.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4884, que quien humilla a otro Allah musulmán, el Exaltado, lo humillará. Y quien proteja a un musulmán de la humillación será protegido por Allah, el Exaltado.

Las características negativas mencionadas en el hadiz principal citado al principio pueden desarrollarse cuando uno adopta el orgullo. Según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el orgullo es cuando uno mira a los demás con desprecio. La persona orgullosa se ve a sí misma perfecta mientras ve a los demás imperfectos. Esto les impide cumplir con los derechos de los demás y los alienta a que no les gusten los demás.

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal es que la verdadera piedad no está en la apariencia física, como usar ropa hermosa, sino que es una característica interna. Esta característica interna se manifiesta exteriormente en la forma de cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo,

abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que cuando el corazón espiritual se purifica, todo el cuerpo se purifica, pero cuando el corazón espiritual se corrompe, todo el cuerpo se vuelve corrupto. Es importante señalar que Allah, Altísimo, no juzga basándose en las apariencias externas, como la riqueza, sino que considera las intenciones y acciones de las personas. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6542. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por adoptar la piedad interna aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Islam para que se manifieste externamente en la forma en que interactúa con Allah, el Exaltado y la creación.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que es pecado que un musulmán odie a otro musulmán. Este odio se aplica a las cosas mundanas y a no desagradar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. De hecho, amar y odiar por la causa de Allah, Todopoderoso, es un aspecto del perfeccionamiento de la fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Pero incluso entonces un musulmán debe mostrar respeto a los demás en todos los casos y desagradar sólo sus pecados sin odiar realmente a la persona. Además, su aversión nunca debe llevarlos a actuar en contra de las enseñanzas del Islam, ya que esto probaría que su odio se basa en sus propios deseos y no por la causa de Allah, Todopoderoso. La causa fundamental de despreciar a los demás por razones mundanas es el orgullo. Es vital comprender que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevarnos al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que la vida, las propiedades y el honor de un musulmán son todos sagrados. Un

musulmán no debe violar ninguno de estos derechos sin una razón justa. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán hasta que proteja a otras personas, incluidos los no musulmanes, de sus discursos y acciones perjudiciales. Y un verdadero creyente es aquel que mantiene su maldad alejada de la vida y la propiedad de los demás. Quien viole estos derechos no será perdonado por Allah, Altísimo, hasta que su víctima lo perdone primero. Si no lo hacen, entonces se establecerá justicia en el Día del Juicio, donde las buenas obras del opresor serán entregadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Para concluir, un musulmán debe tratar a los demás exactamente como quiere que la gente los trate. Esto generará muchas bendiciones para un individuo y creará unidad dentro de su sociedad.

Ser digno de confianza

Cada vez que Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, partía de Medina, siempre designaba a alguien de confianza a cargo de gestionar sus asuntos hasta su regreso. A menudo designaba a cargo a Zaid Ibn Thabit, que Allah esté complacido con él.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2749, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que traicionar las confianzas es un aspecto de la hipocresía.

Esto incluye todas las confianzas que uno posee de Allah, el Exaltado y el pueblo. Cada bendición que uno posee le ha sido confiada por Allah, Altísimo. La única manera de cumplir con estos encargos es utilizar las bendiciones de la manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto asegurará que obtengan más bendiciones, ya que es verdadera gratitud. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Los fideicomisos entre personas también son importantes de cumplir. Aquel a quien se le han confiado las pertenencias de otra persona no debe hacer un mal uso de ellas y utilizarlas únicamente según los

deseos del propietario. Una de las mayores confianzas entre las personas es mantener las conversaciones en secreto, a menos que haya algún beneficio obvio en informar a otros. Desafortunadamente, esto a menudo se pasa por alto entre los musulmanes.

Monitorear a otros

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, nombraría a las personas más dignas de confianza y capaces para puestos de liderazgo. Pero no les daría rienda suelta. Los observaba constantemente a través de otros empleados.

Uthman, que Allah esté complacido con él, aprovechaba la temporada de Peregrinación, donde personas de todo el imperio islámico venían a La Meca para realizar la Santa Peregrinación (Hajj). También lo realizaría y dedicaría el tiempo a alentar a la gente a discutir con él cualquier problema que tuvieran con sus gobernadores. Celebraba reuniones periódicas durante la temporada de peregrinación con sus empleados que también asistían, interrogándoles sobre sus deberes y los asuntos de las personas bajo su cuidado.

Uthman, que Allah esté complacido con él, tenía muchos inspectores cuyo deber era supervisar a los gobernadores e interactuar con los lugareños para garantizar que los gobernadores cumplieran con sus deberes. Ellos, a su vez, contaban con muchas ayudas para garantizar que su deber se cumpliera con los más altos estándares.

Regularmente enviaba a ciudadanos aleatorios de diferentes áreas para interrogarlos sobre su gobernador y los asuntos del pueblo.

Solicitaría informes periódicos a sus gobernadores sobre los asuntos del pueblo. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 365-367.

Por su comportamiento se puede entender que se tomaba muy en serio el cumplimiento de los derechos de quienes estaban bajo su cuidado.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2409, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cada persona es un guardián y responsable de las cosas que están bajo su cuidado.

Lo más importante de lo que es guardián un musulmán es de su fe. Por lo tanto, deben esforzarse por cumplir con su responsabilidad cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Esta tutela también incluye todas las bendiciones que Dios nos ha concedido, lo que incluye cosas externas como la riqueza y cosas internas como el cuerpo. Un musulmán debe cumplir con la responsabilidad de estas cosas usándolas en la forma prescrita por el

Islam. Por ejemplo, un musulmán sólo debe usar sus ojos para mirar cosas lícitas y su lengua para pronunciar sólo palabras lícitas y útiles.

Esta tutela también se extiende a otras personas dentro de la vida de uno, como familiares y amigos. Un musulmán debe cumplir con esta responsabilidad cumpliendo con sus derechos, tales como proveer para ellos y ordenar suavemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Uno no debe aislarse de los demás, especialmente en cuestiones mundanas. En cambio, deberían seguir tratándolos con amabilidad con la esperanza de que cambien para mejor. Esta tutela incluye a los hijos. Un musulmán debe guiarlos con el ejemplo, ya que esta es, con diferencia, la forma más eficaz de guiar a los niños. Deben obedecer a Allah, el Altísimo, prácticamente como se mencionó anteriormente y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo.

Para concluir, según este Hadiz, cada uno tiene algún tipo de responsabilidad que se le ha confiado. Por lo tanto, deben obtener y actuar en función del conocimiento relevante para poder cumplirlos, ya que esto es parte de la obediencia a Allah, Exaltado.

Liderar correctamente

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez escribió una carta pública a las diferentes regiones y les aconsejó lo siguiente. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 368.

Uthman, que Allah esté complacido con él, mencionó que controlaba periódicamente a sus gobernadores y se reunía con ellos cada temporada de peregrinación. También instó al público a ordenar el bien y prohibir el mal.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2686, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el incumplimiento del importante deber de ordenar el bien y prohibir el mal se puede entender con el ejemplo de un barco con dos niveles llenos. de la gente. La gente del nivel inferior sigue molestando a la gente del nivel superior cada vez que desean acceder al agua. Entonces deciden perforar un agujero en el nivel inferior para poder acceder al agua directamente. Si las personas en el nivel superior no logran detenerlos, seguramente todos se ahogarán.

Es importante que los musulmanes nunca dejen de ordenar el bien y prohibir el mal según su conocimiento y de manera gentil. Un musulmán nunca debe creer que mientras obedezca a Allah, el Exaltado, otras

personas equivocadas no podrán afectarlo de manera negativa. Una buena manzana eventualmente se verá afectada si se la coloca junto a manzanas podridas. De manera similar, el musulmán que no ordena a otros que hagan el bien eventualmente se verá afectado por su comportamiento negativo, ya sea sutil o aparente. Incluso si la sociedad en general se ha vuelto descuidada, uno nunca debe dejar de asesorar a sus dependientes, como a su familia, ya que su comportamiento negativo no solo los afectará más, sino que es un deber de todos los musulmanes, según un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928. Incluso si un musulmán es ignorado por otros, debe cumplir con su deber aconsejándolo persistentemente de manera gentil y respaldada por evidencia y conocimiento sólidos. Sólo así serán protegidos de sus efectos negativos y perdonados en el Día del Juicio. Pero si sólo se preocupan por sí mismos e ignoran las acciones de los demás, se teme que los efectos negativos de los demás puedan conducirlos a un eventual extravío.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también mencionó que cada queja que le llegara sobre él o uno de sus empleados sería investigada por él. Aseguró al pueblo que ni él ni su familia tenían ningún derecho que estuviera por encima de los derechos del pueblo.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4721, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que aquellos que actuaron con justicia se sentarán en tronos de luz cerca de Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Esto incluye a aquellos que son justos en sus decisiones con respecto a sus familias y a aquellos bajo su cuidado y autoridad.

Es importante que los musulmanes actúen siempre con justicia en todas las ocasiones. Uno debe mostrar justicia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Deben utilizar todas las bendiciones que se les han concedido de la manera correcta según las enseñanzas del Islam. Esto incluye ser justo con su propio cuerpo y mente cumpliendo con sus derechos de alimentación y descanso, así como utilizando cada miembro de acuerdo con su verdadero propósito. El Islam no enseña a los musulmanes a llevar su cuerpo y su mente más allá de sus límites, causándose así daño.

Uno debe ser justo con respecto a las personas, tratándolas como desean que los demás las traten. Nunca deben transigir con las enseñanzas del Islam cometiendo injusticias con las personas para obtener cosas mundanas. Esta será una de las principales causas de que la gente entre al infierno, como se indica en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Deben permanecer justos incluso si esto contradice sus deseos y los de sus seres queridos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 135:

“Oh vosotros que habéis creído, manteneos firmes y persistentes en la justicia, testigos de Allah, incluso si es contra vosotros mismos o contra vuestros padres y parientes. Sea uno rico o pobre, Allah es más digno de ambos. ¹ Así que no sigáis inclinaciones [personales], para que no seáis justos...”

Uno debe ser justo con sus dependientes satisfaciendo sus derechos y necesidades de acuerdo con las enseñanzas del Islam que se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928. No deben ser descuidados ni entregados a otros, como la escuela y la mezquita. profesores. Una persona no debe asumir esta responsabilidad si es demasiado vaga para actuar con justicia con respecto a ella.

Para concluir, ninguna persona está libre de actuar con justicia ya que lo mínimo es actuar con justicia con respecto a Allah, el Exaltado, y a uno mismo.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también instó a toda persona que tuviera una queja a acudir a él para ajustar cuentas o dejarles perdonar, porque Allah, Exaltado, recompensa eso grandemente.

Todos los musulmanes esperan que en el Día del Juicio Allah, el Exaltado, deje de lado, pase por alto y perdone sus errores y pecados pasados. Pero lo extraño es que la mayoría de estos mismos musulmanes que esperan y oran por esto no tratan a los demás de la misma manera. Es decir, a menudo se aferran a los errores pasados de los demás y los utilizan como armas contra ellos. No se trata de aquellos errores que tienen un efecto en el presente o en el futuro. Por ejemplo, un accidente automovilístico causado por un conductor que incapacita físicamente a otra persona es un error que afectará a la víctima en el presente y en el futuro. Es comprensible que este tipo de error sea difícil de dejar de lado y pasar por alto. Pero muchos musulmanes a menudo se aferran a los errores de otros que no influyen en absoluto en el futuro, como un insulto verbal. Aunque el error se ha desvanecido, estas personas insisten en revivirlo y usarlo contra otros

cuando se presenta la oportunidad. Es una mentalidad muy triste poseer ya que uno debe entender que las personas no son Ángeles. Como mínimo, un musulmán que espera que Allah, Todopoderoso, pase por alto sus errores pasados, debería pasar por alto los errores pasados de los demás. Aquellos que se nieguen a comportarse de esta manera encontrarán que la mayoría de sus relaciones están fracturadas, ya que ninguna relación es perfecta. Siempre habrá un desacuerdo que puede llevar a un error en toda relación. Por lo tanto, quien se comporta de esta manera terminará solo ya que su mala mentalidad le hace destruir sus relaciones con los demás. Es extraño que estas mismas personas odien sentirse solas y al mismo tiempo adopten una actitud que aleje a los demás de ellos. Esto desafía la lógica y el sentido común. Todas las personas quieren ser amadas y respetadas mientras están vivas y después de fallecer, pero esta actitud hace que ocurra todo lo contrario. Mientras están vivos la gente se harta de ellos y cuando mueren no los recuerdan con verdadero cariño y amor. Si los recuerdan es simplemente por costumbre.

Dejar atrás el pasado no significa que uno deba ser demasiado amable con los demás, pero lo mínimo que uno puede hacer es ser respetuoso según las enseñanzas del Islam. Esto no cuesta nada y requiere poco esfuerzo. Por lo tanto, uno debe aprender a pasar por alto y dejar ir los errores pasados de las personas, tal vez entonces Allah, Exaltado, pase por alto sus errores pasados en el Día del Juicio. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“... y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso”.

Cumpliendo con los deberes con sinceridad

Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, se abstuvo de nombrar gobernadores a sus familiares durante su califato, ya que no le gustaba mostrar signos externos de favoritismo. Pero Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, nombró a algunos parientes que ya habían sido nombrados antes de su Califato, como Mu'awiyah Ibn Abu Sufyan y Amr Ibn Al Aas , que Allah esté complacido con ellos. Pero sólo nombró a aquellos que lo merecían, tal como lo habían hecho sus predecesores. Ambos métodos son aceptables ya que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, nombró a familiares y no parientes para roles de liderazgo. Lo único que importa es que cada nombramiento esté justificado y que uno sea sincero con Allah, Altísimo. Esta fue la actitud de todos los Califas bien guiados, que Allah esté complacido con ellos.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia Allah, el Exaltado.

La sinceridad hacia Allah, el Exaltado, incluye el cumplimiento de todos los deberes que Él ha encomendado en forma de órdenes y prohibiciones, únicamente para Su complacencia. Como lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1, todos serán juzgados por su intención. Entonces, si uno no es sincero con Allah, el Altísimo, al realizar buenas obras no obtendrá ninguna recompensa en este mundo ni en el próximo. De hecho, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, a aquellos que realizaron actos poco sinceros se les dirá en el Día del Juicio que busquen su recompensa de aquellos

por quienes actuaron, lo cual no será posible. Capítulo 98 Al Bayyinah, versículo 5.

"Y no se les ordenó excepto adorar a Allah, [siendo] sinceros con Él en la religión..."

Si uno es negligente en el cumplimiento de sus deberes hacia Allah, el Altísimo, demuestra una falta de sinceridad. Por lo tanto, deben arrepentirse sinceramente y luchar por cumplirlas todas. Es importante tener en cuenta que Allah, Altísimo, nunca carga a nadie con deberes que no podemos realizar o realizar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Ser sincero con Allah, Altísimo, significa que uno siempre debe elegir Su placer por encima del placer de uno mismo y de los demás. Un musulmán siempre debe dar prioridad a aquellas acciones que son por la causa de Allah, Todopoderoso, sobre todo lo demás. Uno debe amar a los demás y desagradar sus pecados por la causa de Allah, Todopoderoso, y no por sus propios deseos. Cuando ayudan a otros o se niegan a cometer pecados, debe ser por la causa de Allah, Altísimo. Quien adopta esta mentalidad ha perfeccionado su fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

Sediciones y agitación

Miedo por la nación

Una de las principales cosas que llevaron a las sediciones que comenzaron hacia el final del califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue el deseo del pueblo por las cosas mundanas. Antes de esto, las masas en general, al igual que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estaban completamente concentrados en prepararse prácticamente para el más allá, por lo que ignoraron los lujos mundanos. Pero cuando las bendiciones mundanas comenzaron a abrirse a ellos, a través de las conquistas y el comercio, entonces su atención se centró en disfrutar del mundo material y, por lo tanto, dejaron de prepararse para el más allá. Sólo los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y algunos de sus Seguidores sinceros, que Allah tenga misericordia de ellos, se mantuvieron firmes en la preparación para el más allá. Concentrarse en el más allá nos obliga a pensar y prepararnos constantemente para rendir cuentas en el Día del Juicio, lo que nos lleva a adoptar buenas características, lo que a su vez conduce a la unidad. Pero cuando uno se concentra en disfrutar del mundo material, se olvida de su responsabilidad. Luego se les anima a obtener y disfrutar de los lujos mundanos sin restricciones. Esto hace que uno adopte malas características, como la avaricia y la envidia, y esto a su vez conduce a la desunión entre los musulmanes.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3997, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que no temía la pobreza de la nación musulmana. En cambio, temía que el

mundo fuera fácil de conseguir y abundante para ellos. Esto los haría competir por ello, lo que conduciría a su destrucción, ya que esta misma competencia destruyó a las naciones anteriores.

Es importante entender que esto no sólo se aplica a la riqueza. Pero esta advertencia se aplica a todos los aspectos de los deseos mundanos de las personas que pueden estar abarcados por el deseo de fama, riqueza, autoridad y los aspectos sociales de la vida de uno, como la familia, los amigos y una carrera. Siempre que uno pretenda satisfacer sus deseos persiguiendo estas cosas, incluso si son lícitas, más allá de sus necesidades, esto lo distraerá de prepararse para el más allá. Los llevará a tener mal carácter, como ser despilfarradores y extravagantes, e incluso puede llevarlos a cometer pecados para obtener estas cosas. No obtenerlos puede llevar a la impaciencia y a otros actos de desafío y desobediencia hacia Allah, el Exaltado. Es obvio que estos deseos se han apoderado de muchos musulmanes, ya que se levantarían felizmente en medio de la noche para obtener cosas como riquezas o irse de vacaciones, pero no lo harían cuando se les aconseja ofrecer la noche voluntaria, oración o asistir a la oración obligatoria de la mañana en la mezquita con la congregación.

No hay nada de malo en obtener estas cosas siempre que sean legales y necesarias para satisfacer las necesidades de una persona y las de sus dependientes. Pero cuando una persona va más allá de esto, se preocupará por la pérdida de su más allá, ya que cuanto más persigue sus deseos, menos se esforzará en prepararse para el más allá. Y por lo tanto, la advertencia dada en este Hadiz se aplicará a ellos.

Advertencia contra las sediciones

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, comenzó a observar un aumento en los pecados públicos y la mala conducta, pronunció el siguiente sermón, que ha sido registrado en la biografía de Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn del Imam Muhammad As Sallaabee : Páginas 454-455.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió que estaba escuchando noticias sobre el aumento de las malas prácticas que estaban ocurriendo en la sociedad. No iba a ser el primero en abrir la puerta de la sedición o iniciarla. Se estaba controlando y conteniendo. Y quien lo siguiera, lo guiaría por el camino correcto y quien no lo siguiera, entonces deberían recordar que cada alma será presentada en el Día del Juicio para rendir cuentas. Concluyó que quien busque la complacencia de Allah, el Exaltado, debería estar complacido, pero quien busque ganancias mundanas sería un perdedor.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7400, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien continúa adorando a Allah, el Exaltado, durante disturbios y sediciones generalizadas es como aquel que ha emigrado al Lugar Sagrado. Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, durante su vida.

La recompensa de emigrar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) durante su vida fue una gran hazaña. De hecho, borra todos los pecados anteriores según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 321.

Adorar a Allah, el Altísimo, significa continuar obedeciendo sinceramente a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y siendo pacientes con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Es obvio que ha llegado el momento mencionado en este Hadiz. Se ha vuelto muy fácil desviarse de las enseñanzas del Islam a medida que los deseos mundanos se han abierto a la nación musulmana. Por lo tanto, los musulmanes no deben distraerse con ellos y evitar temas y personas controvertidas y, en cambio, permanecer obedientes a Allah, Exaltado, en todos los aspectos de su vida si desean obtener la recompensa mencionada en este Hadiz.

Un hermoso sermón - 4

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, daba sermones elegantes, precisos y útiles al público, instándolos hacia el éxito y la paz en ambos mundos. El siguiente sermón ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 455-456.

Uthman, que Allah esté complacido con él, advirtió al pueblo que Allah, el Altísimo, había concedido bendiciones mundanas para que buscaran recompensa en el más allá a través de ellas. No los concedió para que la gente se contentara con ellos.

En realidad, en la mayoría de los casos, nada en este mundo material es bueno o malo en sí mismo, como la riqueza. Lo que hace que una cosa sea buena o mala es la forma en que se usa. Es importante entender que el verdadero propósito de todo lo creado por Allah, Todopoderoso, era que se utilizara correctamente de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Cuando algo no se utiliza correctamente en realidad se vuelve inútil. Por ejemplo, la riqueza es útil en ambos mundos cuando se usa correctamente, como cuando se gasta en las necesidades de una persona y sus dependientes. Pero puede volverse inútil e incluso una maldición para su portador si no se usa correctamente, como por ejemplo si se acumula o se gasta en cosas pecaminosas. El simple hecho de acumular riqueza hace que la riqueza pierda valor. ¿Cómo pueden ser útiles las monedas de papel y metal que uno guarda? En este sentido, no hay diferencia entre una hoja de papel en blanco y un billete de dinero. Sólo es útil cuando se utiliza correctamente.

Entonces, si un musulmán desea que todas sus posesiones mundanas se conviertan en una bendición para él en ambos mundos, todo lo que tiene que hacer es usarlas correctamente de acuerdo con las enseñanzas que se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con a él. Pero si los usan incorrectamente, entonces la misma bendición se convertirá en una carga y una maldición para ellos en ambos mundos. Es tan simple como eso.

Uno puede adoptar la actitud correcta cuando comprende el propósito de estas bendiciones.

Cada bendición mundana que posee un musulmán es sólo un medio que debería ayudarle a alcanzar el más allá con seguridad. No es un fin en sí mismo. Por ejemplo, la riqueza es un medio que uno debe utilizar para obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, satisfaciendo sus necesidades y las de sus dependientes. No es un fin ni una meta última en sí mismo.

Esto no sólo ayuda al musulmán a mantener su atención en el más allá, sino que también le ayuda cuando pierde las bendiciones mundanas. Cuando un musulmán trata cada bendición mundana, como un niño, como un medio para complacer a Allah, el Exaltado, y alcanzar el más allá de manera segura, perderla no tendrá un impacto tan perjudicial para él. Pueden entristecerse, lo cual es una emoción aceptable, pero no se afligen, lo que conduce a la impaciencia y otros problemas

mentales, como la depresión. Esto se debe a que creen firmemente que la bendición mundana que poseían era sólo un medio, por lo que perderla no causa una pérdida en el objetivo final, es decir, el Paraíso, cuya pérdida es desastrosa. Por lo tanto, seguir poseyendo y concentrándose en el objetivo final evitará que se entristezcan.

Además, comprenderán que, al igual que lo que perdieron era sólo un medio, creen firmemente que Allah, el Exaltado, les proporcionará otro medio para alcanzar y cumplir su objetivo final. Esto también evitará que sufran el duelo. Mientras que, aquel que cree que su bendición mundana es el fin en lugar de un medio, experimentará un dolor severo al perderla, ya que se ha perdido todo su propósito y objetivo. Este dolor provocará depresión y otros problemas mentales.

Para concluir, los musulmanes deben tratar cada bendición que poseen como un medio para alcanzar el más allá de manera segura, no como un fin en sí mismo. Así se puede poseer cosas sin ser poseído por ellas. Así podrán mantener las cosas mundanas en sus manos y no en sus corazones.

Uthman, que Allah esté complacido con él, también aconsejó a la gente que el mundo se desvanecerá, mientras que el más allá durará para siempre, por lo que no deben dejarse tentar ni distraerse por las bendiciones mundanas temporales de la preparación para el más allá eterno.

Uno debe adoptar la percepción y comprensión correctas con respecto a este mundo material y al más allá para evitar esta distracción.

Es importante que los musulmanes desarrollen la percepción correcta para que puedan aumentar su obediencia a Allah, el Exaltado, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Esto es lo que poseían los justos predecesores y los animó a evitar los lujos excesivos del mundo material y, en cambio, prepararse para el más allá. Esta es una característica importante que debemos poseer y se puede explicar con un ejemplo mundano. Dos personas tienen mucha sed y se topan con un vaso de agua turbia. Ambos desean beberlo aunque no sea puro y aunque eso signifique tener que discutir sobre ello. A medida que su sed crece, más se concentran en el vaso de agua turbia, hasta el punto de perder el foco en todo lo demás. Pero si uno de ellos cambiaba su enfoque y observaba un río de agua pura que estaba a poca distancia más adelante, inmediatamente perderían el foco en el vaso de agua hasta el punto de que ya no les importaría y ya no discutirían sobre ello. Y en cambio, soportarían su sed pacientemente sabiendo que un río de agua pura está cerca. La persona que no es consciente del río probablemente creería que la otra persona está loca después de observar su cambio de actitud. Este es el caso de los dos tipos de personas en este mundo. Un grupo se centra con avidez en el mundo material. El otro grupo ha cambiado su enfoque hacia el más allá y las bendiciones puras y eternas que allí se encuentran. Cuando uno cambia su enfoque hacia la dicha del más allá, los problemas mundanos no parecen tan importantes. Por tanto, la paciencia se vuelve más fácil de adoptar. Pero si uno mantiene su atención en este mundo, entonces le parecerá todo. Discutirán, pelearán, amarán y odiarán por ello. Al igual que la persona del ejemplo mencionado anteriormente que sólo se concentra en el vaso de agua turbia.

Esta percepción correcta sólo se logra adquiriendo y actuando según el conocimiento islámico que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 41 Fussilat, versículo 53:

“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y dentro de ellos mismos hasta que les resulte claro que es la verdad...”

Uthman, que Allah esté complacido con él, también aconsejó a la gente que el mundo se desvanecerá, mientras que el más allá durará para siempre, por lo que no deben dejarse tentar ni distraerse por las bendiciones mundanas temporales de la preparación para el más allá eterno. Luego advirtió al pueblo que temiera a Allah, el Exaltado, y que se adhiriera al cuerpo principal de musulmanes y no se dividiera en grupos y facciones. Luego recitó el capítulo 3 Alea Imran, versículos 103-104:

“Y aferraos firmemente a la cuerda de Allah todos juntos y no os diviáis. Y recordad el favor de Allah sobre vosotros, cuando erais enemigos y Él unió vuestros corazones y os convertisteis, por Su favor, en hermanos. Y estabais al borde de un pozo de Fuego, y Él os salvó de él. Así os aclara Allah Sus aleyas para que podáis ser guiados. Y que [surgiera] de ti una nación que invite a [todo lo que es] bueno, ordene lo que es correcto y prohíba lo que es incorrecto, y esos serán los exitosos”.

En un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4297, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que

pronto llegaría un día en que otras naciones atacarían a la nación musulmana y, aunque serían grandes en número, lo harían. ser considerado insignificante por el mundo. Allah, Exaltado, eliminaría el temor de los musulmanes de los corazones de las otras naciones. Esto ocurriría debido al amor de la nación musulmana por el mundo material y su odio por la muerte.

Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, todavía eran pocos en número, vencieron a naciones enteras, mientras que los musulmanes hoy son aún más numerosos y no tienen influencia social ni política en el mundo. Esto se debe a que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, vivieron sus vidas de acuerdo con las enseñanzas del Islam, favoreciendo y preparándose para el más allá en lugar de disfrutar de los placeres legítimos de este mundo. Mientras que la mayoría de los musulmanes de hoy han adoptado la mentalidad opuesta. Es importante comprender que la raíz de todos los pecados es el amor al mundo material. Esto se debe a que cualquier pecado que se comete se hace por amor y deseo. El mundo material se puede dividir en cuatro aspectos: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como sus familiares y amigos. Es la búsqueda excesiva de estas cosas lo que conduce a pecados, como ganar riquezas ilícitas por amor a la fortuna. Es por eso que un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, advierte que el amor por la riqueza y la autoridad es más destructivo para la fe que la destrucción que dos lobos hambrientos causarían si se los soltara sobre un rebaño de ovejas. Siempre que la gente busca el exceso de estos aspectos del mundo material, siempre conduce a la desobediencia a Allah, el Altísimo. Cuando esto ocurre, la misericordia de Allah, Altísimo, desaparece, lo que no conduce más que a problemas.

Aunque algunos musulmanes creen que perseguir los excesos del mundo material es inofensivo, es algo contra lo que el Santo Profeta

Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió en muchos hadices como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3158. Advirtió que no temía la pobreza de los musulmanes. Lo que temía era que los musulmanes persiguieran los excesos de este mundo material, como el exceso de riqueza, y esto los llevaría a competir entre sí por ello y esto conduciría a su destrucción. Como se advierte en este Hadiz, este fue el comportamiento de las naciones pasadas.

Como el mundo material es limitado, es obvio que la gente tendría que competir por él si deseara más de lo que necesita. Esta competencia les haría adoptar características que contradicen el carácter de un verdadero musulmán, como la envidia y la enemistad hacia los demás. Dejarían de preocuparse unos por otros porque están demasiado ocupados compitiendo para reunir y acaparar el mundo material. Y contradecirían el consejo dado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6011, que aconseja que los musulmanes deben actuar como un solo cuerpo cuando alguna parte del cuerpo sufre una enfermedad y el resto del cuerpo comparte el dolor. Esta competencia llevaría a un musulmán a dejar de amar a los demás lo que ama a sí mismo, lo cual es una característica de un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515, ya que desean superar a sus hermanos musulmanes en las cosas mundanas. Persistir en esta competencia hará que un musulmán ame, odie, dé y retenga todo por el bien del mundo material en lugar de por Allah, el Exaltado, que es un aspecto del perfeccionamiento de la fe según un Hadith encontrado en Sunan. Abu Dawud, número 4681. Esta competencia es la diferencia entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y muchos de los musulmanes de hoy.

Si los musulmanes desean recuperar la fuerza y la influencia que alguna vez tuvo el Islam, deben esforzarse y priorizar la preparación para el más allá en lugar de esforzarse por obtener y acaparar el exceso de

este mundo material. Esto debe ocurrir desde un nivel individual hasta que afecte a toda la nación.

Ignorancia

Otra causa importante de las sediciones que se produjeron al final del califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue la ignorancia. Los musulmanes recién convertidos, que no eran Compañeros (que Allah esté complacido con ellos), ni aprendieron directamente de ellos, aprendían algunos versos o hadices del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sin comprender su significado. correctamente y entonces se considerarían lo suficientemente aptos para juzgar la verdad de la falsedad. Esto les hizo diferir de los eruditos e incluso les llevó a luchar contra otros musulmanes sin justificación. Además, como la expansión del Islam fue rápida, fue muy difícil para el gobierno islámico mantenerse al día con este movimiento con respecto a la educación de los nuevos musulmanes y, como resultado, aumentó la ignorancia generalizada.

Una gran distracción que impide a uno someterse a la obediencia de Allah, Altísimo, es la ignorancia. Se puede argumentar que es el origen de todo pecado ya que quien verdaderamente conoce las consecuencias de los pecados nunca los cometería. Esto se refiere al verdadero conocimiento beneficioso, que es el conocimiento sobre el que se actúa. En realidad, todo conocimiento sobre el que no se actúa no es conocimiento beneficioso. El ejemplo de quien se comporta de esta manera se describe en el Sagrado Corán como un burro que lleva libros de conocimiento que no le benefician. Capítulo 62 Al Yumu'ah, versículo 5:

“...y luego no lo asumió (no actuó basándose en el conocimiento) es como el de un burro que carga volúmenes [de libros]...”

Una persona que actúa según su conocimiento rara vez comete errores y comete pecados intencionalmente. De hecho, cuando esto ocurre, es solo causado por un momento de ignorancia en el que una persona se olvida de actuar según su conocimiento, lo que resulta en pecar.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez destacó la gravedad de la ignorancia en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2322. Declaró que todo en el mundo material está maldito excepto el recuerdo de Allah, el Exaltado, todo lo que esté conectado con este recuerdo, el erudito y el estudiante del conocimiento. Esto significa que todas las bendiciones del mundo material se convertirán en una maldición para aquel que es ignorante, ya que las abusará y cometerá pecados.

De hecho, la ignorancia puede considerarse el peor enemigo de una persona, ya que le impide protegerse del daño y obtener beneficios, todo lo cual sólo puede lograrse actuando sobre la base del conocimiento. El ignorante comete pecados sin darse cuenta de ellos. ¿Cómo se puede evitar un pecado si no se sabe qué se considera pecado? La ignorancia hace que uno descuide sus deberes obligatorios. ¿Cómo puede uno cumplir con sus deberes si no sabe cuáles son sus deberes?

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes adquirir suficiente conocimiento para cumplir con todos sus deberes obligatorios y evitar

los pecados. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224.

Debilidad de la fe

Otra causa importante de las sediciones que se produjeron al final del califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue la debilidad de la fe. Muchos de los musulmanes recién convertidos en la época de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, sólo aceptaron el Islam porque estaba de moda. No lo aceptaron basándose en evidencia y comprensión. Más bien, lo aceptaron por imitación ciega de los demás. Muchas de estas personas apostataron durante el califato de Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él. Muchos de los que se arrepintieron y aceptaron el Islam después de las guerras apóstatas no lograron obtener ni actuar en base al conocimiento islámico para obtener certeza de fe. En cambio, cumplieron con los elementos externos del Islam y los trataron como unas pocas prácticas que debían cumplirse, pero no tomaron medidas para aprender a vivir como musulmanes piadosos en sus actividades cotidianas. Debido a esto, no lograron intercambiar sus características negativas con las buenas cualidades que se enseñan en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), todo lo cual impide la desobediencia a Allah, Altísimo, y el daño de la gente. Como su fe era débil, no recordaron su responsabilidad en el más allá y, como resultado, los enemigos del Islam los influenciaron fácilmente para involucrarse en sediciones.

Un gran obstáculo para la obediencia a Allah, Altísimo, es la debilidad de la fe. Es una característica censurable que da lugar a otras características negativas, como no actuar según el propio conocimiento, temer a los demás, poner la obediencia de las personas por encima de la obediencia a Allah, el Altísimo, tener esperanza en el perdón sin luchar por él y otras cosas no deseadas. características. La mayor aflicción de la debilidad de la fe es que permite cometer pecados, como

descuidar los deberes obligatorios. La causa fundamental de la debilidad de la fe es la ignorancia del Islam.

Uno debe esforzarse por adquirir conocimientos para fortalecer su fe. Con el tiempo, eventualmente alcanzarán la certeza de la fe, que es tan fuerte que salvaguarda a la persona a través de todas las pruebas y pruebas y garantiza que cumpla con sus deberes tanto religiosos como mundanos. Este conocimiento se obtiene cuando uno estudia las enseñanzas del Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Específicamente, aquellas enseñanzas que discuten las promesas de recompensa para aquellos que son obedientes y el castigo para aquellos que son desobedientes a Allah, el Altísimo. Esto crea miedo al castigo y esperanza de recompensa en el corazón del musulmán, que actúa como un mecanismo de atracción y empuje hacia la obediencia a Allah, el Exaltado.

Uno puede fortalecer su fe reflexionando sobre las creaciones dentro de los Cielos y la Tierra. Cuando se hace correctamente, esto indica claramente la Unicidad de Allah, el Exaltado, y Su poder infinito. Capítulo 41 Fussilat, versículo 53:

“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y dentro de ellos mismos hasta que les resulte claro que es la verdad...”

Por ejemplo, si un musulmán reflexiona sobre el día y la noche y cuán perfectamente sincronizados están y las otras cosas relacionadas con

ellos, realmente creerá que esto no es algo aleatorio, sino que hay una fuerza que garantiza que todo funcione como un reloj. Éste es el poder infinito de Allah, el Exaltado. Además, si uno reflexiona sobre el momento perfecto entre la noche y el día, se dará cuenta de que indica claramente que hay un solo Dios, a saber, Allah, el Exaltado. Si hubiera más de un Dios, cada dios desearía que la noche y el día ocurrieran según sus propios deseos . Esto conduciría a un caos total, ya que un Dios podría desear que saliera el Sol mientras que el otro Dios podría desear que continuara la noche. El sistema perfecto e ininterrumpido que se encuentra dentro del universo demuestra que hay un solo Dios, a saber, Allah, el Exaltado. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 22:

“Si hubiera habido dentro de ellos [es decir, los cielos y la tierra] dioses además de Allah, ambos habrían sido arruinados...”

Otra cosa que puede fortalecer la fe es persistir en las obras de justicia y abstenerse de todos los pecados. Como la fe es una creencia sustentada en acciones, se debilita cuando se cometen pecados y se fortalece cuando se realizan buenas obras. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió una vez en un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 5662, que un musulmán no es creyente cuando bebe alcohol.

Cultura versus religión

Otra causa importante de las sediciones que se produjeron al final del califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue la falta de diferenciación entre cultura y religión. Debido a la ignorancia generalizada causada por la falta de deseo de buscar y actuar en base al conocimiento islámico y la gran cantidad de nuevos musulmanes que tenían acceso limitado al conocimiento islámico, estos nuevos musulmanes fusionaron sus creencias culturales y religiosas. Esto los llevó a transigir en la esencia de las enseñanzas islámicas, lo que a su vez condujo a la desobediencia a Allah, el Altísimo, y a la opresión del pueblo.

Los musulmanes no deben seguir ni adoptar las prácticas habituales de los no musulmanes. Cuanto más musulmanes hagan esto, menos seguirán las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto es bastante evidente hoy en día, ya que muchos musulmanes han adoptado las prácticas culturales de otras naciones, lo que los ha alejado de las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, basta con observar la boda musulmana moderna para observar cuántas prácticas culturales no musulmanas han sido adoptadas por los musulmanes. Lo que empeora esto es que muchos musulmanes no pueden diferenciar entre las prácticas islámicas basadas en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y las prácticas culturales de los no musulmanes. Debido a esto, los no musulmanes tampoco pueden diferenciar entre ellos, lo que ha causado grandes problemas al Islam. Por ejemplo, los asesinatos por honor son una práctica cultural que todavía no tiene nada que ver con el Islam debido a la ignorancia de los musulmanes y su hábito de adoptar prácticas culturales no musulmanas. Cada vez que ocurre un asesinato por honor en la sociedad, se culpa al Islam. El Santo Profeta

Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, eliminó las barreras sociales en forma de castas y hermandades para unir a la gente, pero los musulmanes ignorantes las han resucitado adoptando las prácticas culturales de los no musulmanes. En pocas palabras, cuantas más prácticas culturales adopten los musulmanes, menos actuarán según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Imitación ciega

Otra causa importante de las sediciones que se produjeron al final del califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue la imitación ciega. A medida que pasaba el tiempo, el número de musulmanes recién convertidos y el número de musulmanes de segunda generación aumentaba exponencialmente. Muchos de ellos no se dedicaron a aprender y actuar según el conocimiento islámico y, en cambio, imitaron ciegamente a quienes los precedieron. Aquellos que imitaron a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, fueron protegidos del extravío, pero muchos de ellos comenzaron a imitar ciegamente a sus mayores ignorantes que poseían una fe débil. Como resultado, la ignorancia y el desvío aumentaron dentro de la sociedad. Cuando estas cosas aumentan, aumenta la desobediencia a Allah, Altísimo, y el daño a las personas.

Se debe evitar la imitación ciega, ya que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no imitaron ciegamente al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Más bien, aprendieron y actuaron según el conocimiento islámico, adquiriendo así comprensión y conocimiento. Capítulo 12 Yusuf, versículo 108:

"Di: "Este es mi camino; invito a Allah con perspicacia, a mí y a quienes me siguen..."

Un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4049, indica la importancia de no imitar ciegamente a otros al aceptar el Islam, como la propia familia, sin adquirir conocimiento islámico ni actuar según él, de modo que uno supere la imitación ciega y obedezca a Allah, el Exaltado, mientras es verdaderamente reconociendo su Señorío y su propio servicio. De hecho, éste es el propósito de la humanidad. Capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

“Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para que Me adoren”.

¿Cómo se puede adorar verdaderamente a alguien a quien ni siquiera reconoce? La imitación ciega es aceptable para los niños, pero los adultos deben seguir los pasos de sus justos predecesores comprendiendo verdaderamente el propósito de su creación a través del conocimiento. La ignorancia es la verdadera razón por la cual los musulmanes que cumplen con sus deberes obligatorios todavía se sienten desconectados de Allah, el Altísimo. Este reconocimiento ayuda al musulmán a comportarse como un verdadero servidor de Allah, el Exaltado, durante todo el día y no sólo durante las cinco oraciones obligatorias diarias. Sólo a través de esto los musulmanes cumplirán un verdadero servicio a Allah, el Altísimo. Y ésta es el arma que supera todas las dificultades que enfrenta un musulmán durante su vida. Si no poseen esto, enfrentarán dificultades sin obtener recompensa. De hecho, sólo conducirá a más dificultades en ambos mundos. Cumplir con los deberes obligatorios mediante la imitación ciega puede cumplir con la obligación, pero no lo guiará a uno de manera segura a través de todas las dificultades para alcanzar la proximidad de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. De hecho, en la mayoría de los casos la imitación ciega conducirá a que uno eventualmente abandone sus deberes obligatorios. Este musulmán sólo cumplirá con sus deberes en tiempos de dificultad y se alejará de ellos en tiempos de tranquilidad o viceversa.

Nunca engañado dos veces

Durante su califato, Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, no permitió que aquellos que se arrepentían de apostatar se unieran a las expediciones musulmanas, por temor a que pudieran verse tentados a apostatar nuevamente. Esto habría sido desastroso para los soldados musulmanes que se enfrentaban a superpotencias en tierras extranjeras. Pero después de que pasó mucho tiempo mientras aquellos que se arrepintieron de apostatar se mantuvieron firmes en el Islam, Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, les permitió unirse a las expediciones musulmanas pero no los nombró para puestos de liderazgo. Esto se ha discutido en Imam Muhammad As Sallaabee , Umar Ibn Al Khattab, His Life & Times, Volumen 2, páginas 121 y 157-158.

Pero durante su califato, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, sintió que había pasado suficiente tiempo (más de una década) en el que los antiguos apóstatas se mantenían firmes en el Islam. Como resultado, renunció a las restricciones impuestas por Umar, que Allah esté complacido con él, e incluso nombró a algunos de ellos como líderes. Aunque su decisión fue lógica y fue vista como un paso hacia la reconciliación con los antiguos apóstatas, en algunos casos resultó contraproducente ya que algunos de ellos se involucraron en las sediciones que llevaron al martirio de Uthman, que Allah esté complacido con él. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 463-464.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6133, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que un creyente no es picado dos veces por el mismo agujero.

Esto significa que un creyente no se deja engañar dos veces por algo o alguien. Esto incluye cometer pecados. Un verdadero creyente no es inmune a cometer pecados. Pero cuando los cometen, no repiten el error y, en cambio, aprenden y cambian para mejorar arrepintiéndose sinceramente ante Allah, el Altísimo.

Un verdadero creyente no confía ciegamente en las personas, aumentando así las posibilidades de que le hagan daño. Pero si alguien los engaña, deben pasar por alto y perdonar, ya que esto conduce a su perdón. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“...y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?...”

Pero también deben cambiar su comportamiento y actuar con cautela al tratar con esta persona, asegurándose así de no dejarse engañar nuevamente. Hay una gran diferencia entre perdonar a los demás y confiar ciegamente en ellos, especialmente después de haber hecho daño a alguien.

Este Hadith se aplica a todos los aspectos de la vida de uno, ya que un verdadero creyente es aquel que aprende constantemente de sus experiencias y conocimientos para mejorar y aumentar su obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Conocimiento

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, una vez escribió a sus comandantes con las siguientes palabras, que han sido analizadas en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 468-469.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les advirtió que el egoísmo se estaba generalizando.

La raíz del egoísmo es la codicia.

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2511, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió a los musulmanes contra la codicia. Esto puede llevar a uno a retener la caridad obligatoria, lo que sólo conduce a la destrucción en ambos mundos. Por ejemplo, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1403, advierte que la persona que no done su caridad obligatoria se encontrará con una gran serpiente venenosa que la morderá continuamente en el Día del Juicio. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 180:

“Y aquellos que [con avidez] retienen lo que Allah les ha dado de Su generosidad, no piensen jamás que es mejor para ellos. Más bien, es peor para ellos. Sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron el Día de la Resurrección...”

Si la avaricia de una persona le impide donar caridad voluntaria, puede que no sea ilegal, pero sí muy indeseable, ya que esto contradice las características de un verdadero creyente. En pocas palabras, la persona tacaña está lejos de Allah, el Exaltado, lejos del Paraíso, lejos de la gente y cerca del Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les advirtió que el egoísmo se estaba generalizando y que la causa de ello era el amor por el mundo material y los caprichos y deseos.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2886, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) criticó a los esclavos por la riqueza y la vestimenta fina. Estas personas se alegran cuando reciben estas cosas y se disgustan cuando no las reciben.

En realidad, esto se aplica a todas las cosas mundanas no esenciales. Esta crítica no está dirigida a aquellos que se esfuerzan en el mundo material para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, ya

que esto es parte de obedecer a Allah, Altísimo. Pero está dirigido a aquellos que persiguen lo ilícito para obtener riquezas y otras cosas mundanas para satisfacer sus deseos y los de los demás. Y está dirigido a aquellos que persiguen cosas lícitas no esenciales de tal manera que les impide obedecer correctamente a Allah, el Altísimo. Esta obediencia implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto les impide prepararse adecuadamente para el más allá y su juicio final.

Además, esta crítica es para aquellos que se impacientan cuando no obtienen sus deseos innecesarios en este mundo. Esta actitud puede hacer que un musulmán obedezca a Allah, el Exaltado, al límite. Es decir, le obedecen cuando obtienen sus deseos, pero cuando no lo hacen, se alejan airadamente de su obediencia. El Sagrado Corán ha advertido de una grave pérdida en ambos mundos para quien adopte esta actitud. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si lo azota la prueba, se vuelve rostro [a la incredulidad]. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

En cambio, los musulmanes deberían aprender a ser pacientes y contentos con lo que poseen, ya que esto es verdadera riqueza según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2420. En realidad, la persona llena de deseos es necesitada, es decir, pobre incluso si posee mucha

riqueza. Un musulmán debe saber que Allah, Exaltado, concede a las personas lo que es mejor para ellas y no según sus deseos, ya que esto en la mayoría de los casos conduciría a su destrucción. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

“Y si Allah hubiera extendido [excesivamente] provisión para Sus siervos, habrían cometido tiranía en toda la tierra. Pero Él [lo] envía en la cantidad que Él quiere. De hecho, Él es, entre Sus siervos, el Consciente y el que Ve”.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les advirtió que el egoísmo se estaba generalizando y que la causa de ello era el amor por el mundo material y los caprichos y deseos.

Esta actitud puede alentar a uno a hacer un mal uso del conocimiento islámico para satisfacer sus deseos mundanos.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 253, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que aquel que obtiene conocimiento religioso para presumir ante los eruditos, discutir con otros o atraer la atención hacia sí mismo, irá. al infierno.

Aunque la base de todo bien, tanto en asuntos mundanos como religiosos, es el conocimiento. Los musulmanes deben comprender que el conocimiento sólo los beneficiará cuando primero corrijan su intención. Es decir, se esfuercen por obtener conocimiento y actuar en consecuencia para complacer a Allah, el Altísimo. Todas las demás razones sólo conducirán a la pérdida de la recompensa e incluso del castigo si un musulmán no se arrepiente sinceramente.

En realidad, el conocimiento es como el agua de lluvia que cae sobre diferentes tipos de árboles. Algunos árboles crecen junto a esta agua para beneficiar a otros, como por ejemplo un árbol frutal. Mientras que otros árboles crecen junto a esta agua y se convierten en una molestia para los demás, como un árbol espinoso. Aunque el agua de lluvia es la misma en ambos casos, el resultado es muy diferente. De manera similar, el conocimiento religioso es el mismo para las personas, pero si uno adopta la intención incorrecta, se convertirá en un medio para su destrucción. Por el contrario, si uno adopta la intención correcta, ésta se convertirá en un medio de salvación.

Por lo tanto, los musulmanes deben corregir sus intenciones en todos los aspectos, ya que serán juzgados por ello. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Y deben recordar que una de las primeras personas en entrar al Infierno será un erudito que sólo obtuvo conocimiento para presumir ante los demás. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4923.

En conclusión, sólo obtener conocimiento útil y actuar sobre él con la intención correcta es un verdadero conocimiento beneficioso.

Quien oculte conocimiento sin una razón válida será frenado a fuego en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2649. Por lo tanto, los musulmanes deben compartir el conocimiento útil que obtienen con los demás. Es simplemente una tontería no hacerlo, ya que esta es una de las buenas acciones que beneficiarán a un musulmán incluso después de su muerte. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 241. Aquellos que acumularon conocimiento fueron olvidados por la historia, pero aquellos que lo compartieron con otros llegaron a ser conocidos como los eruditos y maestros de la humanidad.

Paciencia

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue extremadamente tolerante y esto fue aprovechado por algunos que deseaban causarle problemas a él y a los musulmanes. En una ocasión, Uthman, que Allah esté complacido con él, refutó las críticas de los alborotadores con evidencia clara frente a muchos Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y otros musulmanes. Cuando los musulmanes insistieron en castigar a estos críticos, Uthman, que Allah esté complacido con él, los dejó salir ilesos y comentó que perdonaría y trataría de explicar la verdad a la gente y sólo los castigaría si la ley islámica así lo exige. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 469-470.

Uthman, que Allah esté complacido con él, dio las mismas órdenes a sus gobernadores y por eso no castigaron a quienes sembraron discordia entre los musulmanes. El castigo más severo que recibió un grupo de estos enemigos fue el exilio de una ciudad a Siria. Pero incluso cuando fueron enviados a Siria, Mu'awiyah Ibn Abu Sufyan, que Allah esté complacido con él, el gobernador de Siria, los trató amablemente e hizo todo lo posible por explicarles las verdaderas enseñanzas del Islam para que desistieran de su malvado plan. Aunque rechazaron su consejo e incluso lo atacaron físicamente, él todavía no los castigó. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 496-501.

Estas mismas personas fueron luego enviadas a Homs en Siria, que estaba bajo el gobierno de Abdur Rahman Bin Khalid Bin Waleed, que Allah tenga piedad de él. Él, por el contrario, trataba a estos alborotadores con más dureza y los criticaba regularmente. Los obligó a acompañarlo a todas partes, haciéndoles la vida difícil. Como resultado, fingieron arrepentirse de sus malos caminos. El gobernador envió a uno de estos alborotadores, Ashtar Al Nakhai, a Medina, donde se disculpó con Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, y le prometió falsamente que detendría sus malvadas actividades. Uthman, que Allah esté complacido con él, los perdonó y les concedió la libertad de vivir donde quisieran. Permanecieron en silencio por un tiempo y luego volvieron a sembrar discordia dentro de la sociedad. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 504-505.

Aunque no lo merecían, Uzmán, que Allah esté complacido con él, los pasó por alto y mostró gran indulgencia hacia ellos. En términos generales, todos los musulmanes esperan que en el Día del Juicio Allah, el Exaltado, deje de lado, pase por alto y perdone sus errores y pecados pasados. Pero lo extraño es que la mayoría de estos mismos musulmanes que esperan y oran por esto no tratan a los demás de la misma manera. Es decir, a menudo se aferran a los errores pasados de los demás y los utilizan como armas contra ellos. No se trata de aquellos errores que tienen un efecto en el presente o en el futuro. Por ejemplo, un accidente automovilístico causado por un conductor que incapacita físicamente a otra persona es un error que afectará a la víctima en el presente y en el futuro. Es comprensible que este tipo de error sea difícil de dejar de lado y pasar por alto. Pero muchos musulmanes a menudo se aferran a los errores de otros que no influyen en absoluto en el futuro, como un insulto verbal. Aunque el error se ha desvanecido, estas personas insisten en revivirlo y usarlo contra otros cuando se presenta la oportunidad. Es una mentalidad muy triste poseer ya que uno debe entender que las personas no son Ángeles.

Como mínimo, un musulmán que espera que Allah, Todopoderoso, pase por alto sus errores pasados, debería pasar por alto los errores pasados de los demás. Aquellos que se nieguen a comportarse de esta manera encontrarán que la mayoría de sus relaciones están fracturadas, ya que ninguna relación es perfecta. Siempre habrá un desacuerdo que puede llevar a un error en toda relación. Por lo tanto, quien se comporta de esta manera terminará solo ya que su mala mentalidad le hace destruir sus relaciones con los demás. Es extraño que estas mismas personas odien sentirse solas y al mismo tiempo adopten una actitud que aleje a los demás de ellos. Esto desafía la lógica y el sentido común. Todas las personas quieren ser amadas y respetadas mientras están vivas y después de fallecer, pero esta actitud hace que ocurra todo lo contrario. Mientras están vivos la gente se harta de ellos y cuando mueren no los recuerdan con verdadero cariño y amor. Si los recuerdan es simplemente por costumbre.

Dejar atrás el pasado no significa que uno deba ser demasiado amable con los demás, pero lo mínimo que uno puede hacer es ser respetuoso según las enseñanzas del Islam. Esto no cuesta nada y requiere poco esfuerzo. Por lo tanto, uno debe aprender a pasar por alto y dejar ir los errores pasados de las personas, tal vez entonces Allah, Exaltado, pase por alto sus errores pasados en el Día del Juicio. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“... y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso”.

Difundir chismes

Los enemigos del Islam aprendieron una valiosa lección de sus esfuerzos contra el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y los primeros califas, es decir, los musulmanes que se mantenían firmes en la sincera obediencia a Allah, el Exaltado, no podían ser derrotados externamente. es decir, luchando. Entendieron que la única manera de derrotar a los musulmanes era desde dentro. Muchos de estos enemigos, como Abdullah Ibn Saba, aceptaron aparentemente el Islam para infiltrarse en las filas de los musulmanes y sembrar discordia entre ellos. Sus tácticas funcionaron hasta tal punto que incluso los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, que eran sus gobernadores, fueron criticados por el público. Cuando la noticia llegó a Uthman, que Allah esté complacido con él, envió a sus empleados a investigar a sus gobernadores, pero no encontraron nada negativo en su contra. Las acusaciones contra ellos y contra él no eran más que mentiras.

Estas mentiras fueron más efectivas hacia el final del Califato de Uthman, que Allah esté complacido con él. A medida que disminuyó el número de expediciones, muchos de estos soldados ya no estaban preocupados por luchar y, como resultado, pasaban la mayor parte de su tiempo discutiendo los asuntos del Califato, como si estuvieran a cargo de él. Como muchos de estos musulmanes eran ignorantes, débiles de fe y ahogados en el tribalismo y la codicia, manipularlos para que se rebelaran contra el Califato no fue tan difícil.

Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 471-472.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 290, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien difunda chismes maliciosos no entrará al Paraíso.

Este es el que difunde chismes, sean ciertos o no, y genera problemas entre las personas, relaciones fracturadas y rotas. Esta es una característica malvada y aquellos que se comportan de esa manera son en realidad demonios humanos, ya que esta mentalidad pertenece nada menos que al Diablo, quien siempre se esfuerza por causar separación entre las personas. Allah, el Altísimo, ha maldecido a este tipo de personas en el Sagrado Corán. Capítulo 104 Al Humazah, versículo 1:

“¡Ay de todo escarnecedor y escarnecedor!”

¿Cómo se puede esperar que Allah, Todopoderoso, solucione sus problemas y les conceda bendiciones si esta maldición los ha rodeado? El único momento en que es aceptable contar historias es cuando se advierte a otros de un peligro.

Es un deber de un musulmán no prestar atención a un chismoso, ya que son personas malvadas en las que no se debe confiar ni creer. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 6:

“Oh vosotros que habéis creído, si viene a vosotros un desobediente con información, investigad, no sea que dañéis a un pueblo por ignorancia...”

Un musulmán debe prohibirle al chismoso que continúe con esta característica malvada e instarlo a que se arrepienta sinceramente. Como lo ordena el Sagrado Corán, un musulmán no debe albergar ninguna mala voluntad contra la persona que supuestamente dijo algo malo sobre él. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“Oh vosotros que habéis creído, evitad muchas suposiciones [negativas]. De hecho, alguna suposición es pecado...”

Este mismo versículo enseña a los musulmanes a no intentar probar o refutar al chismoso espiando a otros. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“...Y no espíes...”

En cambio, se debe ignorar al chismoso. Un musulmán no debe mencionar la información que le dio el chismoso a otra persona ni mencionar al chismoso, ya que esto lo convertiría a él también en un chismoso.

Los musulmanes deben evitar los chismes y la compañía de chismosos, ya que nunca podrán ser dignos de confianza o compañía hasta que se arrepientan sinceramente.

Mal uso del conocimiento

Los enemigos del Islam, como Abdullah Ibn Saba, se infiltraron en las filas de los musulmanes para sembrar discordia. Una de las formas en que logró esto fue malinterpretar versos del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Como la mayoría de las personas a las que intentaron influir negativamente eran ignorantes y débiles de fe, cayeron en su plan y se unieron a su misión. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 484-485.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 253, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que aquel que obtiene conocimiento religioso para presumir ante los eruditos, discutir con otros o atraer la atención hacia sí mismo, irá. al infierno.

Aunque la base de todo bien, tanto en asuntos mundanos como religiosos, es el conocimiento. Los musulmanes deben comprender que el conocimiento sólo los beneficiará cuando primero corrijan su intención. Es decir, se esfuerzan por obtener conocimiento y actuar en consecuencia para complacer a Allah, el Altísimo. Todas las demás razones sólo conducirán a la pérdida de la recompensa e incluso del castigo si un musulmán no se arrepiente sinceramente.

En realidad, el conocimiento es como el agua de lluvia que cae sobre diferentes tipos de árboles. Algunos árboles crecen junto a esta agua para beneficiar a otros, como por ejemplo un árbol frutal. Mientras que otros árboles crecen junto a esta agua y se convierten en una molestia para los demás, como un árbol espinoso. Aunque el agua de lluvia es la misma en ambos casos, el resultado es muy diferente. De manera similar, el conocimiento religioso es el mismo para las personas, pero si uno adopta la intención incorrecta, se convertirá en un medio para su destrucción. Por el contrario, si uno adopta la intención correcta, ésta se convertirá en un medio de salvación.

Por lo tanto, los musulmanes deben corregir sus intenciones en todos los aspectos, ya que serán juzgados por ello. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Y deben recordar que una de las primeras personas en entrar al Infierno será un erudito que sólo obtuvo conocimiento para presumir ante los demás. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4923.

En conclusión, sólo obtener conocimiento útil y actuar sobre él con la intención correcta es un verdadero conocimiento beneficioso.

Quien oculte conocimiento sin una razón válida será frenado a fuego en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2649. Por lo tanto, los musulmanes deben compartir el conocimiento útil que obtienen con los demás. Es simplemente una

tontería no hacerlo, ya que esta es una de las buenas acciones que beneficiarán a un musulmán incluso después de su muerte. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 241. Aquellos que acumularon conocimiento fueron olvidados por la historia, pero aquellos que lo compartieron con otros llegaron a ser conocidos como los eruditos y maestros de la humanidad.

Corrupción

A medida que pasaba el tiempo, más influyentes se volvieron estos enemigos internos del Islam. Su influencia llegó a lugares importantes, como Kufa, Basora y Egipto. Incluso falsificaron cartas afirmando que eran de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Cartas que criticaban al califa Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. Para crear divisiones dentro de la sociedad, incluso comenzaron a afirmar que Ali Ibn Abu Talib, que Allah esté complacido con él, era el heredero legítimo del Califato después del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y que su derecho era por lo tanto usurpado, a pesar de que Ali, que Allah esté complacido con él, nunca afirmó algo tan absurdo y de hecho siempre defendió y obedeció a los tres primeros Califas correctamente guiados, que Allah esté complacido con ellos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 485-490.

Un signo de hipocresía es que una persona difunde la corrupción en la sociedad. Esta característica negativa afecta a todos los niveles sociales desde el núcleo familiar hasta el nivel internacional. A este tipo de persona no le gusta ver a las personas unirse por el bien, ya que esto puede hacer que el estatus mundano de los demás aumente más allá del suyo. Esto los lleva a calumniar y calumniar para hacer que la gente se vuelva unos contra otros. Su mala actitud destruye sus propios lazos de parentesco y cuando observan a otras familias felices, les lleva a destruir también su felicidad. Son buscadores de errores que dedican su tiempo a desvelar los errores de los demás para derribar su estatus social. Son las primeras personas que empiezan a chismear sobre los demás y se hacen sordos cuando se habla de cosas buenas. La paz y la tranquilidad les perturban

por lo que buscan crear problemas para entretenerse. No recuerdan el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2546. Aconseja que quien cubre las faltas de los demás, Allah, Exaltado, cubrirá sus faltas. Pero quien busque y revele las faltas de los demás, Allah, Exaltado, expondrá sus faltas ante la gente. Entonces, en realidad, este tipo de persona solo está revelando sus propios defectos a la sociedad, aunque cree que está exponiendo los errores de los demás.

Tolerancia

Durante el califato de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, algunas personas en la ciudad de Kufa, en Irak, comenzaron a provocar problemas. Causaban persistentemente problemas a sus gobernadores y repetidamente se quejaban ante Uthman, que Allah esté complacido con él, sobre ellos e insistían en que debían ser reemplazados. Uthman, que Allah esté complacido con él, una vez les escribió diciéndoles que sería tolerante y paciente con ellos. Que cumpliría todas sus peticiones siempre y cuando no implicaran la desobediencia a Allah, el Altísimo. Y que los excusaría de cualquier cosa que no les gustara, siempre y cuando eso no implicara la desobediencia a Allah, el Altísimo. Concluyó que después de tratarlos de esa manera no tenían excusa para portarse mal. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 359-360.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2701, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, ama la gentileza en todos los asuntos.

Ésta es una característica importante que deben adoptar todos los musulmanes. Debe utilizarse en todos los aspectos de la vida. Es importante entender que ser amable beneficia al musulmán más que a cualquier otra persona. No sólo recibirán bendiciones y recompensas de Allah, Todopoderoso, y minimizarán la cantidad de pecados que cometen, ya que una persona amable es menos probable que cometa pecados a través de sus palabras y acciones, sino que también los beneficiará en los asuntos mundanos. Por ejemplo, la persona que trata

a su cónyuge con gentileza obtendrá más amor y respeto a cambio que si tratara a su cónyuge de manera dura. Es más probable que los niños obedezcan y traten a sus padres con respeto cuando los tratan con gentileza. Es más probable que los compañeros de trabajo ayuden a quien es amable con ellos. Los ejemplos son infinitos. Sólo en casos muy raros se requiere una actitud dura. En la mayoría de los casos, un comportamiento amable será mucho más eficaz que una actitud dura.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, posee innumerables buenas cualidades, pero Allah, Exaltado, destacó específicamente su gentileza en el Sagrado Corán, ya que es un ingrediente clave necesario para afectar a los demás de manera positiva. Capítulo 3 Al Imran, versículo 159:

“Así que, por misericordia de Allah, [Oh Muhammad], fuiste indulgente con ellos. Y si hubieras sido grosero [de palabra] y duro de corazón, se habrían desbandado de ti...”

Un musulmán debe recordar que nunca será mejor que un Santo Profeta (la paz sea con ellos) ni la persona con la que interactúa será peor que el Faraón. Sin embargo, Allah, Exaltado, ordenó al Santo Profeta Mosa y al Santo Profeta Haroon, paz. sea sobre ellos, para tratar con bondad a Faraón. Capítulo 20 Taha, versículo 44:

"Y háblale con palabras amables para que tal vez se acuerde o tema [A Allah]".

Por lo tanto, un musulmán debe adoptar gentileza en todos los asuntos, ya que esto conduce a muchas recompensas y afecta a otros, como a la familia, de manera positiva.

Mandando el mal y prohibiendo el bien

Mientras el gobernador de Kufa, Sa'eed Ibn Al Aas , que Allah tenga piedad de él, estaba en Medina, uno de los líderes de los alborotadores de Kufa, Ashtar Al Nakhai, difundió más mentiras sobre el gobernador y el califa, Uthman. Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, enfureció aún más a los alborotadores. Les instó a acampar en las afueras de Kufa e impedir que el gobernador entrara en la ciudad cuando regresara. Casi mil alborotadores se le unieron. Cuando Sa'id, que Allah tenga piedad de él, llegó a Kufa, se mantuvo paciente con ellos y con sus demandas de que regresara a Medina y ordenara al Califa que nombrara a Abu Musa Al Ashari, que Allah esté complacido con él, como su gobernador. Sa'id, que Allah tenga misericordia de él, cumplió con sus demandas ya que no deseaba que la situación empeorara. Uthman, que Allah esté complacido con él, también cedió a sus demandas y eligió el camino de la paciencia. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 508-510.

Una parte de la hipocresía es que una persona no sólo comete malas acciones y se abstiene de hacer buenas obras, sino que anima a otros a hacer lo mismo. Quieren que otros estén en el mismo barco que ellos para encontrar algo de consuelo en su carácter malvado. No sólo se ahogan ellos mismos sino que arrastran a otros con ellos. Los musulmanes deben saber que una persona será responsable de cualquier otra persona que cometa un pecado debido a su invitación. Esta persona será tratada como si hubiera cometido el pecado aunque solo haya invitado a otros a cometerlo. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 203. Es por eso que algunos han dicho que bienaventurada

es la persona cuyo mal muere con ellos porque sus pecados aumentarán si otros siguen sus malos consejos aunque ya no lo sean. vivo.

Enfrentando la agitación

Cuando las sediciones comenzaron a aumentar en las diferentes regiones del imperio islámico, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con ellas, convocó a algunos de sus gobernadores y se reunió con ellos. Cada uno de ellos le aconsejó cómo debía tratar con los alborotadores. Uno de ellos sugirió que estaba mostrando demasiada gentileza con ellos, mientras que su predecesor, Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, no habría mostrado esa gentileza con ellos. Después de escuchar su consejo, Uthman, que Allah esté complacido con él, respondió que la puerta de la sedición se había abierto y nada impediría que afectara a la nación, ya que esto era algo predicho por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Uthman, que Allah esté complacido con él, insistió en que él no sería el primero en encender la sedición atacando y dañando primero a los alborotadores. En cambio, los trataría con gentileza y perdón, a menos que se violaran los límites sagrados de Allah, el Exaltado, en cuyo caso los castigaría según la ley. Ordenó a los gobernadores que se comportaran de la misma manera. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , *The Biography of Uthman Ibn Affan*, Dhun- Noorayn , páginas 518-519.

Uthman, que Allah esté complacido con él, incluso envió dos espías para infiltrarse en las filas de los rebeldes, lo cual hicieron con éxito. Los rebeldes les informaron de su malvado plan. Primero deseaban confrontar a Uthman, que Allah esté complacido con él, y acusarlo falsamente a él y a sus gobernadores de haber actuado mal. Luego regresarían a sus ciudades y dirían a la gente que el Califa admitió que las acusaciones eran ciertas pero se negó a dimitir como Califa o arrepentirse sinceramente de su comportamiento. Luego fingirían partir hacia la Santa Peregrinación y, en cambio, entrarían en Medina para asediar al Califa. Lo obligarían a dimitir como califa o a matarlo si se

negaba. Cuando Uthman, que Allah esté complacido con él, fue informado de su plan, reunió a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y les informó. Le instaron a arrestarlos y ejecutarlos por su claro acto de traición. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, se negó y optó por tratarlos con gentileza y declaró que sólo los castigaría si cometían públicamente un delito que fuera legalmente punible según la ley islámica. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 521-522.

Uthman, que Allah esté complacido con él, les dio a los alborotadores una pulgada y ellos le quitaron una milla. Una táctica que Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él, no adoptó. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, decidió adoptar la tradición particular del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, de gentileza. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, no hizo daño a los hipócritas durante su vida, a pesar de que cometieron muchos actos de traición contra él. No deseaba ser recordado como alguien que mató a su propio pueblo. Esto ha sido discutido en la Vida del Profeta del Imam Ibn Kathir, Volumen 3, página 215.

Uthman, que Allah esté complacido con él, no deseaba ser quien encendiera la llama de la sedición dentro de la nación. Sabía que si atacaba a los rebeldes primero, lo habrían utilizado como excusa para sembrar más caos y conseguir más apoyo, lo que sólo habría causado más daño a la estabilidad de la nación islámica. Su objetivo era proteger al público en general y facilitarles las cosas, aunque tuviera que renunciar a sus propios derechos y a su vida en el proceso.

En general, hay que adoptar esta actitud de facilitar las cosas a los demás.

En realidad, en la mayoría de los casos, nada en este mundo material es bueno o malo en sí mismo, como la riqueza. Lo que hace que una cosa sea buena o mala es la forma en que se usa. Es importante entender que el verdadero propósito de todo lo creado por Allah, Todopoderoso, era que se utilizara correctamente de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Cuando algo no se utiliza correctamente en realidad se vuelve inútil. Por ejemplo, la riqueza es útil en ambos mundos cuando se usa correctamente, como cuando se gasta en las necesidades de una persona y sus dependientes. Pero puede volverse inútil e incluso una maldición para su portador si no se usa correctamente, como por ejemplo si se acumula o se gasta en cosas pecaminosas. El simple hecho de acumular riqueza hace que la riqueza pierda valor. ¿Cómo pueden ser útiles las monedas de papel y metal que uno guarda? En este sentido, no hay diferencia entre una hoja de papel en blanco y un billete de dinero. Sólo es útil cuando se utiliza correctamente.

Entonces, si un musulmán desea que todas sus posesiones mundanas se conviertan en una bendición para él en ambos mundos, todo lo que tiene que hacer es usarlas correctamente de acuerdo con las enseñanzas que se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con a él. Pero si los usan incorrectamente, entonces la misma bendición se convertirá en una carga y una maldición para ellos en ambos mundos. Es tan simple como eso.

El Califa Inquebrantable

Antes de que el gobernador de Siria, Mu'awiyah Ibn Abu Sufyan, que Allah esté complacido con él, partiera de Medina después de su reunión con el califa, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, lo instó a aceptar una de dos opciones. La primera era que Uthman, que Allah esté complacido con él, debería mudarse a Siria con él y eso aseguraría su protección ya que Siria estaba libre de sedición y alborotadores. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, respondió que nunca abandonaría la ciudad del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, incluso si eso le condujera a la muerte. La segunda opción era que Mu'awiyah, que Allah esté complacido con él, enviaría un ejército a Medina para protegerlo constantemente a él y a la ciudad. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, rechazó esto porque no quería que la ciudad se sintiera restringida para la gente y redujera las provisiones de las que disfrutaban, ya que luego tendrían que ser distribuidas también al nuevo ejército. Mu'awiyah advirtió a Uthman, que Allah esté complacido con él, que esta sedición podría conducir a su asesinato o a una invasión de Medina, pero Uthman, que Allah esté complacido con él, respondió que Allah, el Exaltado, era suficiente para él y Él es el mejor dispuestor de los asuntos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 520-521.

Uthman, que Allah esté complacido con él, eligió el camino de la paciencia y de permanecer firme, ya que no estaba equivocado. Si los rebeldes le hicieron daño mientras él se mantenía firme en la verdad, entonces las generaciones futuras que usaran su sentido común diferenciarían claramente entre quiénes estaban en la verdad y quiénes en la falsedad. Mientras que, si hubiera huido de Medina o hubiera dañado a los rebeldes primero, esto habría arrojado dudas sobre si

estaba en el camino correcto o no. Además, quería cumplir su promesa de ser paciente, que le hizo al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, cuando le dijo que esta sedición ocurriría. Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , página 529 y en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3711.

Una audiencia justa

Para evitar más problemas y demostrar su inocencia, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, convocó a los alborotadores a Medina y respondió públicamente a cada una de sus quejas delante de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y los demás musulmanes en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Su discusión, que se cita a continuación, ha sido registrada en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 523-527.

Uthman, que Allah esté complacido con él, dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que ofrezco la oración completa cuando viajo y el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, Abu Bakkar y Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con él. estar contento con ellos, no lo hizo antes que yo. Pero ofrecí la oración completa cuando viajé de Medina a La Meca, ya que La Meca es una ciudad en la que tengo una familia, así que me quedo con mi familia y no soy un viajero, ¿no es así? y los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estuvieron de acuerdo con él.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dijeron que me había asignado tierras de pastoreo (de las tierras conquistadas) y que había causado dificultades a los musulmanes y había reservado una vasta área de tierra para mis camellos. Antes de mi tiempo, se asignaban tierras de pastoreo para los camellos que se entregaban en caridad obligatoria y se utilizaban en el camino de Allah, el Exaltado, y el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él), Abu Bakkar y Umar Ibn Khattab, que Allah estar contento con ellos, todos asignaron

tierras para pastoreo. Tuve que aumentar esa tierra porque aumentó el número de camellos entregados en caridad obligatoria y utilizados en el camino de Allah, el Exaltado. Además, no impidí que los pobres pastorearan sus animales en esa tierra. Nunca lo destiné a mi propio ganado. Cuando fui nombrado Califa, era uno de los musulmanes más ricos en camellos y ovejas, pero lo he gastado todo y ahora no tengo ganado, excepto dos camellos que guardo para la Santa Peregrinación. ¿No es así? y los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estuvieron de acuerdo con él.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que guardé sólo una copia del Sagrado Corán y quemé todo el resto (que contenía los diferentes modos de recitación) y uní a la gente en la lectura de uno (modo de recitación del) Sagrado Corán. Pero el Sagrado Corán es la palabra de Allah, el Exaltado, que vino de Allah, el Exaltado, y es todo uno, y todo lo que hice fue unir a los musulmanes detrás del Sagrado Corán y prohibirles que discreparan al respecto. Al hacerlo, seguí los pasos de Abu Bakkar, que Allah esté complacido con él, quien compiló el Sagrado Corán (en forma de libro). ¿No es así? y los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estuvieron de acuerdo con él.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que permití que Hakam Ibn Al Aas , que Allah esté complacido con él, regresara a Medina cuando el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, lo desterró a Taif. Hakam Ibn Al Aas , que Allah esté complacido con él, es de La Meca, no de Medina, y el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, lo exilió de La Meca (no de Medina) y el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, sea con él, le permitió regresar a La Meca después de estar satisfecho con él. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, lo envió a Taif y le permitió regresar a La Meca. ¿No es así? y

los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estuvieron de acuerdo con él.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que empleé a jóvenes y los nombré gobernadores. Pero nunca he nombrado a nadie más que a un hombre justo, bondadoso y de buen carácter. Éstas son las personas sobre quienes fueron nombrados; ve y pregúntales acerca de ellos. Los que vinieron antes de mí designaron a algunos que eran incluso más jóvenes que mis gobernadores. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, nombró a Usamah Ibn Zayd, que Allah esté complacido con él, cuando era más joven que aquellos a quienes nombré y ellos (el pueblo) hablaba con más dureza al Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones sean con él (sobre Usamah designado, que Allah esté complacido con él) de lo que me hablaron. ¿No es así? y los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estuvieron de acuerdo con él.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que le di a Abdullah Ibn Sa'd Ibn Abi'l Sarh, que Allah esté complacido con él, lo que Allah, el Exaltado, concedió como botín de guerra. Pero sólo le di una quinta parte del botín -que fueron cien mil- cuando conquistó el norte de África, como recompensa por sus esfuerzos. Le dije: “Si Allah, Todopoderoso, te permite conquistar el norte de África, tendrás como recompensa una quinta parte del botín”. Abu Bakkar y Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con ellos, lo hicieron antes que yo a pesar de que algunos de los soldados se opusieron a mi regalo. Luego tomé la quinta parte del botín de Ibn Sa'd, que Allah esté complacido con él, y se lo di a los soldados e Ibn Sa'd, que Allah esté complacido con él, no tomó nada. ¿No es así? y los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estuvieron de acuerdo con él.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que amo a mi familia y que soy generoso con ellos. En cuanto a mi amor por mi familia, eso no me hizo parcial hacia ellos ni me hizo apoyarlos en casos de injusticia o maltrato a otros. Más bien, tienen deberes como todos los demás y yo les tomo sus deberes. En cuanto a darles, les di de mi propia riqueza, no de la riqueza de los musulmanes, porque no considero que la riqueza de los musulmanes sea lícita para mí y nadie tiene el derecho de hacerlo. Solía dar generosamente de mi propia riqueza durante la época del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), Abu Bakkar y Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con ellos. En aquella época yo era muy cuidadoso con el gasto. Pero ahora soy el mayor de mi familia y me acerco al final de mi vida y por eso he dado mi riqueza a mi familia y parientes. Que los malhechores digan lo que digan. Por Allah, Altísimo, no tomé ninguna riqueza ni excedente de ninguna ciudad musulmana. Dejé que esas ciudades conservaran sus riquezas y no traje nada a Medina excepto la quinta parte del botín de guerra. Los musulmanes se encargaron de dividir las otras cuatro quintas partes y se las dieron a quienes tenían derecho a ellas. De ese botín no saqué ni un centavo ni nada más. Sólo como de mi propia riqueza y sólo le doy a mi familia de mi propia riqueza”.

Luego dijo: “Ellos (los alborotadores) dicen que di las tierras conquistadas a ciertos hombres, mientras que los Compañeros de La Meca y Medina, que Allah esté complacido con ellos, y los otros soldados participaron en la conquista de estas tierras. Mientras que dividí estas tierras entre los conquistadores, algunos de ellos se establecieron allí y otros regresaron con sus familias en Medina o en otro lugar, pero esa tierra permaneció en su posesión y algunos vendieron la tierra y se quedaron con su precio”.

A los alborotadores no les importaron sus explicaciones claras ya que no buscaban la verdad, sólo la confusión. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, no los castigó, a pesar de que muchos de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, lo instaron a hacerlo. En cambio, les permitió salir de Medina en paz.

Buenos asesores

Durante este momento difícil, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, no tomó decisiones por sí mismo. Más bien, siempre consultaba a los Compañeros mayores, que Allah esté complacido con ellos, antes de tomar cualquier decisión importante, con la esperanza de que esto reduciría las sediciones y aumentaría la paz y la unidad dentro del imperio islámico. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , página 529.

En términos generales, los musulmanes sólo deben consultar a unas pocas personas con respecto a sus asuntos. Deberían seleccionar a estas pocas personas de acuerdo con los consejos del Sagrado Corán. Capítulo 16 An Nahl, versículo 43:

“...Entonces pregúntale a la gente del mensaje si no lo sabes”.

Este versículo recuerda a los musulmanes que consulten a quienes poseen conocimiento. Ya que consultar a una persona ignorante sólo genera más problemas. Así como una persona sería una tontería consultar a un mecánico de automóviles sobre su salud física, un musulmán sólo debe consultar a aquellos que poseen conocimiento al respecto y las enseñanzas islámicas relacionadas con ellos.

Además, un musulmán sólo debe consultar a aquellos que temen a Allah, el Exaltado. Esto se debe a que nunca aconsejarán a otros que desobedezcan a Allah, el Altísimo. Mientras que aquellos que no temen ni obedecen a Allah, el Altísimo, pueden poseer conocimiento y experiencia, pero fácilmente aconsejarán a otros que desobedezcan a Allah, el Altísimo, lo que sólo aumenta los problemas. En realidad, aquellos que temen a Allah, el Altísimo, poseen el verdadero conocimiento y sólo este conocimiento guiará a otros a través de sus problemas con éxito. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

“...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento...”

El asedio y martirio del califa Uthman Ibn Affan (RA)

Tramas malvadas

Los alborotadores ponen en marcha su malvado plan final. Fingieron unirse para realizar la Santa Peregrinación y, por lo tanto, partieron de sus ciudades con los peregrinos, pero en lugar de eso se dirigieron a Medina para sitiar al Califa, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. Este fue el mejor momento ya que muchos de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y musulmanes sinceros que vivían en Medina, también partieron para la Santa Peregrinación y por lo tanto la ciudad era más vulnerable. Cada grupo rebelde de cada ciudad iba a declarar que querían que un Compañero en particular, que Allah esté complacido con él, fuera el Califa en lugar de Uthman, que Allah esté complacido con él. Al seleccionar diferentes personas, los rebeldes deseaban crear más caos y desunión.

Cuando cada grupo llegó, confrontaron a Uthman, que Allah esté complacido con él, y debatieron con él sobre algunas quejas inventadas. Él y algunos otros Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, discutieron cada uno con ellos hasta que se llegó a un acuerdo entre ellos, como el de nombrar a diferentes personas como sus gobernadores. Un acuerdo que no contradecía la obediencia de Allah, Todopoderoso. Como resultado los grupos partieron de Medina satisfechos con lo logrado. Pero los líderes de los alborotadores no lograron su objetivo de destituir a Uthman, que Allah esté complacido con él, o matarlo, por lo que se vieron obligados a formular un nuevo plan.

Decidieron falsificar una carta supuestamente enviada por el Califa ordenando a su gobernador en Egipto arrestar y ejecutar a la delegación egipcia que visitaba Medina. Cuando los egipcios encontraron esta carta regresaron a Medina para enfrentarse al Califa, quien negó saberlo. Curiosamente, el grupo rebelde de Irak de alguna manera fue informado de lo ocurrido con la delegación egipcia, a pesar de que viajaban a casa en direcciones opuestas a Medina. También regresaron a Medina al mismo tiempo que lo hicieron los egipcios. Esto indica claramente que los alborotadores de Irak ya sabían de antemano acerca de la carta falsificada, de lo contrario no habrían regresado a Medina al mismo tiempo que lo hicieron los egipcios. De hecho, Ali Ibn Abu Talib, que Allah esté complacido con él, se dio cuenta de esto y los acusó de ello. Que ellos inventaran una carta no fue una sorpresa, ya que inventaron muchas cartas que supuestamente fueron enviadas por Compañeros, como Ali Ibn Abu Talib, y la madre de los creyentes, Aisha, que Allah esté complacido con ellos, que instaban a la gente a rebelarse contra el Califa. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 531-537.

En términos generales, uno nunca debe planear hacer algo malo, ya que siempre, de una forma u otra, será contraproducente. Incluso si estas consecuencias se retrasan hasta el próximo mundo, eventualmente las enfrentarán. Por ejemplo, los hermanos del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, deseaban hacerle daño del mismo modo que deseaban el amor, el respeto y el afecto de su padre, el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él. Pero está claro que sus intrigas sólo los alejaron más de su deseo. Capítulo 12 Yusuf, versículo 18:

"Y echaron sobre su camisa sangre falsa. [Jacob] dijo: "Más bien, vuestras almas os han inducido a algo, por lo que conviene tener paciencia..."

Cuanto más planeen uno el mal, más los alejará Al-lah, el Altísimo, de su objetivo. Incluso si exteriormente logran su deseo, Allah, Exaltado, hará que lo que deseaban se convierta en una maldición para ellos en ambos mundos, a menos que se arrepientan sinceramente. Capítulo 35 Fatir, versículo 43:

"...pero el malvado complot no abarca más que a su propio pueblo. ¿Esperan entonces excepto el camino [es decir, el destino] de los antiguos pueblos?..."

Ayudar a otros en el bien

Cuando los rebeldes regresaron a Medina, sitiaron a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, hasta el punto de impedirle salir de su casa y obtener provisiones básicas, como comida y agua. Como no podía salir de su casa, no podía dirigir las oraciones obligatorias en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Uno de los líderes de los rebeldes dirigió las oraciones y los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, se abstuvieron de dirigir las oraciones ellos mismos, ya que esto podría haber sido visto como un acto de apoyo a los rebeldes. Se consultó a Uthman, que Allah esté complacido con él, acerca de orar detrás de este rebelde y ordenó que cada vez que la gente estuviera haciendo algo bueno, una persona debería unirse a ellos. Pero si la gente estuviera haciendo algo malo, la persona debería abstenerse de unirse a ellos. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 538-539.

Desde el fallecimiento de sus justos predecesores, la fuerza de la nación musulmana se ha debilitado dramáticamente. Es lógico que cuanto mayor sea el número de personas en un grupo, más fuerte se volverá el grupo, pero los musulmanes de alguna manera han desafiado esta lógica. La fuerza de la nación musulmana sólo ha disminuido a medida que ha aumentado el número de musulmanes. Una de las razones principales por las que esto ocurrió está relacionada con el capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2 del Sagrado Corán:

“... Y cooperad en la justicia y la piedad, pero no cooperéis en el pecado y la agresión...”

Allah, Exaltado, ordena claramente a los musulmanes que se ayuden unos a otros en cualquier asunto que sea bueno y que no se apoyen mutuamente en ningún asunto que sea malo. Esto es lo que actuaron los justos predecesores, pero muchos musulmanes no han seguido sus pasos. Muchos musulmanes ahora observan quién está realizando una acción en lugar de observar qué están haciendo. Si la persona está vinculada a ellos por ejemplo, un familiar, les apoya aunque la cosa no esté bien. De manera similar, si la persona no tiene ninguna relación con ellos, dejarán de apoyarlos incluso si la cosa es buena. Esta actitud contradice completamente las tradiciones de los justos predecesores. Apoyarían a otros en el bien independientemente de quién lo estuviera haciendo. De hecho, llegaron tan lejos al actuar según este versículo del Sagrado Corán que incluso apoyarían a aquellos con quienes no se llevaban bien, siempre y cuando fuera algo bueno.

La otra cosa relacionada con esto es que muchos musulmanes no se apoyan mutuamente porque creen que la persona a la que apoyan ganará más prominencia que ellos. Esta condición ha afectado incluso a los eruditos y a los institutos educativos islámicos. Ponen excusas poco convincentes para no ayudar a otros en el bien porque no tienen una relación con ellos y temen que su propia institución sea olvidada y aquellos a quienes ayudan obtengan un mayor respeto en la sociedad. Pero esto es completamente erróneo ya que basta con pasar las páginas de la historia para observar la verdad. Mientras la intención de uno sea complacer a Allah, el Exaltado, apoyar a los demás en el bien aumentará su respeto dentro de la sociedad. Allah, Exaltado, hará que los corazones de la gente se vuelvan hacia ellos incluso si su apoyo es para otra organización, institución o persona. Por ejemplo, cuando el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, partió de este mundo, Umar Binhattab, que Allah esté complacido con él, fácilmente podría haber desafiado el califato y habría encontrado mucho apoyo a su favor. Pero sabía que lo correcto era nombrar a Abu

Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, como primer califa del Islam. Umar Bin Khattab, que Allah esté complacido con él, no se preocupaba por ser olvidado por la sociedad si apoyaba a otra persona. En cambio, obedeció el mandato del versículo mencionado anteriormente y apoyó lo que era correcto. Esto se confirma en los hadices que se encuentran en Sahih Bukhari números 3667 y 3668. El honor y el respeto de Umar Bin Khattab, que Allah esté complacido con él, dentro de la sociedad solo aumentó con esta acción. Esto es obvio para quienes conocen la historia islámica.

Los musulmanes deben reflexionar profundamente sobre esto, cambiar su mentalidad y esforzarse por ayudar a otros en el bien independientemente de quién lo esté haciendo y no reprimirse por temor a que su apoyo los haga ser olvidados dentro de la sociedad. Aquellos que obedecen a Allah, el Altísimo, nunca serán olvidados ni en este mundo ni en el próximo. De hecho, su respeto y honor sólo crecerán en ambos mundos.

Obediencia al Profeta (PBUH)

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue asediado por los rebeldes, le dijeron que o dimitiera como califa o lo matarían. Uthman, que Allah esté complacido con él, se negó a renunciar como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y le ordenó claramente que si Allah, Todopoderoso, le había confiado autoridad, no debía renunciar a ella incluso cuando los hipócritas se lo exigieran. él, hasta que lo conoció (en el otro mundo). Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 112.

Abdullah Ibn Umar instó a Uthman, que Allah esté complacido con ellos, a no renunciar, ya que esto establecería una tradición para el futuro de que cuando al pueblo no le agrada su Califa, simplemente lo obligarían a renunciar o lo matarían. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 539-540.

Si Uthman, que Allah esté complacido con él, hubiera dimitido, la autoridad se habría convertido en un juguete en manos de los matones que controlan al pueblo. Esto permitiría a los delincuentes dentro de la sociedad dirigir la sociedad, ya que nombrarían y destituirían a los responsables cuando quisieran. Esto conduciría a un caos total en la sociedad. Si hubiera aplastado a los rebeldes, cosa que tenía el poder de hacer, eso les habría dado más excusa para rebelarse contra la autoridad. Y no deseaba ser el líder que derramara la sangre de los musulmanes. Al ser paciente, dejó claro a todos que él tenía razón y los rebeldes estaban equivocados.

Cuando lo amenazaron con matarlo, comentó que no tenían fundamento para matarlo ya que nunca cometió ninguno de los pecados, ni fue acusado de ninguno de los pecados, los cuales se castigan con la ejecución, que son: apostatar, cometer adulterio o en el caso de represalia legal en la que se ejecuta a un asesino por matar a alguien ilegalmente. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4024.

Una de las cosas más importantes a tener en cuenta es que su vida estaba en peligro, pero permaneció sinceramente obediente al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye esforzarse por adquirir conocimientos para actuar según sus tradiciones. Estas tradiciones incluyen las relacionadas con Allah, el Exaltado, en forma de adoración y su carácter noble y bendito hacia la creación. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y de hecho, usted tiene un gran carácter moral."

Incluye aceptar sus órdenes y prohibiciones en todo momento. Allah, Todopoderoso, ha hecho de esto un deber. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 7:

"...Y todo lo que el Mensajero os ha dado - tomad; y lo que os ha prohibido - absteneos de..."

La sinceridad incluye dar prioridad a sus tradiciones sobre las acciones de cualquier otra persona, ya que todos los caminos hacia Allah, el Exaltado, están cerrados excepto el camino del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Ale Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muḥammad , que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Hay que amar a todos aquellos que lo apoyaron durante su vida y después de su fallecimiento, ya sean de su familia o de sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos. Apoyar a quienes caminan por su camino y enseñan sus tradiciones es un deber de quienes desean ser sinceros con él. La sinceridad también incluye amar a quienes lo aman y desagradar a quienes lo critican , independientemente de la relación que uno tenga con estas personas. Todo esto se resume en un solo Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 16. Advierte que una persona no puede tener fe verdadera hasta que ame a Allah, el Exaltado, y al Santo Profeta Muhammad, la

paz y las bendiciones sean con él, más que a todo el mundo. creación.
Este amor debe demostrarse a través de acciones, no sólo de palabras.

Usando el conocimiento

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue asediado por los rebeldes, intentó explicarles con calma su error. Pidió que uno de sus representantes viniera a él y enviaron a Sasaah Ibn Sawhaan . Citó erróneamente el Sagrado Corán a propósito para justificar la lucha contra él, pero Uthman, que Allah esté complacido con él, explicó a los rebeldes su verdadera interpretación y cómo el Sagrado Corán lo apoya contra ellos y no al revés. Sasaah malinterpretó intencionalmente el capítulo 22 de Al Hajj, versículo 39. Entonces Uthman, que Allah esté complacido con él, recitó el mismo versículo y los siguientes, demostrando que tenía razón, ya que Allah, Todopoderoso, le concedió autoridad y cumplió. las características mencionadas en los versos a la perfección. Algo que los rebeldes sabían perfectamente pero que no les importaba ya que su problema no tenía nada que ver con establecer la verdad. Capítulo 22 Al Hajj, versículos 39-41:

“Se ha dado permiso [para luchar] a aquellos que están siendo combatidos, porque fueron agraviados. Y, de hecho, Allah es competente para darles la victoria. [Ellos son] aquellos que han sido desalojados de sus hogares sin derecho - sólo porque dicen: "Nuestro Señor es Allāh". Y si Allah no controla a la gente, unos por medio de otros, se habrían demolido monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en las que se menciona mucho [es decir, se alaba] el nombre de Allah. Y Allah seguramente apoyará a quienes lo apoyan [es decir, Su causa]. En verdad, Allah es Poderoso y Exaltado en Poder. [Y ellos son] aquellos que, si les damos autoridad en la tierra, establecen la oración y dan el zakāh y ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal. Y a Allah pertenece el resultado de [todos] los asuntos”.

Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 543-544.

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 253, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que aquel que obtiene conocimiento religioso para presumir ante los eruditos, discutir con otros o atraer la atención hacia sí mismo, irá. al infierno.

Aunque la base de todo bien, tanto en asuntos mundanos como religiosos, es el conocimiento. Los musulmanes deben comprender que el conocimiento sólo los beneficiará cuando primero corrijan su intención. Es decir, se esfuerzan por obtener conocimiento y actuar en consecuencia para complacer a Allah, el Altísimo. Todas las demás razones sólo conducirán a la pérdida de la recompensa e incluso del castigo si un musulmán no se arrepiente sinceramente.

En realidad, el conocimiento es como el agua de lluvia que cae sobre diferentes tipos de árboles. Algunos árboles crecen junto a esta agua para beneficiar a otros, como por ejemplo un árbol frutal. Mientras que otros árboles crecen junto a esta agua y se convierten en una molestia para los demás, como un árbol espinoso. Aunque el agua de lluvia es la misma en ambos casos, el resultado es muy diferente. De manera similar, el conocimiento religioso es el mismo para las personas, pero si uno adopta la intención incorrecta, se convertirá en un medio para su destrucción. Por el contrario, si uno adopta la intención correcta, ésta se convertirá en un medio de salvación.

Por lo tanto, los musulmanes deben corregir sus intenciones en todos los aspectos, ya que serán juzgados por ello. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Y deben recordar que una de las primeras personas en entrar al Infierno será un erudito que sólo obtuvo conocimiento para presumir ante los demás. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4923.

En conclusión, sólo obtener conocimiento útil y actuar sobre él con la intención correcta es un verdadero conocimiento beneficioso.

Quien oculte conocimiento sin una razón válida será frenado a fuego en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2649. Por lo tanto, los musulmanes deben compartir el conocimiento útil que obtienen con los demás. Es simplemente una tontería no hacerlo, ya que esta es una de las buenas acciones que beneficiarán a un musulmán incluso después de su muerte. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 241. Aquellos que acumularon conocimiento fueron olvidados por la historia, pero aquellos que lo compartieron con otros llegaron a ser conocidos como los eruditos y maestros de la humanidad.

Pináculo de la sinceridad

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue asediado por los rebeldes, intentó calmarlos y evitar el peligro que se cernía sobre la nación. Les advirtió que si lo mataban la nación se dividiría. Les recordó sus virtudes demostrando así su profunda sinceridad. Entre ellos se encontraban el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) que testificaron que era un mártir; el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, usando su propia mano para representar la mano de Uthman, que Allah esté complacido con él, durante su juramento de lealtad en Hudaibiya; su ampliación de la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, cuando éste lo pidió; él equipando al ejército de la Batalla de Tabuk; y él comprando el pozo de Roomah y donándolo a la gente de Medina.

También se defendió cuando fue criticado públicamente en la Mezquita del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, por uno de los líderes rebeldes. Comentó que era la cuarta persona en ingresar al Islam. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, le dio a su hija en matrimonio y cuando ella murió, le dio a su otra hija en matrimonio. Nunca cometió adulterio ni robó antes ni después de aceptar el Islam. Nunca dijo mentiras después de aceptar el Islam. Compiló (memorizó) el Sagrado Corán durante la época del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Y desde que se hizo musulmán, liberaba a un esclavo cada viernes o a dos esclavos un viernes si no podía liberar a uno la semana anterior.

Esto ha sido discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 544-547 y en un Hadith encontrado en Musnad Ahmed, número 420.

Todos estos actos y muchos más, indican el profundo nivel de sinceridad que poseía Uthman, que Allah esté complacido con él.

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia: Allah, el Exaltado, Su libro, es decir, el Sagrado Corán, al Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él). y bendiciones sean con él, a los líderes de la sociedad y al público en general.

La sinceridad hacia Allah, el Exaltado, incluye el cumplimiento de todos los deberes que Él ha encomendado en forma de órdenes y prohibiciones, únicamente para Su complacencia. Como lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1, todos serán juzgados por su intención. Entonces, si uno no es sincero con Allah, el Altísimo, al realizar buenas obras no obtendrá ninguna recompensa en este mundo ni en el próximo. De hecho, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, a aquellos que realizaron actos poco sinceros se les dirá en el Día del Juicio que busquen su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Capítulo 98 Al Bayyinah, versículo 5.

"Y no se les ordenó excepto adorar a Allah, [siendo] sinceros con Él en la religión..."

Si uno es negligente en el cumplimiento de sus deberes hacia Allah, el Altísimo, demuestra una falta de sinceridad. Por lo tanto, deben arrepentirse sinceramente y luchar por cumplirlas todas. Es importante tener en cuenta que Allah, Altísimo, nunca carga a nadie con deberes que no podemos realizar o realizar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Ser sincero con Allah, Altísimo, significa que uno siempre debe elegir Su placer por encima del placer de uno mismo y de los demás. Un musulmán siempre debe dar prioridad a aquellas acciones que son por la causa de Allah, Todopoderoso, sobre todo lo demás. Uno debe amar a los demás y desagradar sus pecados por la causa de Allah, Todopoderoso, y no por sus propios deseos. Cuando ayudan a otros o se niegan a cometer pecados, debe ser por la causa de Allah, Altísimo. Quien adopta esta mentalidad ha perfeccionado su fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

La sinceridad hacia el Sagrado Corán incluye tener un profundo respeto y amor por las palabras de Allah, el Exaltado. Esta sinceridad se prueba cuando uno cumple los tres aspectos del Sagrado Corán. La primera es recitarlo correcta y regularmente. El segundo es comprender sus

enseñanzas a través de una fuente y un maestro confiable. El aspecto final es actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán con el objetivo de complacer a Allah, el Altísimo. El musulmán sincero da prioridad a actuar según sus enseñanzas sobre sus deseos que contradicen el Sagrado Corán. Modelar el carácter de uno según el Sagrado Corán es un signo de verdadera sinceridad hacia el libro de Allah, el Exaltado. Esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1342.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es la sinceridad hacia el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye esforzarse por adquirir conocimientos para actuar según sus tradiciones. Estas tradiciones incluyen las relacionadas con Allah, el Exaltado, en forma de adoración y su carácter noble y bendito hacia la creación. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y de hecho, usted tiene un gran carácter moral."

Incluye aceptar sus órdenes y prohibiciones en todo momento. Allah, Todopoderoso, ha hecho de esto un deber. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 7:

"...Y todo lo que el Mensajero os ha dado - tomad; y lo que os ha prohibido - absteneos de..."

La sinceridad incluye dar prioridad a sus tradiciones sobre las acciones de cualquier otra persona, ya que todos los caminos hacia Allah, el Exaltado, están cerrados excepto el camino del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Ale Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muhammad , que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Hay que amar a todos aquellos que lo apoyaron durante su vida y después de su fallecimiento, ya sean de su familia o de sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos. Apoyar a quienes caminan por su camino y enseñan sus tradiciones es un deber de quienes desean ser sinceros con él. La sinceridad también incluye amar a quienes lo aman y desagradar a quienes lo critican , independientemente de la relación que uno tenga con estas personas. Todo esto se resume en un solo Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 16. Advierte que una persona no puede tener fe verdadera hasta que ame a Allah, el Exaltado, y al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, más que a todo el mundo. creación. Este amor debe demostrarse a través de acciones, no sólo de palabras.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es ser sincero con los líderes de la comunidad. Esto incluye ofrecerles amablemente el mejor asesoramiento y apoyarles en sus buenas decisiones mediante cualquier medio necesario, como ayuda económica o física. Según un Hadiz encontrado en Muwatta del Imam Malik, libro

número 56, Hadiz número 20, cumplir con este deber agrada a Allah, el Exaltado. Capítulo 4 An Nisa, versículo 59:

"Oh vosotros que habéis creído, obedeced a Allah y obedeced al Mensajero y a aquellos que tienen autoridad entre vosotros..."

Esto deja claro que es un deber obedecer a los líderes de la sociedad. Pero es importante señalar que esta obediencia es un deber siempre que uno no desobedezca a Allah, el Altísimo. No hay obediencia a la creación si conduce a la desobediencia al Creador. En casos como este, se debe evitar rebelarse contra los líderes, ya que sólo conduce al daño de personas inocentes. En cambio, a los líderes se les debe aconsejar amablemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Se debe aconsejar a los demás que actúen en consecuencia y suplicar siempre a los líderes que permanezcan en el camino correcto. Si los líderes se mantienen ecuanímenes, el público en general también lo seguirá siendo.

Engañar a los dirigentes es señal de hipocresía, que hay que evitar en todo momento. La sinceridad también incluye esforzarse por obedecerlos en asuntos que unen a la sociedad en el bien y advertir contra cualquier cosa que cause perturbaciones en la sociedad.

Lo último que se menciona en el Hadiz principal que se analiza es la sinceridad hacia el público en general. Esto incluye desear lo mejor para ellos en todo momento y demostrarlo a través de palabras y acciones. Incluye aconsejar a los demás que hagan el bien, prohibirles el mal, ser

misericordiosos y amables con los demás en todo momento. Esto se puede resumir en un solo hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 170. Advierte que uno no puede ser un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que desea para sí mismo.

Ser sincero con las personas es tan importante que según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 57, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) colocó este deber junto al de establecer la oración obligatoria y la donación de la caridad obligatoria. Sólo de este Hadiz se puede entender su importancia, ya que se le han asignado dos deberes vitales y obligatorios.

Es parte de la sinceridad hacia las personas que uno se sienta complacido cuando están felices y tristes cuando están afligidos, siempre y cuando su actitud no contradiga las enseñanzas del Islam. Un alto nivel de sinceridad incluye llegar a límites extremos para mejorar la vida de los demás, incluso si esto le pone a uno mismo en dificultades. Por ejemplo, uno puede sacrificar la compra de ciertas cosas para donar la riqueza a los necesitados. Desear y esforzarse por unir siempre a las personas en el bien es parte de la sinceridad hacia los demás. Mientras que dividir a los demás es una característica del Diablo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 53:

“...Satanás ciertamente busca sembrar discordia entre ellos...”

Una manera de unir a las personas es velar las faltas de los demás y aconsejarles en privado contra los pecados. Quien actúe de esta

manera verá sus pecados velados por Allah, Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1426. Siempre que sea posible, uno debe aconsejar y enseñar los aspectos de la religión y los aspectos importantes del mundo a los demás para que tanto su vida mundana como la religiosa mejoren. Una prueba de la sinceridad de uno hacia los demás es que los apoyan en su ausencia, por ejemplo, de las calumnias de los demás. Apartarse de los demás y preocuparse sólo por uno mismo no es la actitud de un musulmán. De hecho, así es como se comportan la mayoría de los animales. Incluso si uno no puede cambiar toda la sociedad, aún puede ser sincero al ayudar a quienes están en su vida, como sus familiares y amigos. En pocas palabras, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate. Capítulo 28 Al Qasas, versículo 77:

“...Y haced el bien como Allah os ha hecho bien...”

Adoptar la paciencia

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue sitiado, muchos de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, le ofrecieron apoyo, quienes lo instaron a contraatacar y aplastar a los rebeldes. La determinación de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no hizo más que aumentar cuando Abu Hurairah, que Allah esté complacido con él, mencionó que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) les advirtió una vez que después de su fallecimiento se producirían disturbios. afligirlos. Cuando le preguntaron sobre cómo obtener seguridad, comentó que deberían encontrar seguridad con la persona confiable y su grupo y luego con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), señaló a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. Pero Uthman, que Allah esté complacido con él, instó a aquellos que le obedecieron a ser pacientes y no pelear ni derramar la sangre de los rebeldes o que su sangre se derramara por él. En un momento dado, había más de 700 musulmanes sinceros con Uthman, incluidos los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, todos preparados para luchar y defenderlo, pero él se los prohibió.

Al Mugheerah Ibn Shuhbah aconsejó a Uthman, que Allah esté complacido con ellos, que luchara y se defendiera porque tenía razón o huyera a La Meca, donde creía que los rebeldes no lo atacarían allí, o que huyera a Siria, donde el gobernador lo protegería. él quiere decir, Mu'awiyah Ibn Abu Sufyan, que Allah esté complacido con él. Uthman, que Allah esté complacido con él, respondió diciendo que no iba a ser el primer líder musulmán en derramar la sangre de musulmanes. Temía que incluso si huía a La Meca la atacarían. Y nunca huiría de la ciudad del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, a Siria ni a ningún otro lugar.

Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 547-551.

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1302, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que se muestra verdadera paciencia ante el inicio de una dificultad.

Es importante entender que la verdadera paciencia se muestra a lo largo de un significado de calamidad, desde el inicio de la dificultad en adelante. Aceptar la realidad de una dificultad, como la muerte de un ser querido, eventualmente, con el paso del tiempo, nos ocurre a todos. Esto es aceptación, no verdadera paciencia.

Por lo tanto, los musulmanes deben asegurarse de encontrar dificultades y, al mismo tiempo, creer con paciencia que todo lo que Allah, Exaltado sea, elige es lo mejor, incluso si no observan la sabiduría detrás de sus elecciones. En cambio, deberían reflexionar sobre las muchas veces que creyeron que algo era bueno pero terminó siendo malo y viceversa. Comprender la extrema miopía y el conocimiento limitado de los humanos y el infinito conocimiento y sabiduría de Allah, el Exaltado, puede ayudar a un musulmán a mostrar paciencia desde el inicio de una dificultad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Además, es importante que los musulmanes sigan mostrando paciencia hasta el final de sus vidas. Esto se debe a que una persona puede perder fácilmente la recompensa de la paciencia, incluso si fue paciente desde el principio, al demostrar impaciencia más adelante. Esta es una trampa extremadamente mortal del diablo. Espera pacientemente durante décadas sólo para arruinar la recompensa de un musulmán. El Sagrado Corán deja claro que un musulmán obtendrá una recompensa por lo que traiga al Día del Juicio, es decir, se lo llevará consigo cuando muera. No declara que obtendrá una recompensa después de simplemente realizar una acción, como mostrar paciencia al inicio del juicio. una dificultad. Capítulo 6 Al Ana'am, versículo 160:

“Quien venga [en el Día del Juicio] con una buena obra...”

Finalmente, en la vida un musulmán siempre enfrentará momentos de tranquilidad o de dificultad. Nadie sólo experimenta momentos de tranquilidad sin experimentar algunas dificultades. Pero lo que hay que tener en cuenta es que, aunque las dificultades por definición son difíciles de afrontar, en realidad son un medio para obtener y demostrar la verdadera grandeza y el servicio a Allah, el Exaltado. Además, en la mayoría de los casos las personas aprenden lecciones de vida más importantes cuando enfrentan dificultades que cuando enfrentan tiempos de tranquilidad. Y las personas a menudo cambian para mejor después de experimentar momentos de dificultad que de momentos de tranquilidad. Basta reflexionar sobre esto para comprender esta verdad.

De hecho, si uno estudia el Sagrado Corán se dará cuenta de que la mayoría de los acontecimientos discutidos implican dificultades. Esto indica que la verdadera grandeza no reside en vivir siempre momentos de tranquilidad. De hecho, consiste en experimentar dificultades mientras se permanece obediente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Esto lo demuestra el hecho de que cada una de las grandes dificultades discutidas en las enseñanzas islámicas terminan con el éxito final para aquellos que obedecieron a Allah, el Altísimo. Por lo tanto, un musulmán no debe preocuparse por enfrentar dificultades, ya que estos son solo momentos para brillar y reconocer su verdadero servicio a Allah, el Exaltado, a través de una obediencia sincera. Ésta es la clave del éxito final en ambos mundos.

Razones para la paciencia

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue asediado por los rebeldes, adoptó paciencia y se abstuvo de luchar contra ellos. Algunas de las razones de esta actitud incluyen: la promesa que le hizo al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) de que soportaría este evento con paciencia. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3711.

No deseaba ser el líder que derramara la sangre de los musulmanes.

Estaba obedeciendo sinceramente al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, quien le dijo que si Allah, el Exaltado, lo colocaba en autoridad y los hipócritas querían que se quitara esta prenda de autoridad, debía negarse. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 112.

Sabía que los rebeldes sólo deseaban hacerle daño, por lo que no quería que ninguno de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, ni ningún musulmán sincero resultara herido o asesinado por su culpa.

Era consciente de que enfrentaría una gran calamidad y sería asesinado injustamente mientras se adhería pacientemente a la verdad. Buenas nuevas que le dio el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en más de una ocasión , como los hadices que se encuentran en Jami At Tirmidhi, números 3708 y 3704 y en Sahih Bukhari, número 7097.

Vio al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en un sueño la noche antes de que Uthman, que Allah esté complacido con él, fuera martirizado y el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) le dijera que rompiera el ayuno. con él al día siguiente. Esto indicaba que su martirio estaba cerca.

Abstenerse de luchar le daría una posición más fuerte contra los rebeldes en el Día del Juicio.

Si Uthman, que Allah esté complacido con él, hubiera dimitido, la autoridad se habría convertido en un juguete en manos de los matones que controlan al pueblo. Esto permitiría a los delincuentes dentro de la sociedad dirigir la sociedad, ya que nombrarían y destituirían a los responsables cuando quisieran. Esto conduciría a un caos total en la sociedad. Si hubiera aplastado a los rebeldes, cosa que tenía el poder de hacer, eso les habría dado más excusa para rebelarse contra la autoridad.

Al ser paciente, dejó claro a todos que él tenía razón y los rebeldes estaban equivocados. Esto se ha discutido en la biografía del Imam

Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun-Noorayn , páginas 551-553.

Un hadiz encontrado en Musnad Ahmad, número 2803, advierte que ser paciente con las cosas que no nos gustan conduce a una gran recompensa. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

La paciencia es un elemento clave necesario para cumplir los tres aspectos de la fe: cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino. Pero un nivel más elevado y gratificante que la paciencia es la satisfacción. Esto es cuando un musulmán cree profundamente que Allah, el Exaltado, sólo elige lo mejor para Sus siervos y, por lo tanto, prefieren Su elección a la suya propia. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Un musulmán paciente comprende que cualquier cosa que le haya afectado, como una dificultad, no podría haberse evitado incluso si toda la creación le hubiera ayudado. De manera similar, lo que sea que les

pasó por alto no podría haberlos afectado. Quien realmente acepte este hecho no se regocijará ni se enorgullecerá de cualquier cosa que obtenga sabiendo que Allah, el Altísimo, se lo asignó. Tampoco se lamentarán por nada que no hayan podido obtener, sabiendo que Allah, Exaltado, no les asignó eso y que nada en la existencia puede alterar este hecho. Capítulo 57 Al Hadid, versículos 22-23:

“Ningún desastre ocurre sobre la tierra o entre vosotros excepto que esté en un registro ¹ antes de que Nosotros lo produzcamos; de hecho, eso, para Allah, es fácil. Para que no os desesperéis por lo que os ha eludido y no os regocijéis [con orgullo] por lo que Él os ha dado...”

Además, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 79, que cuando algo ocurre un musulmán debe creer firmemente que fue decretado y que nada podría haber cambiado el resultado. Y un musulmán no debería arrepentirse de creer que podría haber evitado el resultado si de alguna manera se hubiera comportado de manera diferente, ya que esta actitud sólo hace que el Diablo lo aliente a impacientarse y a quejarse del destino. Un musulmán paciente realmente entiende que todo lo que Allah, Exaltado sea, ha elegido es lo mejor para él, incluso si no observa la sabiduría detrás de ello. El que es paciente sí desea un cambio en su situación e incluso lo suplica pero no se queja de lo ocurrido. Ser persistentemente paciente puede llevar al musulmán a un nivel mayor, es decir, a la satisfacción.

Quien está contento no desea que las cosas cambien porque sabe que la elección de Allah, Exaltado, es mejor que su elección. Este musulmán cree firmemente y actúa según el Hadiz que se encuentra en Sahih

Muslim, número 7500. Advierte que cada situación es la mejor para el creyente. Si encuentran un problema, deben mostrar paciencia, lo que conducirá a bendiciones. Y si experimentan momentos de tranquilidad, deben mostrar gratitud, lo que también conduce a bendiciones.

Es importante saber que Allah, Altísimo, prueba a quienes ama. Si muestran paciencia serán recompensados, pero si están enojados, eso sólo prueba su falta de amor por Allah, el Exaltado. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2396.

Un musulmán debe ser paciente o estar contento con la elección y el decreto de Allah, el Exaltado, tanto en tiempos de facilidad como de dificultad. Esto reducirá la angustia y les proporcionará muchas bendiciones en ambos mundos. Mientras que la impaciencia sólo destruirá la recompensa que podrían haber recibido. De cualquier manera, un musulmán pasará por la situación decretada por Allah, Exaltado, pero es su elección si desea recompensa o no.

Un musulmán nunca alcanzará la plena satisfacción hasta que su comportamiento sea igual en tiempos de dificultad y tranquilidad. ¿Cómo puede un verdadero siervo acudir al Maestro, es decir, Allah, el Exaltado, para pedirle un juicio y luego volverse infeliz si la elección no coincide con su deseo? Existe una posibilidad real de que si una persona obtiene lo que desea, eso la destruirá. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Un musulmán no debe adorar a Allah, el Exaltado, al límite. Es decir, cuando el decreto divino coincide con sus deseos, alaban a Allah, el Exaltado. Y cuando no es así, se molestan y actúan como si supieran más que Allah, el Exaltado. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si lo azota la prueba, se vuelve rostro [a la incredulidad]. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

Un musulmán debe comportarse según la elección de Allah, Exaltado, como si se comportara con un médico experto y confiable. De la misma manera que un musulmán no se quejaría de tomar una medicina amarga prescrita por el médico sabiendo que es lo mejor para él, debería aceptar las dificultades que enfrenta en el mundo sabiendo que es lo mejor para él. De hecho, una persona sensata agradecería al médico por la amarga medicina y de manera similar, un musulmán inteligente agradecería a Allah, Todopoderoso, por cualquier situación que encuentre.

Además, un musulmán debe repasar los numerosos versículos del Sagrado Corán y los hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que tratan sobre la recompensa otorgada al musulmán paciente y contento. Una reflexión profunda sobre esto

inspirará al musulmán a permanecer firme ante las dificultades. Por ejemplo, Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

Otro ejemplo se menciona en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2402. Se advierte que cuando aquellos que enfrentaron con paciencia las pruebas y dificultades en el mundo reciban su recompensa en el Día del Juicio, aquellos que no enfrentaron tales pruebas desearán haber enfrentado con paciencia dificultades tales. como si les cortaran la piel con unas tijeras.

Para ganar paciencia e incluso satisfacción con lo que Allah, el Exaltado, elige para una persona, deben buscar y actuar según el conocimiento que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, para que alcancen el alto nivel de excelencia de la fe. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 99. La excelencia en la fe es cuando un musulmán realiza acciones, como la oración, como si pudiera presenciar a Allah, el Exaltado. Quien alcance este nivel no sentirá el dolor de las dificultades y pruebas, ya que estará completamente inmerso en la conciencia y el amor de Allah, el Exaltado. Esto es similar al estado de las mujeres que no sintieron dolor al cortarse las manos cuando observaron la belleza del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él. Capítulo 12 Yusuf, versículo 31:

“...y dio a cada uno un cuchillo y dijo [a José]: "Sal delante de ellos". Y cuando lo vieron, lo admiraron mucho y se cortaron las manos y dijeron: "¡Perfecto es Allah! Este no es un hombre; este no es más que un ángel noble".

Si un musulmán no puede alcanzar este alto nivel de fe, al menos debería intentar alcanzar el nivel inferior mencionado en el Hadiz citado anteriormente. Este es el nivel en el que uno está constantemente consciente de que Allah, Altísimo, está observando. De la misma manera que una persona no se quejaría frente a una figura autoritaria a la que teme, como un empleador, un musulmán que está constantemente consciente de la presencia de Allah, Todopoderoso, no se quejará de las decisiones que Él toma.

Aconsejar a otros de manera diferente

Las madres de los creyentes y las esposas del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que Allah esté complacido con ellas, intentaron ayudar a Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. Cuando fue sitiado, los rebeldes impidieron que le llegaran agua y comida, por lo que algunas de las madres de los creyentes, que Allah esté complacido con ellas, escoltaron personalmente agua y comida hasta su casa, pero a sus animales de montar se les impidió acercarse a su casa. . No fueron atacados directamente porque esto habría dado lugar a una pelea total. Algunas de las madres de los creyentes, como Aisha, que Allah esté complacido con ellas, primero aconsejaron verbalmente a los rebeldes que desistieran de su malvado plan, pero cuando no prestaron atención, ella decidió guiarlos en sus acciones, persuadiéndolos a únese a ella para realizar la Santa Peregrinación. Pero este plan no fue lo suficientemente efectivo, ya que los rebeldes estaban decididos a llevar a cabo su malvado plan. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 554-557.

Aunque ordenar el bien y prohibir el mal es un deber importante de cada musulmán, se encontrarán con personas que no parecen escuchar ni actuar según los consejos que les dan. Esto es bastante obvio, especialmente hoy en día. En casos como este lo mejor es no darse por vencido y considerar cambiar la técnica. Aconsejar a los demás mediante palabras es una forma de ordenar el bien y prohibir el mal, pero una mejor manera es aconsejar a los demás mediante las propias acciones. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue el mejor maestro que aconsejó a otros a través de sus palabras y acciones. Es importante adoptar esta técnica de predicar con el ejemplo, ya que es más probable que afecte a los demás de manera

positiva. Pero aquellos que todavía no aceptan esta técnica de ordenar el bien y prohibir el mal deberían ser dejados en paz. Uno debería seguir mostrando un ejemplo práctico, pero tal vez dar un paso atrás en cuanto a aconsejarles verbalmente, ya que aconsejar continuamente a otros que no prestan atención puede provocar que ambas partes se irriten y enojen. Esto contradice la actitud misma que debe tener un musulmán cuando aconseja a otros sobre el bien. Es una triste verdad que uno no debería molestarse en imponerse verbalmente a personas a las que no les importa lo que tienen que decir. Pero deberían seguir aconsejando a los demás con sus acciones. De esta manera uno no sólo se ayuda a sí mismo refinando su propio carácter sino que también cumple con su deber de ordenar el bien y prohibir el mal. Capítulo 31 Luqman, versículo 17:

“... ordena lo que es bueno, prohíbe lo que es malo y ten paciencia con lo que te sucede. De hecho, [todo] lo que corresponde a los asuntos [que requieren] resolución”.

No hacer concesiones en la fe

Como se mencionó anteriormente, los rebeldes falsificaron una carta afirmando que era de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él. La carta decía que el gobernador de Egipto debería detener y ejecutar a la delegación egipcia que regresó de Medina después de debatir con Uthman, que Allah esté complacido con él. Entre la delegación estaba Muhammad Ibn Abu Bakkar, que Allah tenga misericordia de él. Lo habían engañado haciéndole creer que la carta había sido enviada por Uthman, que Allah esté complacido con él, o por uno de sus asociados, como Marwan Ibn Al Hakam, y Uthman, que Allah esté complacido con él, no la investigó y servir justicia. Era muy poco probable que uno de sus asociados, como Marwan, escribiera esta carta, ya que estaba claro que esta carta sólo empeoraría las cosas para Uthman, que Allah esté complacido con él, ya que el público en general, especialmente los rebeldes, tendría una genuina motivo para quejarse y rebelarse contra él. Era muy poco probable que uno de sus asociados estuviera tratando de traicionar a Uthman, que Allah esté complacido con él, ya que todos se preocupaban por él y él los trataba con gran amor y respeto. Por lo tanto, la carta fue obviamente falsificada por los líderes de los rebeldes que habían falsificado cartas antes.

Además, tanto la madre de los creyentes, Aisha Bint Abu Bakkar, que Allah esté complacido con ella, que era hermana de Muhammad Ibn Abu Bakkar, que Allah tenga misericordia de él, como su madre, Asma Bint Umays , que Allah esté complacido. con ella, comprendió que los rebeldes lo habían engañado haciéndole creer una mentira. Intentaron con todas sus fuerzas disuadirlo de ayudar a los rebeldes contra Uthman, que Allah esté complacido con él, pero su consejo no funcionó. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 557-558.

Muhammad Ibn Abu Bakkar, que Allah tenga piedad de él, ayudó a los rebeldes inicialmente, pero en el último minuto se arrepintió de sus acciones y se abstuvo de matar a Uthman, que Allah esté complacido con él. Esto ha sido discutido en Tarikh Al Khulafa , del Imam Suyuti , página 174.

Tanto su madre como su hermana no miraron su relación con él y en cambio se adhirieron a la verdad, incluso si eso significaba criticar a su propio pariente.

El Islam enseña a los musulmanes que nunca deben comprometer su fe para obtener algo del mundo material. Capítulo 4 An Nisa, versículo 135:

"Oh vosotros que habéis creído, manteneos firmes y persistentes en la justicia, testigos de Allah, incluso si es contra vosotros mismos o contra vuestros padres y parientes..."

Como el mundo material es temporal, todo lo que uno obtenga de él eventualmente se desvanecerá y serán responsables de sus acciones y actitudes en el más allá. Por otro lado, la fe es la joya preciosa que guía al musulmán a través de todas las dificultades en este mundo y en el más allá con seguridad. Por lo tanto, es una completa tontería transigir en algo que es más útil y duradero por algo temporal.

Muchas personas, especialmente mujeres, encontrarán momentos en sus vidas en los que tendrán que elegir si transigir en su fe. Por ejemplo, en algunos casos una mujer musulmana puede creer que si se quitara el pañuelo y se vistiera de cierta manera sería más respetada en el trabajo e incluso podría ascender más rápidamente en la escala corporativa. Del mismo modo, en el mundo empresarial se considera importante socializar con los compañeros después del horario laboral. Por lo tanto, un musulmán podría verse invitado a un pub o club después del trabajo.

En tiempos como este es importante recordar que la victoria y el éxito definitivos sólo se concederán a aquellos que se mantengan firmes en las enseñanzas del Islam. A quienes actúen de esta manera se les concederá el éxito mundano y religioso. Pero lo más importante es que su éxito mundano no se convertirá en una carga para ellos. De hecho, se convertirá en un medio para que Allah, Todopoderoso, aumente su rango y su recuerdo entre la humanidad. Ejemplos de esto son los califas del Islam correctamente guiados. No transigieron en su fe y, en cambio, permanecieron firmes durante toda su vida y, a cambio, Allah, el Altísimo, les concedió un imperio mundano y religioso.

Todas las demás formas de éxito son muy temporales y tarde o temprano se convierten en una dificultad para quien las posee. Sólo hay que observar a las muchas celebridades que transigieron en sus ideales y creencias para obtener fama y fortuna, sólo para que estas cosas se convirtieran en la causa de su tristeza, ansiedad, depresión, abuso de sustancias e incluso suicidio.

Reflexiona sobre estos dos caminos por un momento y luego decide
cuál deberías preferir y elegir.

Instando a la unidad

Cuando Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, fue asediado, ordenó a Abdullah Ibn Abbas, que Allah esté complacido con él, que dirigiera la Santa Peregrinación, lo cual aceptó a regañadientes porque deseaba quedarse con el Califa y defenderlo. . Uthman, que Allah esté complacido con él, le envió una carta que debía ser leída al público durante la temporada de peregrinación. La carta explicaba la situación en Medina, las críticas a los rebeldes y su respuesta e instaba al pueblo a permanecer unido en la sincera obediencia a Allah, el Altísimo, independientemente de lo ocurrido. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 559-568.

Uthman, que Allah esté complacido con él, instó públicamente a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y a los musulmanes sinceros a no luchar ni enfrentarse a los rebeldes y todos ellos aceptaron de mala gana su petición y sólo apostaron a unos pocos Compañeros jóvenes, que Allah esté complacido con ellos, y sus seguidores, que Allah tenga misericordia de ellos, a la puerta de la casa del Califa. Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 570-571.

Incluso en tiempos tan difíciles, Uthman, que Allah esté complacido con él, estaba preocupado por la unidad de los musulmanes. Por lo tanto, los

musulmanes deben esforzarse por defender este importante principio islámico.

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6541, analiza algunos aspectos de la creación de unidad dentro de la sociedad. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en primer lugar aconsejó a los musulmanes que no se envidiaran unos a otros.

Esto es cuando una persona desea obtener la misma bendición que otra persona posee, desea que el propietario pierda la bendición. E implica disgustar el hecho de que Allah, el Altísimo, le haya dado la bendición al dueño, en lugar de a ellos. Algunos sólo desean que esto ocurra en sus corazones sin demostrarlo a través de sus acciones o palabras. Si no les gustan sus pensamientos y sentimientos, se espera que no sean responsables de su envidia. Algunos se esfuerzan con sus palabras y acciones para confiscar la bendición de la otra persona, lo que sin duda es un pecado. El peor tipo es cuando una persona se esfuerza por quitarle la bendición al dueño incluso si el envidioso no obtiene la bendición.

La envidia sólo es lícita cuando una persona no actúa según sus sentimientos, no le agradan sus sentimientos y si se esfuerza por obtener una bendición similar sin que su dueño pierda la bendición que posee. Aunque este tipo no es pecaminoso, es desagradable si la envidia tiene que ver con una bendición mundana y sólo es digno de alabanza si se trata de una bendición religiosa. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó dos ejemplos del tipo digno de alabanza en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número

1896. El primero es cuando una persona envidia a quien adquiere y gasta riquezas legítimas de maneras agradar a Allah, el Exaltado. La segunda es cuando una persona envidia a quien usa su sabiduría y conocimiento de manera correcta y se los enseña a otros.

El tipo maligno de envidia, como se mencionó anteriormente, desafía directamente la elección de Allah, el Exaltado. La persona envidiosa se comporta como si Allah, Exaltado, cometiera un error al darle una bendición particular a otra persona en lugar de a ella. Por eso es un pecado grave. De hecho, como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903, la envidia destruye las buenas acciones al igual que el fuego consume la madera.

Un musulmán envidioso debe esforzarse por actuar según el Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2515. Advierte que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Por lo tanto, un musulmán envidioso debe esforzarse por eliminar este sentimiento de su corazón mostrando buen carácter y bondad hacia la persona que envidia, como elogiar sus buenas cualidades y suplicar por ella hasta que su envidia se convierta en amor por ella.

Otra cosa que se aconseja en el hadiz principal citado al principio es que los musulmanes no deben odiarse unos a otros. Esto significa que a uno sólo le debe desagradar algo si a Allah, Todopoderoso, no le agrada. Esto ha sido descrito como un aspecto del perfeccionamiento de la fe en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Por lo tanto, a un

musulmán no le deben desagradar las cosas o las personas según sus propios deseos. Si a uno no le agrada otro según sus propios deseos, nunca debe permitir que eso afecte su habla o sus acciones, ya que es pecaminoso. Un musulmán debe esforzarse por eliminar ese sentimiento tratando al otro de acuerdo con las enseñanzas del Islam, con respeto y amabilidad. Un musulmán debe recordar que otras personas no son perfectas, como tampoco lo son ellos. Y si otros poseen una mala característica, sin duda también poseerán buenas cualidades. Por lo tanto, un musulmán debe aconsejar a los demás que abandonen sus malas características pero continúen amando las buenas cualidades que poseen.

Hay que hacer otra observación sobre este tema. Un musulmán que sigue a un erudito en particular que defiende una creencia específica no debe actuar como un fanático y creer que su erudito siempre tiene razón, odiando así a aquellos que se oponen a la opinión de su erudito. Este comportamiento no es desagradar a algo/alguien por la causa de Allah, Todopoderoso. Mientras exista una diferencia de opinión legítima entre los eruditos, un musulmán que sigue a un erudito en particular debe respetarla y no desagradar a otros que difieren de lo que cree el erudito al que sigue.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que los musulmanes no deben alejarse unos de otros. Esto significa que no deben romper los lazos con otros musulmanes por cuestiones mundanas, negándose así a apoyarlos según las enseñanzas del Islam. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6077, es ilegal que un musulmán rompa los lazos con otro musulmán por un asunto mundano durante más de tres días. De hecho, quien corta vínculos durante más de un año por una cuestión mundana es considerado como quien ha matado a otro musulmán. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan

Abu Dawud, número 4915. Cortar los lazos con otros sólo es lícito en cuestiones de fe. Pero incluso entonces un musulmán debe seguir aconsejando a otro musulmán que se arrepienta sinceramente y sólo evite su compañía si se niega a cambiar para mejor. Aún así deben apoyarlos en cosas lícitas cuando se les solicite, ya que este acto de bondad puede inspirarlos a arrepentirse sinceramente de sus pecados.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que a los musulmanes se les ordena ser como hermanos unos con otros. Esto sólo se puede lograr si obedecen el consejo previo dado en este Hadiz y se esfuerzan por cumplir con su deber hacia otros musulmanes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, como ayudar a otros en asuntos buenos y advertirles de asuntos malos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1240, aconseja que un musulmán debe cumplir los siguientes derechos de los demás musulmanes: deben devolver el saludo islámico de paz, visitar a los enfermos, participar en sus oraciones fúnebres y responder a las estornudos que alaba a Allah, el Exaltado. Un musulmán debe aprender y ejercer todos los derechos que otras personas, especialmente otros musulmanes, tienen sobre él.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán no debe equivocarse, abandonar u odiar a otro musulmán. Los pecados que una persona comete deben ser odiados, pero el pecador no debe serlo, ya que puede arrepentirse sinceramente en cualquier momento.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4884, que quien humilla a otro Allah musulmán, el Exaltado, lo humillará. Y quien proteja a un musulmán de la humillación será protegido por Allah, el Exaltado.

Las características negativas mencionadas en el hadiz principal citado al principio pueden desarrollarse cuando uno adopta el orgullo. Según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el orgullo es cuando uno mira a los demás con desprecio. La persona orgullosa se ve a sí misma perfecta mientras ve a los demás imperfectos. Esto les impide cumplir con los derechos de los demás y los alienta a que no les gusten los demás.

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal es que la verdadera piedad no está en la apariencia física, como usar ropa hermosa, sino que es una característica interna. Esta característica interna se manifiesta exteriormente en la forma de cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que cuando el corazón espiritual se purifica, todo el cuerpo se

purifica, pero cuando el corazón espiritual se corrompe, todo el cuerpo. se vuelve corrupto. Es importante señalar que Allah, Altísimo, no juzga basándose en las apariencias externas, como la riqueza, sino que considera las intenciones y acciones de las personas. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6542. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por adoptar la piedad interna aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Islam para que se manifieste externamente en la forma en que interactúa con Allah, el Exaltado y la creación.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que es pecado que un musulmán odie a otro musulmán. Este odio se aplica a las cosas mundanas y a no desagradar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. De hecho, amar y odiar por la causa de Allah, Todopoderoso, es un aspecto del perfeccionamiento de la fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Pero incluso entonces un musulmán debe mostrar respeto a los demás en todos los casos y desagradar sólo sus pecados sin odiar realmente a la persona. Además, su aversión nunca debe llevarlos a actuar en contra de las enseñanzas del Islam, ya que esto probaría que su odio se basa en sus propios deseos y no por la causa de Allah, Todopoderoso. La causa fundamental de despreciar a los demás por razones mundanas es el orgullo. Es vital comprender que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevarnos al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que la vida, las propiedades y el honor de un musulmán son todos sagrados. Un musulmán no debe violar ninguno de estos derechos sin una razón justa.

De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán hasta que proteja a otras personas, incluidos los no musulmanes, de sus discursos y acciones perjudiciales. Y un verdadero creyente es aquel que mantiene su maldad alejada de la vida y la propiedad de los demás. Quien viole estos derechos no será perdonado por Allah, Altísimo, hasta que su víctima lo perdone primero. Si no lo hacen, entonces se establecerá justicia en el Día del Juicio, donde las buenas obras del opresor serán entregadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Para concluir, un musulmán debe tratar a los demás exactamente como quiere que la gente los trate. Esto generará muchas bendiciones para un individuo y creará unidad dentro de su sociedad.

El sacrificio del califa

Cuando terminó la temporada de Peregrinación, muchos de los peregrinos comenzaron a marchar hacia Medina para proteger al Califa, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, y los gobernadores de las diferentes regiones islámicas también enviaron muchos soldados con el mismo propósito. Los líderes de los rebeldes se enteraron de esto y se dieron cuenta de que debían actuar pronto, de lo contrario serían superados por la oposición. El día de su martirio, Uthman, que Allah esté complacido con él, ayunó y se quedó dormido. Vio en su sueño al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), a Abu Bakkar y a Umar Ibn Khattab, que Allah esté complacido con ellos. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, le dijo que rompiera el ayuno con ellos. Después de despertar, Uthman, que Allah esté complacido con él, comentó que iba a morir ese día. Uthman, que Allah esté complacido con él, sabía que iba a ser un mártir y por eso decidió no permitir que nadie lo defendiera, ya que eso sólo causaría derramamiento de sangre y desunión sin salvarle la vida. Instó a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y a los musulmanes sinceros que habían estado estacionados en su casa a no luchar cuando estallara algún tipo de violencia. Después de que Uthman, que Allah esté complacido con él, convenciera a los musulmanes sinceros de que finalmente se fueran, algunos rebeldes lograron entrar en la casa de Uthman, que Allah esté complacido con él, y lo atacaron mientras recitaba el Sagrado Corán. Su esposa intentó ayudarlo y también resultó herida en el encuentro. Incluso les gritó que deseaban matar a un hombre que se quedaba despierto toda la noche y recitaba todo el Sagrado Corán en un solo ciclo de oración. Pero esto no disuadió a los malhechores. Martirizaron al Califa, Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, y su sangre se derramó en el siguiente versículo del Sagrado Corán, capítulo 2, versículo 137:

“ Así que, si creen en lo mismo que tú, entonces han sido guiados [correctamente]; pero si se alejan, sólo estarán en discordia, y Allah os bastará contra ellos. Y Él es el que oye, el que conoce”.

Después de martirizar a Uthman, que Allah esté complacido con él, saquearon su casa e incluso el tesoro público, aunque prácticamente no había nada en él, ya que Uthman, que Allah esté complacido con él, rápidamente lo gastaría en los necesitados.

Este evento tuvo lugar en el año 35 ^{después} de la migración del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) a Medina, cuando Uthman, que Allah esté complacido con él, tenía 82 años.

Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, estaban profundamente afligidos por su martirio y mostraron su frustración verbalmente, como Sa'd Ibn Abi Waqas, que Allah esté complacido con él, quien primero recitó el siguiente verso y luego suplicó a Allah: el Exaltado, para prender a los alborotadores. Y su súplica fue aceptada y todos los líderes de los rebeldes finalmente fueron asesinados. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 103-106:

“ Di: "¿Os informaremos [los creyentes] acerca de los mayores perdedores en cuanto a [sus] obras? [Ellos son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la

vida mundana, mientras piensan que les va bien en el trabajo". Esos son los que no creen en los versos de su Señor y en su encuentro con Él, por lo que sus obras se han vuelto inútiles; y no les asignaremos ningún peso [es decir, importancia] en el Día de la Resurrección. Esa es su recompensa - el Infierno - por lo que negaron y [porque] tomaron Mis signos y Mis mensajeros en ridículo".

Esto se ha discutido en la biografía del Imam Muhammad As Sallaabee , The Biography of Uthman Ibn Affan, Dhun- Noorayn , páginas 571-580.

Elección de Ali Ibn Abu Talib (RA) como califa

Más agitación

El martirio de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, provocó muchas más sediciones y disturbios. Debido a este evento, la nación musulmana quedó dividida y así ha permanecido hasta el día de hoy. Se creó odio unos contra otros y siguieron muchas calamidades. Los malhechores prevalecieron y los justos fueron sometidos. Los malhechores se volvieron más activos y causaron más problemas y los justos no pudieron difundir el bien para superarlos. El pueblo juró lealtad a Ali Ibn Abu Talib, que Allah esté complacido con él, quien aceptó de mala gana, y él era el que tenía más derecho a convertirse en el próximo califa en ese momento y era el mejor de los que quedaron, pero la gente estaba dividida como el se había encendido el fuego de las sediciones. La unidad se rompió y no quedó disciplina y el nuevo Califa y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no pudieron lograr todo lo que querían en cuanto a difundir el bien y la justicia.

Las dos enfermedades espirituales que se manifestaron en los rebeldes comenzaron a extenderse al resto de la nación: la prueba de las dudas y la prueba de los deseos. La prueba de las dudas es causada por la ignorancia de las enseñanzas islámicas que conduce a la debilidad de la fe. Cuando uno posee debilidad de fe, entonces se vuelve fácil desviarse de la verdad. Se les engaña fácilmente haciéndoles creer interpretaciones incorrectas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto puede llevar incluso a dañar a personas inocentes en nombre del Islam. Además, esto anima a uno a adoptar ilusiones en lugar de

esperanza en Allah, el Exaltado. Las ilusiones consisten en persistir intencionalmente en desobedecer a Allah, el Exaltado, y aun así creer que Él perdonará.

La prueba de los deseos implica preferir el mundo material a prepararse para el más allá. Sus deseos los instan a obtener, disfrutar y acumular bendiciones mundanas e ignorar el más allá. Si los deseos son lo suficientemente fuertes, pueden impulsar a uno a hacer lo ilegal e incluso dañar a otros por el bien de cosas mundanas como la riqueza y la autoridad. Los deseos animan a uno a elegir las órdenes y prohibiciones de Allah, el Exaltado, y por lo tanto uno obedece e ignora según sus caprichos y fantasías. Esta persona incluso malinterpreta las enseñanzas divinas para justificar el cumplimiento de sus deseos. Ignorar el más allá impide que uno recuerde su responsabilidad y cuando esto ocurre, cualquier acción se vuelve posible.

La cura para ambas pruebas, dudas y deseos, es aprender y actuar sinceramente según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, para que uno obtenga la certeza de la fe. Esto actúa como un escudo contra las consecuencias de las dudas y los deseos.

Aunque la agitación dentro de la nación islámica se extendió rápidamente, no impidió que el Califa, Ali Ibn Abu Talib, y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, se mantuvieran firmes en la sincera obediencia de Allah, el Exaltado. . Pero aquellos que se mantuvieron firmes en el desvío y en causar corrupción no escaparon a las consecuencias de su traición en este mundo y ciertamente serán pagados en su totalidad en el más allá y también lo

serán aquellos que sigan sus pasos. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículo 227:

“...Y aquellos que han hecho daño van a saber a qué [tipo de] devolución serán devueltos”.

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7400, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien continúa adorando a Allah, el Exaltado, durante disturbios y sediciones generalizadas es como aquel que ha emigrado al Lugar Sagrado. Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, durante su vida.

La recompensa de emigrar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) durante su vida fue una gran hazaña. De hecho, borra todos los pecados anteriores según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 321.

Adorar a Allah, el Altísimo, significa continuar obedeciendo sinceramente a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y siendo pacientes con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Es obvio que ha llegado el momento mencionado en este Hadiz. Se ha vuelto muy fácil desviarse de las enseñanzas del Islam a medida que los deseos mundanos se han abierto a la nación musulmana. Por lo tanto, los musulmanes no deben distraerse con ellos y evitar temas y personas controvertidas y, en cambio, permanecer obedientes a Allah, Exaltado, en todos los aspectos de su vida si desean obtener la recompensa mencionada en este Hadiz.

Un elogio veraz

Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, era humilde ante su Señor, el casto y verdaderamente devoto de su Señor, el poseedor de dos luces, el más venerable de Allah, el Exaltado, que oraba en las dos direcciones de oración (Qibla).), la Casa Sagrada de La Meca y la Mezquita más alejada de Jerusalén. Disfrutó del privilegio y las bendiciones de migrar dos veces. Uthman, que Allah esté complacido con él, oró e invocó los favores divinos entre los dos pináculos de la noche. Se levantaba regularmente por la noche para ofrecer largas oraciones voluntarias y postrarse ante su Señor. Oró pidiendo que la misericordia de Allah, el Exaltado, lo abrazara en esta vida y en la otra vida, y temía Su disgusto y castigo. Era generoso y muy tímido y vigilante, reverente y temeroso de su Señor. Su fortuna durante el día consistía en la bondad de carácter, el ayuno y las oraciones y durante la noche, su fortuna consistía en oraciones voluntarias, recitación del Sagrado Corán, contemplación y oraciones. Uthman, que Allah esté complacido con él, estaba entre aquellos a quienes Allah, Altísimo, describió en el capítulo 5 de Al Ma'idah, versículo 93:

“...temen a Allah y creen y hacen obras de bien, y luego temen a Allah y creen, y luego temen a Allah y hacen el bien; y Allah ama a los que hacen el bien”.

Conclusión

Al estudiar la bendita vida de Uthman Ibn Affan, que Allah esté complacido con él, queda claro que dedicó todos sus esfuerzos a complacer a Allah, el Exaltado. Apoyó su declaración verbal de fe obedeciendo y siguiendo prácticamente el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. No escogió las órdenes que se adaptaban a sus deseos, sino que se sometió completamente a Allah, el Exaltado, e implementó diligentemente cada orden de Allah, el Exaltado, y se abstuvo de toda prohibición. Su único objetivo era complacer a Allah, el Exaltado, y todas sus palabras y acciones estaban dirigidas a este noble objetivo. Esta actitud lo animó a desapegarse espiritualmente del mundo material, lo que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, en lugar de hacerlo según los propios deseos. Y se apegó espiritualmente al más allá dedicando sus esfuerzos a prepararse prácticamente para él. Fue esta característica la que lo convirtió a él y a los demás Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, en el mejor grupo después de los Santos Profetas (la paz sea con ellos). Esta verdad ha sido discutida en Hilyat Ul Awliya Wa del Imam Abu Na'im Al-Asfahani. Tabaqat Al Asfiya, Narración 278. Por lo tanto, los musulmanes deben seguir sus pasos aprendiendo y actuando según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para que ellos también alcancen la paz y el éxito en ambos mundos. .

Además, al estudiar su vida, queda claro que el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no llegaron fácilmente a las generaciones futuras. Llegaron hasta ellos a través de la sangre, las lágrimas, el sudor y los sacrificios de los

Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Desafortunadamente, los musulmanes de hoy en día suelen pasar por alto este hecho, ya que las enseñanzas del Islam están tan fácilmente disponibles hoy en día. Uno puede imaginar cuán decepcionante sería Uthman, que Allah esté complacido con él, si pudiera ver cómo la mayoría de los musulmanes rechazan las enseñanzas del Islam, a pesar de que él y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, sacrificaron todo para que el Islam podría llegar a las generaciones futuras. Sin duda, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, recibirán su recompensa por sus sacrificios, pero los musulmanes deben reconocer el hecho de que están en deuda con ellos. Este reconocimiento debe demostrarse con acciones y no sólo con palabras. Esto implica aprender y actuar sinceramente según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Sólo así se reconoce, honra y ama a los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Las palabras sin acciones están más cerca de la hipocresía que del amor.

Todo musulmán declara abiertamente que desea la compañía del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), de los demás Santos Profetas (la paz sea con él) y de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, en el más allá. A menudo citan el Hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3688, que advierte que una persona estará con sus seres queridos en el más allá. Y por eso declaran abiertamente su amor por estos justos servidores de Allah, Todopoderoso. Pero es extraño cómo desean este resultado y afirman amar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, pero apenas los conocen porque están demasiado ocupados para estudiar sus vidas, personajes y enseñanzas. ¿Cómo se puede amar de verdad a un pueblo que ni siquiera conoce?

Además, cuando a estas personas se les pida pruebas de su amor por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, en el Día del Juicio, ¿qué dirán? ¿Qué presentarán? La prueba de esta declaración es estudiar y actuar sobre sus vidas, carácter y enseñanzas. Una declaración sin esta evidencia no será aceptada por Allah, Exaltado. Esto es bastante obvio ya que nadie entendió el Islam mejor que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y esa no fue su actitud. Declararon su amor por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y apoyaron su reclamo con acciones siguiendo sus pasos. Por eso estarán con él en el más allá.

Aquellos que creen que el amor está en el corazón y no requiere que se demuestre a través de acciones son tan tontos como el estudiante que devuelve un examen en blanco a su maestro afirmando que el conocimiento está en su mente, por lo que prácticamente no necesita escribirlo. por escrito y luego aún espera aprobar.

Quien se comporta de esta manera no ama a los siervos justos de Allah, Altísimo, sólo ama sus propios deseos y, sin duda, ha sido engañado por el Diablo.

Es importante señalar que los miembros de otras religiones también afirman amar a sus Santos Profetas (la paz sea con ellos). Pero como no siguieron sus pasos ni actuaron según sus enseñanzas, ciertamente no

estarán con ellos el Día del Juicio. Esto es bastante obvio si uno reflexiona sobre este hecho por un momento.

Finalmente, es un deber de todos los musulmanes evitar seguir los pasos de los rebeldes sucumbiendo a las pruebas de las dudas y los deseos. Esto sólo se logra cuando uno aprende y actúa sinceramente según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), obteniendo así certeza de fe. Esto asegurará que se mantengan firmes en el camino correcto, el camino del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Se espera que aquel que recorre sinceramente su camino acabe con ellos en el más allá. Capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

“ Y quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con aquellos a quienes Allah ha concedido el favor de los profetas, los firmes afirmadores de la verdad, los mártires y los justos. Y excelentes son aquellos como compañeros”.

Toda alabanza es para Allah, Señor de los mundos y que la paz y las bendiciones sean con Su último Mensajero, Muhammad, su noble Familia y Compañeros.

Audiolibros completos – Vidas de los Compañeros (RA) del Profeta Muhammad (PBUH):

<https://www.youtube.com/playlist?list=PLt1Vizm7rRKaK5Vk9IdVBnpLLolh0dhYG>

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: <https://shaykhpod.com/books/>

Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :

<https://archive.org/details/@shaykhpod>

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod:

<https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf>

<https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf>

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>

Blogs diarios: <https://shaykhpod.com/blogs/>

Fotos: <https://shaykhpod.com/pics/>

Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts/>

PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman/>

PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid/>

Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/>

Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live/>

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios:

<https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t>

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>



Achieve Noble Character